MISION DE RESCATE ARQUEOLOGICO



SALTO GRANDE

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Tomo 1

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

Tomo I

Dirección científica: Niede GUIDON

Editor responsable: Rosa TRAKALO

Revisión idiomática: Ana ARMELLINO

— Los conceptos y conclusiones vertidos en la obra son de exclusiva responsabilidad de los diferentes autores.

— La traducción al español de los numerosos originales redactados en otro idioma se realizó, en todos los casos, sin el concurso de un traductor profesional.

Capítulo I

Capítulo I

INTRODUCCION GENERAL

Niède Guidon (1)

El proyecto de Rescate Arqueológico de Salto Grande nació por iniciativa de aficionados uruguayos que decidieron luchar para salvar un importante patrimonio arqueológico amenazado de sumersión por las aguas de la represa de Salto Grande. Conociendo la envergadura de los sitios de la región esos aficionados entraron en contacto con especialistas y autoridades gubernamentales a fin de, juntos, organizar el rescate de lo que fuese aún posible salvar.

Gracias a la rápida acción de Annette Laming-Emperaire y al apoyo que recibió de la Delegación Permanente del Uruguay ante la UNESCO y de los Ministerios de Educación y Cultura y de Relaciones Exteriores del Uruguay, el proyecto de rescate pudo comenzar a ser ejecutado en un plazo muy breve.

Infelizmente los trabajos arqueológicos tendrían que haber sido iniciados al mismo tiempo que los de construcción de la represa, pero cuando comenzaron, la represa ya estaba muy adelantada y el tiempo que restaba para las investigaciones de campo era muy exiguo. De este modo fue imposible obtener la visión global de la prehistoria de la región y algunas de las investigaciones programadas no pudieron ser realizadas porque los sitios ya estaban cubiertos por las aguas.

Sin embargo, una gran cantidad de datos fue recogida y la misión de rescate constituyó un acontecimiento notable, porque reunió un gran número de especialistas de diferentes países, hecho sin precedentes en la arqueología sudamericana.

Los resultados obtenidos son de extrema importancia y colman una laguna en los conocimientos sobre la prehistoria del Uruguay.

La creación de un laboratorio de arqueología por parte del Ministerio de Educación y Cultura y la atribución de becas a varios estudiantes de la Facultad de Humanidades nos parecen el mejor resultado de la Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande. En este acto el gobierno uruguayo creó un primer equipo y una primera estructura de investigación arqueológica de ámbito nacional.

Si a ello sumamos el proyecto de creación de un Museo de Antropología, cuyos rasgos de modernismo y cuya vocación para la enseñanza y la investigación son inéditos en América del Sur, podemos afirmar con satisfacción que la obra iniciada por Annette Laming-Emperaire y por los aficionados uruguayos fue coronada de éxito.

En esta introducción queremos destacar una serie de aspectos indispensables para que el lector comprenda la amplitud y las limitaciones de los trabajos realizados, así como la estructura de la publicación.

---

(1) Maître de Conférences à l'Ecole des Hautes Etudes en Sciencies Sociales — Paris.

Se debe tener en cuenta que un proyecto de rescate no puede tener el alcance de un proyecto de investigación regular. El cronograma no es decidido libremente por los investigadores sino impuesto por la marcha de los trabajos que provocaron el rescate. Además, en un trabajo regular, luego del análisis y del tratamiento de los datos es posible volver sobre el terreno y completar lagunas o informaciones sobre ciertos aspectos, pero ello es imposible en un programa de rescate.

Este hecho es la causa, en la presente publicación, de la ausencia de ciertos datos y del carácter incompleto del estudio.

A la urgencia de la investigación se suma el problema del análisis de los vestigios en laboratorio. Cuando se puede establecer un programa, se intercalan, normalmente, las campañas de campo y de laboratorio y el proyecto es elaborado teniendo en cuenta los plazos necesarios. En un rescate los especialistas invitados tienen que comprimir sus programas corrientes a fin de disponer de tiempo libre para dedicarse, con urgencia, a los trabajos del rescate. Y las tareas de campo tienen primacía absoluta: el máximo posible de datos debe ser recogido.

Una vez terminados los trabajos de campo, la cantidad de material obtenido, a fin de salvarlo, es tal que los especialistas llevarían años para poder estudiarlos integralmente. Pese a que realizan los trabajos de campo con solicitud y urgencia, tienden a relegar los de laboratorio y a continuar con sus programas normales en curso. Teniendo en cuenta la cantidad de material obtenido un cálculo normal prevería diez o quince años de trabajo de laboratorio. Pero es imposible mantener en acción durante tanto tiempo un equipo, reunido con prisa, de orígenes diferentes y con tareas diferentes. Decidimos, entonces, realizar un estudio preliminar rápido del material permitiendo una primera elaboración de los datos. Así, todo sería publicado de la manera más coherente posible y ofrecería a los arqueólogos uruguayos los datos que posibilitarían la continuación del estudio. Todo el material obtenido en las excavaciones está en Uruguay y cualquier arqueólogo podrá, basándose en la presente publicación, continuar el análisis del material: lítico, cerámico, óseo. Así un conocimiento más fino, más detallado de la prehistoria será posible.

Quede el lector prevenido: ciertas fallas son el resultado de esa decisión. No realizamos un análisis completo y lo que publicamos aquí es una síntesis preliminar.

El objetivo de esta publicación es por lo tanto transmitir a los colegas uruguayos todo lo que fue obtenido por la Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande. Ellos serán los continuadores y los autores de la síntesis final y global.

Otra advertencia es necesaria: inicialmente la publicación fue programada, durante una reunión conjunta de los autores, según un plan establecido por la Dirección Científica y aprobado por ellos. En esa misma reunión, realizada en París en 1979, fueron decididos todos los detalles técnicos de la publicación y los autores estuvieron de acuerdo con que la Dirección Científica leería los manuscritos entregados a fin de unificar los capítulos

evitando que esta publicación fuese una "colcha de retazos". Los plazos de entrega de los manuscritos fueron establecidos luego de consultar a cada especialista y la asamblea los aprobó.

Sin embargo, los trabajos no siguieron el ritmo esperado y no tuvieron, todos, las mismas características. Algunos autores ignoraron las instrucciones y los planes establecidos en París, otros se atrasaron de forma tal que sus trabajos llegaron dos años después. Finalmente, algunos capítulos o partes de ellos tuvieron que ser eliminados porque los responsables no enviaron su colaboración.

De este modo, sea porque los autores no aceptaron ser releídos, sea por falta de tiempo, resultante del atraso con que los manuscritos fueron enviados, la Dirección Científica se vio imposibilitada de uniformizar la presente publicación.

Por lo tanto, cada autor es responsable del capítulo que redactó. En ciertos casos, a fin de evitar que datos importantes no fueran incluídos, la Dirección Científica utilizó los informes preliminares de algunos especialistas para completar capítulos. Esto será especificado en la parte correspondiente.

Queremos, sin embargo, resaltar el hecho de que la gran mayoría de los colegas integrantes de la Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande colaboró con la Dirección Científica con un espíritu abierto y amplio. El diálogo fue extremadamente fértil y Salto Grande constituyó para nosotros una época de gran actividad intelectual y una escuela muy variada. No solamente nuestra actividad científica fue mejorada por lo que aprendimos en Salto Grande sino, y sobre todo, tuvimos la felicidad de crear, tanto entre los especialistas extranjeros como entre los uruguayos, lazos de amistad. Aprendimos científica y humanamente.

A todos los participantes a la Misión Salto Grande, a los responsables nacionales y al personal uruguayo que trabajó con nosotros, va nuestro agradecimiento.

Luego de estos años de preparación y de las vicisitudes por las que pasó el proyecto, la publicación no corresponde exactamente al programa establecido en 1979. La estructura adoptada en 1986 que el lector encontrará es la siguiente:

Tomo I — Introducción, Historial y la Región.
— Datos Históricos y Etnohistóricos — Resultados de los trabajos Arqueológicos Anteriores — Bibliografía crítica.

Tomo II — La Región de Salto Grande y sus alrededores.
— La Región comprendida entre Constitución y El Tigre.

Tomo III — La Región comprendida entre El Tigre y Bella Unión y la región del río Arapey.
— Análisis realizados en el marco de la Misión.
— Conclusión general de la obra.
— Indice general de la obra.
— Bibliografía general de la obra.

Capítulo II

Capítulo II

HISTORIAL DEL PROYECTO

2.1. Gobiernos y organismos participantes

El proyecto contó desde el comienzo con el apoyo financiero de tres entidades:

1) La UNESCO, mediante su Programa de Participación y la División del Patrimonio Cultural.
2) El gobierno del Uruguay a través del Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Relaciones Exteriores.
3) El gobierno de Francia, a través de la Direction Générale des Relations Culturelles, Scientifiques et Techniques du Ministère des Affaires Etrangères.

Estas tres entidades suministraron durante el desarrollo del Programa los créditos esenciales y el apoyo logístico que permitieron llevar a cabo esta investigación tan extensa y completa.

Se contó también con la colaboración de otros organismos pertenecientes a diferentes países, que contribuyeron en distintas oportunidades mediante el suministro de materiales, de especialistas y de servicios de laboratorio. La lista de estas entidades colaboradoras es extensa. Al enumerarlas, queremos poner de manifiesto nuestro agradecimiento por el apoyo recibido.

Entidades participantes del Uruguay:

— Administración de Ferrocarriles del Estado.
— Brigada de Infantería Nº 3.
— Comando General del Ejército.
— Comisión Técnica-Mixta de Salto Grande.
— Dirección de Hidrografía del Ministerio de Transporte y Obras Públicas.
— Escuela Industrial de Salto.
— Facultad de Agronomía.
— Facultad de Humanidades y Ciencias.
— Facultad de Odontología.
— Fuerza Aérea Nacional.
— Intendencia Municipal de Canelones.
— Intendencia Municipal de Montevideo.
— Intendencia Municipal de Salto.
— Jefatura de Policía de Salto.
— Museo de Historia Natural de Salto.
— Museo Nacional de Historia Natural.
— Museo Histórico Nacional.
— Prefectura Nacional Naval.
— Prefectura del Puerto de Paysandú.

— Prefectura del Puerto de Salto.
— Regimiento de Caballería de Bella Unión Nº 10.
— Servicio Geográfico Militar.
— Sub-Prefectura del Puerto de Bella Unión.
— Universidad de la República - Servicios del Interior - Salto.
— Ministerio de Agricultura y Pesca - Dirección de Suelos y Fertilizantes.

La colaboración francesa fue completada por los siguientes organismos.

— Unité de Recherche Archéologique URA Nº 5 du Centre National de la Recherche Scientifique (C.N.R.S.).
— Centre de Géomorphologie du C.N.R.S. de Caen.
— Centre des Faibles Radioactivités du C.N.R.S. de Gif-sur-Yvette.
— Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
— Centre de Géophysique du C.N.R.S. de Garchy.
— Institut d'Anthropologie - Université de Caen.
— Centre de Recherches Archéologiques (C.N.R.S.).
— Muséum d'Histoire Naturelle.

Los trabajos de análisis polínico se efectuaron bajo la responsabilidad de Thomas van der Hammen de la Universiteit van Amsterdam en Holanda.

La República Federal de Alemania, a través de un financiamiento de la Deutsche Forschungsgemeinschaft y un apoyo económico de la Philipps - Universität de Marburg, posibilitó la participación de un equipo de especialistas que excavó durante la misión del año 1978.

La Indiana University (USA), la Université du Québec (Canadá), y la Universidad Estadual do Rio de Janeiro (Brasil), enviaron equipos de arqueólogos que trabajaron en las excavaciones y asumieron la responsabilidad de los análisis del material recogido y de la redacción de los capítulos respectivos para el informe final.

El gobierno de España suministró los recursos financieros y las facilidades técnicas para que un especialista pudiese llevar a cabo una investigación bibliográfica en los archivos de Madrid, Sevilla y Barcelona. Esta investigación pudo ser completada en Portugal y en Roma gracias al apoyo de los gobiernos de Portugal y el Vaticano.

El Low Level Radioactivity Laboratory, Kanazawa University, Japón, realizó una serie de estudios para establecer las dataciones del material óseo.

La colaboración de Gran Bretaña se tradujo en la participación de un especialista del arco y la flecha.

2.2. Primeros contactos en el año 1976

Annette Laming-Emperaire visitó la región en el mes de julio y comprobó su riqueza. Dicha visita permitió la elaboración del plan de trabajo futuro.

Luego de su desaparición física, habiendo asumido la dirección de este proyecto por invitación del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay, procuramos seguir lo más fielmente posible los lineamientos del programa limitándonos a efectuar las modificaciones imprescindibles.

2.3. Misión de prospección en el año 1976

Esta fase contó con la participación de tres especialista franceses:

— Joël Pellerin (del Centre de Géomorphologie du CNRS, Caen), del 16 de noviembre al 19 de diciembre.
— Niède Guidon (Unité de Recherche Archéologique URA Nº 5 del CNRS), del 1º de noviembre al 10 de enero de 1977.
— Serge Renimel (del Centre de Géophysique du CNRS, Garchy), del 1º de noviembre al 1º de diciembre.

El equipo administrativo uruguayo fue organizado mientras se iniciaban los trabajos de prospección. Abelardo García Viera, en representación del Ministerio de Educación y Cultura, fue nuestro primer contacto. Luisa Gutiérrez Amaro fue designada como Jefa Técnica Nacional, pero, presentó su renuncia poco tiempo después. El 18 de noviembre el Ministerio de Educación y Cultura designó a Ana Armellino como Jefa Administrativa Nacional, a Rosa Trakalo como secretaria y a Julio Rosas como chofer.

Dante Prato asumió la responsabilidad del trabajo topográfico y Antonio Mendina quedó a cargo de los aspectos relativos a los diseños, mapas e ilustraciones. Nuestros principales informantes fueron Gregorio Laforcada y Luisa Gutiérrez.

Esta etapa se desarrolló de la siguiente manera:

— preparación de los fondos de mapa, demarcación de la zona a ser inundada y localización de los sitios conocidos por Gregorio Laforcada y Luisa Gutiérrez;
— realización de los sondeos y recolección de los materiales de superficie en los sitios cercanos a Salto Grande;
— prospección geomorfológica;
— prospección aérea (avioneta y helicóptero);
— prospección fluvial y terrestre, y sondeos;
— tipología lítica y cerámica, así como la preparación de una versión sistematizada de las notas y la rectificación de planos y mapas.

2.4. Excavaciones en el año 1977

2.4.1. Programación

La preparación de la primera misión de excavación tuvo que ser realizada rápidamente debido a que la terminación de los trabajos de la represa y la consecuente formación del lago artificial se encontraba prevista para comienzos de 1979.

La misión de prospección había puesto al descubierto la existencia de una importante cantidad de sitios de grandes dimensiones con gran densidad de vestigios. Esto obligó a la dirección científica a proceder a una revisión de los proyectos iniciales; se decidió ampliar las muestras de los sitios excavados con el objeto de procurar conocer con el mayor detalle los diferentes tipos de sitios de la región.

El plazo de preparación, extremamente corto, no permitió que los arqueólogos invitados pudiesen conseguir en sus respectivos países los créditos necesarios para su participación, lo que se tradujo en la ausencia de la mayor parte de los equipos en la misión de 1977.

2.4.2. Equipos participantes

El equipo de Francia estuvo compuesto por tres arqueólogos: Laurence Ogel, Dominique Legoupil y Niède Guidon.

El equipo de Canadá estuvo únicamente representado por su director, Gilles Tassé.

El topógrafo, Dante Prato y el dibujante, Antonio Mendina, fueron confirmados en su cargos.

La Universidad de la República envió cinco estudiantes para participar en los trabajos de campo: Mónica Sanz, Susana Cavellini, Carlos Arigón, Alicia Durán Coirolo y Nelsys Fusco.

Se contó con la participación de dos estudiantes argentinos de la Universidad de La Plata, Jorge Kulemeyer y Alejandro Reyes, de dos estudiantes del Departamento de História de la Universidade de São Paulo (Brasil): Cristiana Barreto y Fernando Moreira.

El Museo de Historia Natural de Montevideo colaboró mediante la participación de Jorge Femenías.

Se recibió la visita de los profesores de la Universidad de la República en Montevideo, Antonio Austral, Vicente Giancotti y Jack Wynn.

Un equipo formado por aficionados a la arqueología representó a la ciudad de Salto. Este grupo estuvo constituido por Luisa Gutiérrez, Renée Mendieta, Enrique Díaz, Irineo Arizetta y Elder Finozzi.

El estudio de los huesos humanos estuvo a cargo de Miya Pereira, antropóloga física de l'Unité de Recherche Archéologique Nº 5 del CNRS, quien, junto con Jorge Femenías y con la colaboración de un grupo de estudiantes, comenzó el análisis de dicho material.

Roberto Oliver Cataldi, docente de la Facultad de Odontología de la Universidad de la República, tuvo a su cargo el estudio de los dientes y mandíbulas; y colaboraron con él, Norma Carranza, Yolanda González y Daniel Deferrari.

2.4.3. Viaje de Annette Emperaire y André Journaux

Entre el 24 de abril y el 5 de mayo, Annette Laming-Emperaire, directora científica del proyecto, y André Journaux, director del Centre de Géomorphologie del CNRS de Caen, efectuaron una visita a la zona de Salto. André Journaux visitó algunos cortes que habían sido especialmente seleccionados por Joël Pellerin con miras a la solución de ciertos problemas. Annette Laming-Emperaire estuvo presente en los trabajos de excavación del sitio Y-57.

Luego de esta visita, Annette Laming-Emperaire viajó al Brasil con el objeto de tratar con sus colegas brasileños los detalles de su participación en la misión de 1978. En esta circunstancia fue que se produjo, de manera accidental, su fallecimiento.

Entre sus notas se encontró el plan que había trazado para la preparación de su informe de viaje. De acuerdo con este plan y con sus notas de terreno, procedimos a terminar su informe, que sirviera de base para la continuación de los trabajos; transcribimos ciertos conceptos básicos:

"Programa de rescate"

1. Objetivos

CONOCIMIENTO GENERAL DE LA ZONA

El programa prevé la realización de excavaciones que permitan el análisis de todos los sitios-tipo necesarios para establecer la historia de toda una zona. Partiendo del conocimiento de la estratigrafía, de los tipos de estructuras y de las industrias de estos sitios-tipo será posible efectuar simples sondeos y, por extensión, clasificar los demás sitios.

Lo importante no es el sitio sino el conjunto de todos los sitios.

El programa de rescate tiene como objetivo reconstruir la historia del hombre de la región, desde su llegada hasta el arribo de los colonizadores.

Problemas de áreas culturales y áreas de contacto

Esta zona situada a las orillas de un gran río, y caracterizada por tierras de particular riqueza, presenta una gran importancia para el conocimiento de la extensión de ciertas áreas culturales, así como para el estudio de la instalación de grupos de cazadores, colectores y luego agricultores, en las zonas meridionales de América del Sur.

El elevado número de sitios habla en favor de una importante densidad de población y este hecho aumenta el interés en proceder a la identificación de las culturas del área.

2. Los métodos

El hecho de tratarse de un programa de rescate de corta duración, en que las excavaciones deben ser precisas y ejecutadas con gran rapidez, presenta diversos problemas. Los principios adoptados para resolverlos fueron los siguientes:

a) Una colaboración muy estrecha entre las investigaciones geomorfológicas y las investigaciones arqueológicas. Efectuar una descripción geomorfológica, establecer la estratigrafía de las capas geológicas y correlacionarla con los niveles arqueológicos. Gracias a los datos geomorfológicos, establecer una cronología relativa entre los niveles de los diferentes sitios.

b) Vista la imposibilidad de realizar un "décapage" fino en todos los niveles, aún en los casos de una superficie limitada, se decidió adoptarse una solución mixta que consiste en pasar rápidamente por los niveles intermedios de las superficies de excavación y detenerse únicamente en los niveles donde la estructura sea bien neta.

c) Realizar sondeos de 2 x 2 m. separados por 50 m. a todo lo largo y lo ancho del sitio, para seleccionar el área en la que se realizarán las excavaciones.

Utilizar en las excavaciones el procedimiento de "décapage" fino en los niveles estructurados, mientras que en los otros trabajar con precisión, pero más rápidamente. De todas formas, dejar todos los datos registrados.

Extraer muestras de cada capa geológica y de cada nivel arqueológico y analizarlas en el Laboratoire de Géomorphologie de Caen.

d) Sistematizar los registros.

2.4.4. Excavaciones

En el sector Y se trabajó en los siguientes sitios: Y/57, Y/58, Y/68, Y/63, Y/62 e Y/71. En la zona S-5 se excavó en los sitios 73 y 42, pero no fue posible terminar los trabajos.

El programa también preveía trabajos en los sitios S-5/43 y S-5/127 del Arapey. Tres días de lluvia torrencial provocaron una crecida de tal magnitud que fue necesario suspender los trabajos de terreno.

Pese a la ausencia de los demás equipos se procuró mantener el programa inicial, pero las malas condiciones atmosféricas impidieron dar término a las tareas.

2.5. Excavaciones en el año 1978

Las excavaciones realizadas durante el año 1978 fueron las últimas llevadas a cabo por la Misión de Rescate.

2.5.1. Equipos participantes

En esta segunda y última etapa de las excavaciones participaron cinco equipos extranjeros:

Alemania

Director Peter Paul Hilbert, de la Philipps-Universität de Marburg. Técnico en excavaciones: Klaus Hilbert, de la Universidad de Colonia. Estudiante: Hans Hilbert, de la Philipps-Universität de Marburg.

Brasil

Director: Ondemar Dias, de la Universidade Estadual de Rio de Janeiro.

Auxiliares: Eliana Teixeira de Carvalho, Rosita de Paula, Xavier Moro y Eva Sellie.

Canadá

Director: Gilles Tassé, de la Université du Québec.

Auxiliares: Pierre Desrosiers, de la Université de Montréal, y Colin Languedoc, de la Université de Trent.

Estados Unidos de América

Director: Wesley R. Hurt, de la Indiana University.

Auxiliares: Dana Isham (San Diego University), Cathy Lebo (Indiana University), Diana Mc Intyre (Indiana University) y Cassie Geraldine Bearls (3er. año de Secundaria).

Francia

Directora: Niède Guidon, de la Ecole de Hautes Etudes en Sciences Sociales de París.

Auxiliar: Suzana Monzón (Musèe de l'Homme de París), asumió la dirección del equipo, a partir del día 15 de Setiembre.

Estudiantes: Bernadette Arnaud, Catherine de Sweemer y Olivier Puaux, de la Universitè de París.

Un grupo de estudiantes uruguayos colaboró con los equipos extranjeros. Este grupo estuvo integrado por:

Leticia Cannella, Eliane Martínez, Estrella Yafé, Alicia Durán, Mônica Sanz, Cecilia Montero, Liliana Mendiburu, Enrique Pinasco, Jorge Femenías, José M. López y Estela Ibarburu.

La administración estuvo una vez más a cargo de Ana Armellino, secundada por Susana Morales.

Además de los investigadores, técnicos y estudiantes que integraron los diferentes equipos, se contó con la participación de operarios, choferes, cocineros, ayudantes y limpiadores:

Walter Russo, Roberto Roldán, Denis Reina, Enrique Díaz, Edison Rodríguez, Marcelo Miranda, Juan Pacheco, Blanca Ruiz Díaz, Héctor Machado, Pedro Pereira, Esteban Fernández, Elmar Saldaña, A. Da Silva, Héctor Colombo, Juan D'Acosta, Cosme Damián Méndez, Edilio Erburu, Andrés Suárez, Enrique Humedes, Alfredo Pereira, Amado de Paula, Florentino de Paula, Juan Carlos Santana, Dirney Martínez, Miguel Angel Oliveri, Pedro Rodríguez, Nelson Flores, Pedro Lemos, José Freitas, Wáshington Sosa, Juan Manuel Gómez, Santos Cigaran, Juan Lemos, Hugo Santurio, Elsa Illa, Hugo Cuello Trinidad, Maurilio Grasés, Adán Salas, Diego Santana, Walter Flores, Arturo Toledo, Walter Correa, Luján Jesús, Jorge Pereira, Luis Muñoz, Manuel García, Gervasio Carbajal, Luján Padilla, Euclides Moraes.

Por su dedicación especial, su capacidad y la calidad de su trabajo, se destacaron las siguientes personas:

Pedro Pereira, Ramón Betancourt, Luis Oliveri, Héctor Ramón Trinidad, Braulio Mármol, Emerenciano Franchini, Julio Rosas, Juancito Ferreira, María Beatriz Colombo, David Correa, Ana María Da Macena, Josué Correa, Lidia Massarino, Wilson Barla, Erlinda Sastre, Susana Etchegaray, Juan Menoni.

Se recibió además el apoyo de diferentes personas ajenas a la Misión que dieron prueba de gran gentileza y generosidad hacia los integrantes de la misma:

Luis y Miguel Conti (Propietarios de la Arrocera San Pedro - Artigas).

Walter Rodríguez (Propietario de una estancia sobre la margen izquierda del Arapey).

Robert Silva (Propietario de una estancia sobre la margen derecha del Arapey).

Vejo Rodríguez (Propietario de la estancia en Puerto del Correntino).

Germán Pedro Gaudín (Propietario de sitios sobre el río Uruguay, Sector W).

Elder Finozzi, de Belén (Colaboró en los trabajos de prospección fluvial sobre el río Uruguay. Evacuó por río al equipo de Brasil, aislado por inundaciones en el Puerto Correntino).

Gentile Deliacorte, de Belén (En reiteradas ocasiones puso a disposición de la Misión su bote con motor tripulado por su hijo o por él mismo).

José Enrique Villar, de Salto (Además de la colaboración prestada por la Escuela Industrial de Salto, bajo su dirección en 1976 - 1977, brindó su apoyo a título particular poniendo a nuestra disposición su automóvil y sus vinculaciones personales).

Salto Rowing Club (Bajo la presidencia de Jorge Weston, prestó la lancha a motor que permitió el cruce a las Islas de Salto Grande en 1977).

Hotel Biasetti (Sus propietarios y personal colaboraron más allá de los servicios normales del hotel, prestando en reiteradas ocasiones distintos elementos y facilitando numerosos contactos y gestiones de la Misión).

Gregorio Laforcada (Además de participar como baqueano durante la prospección, colaboró en todo momento poniendo al servicio de la Misión sus conocimientos sobre la zona del rescate y sus vinculaciones personales con propietarios y conocedores del área de estudio).

2.5.2. **Excavaciones**

Los participantes fueron recibidos en Montevideo y alojados en el Parque Hotel. Posteriormente fueron trasladados a la ciudad de Salto y alojados en los locales de la Universidad de la República.

Al llegar, los investigadores encontraron preparado todo el material necesario para la instalación de cinco campamentos, así como el equipo pesado de excavación.

La lista de los sitios que debían ser excavados en 1978 se estableció sobre la base de los resultados del estudio geomorfológico, de la prospección de 1976 y de los resultados preliminares de las tipologías cerámica y lítica. La lista es la siguiente:

Sitios que deberían imperativamente ser excavados:

Sector F

Sitio 89 — Ñaquiñá

Verificar los blancales enfrente de la Estancia Santa Isabel.

Sector G

Sitios 88 y 108 (Región del arroyo Mandiyú).

Sectores J y K

Conjunto de sitios de la región de El Tigre.

Sectores S3, S4 y S5

Conjunto de sitios de la región del río Arapey.

Sector Y

Excavación IX de la Isla de Arriba, empezada en 1977 y que no pudo ser continuada después de los 6,70 m. por haberse inundado con el agua del río Uruguay.

Sector N

Conjunto de sitios al norte de Belén. Era necesario establecer la relación de este conjunto de sitios con la región del arroyo Guaviyú.

Sectores Y2 e Y3

Conjunto de sitios de los arroyos Itapebíes.

Sector W

Conjunto de sitios al Norte y al Sur de Constitución.

Sector D

Sitio 03

Sitios importantes que deberían ser investigados:

Sector C

Sitios 91 y 104

Sector E
Sitios 90 y 05
Sector F
Sitio 102
Sector B
Sitios 50 y 113

Esta lista fue objeto de discusión con los directores de los diferentes equipos y finalmente el trabajo se distribuyó de la manera siguiente:

— El equipo de Alemania trabajó en los sectores J, K, F, G y el sitio 90 del sector E.
— El equipo del Canadá tomó a su cargo los sectores W y B.
— El equipo de los Estados Unidos de América excavó los sectores Y2, Y3, D (sitio 03) y F (sitio 102).
— El equipo de Francia se encargó de los sectores S3, S4 y S5 (conjunto de sitios del río Arapey) y en el sector Y.
— El equipo de Brasil trabajó en los sectores M y N.

2.6. Trabajos de laboratorio

Los trabajos de laboratorio experimentaron un considerable atraso debido a la desaparición de Annette Laming-Emperaire.

Catherine Fortassier, que asumió la dirección de la tipología cerámica, debió abandonarla y fue sustituída por Silvia Maranca, del Museu Paulista da Universidade de São Paulo, Brasil. En estos trabajos sobre la tipología cerámica se contó con la participación de los siguientes estudiantes: Alicia Durán, José López, Cecilia Montero y Mónica Sanz.

En cuanto a la tipología lítica, las tareas se iniciaron bajo la dirección de J. Lesage y con la participación de un grupo de estudiantes uruguayos integrado por: Jorge Femenías, Estrella Yafé y Estela Ibarburu. A partir del mes de Agosto de 1978, la dirección de estos trabajos fue asumida por Klaus Hilbert de la Universidad de Colonia, en Alemania.

Tanto los trabajos de análisis cerámico como los de análisis lítico se han realizado en un laboratorio especialmente instalado a estos efectos por el Ministerio de Educación y Cultura y que responde perfectamente a las necesidades de la Misión.

El material técnico especializado con que ha sido equipado este laboratorio fue adquirido en Francia con los créditos otorgados por la UNESCO.

Los equipos de Alemania, Brasil, Estados Unidos y Canadá llevaron el material arqueológico a sus respectivos países con el objeto de analizarlo. Este material fue devuelto al Uruguay, debidamente catalogado, una vez terminados los trabajos.

Las muestras de sedimentos provenientes de la Misión de 1976 y de 1977 fueron analizadas en el Centro de Geomorfología del CNRS en Caen, Francia, bajo la dirección de Joël Pellerin.

Los sedimentos destinados al estudio del polen-fósil fueron analizados bajo la dirección de Thomas van der Hammen, del Institut Hugo de Vries de la Universiteit van Amsterdam, en Holanda. El Laboratoire de Paléobiogéographie et de Polynologie de la Universidad de Montréal, en Québec, realizó también algunos análisis polínicos.

La Facultad de Agronomía del Uruguay tomó a su cargo el estudio **de la flora** actual y del clima de la región, por intermedio de Osvaldo del **Puerto** y Carlos Fernández respectivamente.

El Departamento de Zoología de la Fecultad de Humanidades y Ciencias del Uruguay, por intermedio de Silvana Vallejo, Edwin Palerm, Carlos Ríos y Federico Achaval, se encargó del estudio de la fauna actual.

Los laboratorios responsables de las dataciones son los siguientes:

— Centre des Faibles Radioactivités, CNRS, Gif-sur-Ivette, en Francia (Georgette Delibrias).
— Dicarb Radioisotope, en Estados Unidos de América.
— Low Level Radioactivity Laboratory — Kanazawa University, en Japón.
— Institut für Urd und Frühgeschichte C 14 Laboratorium, en Alemania.
— Laboratoire Géochimie isotopique. Université du Québec, en Montréal, Canadá.

François Widemann, perteneciente al Grupo de Arqueología Nuclear d'Orsay-Saclay, aceptó hacerse cargo de los análisis de las cenizas volcánicas.

La bibliografía crítica, los análisis y la síntesis de las informaciones bibliográficas sobre la arqueología de la región fueron confiadas a Annie Houot.

Susana Monzón y Jorge Femenías se encargaron del estudio de las boleadoras y de las piezas grabadas.

Con el objeto de establecer las dataciones de ciertos niveles para los cuales no se disponía de muestras de carbón, se solicitó la colaboración de Max Schvoerer, del Laboratoire de Cristallographie et Physique Cristalline de l'Université de Bordeaux, en Francia, donde deberían verificar las posibilidades de realizar dataciones por termoluminiscencia.

Arlette Plu, del Laboratoire de Ethnobotanique del Muséum d'Histoire Naturelle de París, analizó minuciosamente el pilón grabado que había sido encontrado en el sitio Y/62 sin hallar vestigios de materias orgánicas.

El estudio de los caracoles se confió a José Olazarry, de la Comisión Técnica - Mixta de Salto Grande.

Los estudios de climatología fueron responsabilidad de A. Carro, de la Facultad de Agronomía de Montevideo.

Las excavaciones de 1978 permitieron descubrir "in situ" varias puntas de proyectil. Edward Heath, especialista inglés en arco y flecha, debía haber realizado un estudio técnico de este material para poder compararlo con el material existente en los museos uruguayos. Pero razones de salud impidieron el viaje del técnico.

La Dirección Científica de la Misión estimó conveniente preparar para la monografía final una bibliografía crítica, con el fin de indicar a los especialistas interesados en un tema determinado el contenido de cada obra. A estos efectos, se ha encargado la responsabilidad de este cometido a Annie Houot, quien preparó un fichero bibliográfico que incluye, hasta 1980, más de mil títulos.

Esta investigación cubre no solamente el Uruguay, sino las provincias vecinas de la Argentina (Entre Ríos, Corrientes, Misiones) y del sur de Brasil (Santa Catarina y Río Grande do Sul).

Susana Cavellini y Jorge Kulemeyer realizaron desde 1977 un estudio detallado sobre los documentos etnohistóricos existentes.

Las fuentes locales fueron agotadas y Susana Cavellini viajó para consultar y obtener fotocopias y microfichas de los documentos originales existentes en los archivos de Madrid (Biblioteca Nacional), Sevilla (Archivo General de Indias), Vaticano (Archivo de la Compañía de Jesús) y Lisboa (Archivo Histórico de Ultramar).

2.7. Preparación de la publicación

El informe final es el resultado de un trabajo conjunto de diferentes investigadores de distinta formación por lo que puede carecer de uniformidad. Frente a este riesgo, se hizo preciso disponer de pautas claras que permitiesen superar el inconveniente de la múltiple participación.

Con el objeto de aunar criterios, se realizó una reunión de todos los responsables científicos y administrativos del Proyecto de Rescate para establecer en forma conjunta las pautas directrices. Los problemas tratados fueron los siguientes:

Científicos:

— Adopción de un plan de publicación
— Número de volúmenes
— Detalle de cada capítulo
— Problemas científicos diversos
— Fechas límites para la composición de cada capítulo
— Número de páginas e ilustraciones de cada capítulo
— Normalización de las tipologías
— Descripción de las excavaciones
— Programa de publicación
— Presentación de los equipos

Técnicos:

— Preparación de los manuscritos
— idioma/s
— número de caracteres por página
— Formato (márgenes, número de líneas)
— Ilustraciones: fotos (dimensiones)
dibujos (calco o papel, dimensiones, tipo de letra)
— Tramas: sedimentos, código internacional
— Símbolos
— Citas bibliográficas en el texto
— Notas
— Bibliografía de cada capítulo
— Fecha límite para entrega de los manuscritos
— Edición
— Lugar
— Formato

— Nombre de la obra
— Carátula
— Número de ejemplares, separatas para cada autor
— Tipo de papel, tipo de caracteres
— Títulos, sub-títulos
— Offset o edición clásica
— Abreviaturas
— Empleo de mayúsculas
— Empleo de itálicas
— Puntuación y signos
— Composición de los números
— Editores, oficial o particular
— Correcciones, necesidad de un coordinador
— Distribuidor
— Financiamiento

En 1983 y considerando el volumen de manuscritos terminados y el hecho de que la impresión de una masa tal de documentos requeriría fondos excepcionales, particularmente difíciles de obtener en su totalidad en la actual situación económica, la Dirección Científica sugirió a los responsables nacionales que se editaran los primeros volúmenes ya terminados a fin de dividir el peso del costo de la edición.

En fin, en Octubre de 1985 se decidió comenzar a imprimir la obra y en el mes de Setiembre de 1986 los manuscritos fueron entregados a la imprenta.

Capítulo III

Capítulo III

LA REGION

Introducción

Inicialmente, este capítulo debía estar compuesto por los siguientes artículos:

3.1 — Situación y descripción geográfica.
3.2 — Geología y geomorfología
3.3 — Clima e Hidrología
3.4 — Fauna y Flora

Los artículos 3.1 y 3.2 fueron realizados por el geomorfólogo, Joël Pellerin; a fin de evitar errores en la traducción de los términos técnicos utilizados, se recurrió al asesoramiento de especialistas uruguayos. Agradecemos en tal sentido la colaboración del Ing. Agr. Raúl Abadie de la Cátedra de Geología de la Facultad de Agronomía (Montevideo-Uruguay) así como del Dr. J. Goñi, responsable del Bureau des Recherches Géologiques et Minières (Orléans-Francia).

El artículo sobre Hidrología fue suprimido cuando especialistas de la Dirección de Hidrología del Ministerio de Transporte y Obras Públicas del Uruguay nos comunicaron que no existen datos suficientes para realizar este trabajo.

El Ing. Agr. O. Del Puerto, autor del capítulo sobre flora de la región fue el primero en enviar su manuscrito en 1979.

El artículo sobre fauna de la región tuvo que ser eliminado, ya que no encontramos ningún especialista dispuesto a ocuparse de este trabajo.

Las ilustraciones de geomorfología fueron realizadas por Michèle Lavollé del Centre de Géomorphologie du C.N.R.S. (Caen - Francia) y las restantes son de responsabilidad del Arq. A. Mendina.

3.1 Situación y descripción geográfica: los datos del medio ambiente.

Joël Pellerin (1)

La región de estudio está situada en la región natural del valle del río Uruguay, entre 30°31' y 31°22' de latitud Sur, de Bella Unión a Salto, y entre 57°38' y 58°35' de longitud Oeste, de las Termas del Arapey a Salto. Centrada en el propio valle del río y en los bajos valles afluentes, corresponde a los 160 primeros kilómetros en que el curso de mismo es uruguayo. Alrededor de este río puede observarse una serie de paisajes que presentan grandes contrastes en relación a las mesetas cercanas, lo que indujo a Jorge Chebataroff (1960) a considerar este valle como una de las cinco unidades geográficas del Uruguay.

---

1 Geomorfólogo - Ingeniero C.N.R.S. - Adjunto al Director del Centro de Geomorfología del C.N.R.S. en CAEN (Francia)

La amplitud del río y de su valle, su encajonamiento de unos cincuenta metros en las mesetas basálticas, la presencia de pequeños acantilados así como las vastas zonas inundables y los bosques-galería de orilla, contribuyen a hacer de este valle una unidad contrastante con la pampa vecina Las alturas absolutas se encuentran entre los +5 a +6 m. (módulo del río en Salto) y + 85 (mesetas próximas a Bella Unión). Los desniveles sobrepasan raramente los 20 m., excepto a la altura de Salto, donde el valle se estrecha encajonándose en la arenisca; más arriba de Constitución, por el contrario, el valle más ancho está excavado en los basaltos de la cuenca del Paraná y sólo algunos afloramientos de calcáreo terciario originan acantilados.

En el norte, el clima es de tipo subtropical húmedo sin estación seca; cerca de Salto se hace algo más fresco (tipo templado pampeano, con temperaturas medias anuales de 18º C., 8º C. en invierno y 25º C. en verano, en Espinillar) (1). Las lluvias se distribuyen, en toda le región, a lo largo del año (media: 1.150 mm. en Espinillar (1), 1.261 mm. en Salto Grande (2), 1.105 mm. en Concordia (2) aunque presentan grandes irregularidades como en todo el resto del Uruguay (en Salto Grande, entre 1942 y 1970 (2), se registró un mínimo absoluto anual de 980 mm. y un máximo absoluto anual de 2.246 mm.) Bajo este clima se han desarrollado suelos de materia orgánica ampliamente distribuida en el perfil. Estos suelos, que se relacionan a los isohúmicos (J. Boulaine 1968) son brunizems (praderas) a menudo vertisólicos, de micro-relieve gilgai y más o menos hidromórficos; presentan casi siempre un horizonte de acumulación carbonatada, excepcionalmente sódica (blanqueales) en las zonas muy planas.

Situado en el reverso de la cuesta basáltica de la cuenca del Paraná (fig. 1), el río Uruguay ha recorrido ya 1.200 km. desde su naciente cuando penetra, por su margen izquierda, en la República Oriental del Uruguay, pero se encuentra aún a 500 km. del Río de la Plata. En los 150 km. de su curso entre Bella Unión y Salto desciende de la altitud de +33,56 m. a +2,02 m. (3), pasando del valle medio al valle bajo. Los sitios arqueológicos estudiados a lo largo de ese trayecto se distribuyen, descendiendo por el río, en tres secciones sucesivas (fig. 2):

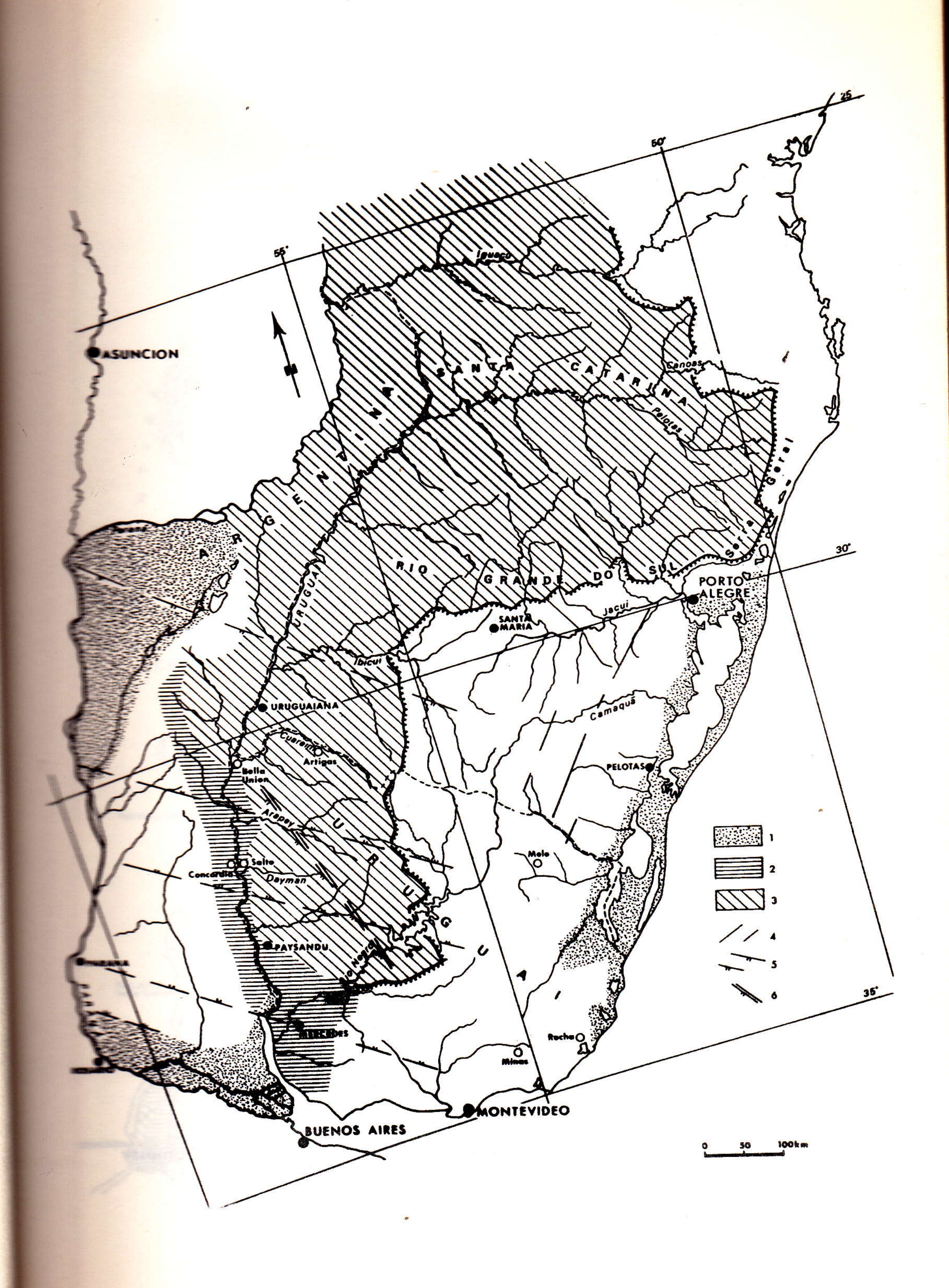
— de la confluencia del río Cuareim a la confluencia del Tigre, un sector aluvial bastante ancho, cuya planicie inundable supera a veces los 5 km., y que corresponde a la extremidad inferior del valle medio.

— una zona de transición situada entre los rápidos del Tigre y los de Salto Chico (aguas abajo de la represa); tiene una longitud de 100 km. y la atraviesan una serie de bajos rocosos con rápidos, de los cuales los más importantes, los de Salto Grande, son franqueables en canoa sólo en épocas de grandes crecidas.

1 **Según el informe de ANCAP, 1958.**

2 **Según el informe de INTA, Provincia de Entre Ríos, 1976.**

3 **Para las dos ciudades, la cota del cero se establece según la escala de medidas de las alturas de agua del río Uruguay, de acuerdo con las informaciones suministradas por documentos del Dpto. de Recursos Hidráulicos.**



ASUNCION
ARGENTINA
SANTA CATARINA
RIO GRANDE DO SUL
URUGUAY
PORTO ALEGRE
SANTA MARIA
URUGUAIANA
Bella Union
Artigas
Salto
Concordia
PAYSANDU
MERCEDES
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
PELOTAS
Melo
Rocha
Minas
Iguaçú
Canoas
Pelotas
Jacuí
Ibicuí
Camaquã
Cuareim
Arapey
Dayman
Serra Geral
25°
30°
35°
50°
55°
1
2
3
4
5
6
0 50 100km

Fig. 1.- Situación de la zona de estudio en la cuenca del río Uruguay.

1.- Formaciones plio-pleistocenas.

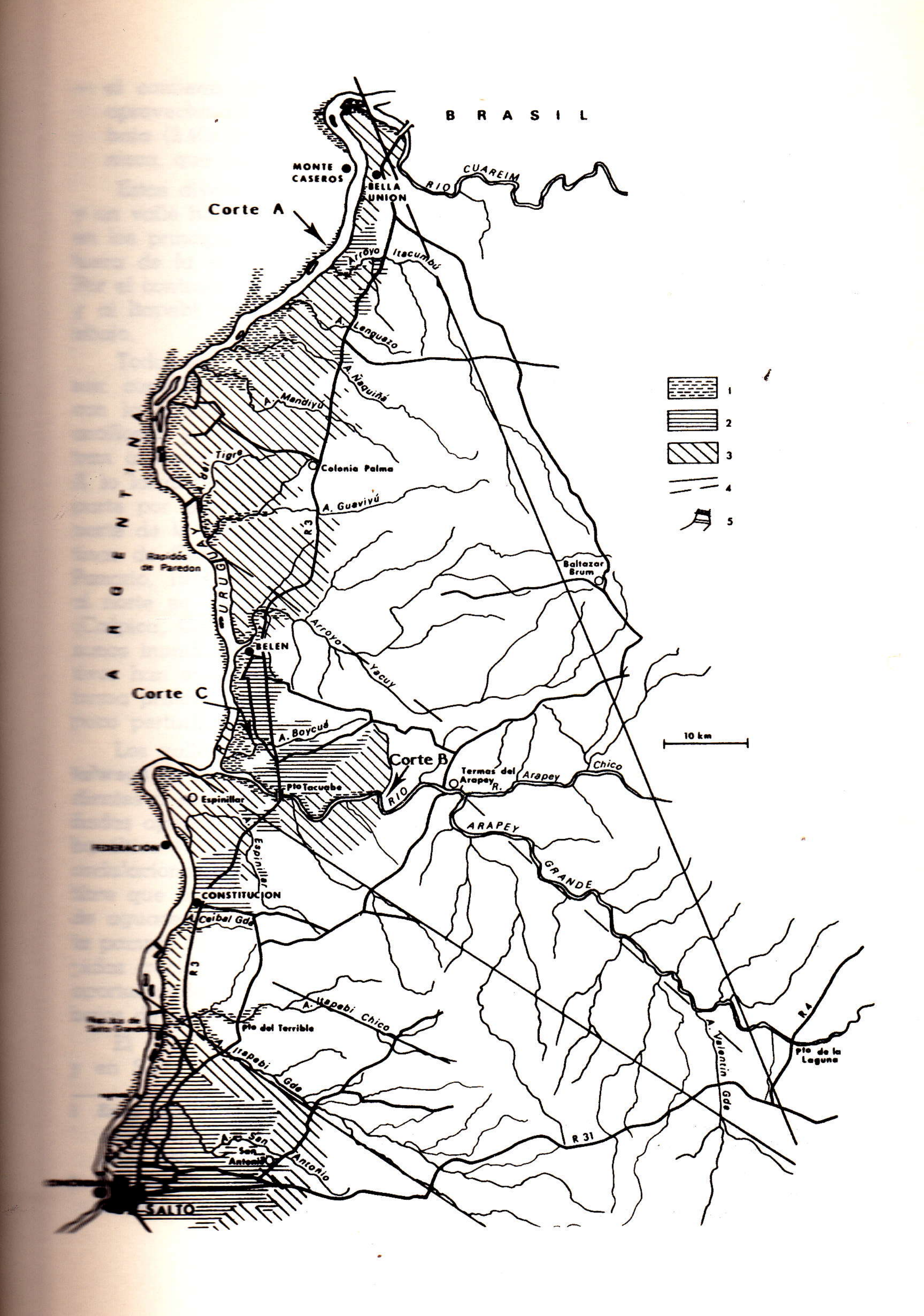
2.- Mioceno (esencialmente calcáreo).

3.- Basalto.

4.- Fractura de zócalo, de acuerdo a las cartas geológicas de Brasil, al 1/5.000.000 y del Uruguay al 1/1.000.000.

5.- Rotura profunda de zócalo, según Padula. 1972.

6.- Rotura en el basalto, según Bossi y Heide, 1970.



BRASIL
RIO CUAREIM
MONTE CASEROS
BELLA UNION
Corte A
Arroyo Itacumbú
A. Lenguazo
A. Ñaquiñá
A. Mendiyú
Tigre
Colonia Palma
A. Guaviyú
R 3
ARGENTINA
RIO URUGUAY
Rapidos de Paredon
Baltazar Brum
BELEN
Arroyo Yacuy
Corte C
A. Boycuá
Corte B
Termas del Arapey
RIO Arapey R.
Arapey Chico
ARAPEY GRANDE
Pto Tacuabe
Espinillar
A. Espinillar
FEDERACION
CONSTITUCION
A. Ceibal Gde
A. Itapebi Chico
Pto del Terrible
Itapebi Gde
A. San Antonio
San Antonio
R 31
A. Valentin Gde
R 4
Pto de la Laguna
SALTO
10 km
1
2
3
4
5

Fig. 2.- Los grandes rasgos de la geología.
1.- Formaciones holocénicas y actuales.
2.- Mioceno.
3.- Basalto.
4.- Roturas y grandes ejes teutónicos.
5.- Rápidos.

—el comienzo del valle bajo en Salto-Concordia; el sitio de la represa aprovecha la ventaja originada por el estrechamiento de la planicie baja (2.400 m. entre ambas orillas) y por el encajonamiento en la arenisca, que supera los 30 m.

Estas diversas características y diferencias, entre un ancho valle medio y un valle bajo encajonado, separados por rápidos, se vuelven a encontrar en los principales afluentes: en ciertas partes del valle del río Arapey, ya fuera de la zona de estudio, son bien visibles en las imágenes Landsat. Por el contrario, en los afluentes menos importantes, del Itacumbú al Yacuy y al Itapebí (fig. 2), el fondo plano regular se ensancha únicamente río abajo.

Todos los valles drenados son cortes de **bosques-galerías** bajos y densos: corredores más o menos anchos, de difícil penetración en contraste con la pampa vecina, estrechamente limitados a las depresiones planas arcillosas y totalmente inundables. Sin embargo, estos valles se encuentran a veces bordeados por una zona de parque de arbustos espinosos. A lo largo del río Uruguay y en sus islas, la flora está formada en gran parte por especies subtropicales originarias del Norte. El conjunto forma parte de la vegetación del parque mesopotámico de las provincias argentinas de Corrientes, Entre Ríos y el sur de Misiones (J. C. Sganga y D. Panario, 1974). Alrededor de Salto se ha introducido la citricultura; más al norte se cultivan grandes extensiones de caña de azúcar bajo riego (Calpica, Calnú, Espinillar y Norte de Constitución) mientras que vastas zonas inundables han sido transformadas en arroceras Estos recientes cultivos han modificado o destruido los sitios arqueológicos. Sin embargo, la forma principal de utilización de los suelos es aún la ganadería extensiva, poco perturbadora del medio arqueológico.

Los valles drenados de manera permanente no constituyen los únicos talwegs de la pampa; en los mapas detallados de los capítulos correspondientes a las zonas excavadas es posible observar la multiplicidad de cañadas apenas encajonadas, y particularmente numerosas sobre el sustrato basáltico (ver mapas del sector S-5, Arapey, Tomo 5). El centro de estas ondulaciones está formado por múltiples digitaciones y meandros de agua libre que se estanca allí entre los días de fuertes lluvias. En los períodos de aguaceros, la totalidad del paisaje se cubre de agua que corre sobre la pampa; las cañadas desbordan rápidamente y los ríos experimentan rápidas crecidas, alcanzando varios metros en pocas horas (1). En reiteradas oportunidades hemos sido testigos de esta situación en el curso de los trabajos de campo (2).

El río Uruguay, cuyo caudal medio en Bella Unión es de 3.900 m.3/s y en Salto de 4.660 m.3/s (para una cuenca de 238.100 Km.2), presenta

1 **Entre 1928 y 1978, la amplitud conocida de las variaciones del río Uruguay en Salto es de 19,32 m. La amplitud del río Arapey en Termas del Arapey es de 14,40 m. entre 1966 y 1977 (Departamento de Recursos Hidráulicos).**

2 **Los días 18 y 19 de setiembre de 1978 se alcanzó la marca de 200 mm. de lluvia en dos días y los primeros 80 mm. se obtuvieron en las primeras horas.**

dos máximos, en mayo-junio y en octubre. Dado que corre en una cuenca de bajo poder de retención de agua, se encuentra sometido a crecidas frecuentes y rápidas: entre el 9% y el 10% de las crecidas anuales sobrepasan los 9 m. de altura en Salto, donde la cota promedio es de 3,86 m.; la mayor crecida, registrada en 1953 alcanzó la cota de 18 m. para un caudal de 36.000 m.3/s, mientras que en 1945 no se había registrado más que 95 m.3/s en Concordia. Tales circunstancias inciden indudablemente en la conservación de los sitios antiguamente ocupados por el hombre, ubicados en su mayoría en la baja planicie. Es por ello que en ocasión de los trabajos de campo y del estudio de las fotografías aéreas se ha definido con la mayor precisión posible la extensión de las zonas de erosión, de estabilidad (real o por compensación de erosión-sedimentación) y de acumulación. Los datos se encuentran incorporados al mapa de conjunto y a los croquis detallados de los sectores de excavación.

3.2 **Geología y Geomorfología.** (Joël Pellerin)

El valle del río Uruguay, entre Bella Unión y Paysandú, se encuentra en contacto con la zona de afloramiento del sustrato basáltico jurásico-cretáceo y con el relleno blando neógeno y cuaternario de la cuenca del Paraná (fig. 1).

Mientras que el cuadro geológico pre-plioceno está bastante bien definido tanto en el Uruguay como en la Argentina (J. Bossi, 1966 - E. L. Padula, 1972), los estudios estratigráficos del Plioceno, y sobre todo del Cuaternario, se encuentran en sus inicios; además, los más numerosos son los relativos al Río de la Plata.

La mayor parte de los autores describen formaciones de tipo continental o marino, haciendo total abstracción de los datos geomorfológicos y de las alteraciones que hubieran permitido correlacionarlas; no se ha establecido realmente ninguna estratigrafía fina, excepto para el Holoceno.

A. Castellanos (1965) ha puesto sin embargo un poco de orden en las múltiples denominaciones locales de la cuenca argentina del Paraná; más recientemente, C. A. Gentili y H. V. Rimoldi (1979) presentaron un cuadro más preciso, por un lado del Oligoceno hasta el final del Plioceno, y por otro del Holoceno. Sin embargo, estos autores, al igual que sus predecesores (Groeber, 1961, M. H. Iriondo y E. Scotta, 1979) atribuyen muchos depósitos al Holoceno y sacrifican totalmente el estudio de las capas aluviales cuaternarias. Cuando se describen estas capas (E. Alba y N. Serra, 1959) no se propone ninguna estratigrafía relativa. En Uruguay, E. Ecochard (1970) intentó un primer esquema para la región de Salto y luego D. Anton y H. Goso procuraron hacerlo para el Este y el Sur del país. Estos primeros estudios geomorfológicos que relacionan la zona costera con el Sur del Brasil carecen todavía del apoyo estratigráfico y sólo recientemente M. T. Prost (1979) puso en evidencia la existencia de tres fases secas separadas por períodos de alteración (cuadro 1).

En lo que nos concierne y con el objeto de dar una respuesta a la necesidad de establecer un cuadro físico preciso para los sitios arqueoló-

gicos, la definición y la cartografía de las formaciones superficiales así como sus relaciones morfodinámicas han sido tratadas de manera de poder presentar los problemas a escalas diferentes:

— un cuadro general de la evolución del valle del río Uruguay: se estableció un mapa a escala 1/100.000 (fig. 3; reducido a 1/250.000 para la publicación). Este mapa fue realizado a partir de los estudios de detalle a escala 1/20.000 sobre algunas zonas test elegidas en ocasión de los vuelos en helicóptero realizados por la misión de 1976. Se efectuó luego la generalización mediante el estudio sistemático de toda la cobertura aérea a escala 1/20.000 y de las imágenes LANDSAT aumentadas a la escala 1/250.000 (escenas 240-81 y 240-82 WRS del 7 de enero de 1977).

— una cartografía precisa del entorno geomorfológico de las zonas de excavaciones de 1978 y 1979.

— un estudio sedimentológico de las formaciones recientes que interesan tanto a la estratigrafía de los sitios arqueológicos como a la dinámica de los depósitos: geometría, formas de deposición, transformaciones y alteraciones posteriores al depósito.

3.2.1 Geología y evolución geomorfológica pre-holocénica del valle del río Uruguay.

Cuatro grandes conjuntos de depósitos de arena y grava (uno del plioceno y los otros tres del cuaternario) precedieron la deposición de los sedimentos finos recientes que constituyen lo escencial del terraplén de los valles bajos. Dichos conjuntos de depósitos descansan sobre el substrato basáltico cretáceo y calcáreo del mioceno que recortan. (fig. 3 a 5).

3.2.1.1 Basalto y calcáreo pre-pliocénico. (fig. 2).

El conjunto de los depósitos blandos fini-terciarios y cuaternarios se encuentra sobre un substrato basáltico perteneciente a los vastos derramamientos de **trapps** de la cuenca del Paraná (serie Arapey - Serra Geral). Estos basaltos, cuyo espesor es de más de 500 m., superando los 1.000 m. cerca de Daymán, al sur de Salto, aparecen en su estado fresco como una roca densa de color oscuro. Durante el Jurásico y el Cretáceo inferior se han derramado en uno de los desiertos más absolutos del mundo, en coladas superpuestas cuyo espesor varía entre 6 y 50 m. (J. Bossi, 1966 - J. Bossi et al., 1969 - E. Alaba y N. Serra, 1959).

Las finas láminas de las muestras extraidas de 3 canteras situadas en puntos extremos de la región en estudio (al norte, en el valle del Arapey y en las cercanías de la República), confirmaron y generalizaron las observaciones de los autores precedentes y mostraron la homogeneidad del material: se trata de un basalto a plagioclasa de tipo Labrador, que contiene un alto porcentaje de augita y de minerales accesorios: magnetita, ilmenita y a veces olivina e iddingsita. La textura es generalmente de tipo intersertal (microlitros encabestrados) a veces ligeramente fluidal (facies finas del Arapey). En la base y en la cima de las coladas, la roca, de aspecto globuloso, contiene nódulos de ópalo y de calcedonia. La composición mineralógica de algunas estructuras puestas en relieve por la erosión

CUADRO I

Las series geológicas y sus facies

Denominaciones locales de las formaciones

EDAD	URUGUAY	BRASIL - SUR	ARGENTINA	FACIES
Jurásico Cretáceo inferior	Arapey	Serra Geral /Botucatú	Curuzú Cuatiá (Mb. Posadas Mb. Solari	Basalto de tipo "trap" a base de metacuarcita
Cretáceo superior	Guichón		Puerto Yeruá	Asperón
Mioceno	Fray Bentos		F. Arroyos Avalos F. Paraná	Calcáreo
Pliceno Continental	F. Salto Raigón		F. Salto Chico F. Ituzaingó (4)	Arenas y cantos rodados rubificados con trazas cuarcificadas y lent de arcilla verde, numerosos troncos silicificados
Cuaternario Continental	3 estratos fluviales (Sierra de Animas) (1) y Valle del Uruguay	Fm. graxaim I, II, III, y IV (3)	Pampeano F. Pampeano (4) (facies finales) F. Ubajay (5) (estratos de cantos rodados) Querandinense Platense	Estratos y diseminados esparcimientos de cantos rodados (fases secas) Cenizas volcánicas: que aumentan hacia el sur y el oeste.
Holoceno	F. Sopas (2) F. Coronilla (2) F. Dolores (2)	Quinta		Terraplenes finos de fondo de valles. Formaciones en parte de origen eólicico.

(1) M. T. Prost (1978).
(2) Informaciones verbales D. ANTON (1975).
(3) BIGARELLA, JOST y BECKER (1974).
(4) IRIONDO M. H. y E. D. RODRIGUEZ (1973).
(5) C. T. M. (1971).

diferencial, resulta similar; únicamente el tamaño de los cristales de plagioclasa de tipo Labrador es un poco más importante en un dique que forma un caos de bloques alineados sobre algunos cientos de metros cerca del arroyo del Sauce (zona M). Los pocos muestreos que realizamos no permitieron poner en evidencia tales variaciones en las estructuras circulares, bien visibles en las fotos aéreas de la región y particularmente numerosas en el valle bajo del Itapebí (zonas Y1 a Y5); estos antiguos conductos de emisión de lava más o menos alineados forman zonas de suelo desnudo donde la roca es más resistente que en los alrededores.

Las coladas sucesivas fosilizaron frecuentemente las capas de arena, a las que vitrificaron de manera más o menos completa, dando origen a las capas de **"metacuarcita-rojiza"** (1), materia prima de las herramientas líticas más abundantes. Estas areniscas finas, que han sufrido metamorfismo, afloran con frecuencia en las vertientes, donde forman pequeñas cornisas; la más importante y continua se prolonga varios kilómetros al Norte del arroyo Yacuy, hasta los rápidos del Paredón.

En las zonas donde no existe la cobertura de formaciones más recientes (norte de Constitución) puede observarse una notable gradación de la fuerza de la alteración desarrollada sobre el basalto. El basalto muy sano aflora únicamente en el fondo de los valles donde queda al descubierto por efectos de la erosión actual. En otras partes, está recubierto por un suelo cuyos horizontes orgánicos se encuentran sobre una roca madre todavía consolidada, pero que presenta alteraciones y que se va espesando hacia la altiplanicie. Estos productos de alteración sobrepasan los 3 m. de espesor en los cortes que pudimos observar en las altitudes cercanas a 70 m., entre Bella Unión, Termas del Arapey y Belén; están constituídos por un basalto amarillento, alterado en bochas o en lajas más o menos duras pero que conserva la micro estructura de origen (alteración isovolumétrica); pueden estar recubiertos por un suelo arcilloso rubificado, mal conservado en la zona que prospectamos pero más desarrollado al este (zona Valentines, in J. Bossi y E. Heide, 1970). En el nivel inferior de las elevaciones, y frecuentemente en las laderas, cuando los horizontes orgánicos de superficie ya no existen, el basalto alterado libera glóbulos cuyo nódulo interno, más duro, ha servido como materia prima para la fabricación de las boleadoras. Las placas grabadas de Salto Grande también han sido extraídas de estos niveles de alteración.

En todos los casos considerados, solamente varía la importancia de la alteración, ya que en todas las posiciones morfológicas estudiadas el tipo de alteración libera de manera uniforme, desde los primeros estadios, esmectitas de neoformación. Unicamente algunas alteritas rubificadas de la meseta contienen un poco de caolinita en los niveles más profundos; presentan quizá los restos de suelos ferralíticos o de suelos rojos a metahalloycitos identificados por D. Anton (1975).

---

1 El término de "metacuarcita" fue utilizado en el campo para facilitar el lenguaje entre los diferentes grupos. Se trata en realidad de una arenisca sobresilicificada y en parte vitrificada por una acción de termocontacto.

Los calcáreos miocenos (serie Fray Bentos) se encuentran representa**dos de** manera irregular en la zona de Bella Unión-Salto, situada en el límite oriental de la cuenca terciaria del Paraná. Estas formaciones desaparecen totalmente a unos quince kilómetros al este del río Uruguay y no existen entre el río Naquiñá y el río Guaviyú (fig. 2). En todos los lugares donde existen dan al relieve un vigor que no se verifica jamás sobre un sustrato basáltico. En virtud de ello, tienen importancia en la morfología de las vertientes, por un lado al norte del arrojo Itacumbú y por otro entre Belén y Constitución, donde el río los recorta en acantilados. En estas zonas, su espesor es de 10 a 15 m. Al sur, cerca del Salto, la presencia de areniscas más recientes enmascara su influencia sobre la amplitud de los relieves.

Estos calcáreos de color blanco rosáceo, muy compactos y homogéneos, de grano fino, a menudo incluso litrográficos que presentan en láminas delgadas una matriz de calcita microcristalina, tienen facies laminares comparables a otros calcáreos lacustres de la misma edad identificados en otras partes del mundo. Se inician por un nivel de brechas con bloques angulosos de cuarcita y gravas de basalto no alterados. (Sondeos de la represa, en CTM 1971 -H. V. Rimoldi, 1963 —Canteras de Paso del Terrible cerca de Itapebí— pie de los acantilados de Belén sobre el río Yacuy, sitio M 18, ruta 3 entre los arroyos Naquiñá y Lenguazo). Estos calcáreos se encuentran recubiertos por una losa silicosa de pedernal, que puede seguirse por doquier en las vertientes entre el río Arapey y el arroyo Boycuá (Ver mapa cap. "El Río Arapey"). Casi siempre enmascarados por derramamientos pliocénicos, no suministran una formación de alteración particular; sin embargo, en el afloramiento en algunas vertientes, están lapizados. (Cañadas afluentes del Itapebí en los sectores Y2 — Y3).

3.2.1.2 **Las formaciones de derrames pliocénicos en Salto**

Todas las mesetas se encuentran recubiertas por derrames de cantos rodados vinculados al Plioceno (Fig. 3). Tienen una mayor importancia en el sur, donde forman un terraplén que supera los 20 m. de espesor y representan probablemente el último gran episodio generalizado de derrame de la cuenca del Paraná; en esta región se los describe con los nombres de F. Ituzaingó y Salto Chico (Cuadro1). Los depósitos están esencialmente constituídos por lentes de arena y de cantos rodados con capas de arcilla verde (esmectita); éstas últimas son importantes en las excavaciones efectuadas en la esclusa de la represa, sobre la orilla argentina (base del terraplén). Algunos bancos están cuarcificados, dando lugar a un caos de bloques al pie de las cornisas entre Constitución y Salto. También se encuentran árboles silicificados en todos los cortes importantes.

En superficie y en una extensión de más de cuatro metros, las formaciones están rubificadas y son fuertemente arcillosas. La esmectita aparece como dominante en la parte superior de esta formación arcillosa. La base, en cambio, es caolinítica y corresponde posiblemente a restos de suelos ferralíticos. Esta alteración poligénica es acompañada por migraciones de hierro y de silicio: cantos rodados de cuarcita y calcedonia con cortex de alteración y pátina ferruginosa. En las condiciones climáticas actuales, la

colmatación arcillosa de superficie provoca una impermeabilización superficial y la aparición de un hidromorfismo sistemático en los perfiles.

3 2.1.3 Los estratos aluviales del Cuaternario: testigos de tres fases secas

Dos estratos de cantos rodados más elevados que las deposiciones del Holoceno constituyen terrazas bien desarrolladas a lo largo del río Uruguay y del Arapey (Fig. 3 a 5). Estas terrazas, que a veces dominan directamente el río y con frecuencia los bañados, están bien individualizadas entre Bella Unión y Espinillar; a la altura de Salto Grande, en cambio, donde el estrato II se encuentra próximo al nivel de los albardones actuales, resultan menos diferenciables.

Los aluviones, que presentan un espesor entre 8 y 10 m., están constituídos, al igual que las formaciones pliocénicas, por cantos rodados de cuarcita, cuarzo y calcedonia, y también de arenisca con cortex, así como por algunos cantos rodados de ágata y pedazos de madera silicificada rodada. Los cantos rodados de calcedonia presentan casi siempre numerosas marcas de choques, generalmente considerados como indicadoras de medios donde el transporte es turbulento.

Los dos estratos han experimentado pedogénesis con rubificación e hidromorfismo, pero al igual que para las formaciones precedentes los análisis de mineralogía no han puesto en evidencia más que esmectitas en todos los horizontes. La ausencia de otro tipo de cantos rodados, fuera de los puramente silicosos, tampoco ha suministrado datos para la definición de una gama de alteración diferencial entre niveles. Unicamente la presencia en el nivel I de numerosos cantos rodados de ágata con cortex blanqueado, que indica la existencia de pérdidas importantes de silicio y recuerda los cantos rodados de las formaciones pre-cuaternarias, constituye un indicio de mayor edad relativa para el mismo. Los datos morfológicos y los datos topográficos de terreno son en consecuencia los únicos que han permitido separar los dos niveles de terraplenado I y II (Ver perfiles a lo largo en fig. 4 y a lo ancho en fig. 5).

Un tercer estrato, con lentes de cantos rodados y de arenas no arcillosas, es subyacente a los terraplenes arcillosos de los fondos de valle. Este estrato, que no puede estudiarse en afloramiento más que en los valles afluentes del río Uruguay en los períodos de bajada de las aguas, se encuentra directamente sobre el basalto sano. En el valle principal se halla siempre bajo el nivel del río. Se nos señaló su presencia bajo los aluviones finos en ocasión de la perforación de un pozo en la arrocera San Pedro (Zona H al sur del arroyo Mandiyú). También fue descubierto al sur de la ciudad de Salto durante los estudios de reconocimiento de los sitios de la represa (E. Alba y N. Serra, 1955): en esta sección, situada aguas abajo de los rápidos de Salto Grande, el fondo rocoso se encuentra ya a —10 m. bajo el nivel del mar. Situado bajo las formaciones finas del Holoceno que interesan a los efectos de la arqueología, este terraplén de cantos rodados inalterados corresponde, aparentemente, al último período seco del pre-holoceno. Este estrato de fondo ha sido identificado en el alto río Arapey por D. Anton (1975) quien lo ha designado con el nombre de

Formaciones Mataojo. También ha sido descrito en el valle del arroyo Touro Passo, afluente del río Uruguay cerca de Uruguayaná, en Rio Grande do Sul (M. Bombin, 1975 y 1976).

Es posible, entonces, evidenciar tres grandes períodos de importante erosión mecánica, probablemente fases secas posteriores a los depósitos de derrame del plioceno. Los resultados obtenidos para esta región coinciden con los trabajos que estamos realizando en común con el Instituto de Geografía de São Paulo (Centro de Geomorfología, 1977) y con los que han sido publicados para el Río de la Plata (J. Tricart **et alii,** 1971, M. T. Prost, 1977).

3.2.1.4 Formaciones arcillo-arenosas y arcillosas, cuyo origen poli génico es poco conocido, pero que sin duda derivan de alteritas modificadas, o de aportes eólicos (cenizas volcánicas) o fluviales; presentan a veces un espesor superior a los m 3, y constituyen la base de los suelos de Praderas Negras. Estos "suelos isohúmicos de clima templado húmedo" (J. Boulaine, 1968) con un horizonte carbonatado, presentan aquí casi siempre características vertisólicas y son a menudo hidromórficos. Se encuentran irregularmente diseminados en la zona de estudio, donde las formaciones de cantos rodados descritas precedentemente están a menudo cerca de la superficie. (J. C. Sganga y D. Panario, 1974 — Inta Entre Ríos, 1976). Ocupan, sin embargo, áreas bastante extensas sobre las terrazas del norte del Espinillar (ANCAP, 1958) y de manera general sobre las superficies planas (sitio S5/73, zona al oeste de S5/43 delimitada por dos ríos) o en las zonas de pendientes suaves (Y 69). En estas formaciones, sin duda de edad pre-holocénica, los yacimientos líticos se encuentran únicamente en superficie o en los 50 primeros centímetros de la zona de mezcla de las arcillas expansivas (esmectita de tipo beidellita ferrífera). El corte del sitio Y 69 representa un perfil típico:

0 — 30 cm: horizonte de tipo arcilloso que evoluciona a arcillo-arenoso negro — 10 YR 2/1.

30 — 45 cm: horizonte arcilloso bien estructurado, con trazas de deslizamiento entre los bloques (**slickenslides**) color negro 10 YR 3/1 — 39,4 % de arcilla.

40 — 80 cm: horizonte arcilloso — 7,5 YR 5/2 — con estructura poliédrica **slickenslides** — 43 % de arcilla.

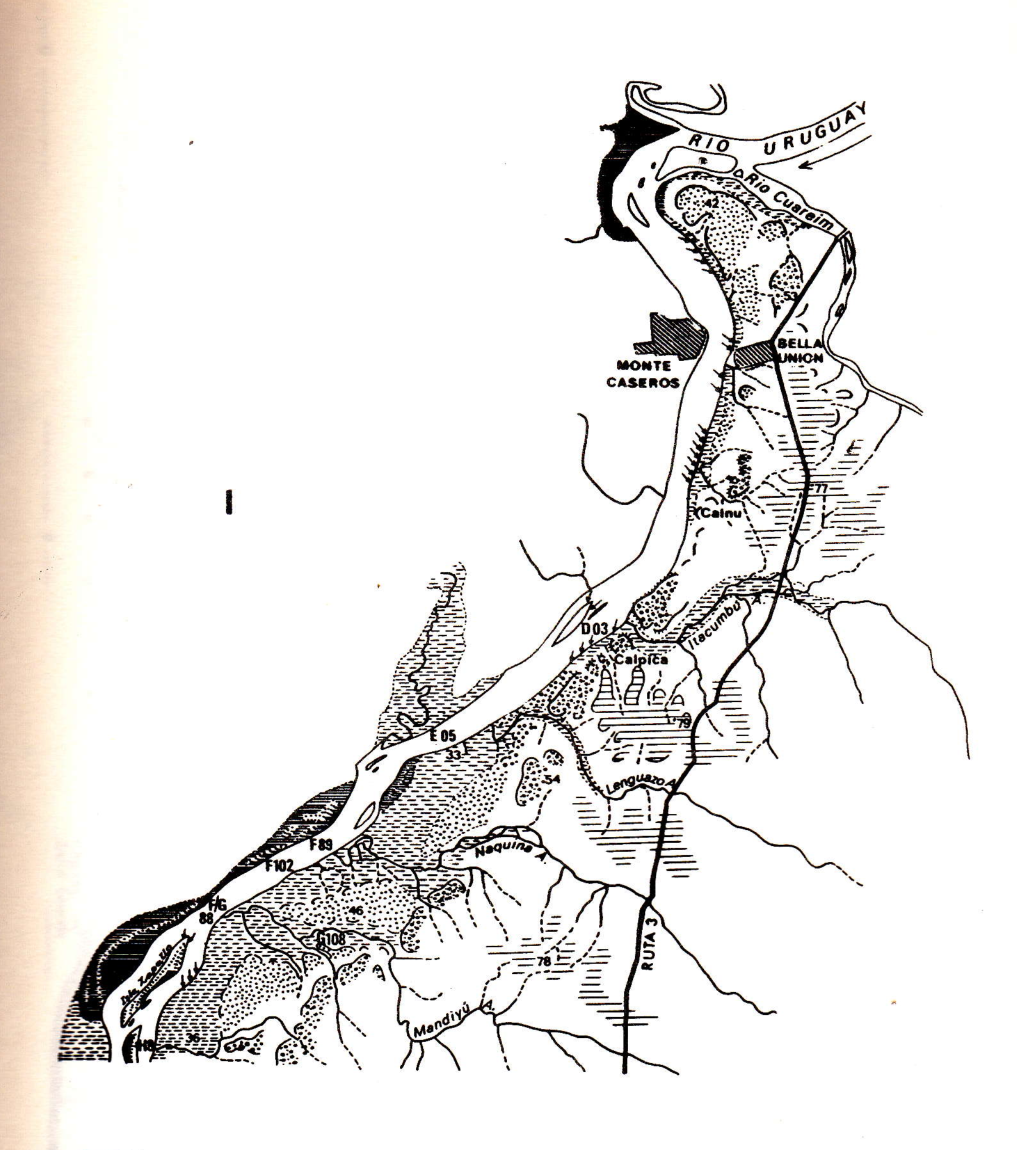
80 — 90 cm: transición.

90 — 120 cm: formación de tipo arcillosa que evoluciona a arcillo-limosa, friable, de color oscuro 7,5 YR 6/4 — con precipitaciones carbonatadas (4,07 % de CO3Ca).

Un corte análogo se encontraría en S5/73 presentando un tenor de arcilla entre 49,4 % y 56,5 %.

3.2.2 Los depósitos holocénicos; estratigrafía y dinámica

Los depósitos finos, tanto arcillo-arenosos (bañados del valle del río Uruguay y totalidad de los valles afluentes) como arenosos o areno-gravo-



Surface préquaternaire (liée à épandage Fm Salto)

Nappe fluviatile I

Nappe fluviatile II

Accumulation argilo sableuse (Fm Sopas)

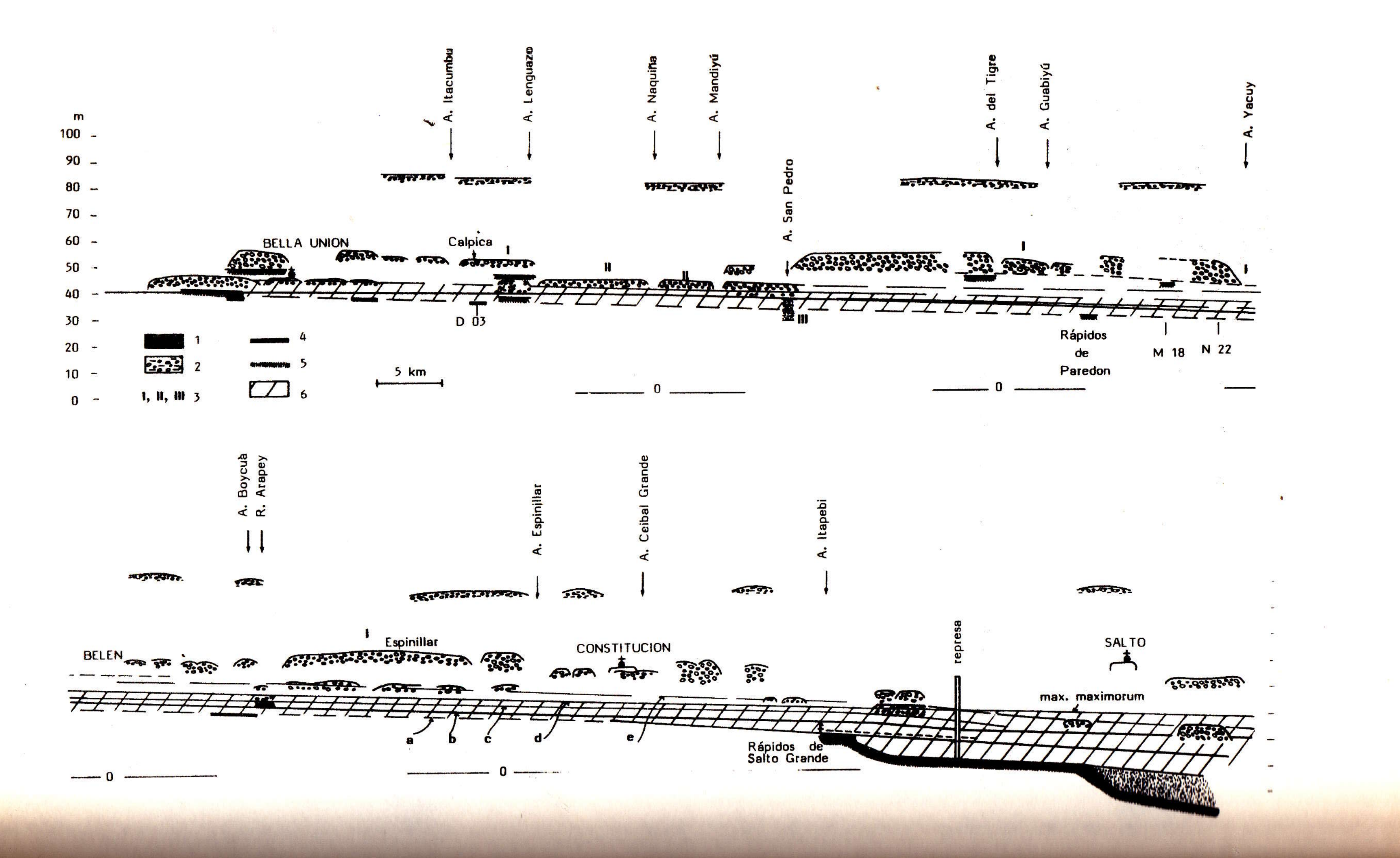
Actuel et subactuel

Albardons

Rupture de pente très importante (avec ou sans corniche)

Erosion fluviatile actuelle importante

0 1 2 3 4 5 km



A. Itacumbu
A. Lenguazo
A. Naquiña
A. Mandiyú
A. San Pedro
A. del Tigre
A. Guabiyú
A. Yacuy
m
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
BELLA UNION
Calpica
D 03
1
2
I, II, III 3
4
5
6
5 km
Rápidos de Paredon
M 18
N 22
0
A. Boycuà
R. Arapey
A. Espinillar
A. Ceibal Grande
A. Itapebi
BELEN
Espinillar
CONSTITUCION
represa
SALTO
max. maximorum
a
b
c
d
e
Rápidos de Salto Grande

Fig. 4.- Perfiles longitudinales de las capas cuaternarias y de los niveles actuales de derrame entre Bella Unión y Salto.

1.- Basalto.
2.- F. Salto.
3.- Capas fluviales.
4.- Eolocinerita.
5.- Cumbre del terraplenado reciente.
6.- Distancia máxima desde el módulo.
  a - módulo.
  b - cumbre de los cordones.
  c - base rocosa de las capas II.
  d - máxima maximorum de las recientes desde 1945.
  e - cumbre de las capas II.
  f - cumbre de los bañados.

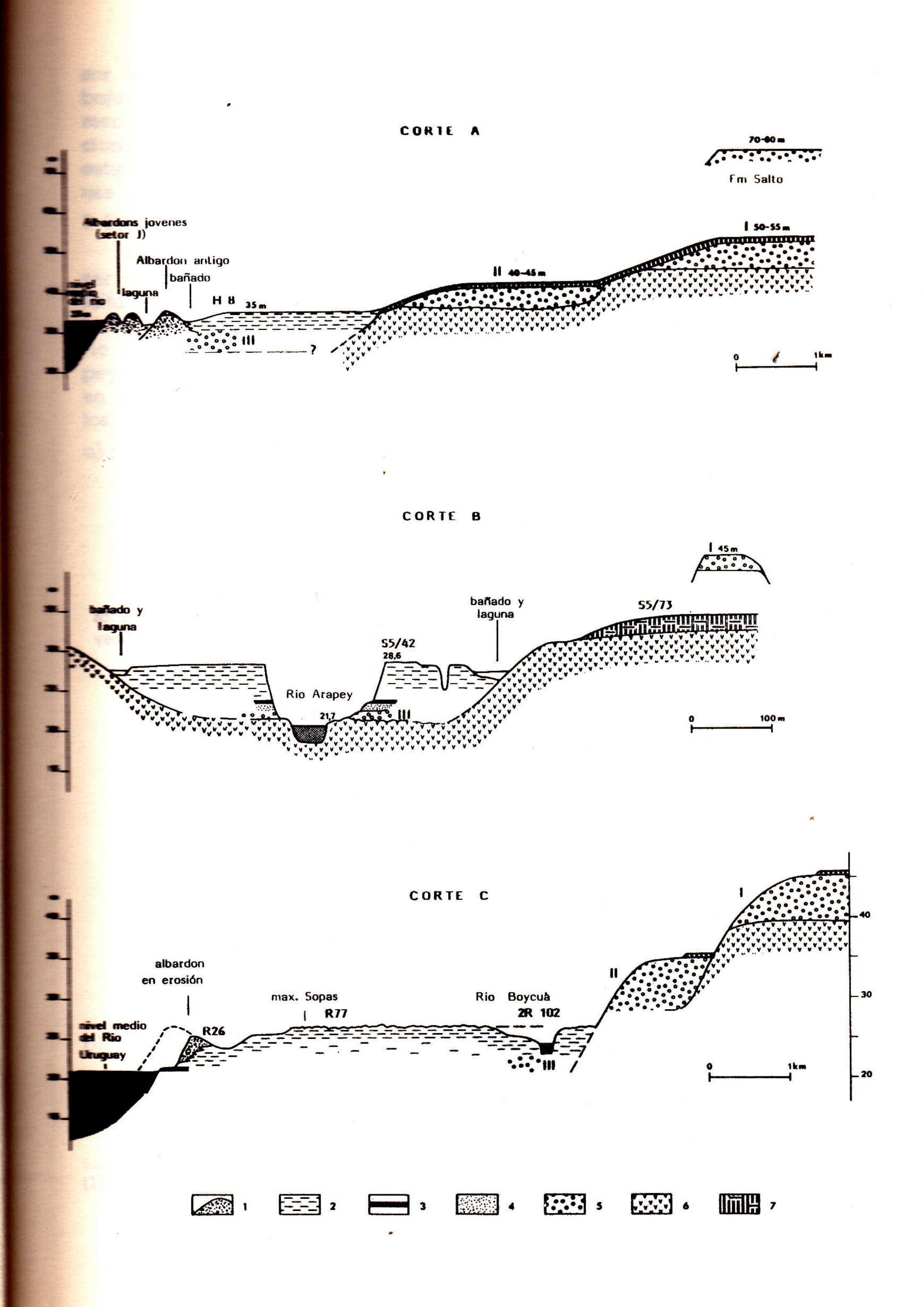

CORTE A
70-80 m
Fm Salto
Albardons jovenes (setor J)
Albardon antigo
bañado
laguna
H 8
35 m
III
?
II 40-45 m
I 50-55 m
0
1km
CORTE B
I 45m
bañado y laguna
bañado y laguna
S5/73
S5/42
28,6
Rio Arapey
21,7
III
0
100 m
CORTE C
I
II
albardon en erosión
max. Sopas
R77
Rio Boycuà
2R 102
nivel medio del Rio Uruguay
R26
III
0
1km
40
30
20
1
2
3
4
5
6
7

Fig. 5.- Cortes sintéticos de las formaciones cuaternarias de la región de Salto (Corte A: entre los arroyos Itacumbú y el Tigre. Corte B y C: valle del río Arapey y confluencia de los ríos Arapey y Uruguay, sectores S5 y S/1R - ver situación sobre figura 2).

Corta A

módulo del río 33 m
albardones actuales o sub-actuales
laguna
albardón antiguo
bañado

Corte B

bañado y lagunas
cauce menor del río Arapey
bañado y lagunas

Corte C

módulo del río Uruguay
albardón en vías de erosión
recorte post Sopas
máximo nivel de F. Sopas

1. Elevaciones arenosas o de grava (albardones)
2. Terraplenes arcillosos con suelos de tipo "planosoles" y "vertisoles" (con o sin montículo).
3. capa de cenizas volcánicas (eolocineritas).
4. limo ocre con macro fauna.
5. estratos aluviales con cantos rodados, I, II y III.
6. basalto cretáceo.
7. suelos isohúmicos.

sos (albardones del río), constituyen lo esencial del terraplén de los valles bajos, puesto que su morfología y su forma de deposición están directamente ligadas a la dinámica fluvial. Dado que el conjunto de esas formaciones contiene una sucesión de niveles arqueológicos, ha sido objeto de estudios sedimentológicos y estratigráficos más detallados que las formaciones precedentemente descriptas.

3.2.2.1 Las formaciones de terraplenes de los valles bajos secundarios

Estas formaciones presentan las secuencias más completas que puedan ser estudiadas en corte, mejor aún que en el valle principal donde, por la falta de sondeos profundos, no ha sido posible reconocer la sucesión de todos los niveles. Los cortes B y C de la figura 5, tomados en el valle del río Arapey (Sitio S5/42) y cerca de la confluencia de los ríos Boycuá Arapey-Uruguay, representan una síntesis de las secuencias tipo encontradas en forma sistemática desde el arroyo Itacumbú hasta los ríos Itapebíes. Estos cortes muestran la siguiente sucesión:

a) **Un sedimento areno-limoso con restos de macrofauna** recubre una capa de cantos rodados. Esta capa III, en el valle del río Arapey (Ver figura capítulo correspondiente) tiene un espesor que varía entre 1,50 y 2 m. Este sedimento posee una textura que evoluciona de areno-limos a arcillo-arenosa; marrón claro (7, 5 R 6/4) (1); contiene 22 a 29 % de arcilla, y constituye la base del terraplén del holoceno de todos los valles y cañadas de la región, incluyendo el valle del río Uruguay (base de la Isla del Medio fig. 6: curvas 4 a 6, comparación entre el valle del río Arapey y la Cañada del Sauce al Norte del río Yacuy).

Numerosos restos de vertebrados que se encuentran en este sedimento son regularmente descubiertos por las crecidas. En el curso de los trabajos de excavación se extrajeron algunas muestras, las que fueron rápidamente identificadas en el Museo de Historia Natural de Montevideo.

En oportunidad del vuelo de reconocimiento efectuado el 27 de Noviembre de 1976, observamos otros yacimientos en diferentes lugares del valle del río Arapey, entre el Punto del Sauce (Ruta 4) y las Termas del Arapey; también existen yacimientos en el valle del río Itapebí, más arriba de la zona de inundación de la represa. El estudio paleontológico completo realizado por M. Bombin (1975, 1976) a 150 kmts. al norte de Bella Unión, en sedimentos comparables, sitúa el ambiente climático del depósito en un entorno bastante cercano del actual: medio subtropical de pradera a bosque de galería, en una época que los autores ubican entre 12.000 y 15.000 años B. P.

b) **Un nivel de eolocineritas** de color blanco-grisáceo (10 YR 8/1 a 8/3) se encuentra en divedsos cortes, tanto en el valle principal (fig. 4 y capítulo "El Río Arapey") como en los valles de los afluentes. En el valle del río Arapey (fig. 5) donde alcanza a veces de 20 a 30 cmts., fosiliza un relieve de fondo de valle sin duda similar al actual, con sus lagu-

(1) Referencias al Código Munsell en seco.

nas (2) y sus canales de drenaje de crecidas. A más de 1.000 kmts. de los volcanes andinos, estas cenizas volcánicas de granulometría muy típica (con una media situada entre 11 y 20 micrones: fig. 6 curvas 1 a 3) no son excepcionales en la región, a no ser, quizá, por su espesor (ver en V. Auer 1950, las referencias a la erupción de Quizapú en 1932). También M. Bombin (1876) señaló su presencia en el valle Touro Passo.

Dado el interés que presenta este sedimento como punto de referencia estratigráfico, se ha confiado a F. Widemann un estudio comparativo de las muestras de cenizas extraídas en toda la zona de estudio.

c) **Las formaciones arcillo-arenosas y arcillosas superiores** del terraplén holocénico, tienen un promedio de 2 a 3 mts. de espesor pero alcanzan 7 a 8 mts. en el valle del río Arapey o cerca de los confluentes con el río Uruguay. En tenor de arcilla se sitúa entre 30 y 42 % en el sedimento gris-marrón claro de origen (10 YR 6/4 —curvas 3 a 6, fig. 7 y "El río Arapey" Tomo III) y entre 40 y 62 % en los horizontes superficiales gris oscuro (10 YR 2/1 a 4/1) — En estas formaciones, constituídas por esmectitas de tipo beidellita, se han desarrollado vertisoles típicos con montículos (suelos gilgai) o suelos que presentan siempre caracteres vertisólicos muy netos; todos los horizontes presentan al menos un metro de "slickenslides" en grandes superficies brillantes y pulidas.

La textura arcillosa de los terraplenes de fondo aparece en todos los valles excavados en el substracto basáltico, desde el río Yacuy a los ríos Itapebíes. La proporción de arena es en cambio más importante en los valles pequeños que recortan series de derrames y estratos arenosos: Naquiñá, Mandiyú y Tigre (ver "La prospección" —cap. 6.4.2. — corte sitio F - 08). Entre los 90 y los 120 cmts. se comprueba siempre la existencia de un nivel de acumulación carbonatada difusa (4 a 5 % de CO^3Ca en general, aunque puede alcanzar 22,5 %: corte 2 M 61 en la Cañada del Sauce), que se reduce a veces a concreciones dispersas en la masa: en algunas estaciones, la acumulación puede ser sódica (blanqueales de Espinillar, ANCAP, 1958; solonetz descriptos por J. C. Scanga y D. Panario, 1974). Según M. Bombin y E. Klamt (1974) en el valle de Touro Passo este horizonte carbonatado se había desarrollado en ocasión de una fase seca del Holoceno que se sitúa entre 3.500 y 2.400 años B. P.

El conjunto de estas formaciones contiene un instrumental lítico que ha permitido datar la progresión del terraplén a lo largo de varios milenios. Lamentablemente para la arqueología, debido a una serie de movimientos internos propios de las arcillas expansivas, existe una mezcla de niveles: algunos núcleos fueron reconstruídos con las lascas encontradas a lo largo de más de 30 cmts. de espesor; asimismo, en una zona donde los "gilgai" están generalizados (confluencia de los ríos

(2) La datación de 14 C. Nº Gif 4413 se estableció sobre desechos vegetales extraídos de una de esas hondonadas locales fosilizadas por las cenizas volcánicas.

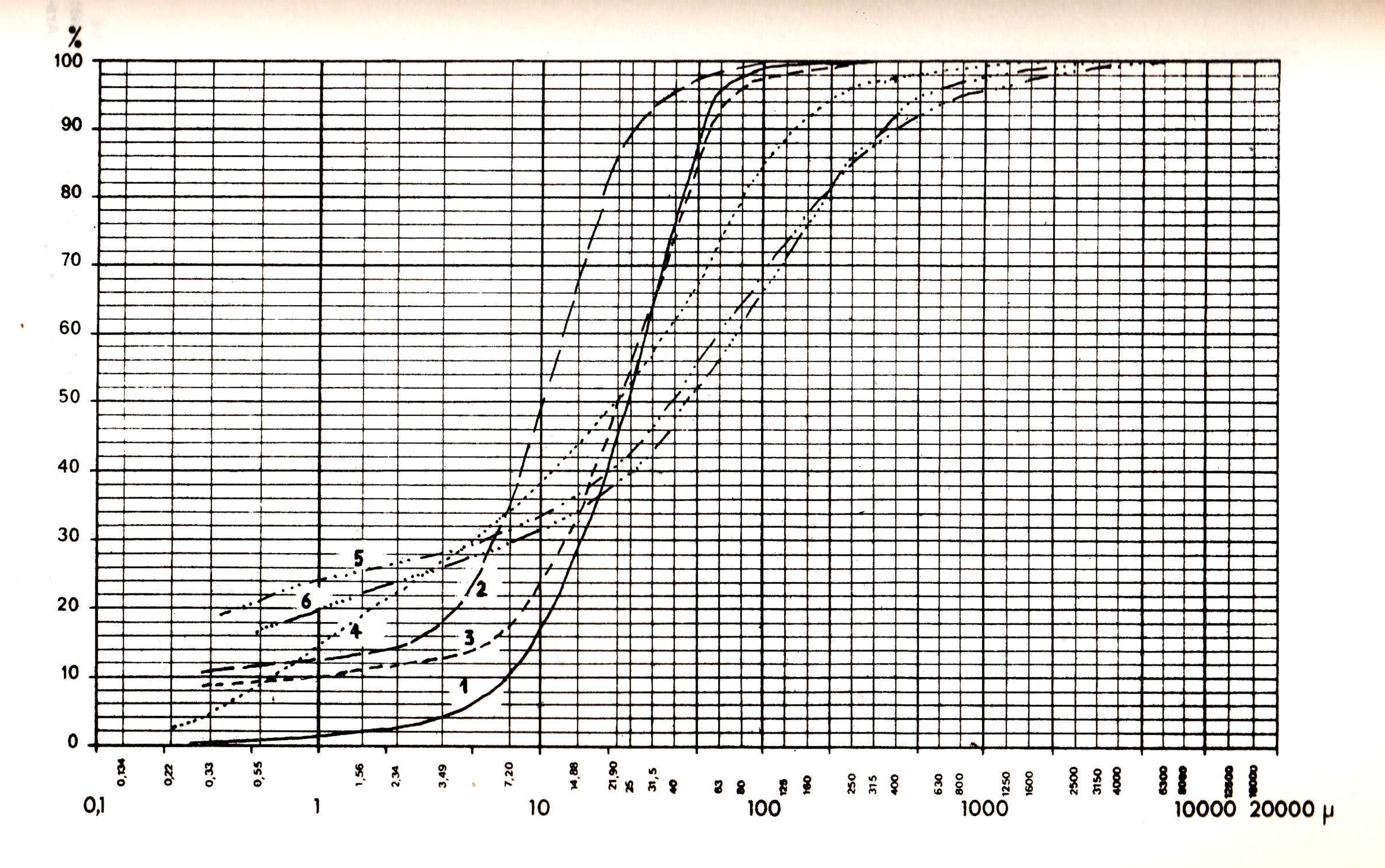
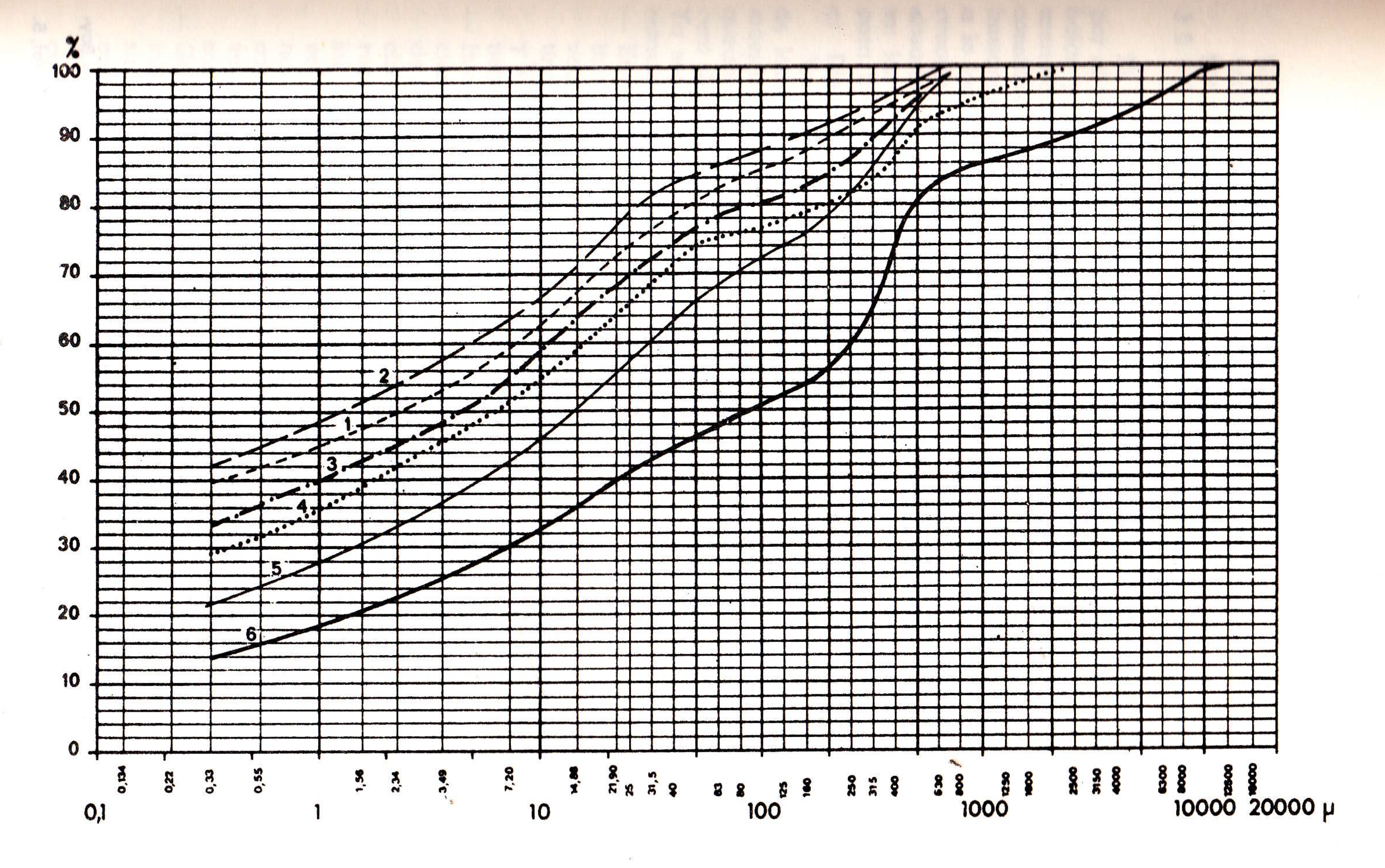

%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
1
2
3
4
5
6
0,134
0,22
0,33
0,55
1,56
2,34
3,49
7,20
14,88
21,90
25
31,5
40
63
80
125
160
250
315
400
630
800
1250
1600
2500
3150
4000
6300
8000
12500
18000
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ

Fig. 6.- Granulometría - tipo de sedimento de terraplenado de valles bajos. Formaciones de base: eolocineritas (1: Arapey S5/42 2 y 3: sitio DO3) y limo arcilloso ocre con macrofauna (4: Arapey - 5 y 6: arroyo del Sauce 2M61).



%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
0,134
0,22
0,33
0,55
1,56
2,34
3,49
7,20
14,88
21,90
25
31,5
40
63
80
125
180
250
315
400
630
800
1250
1800
2500
3150
4000
6300
8000
12500
18000
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ
1
2
3
4
5
6

Fig. 7A - Terraplenado arcillo-arenoso con suelo gilgai en la confluencia de los río Arapey y Boycúa. (corte 2R102).
1. 5-30 cm. 2. 30-50 cm (hor. Bt), 3 - 50-70 cm. 4. 70-110 cm (max. acc. CO_3 Ca 5.56o/o), 5. 110-125 cm. 6. 160 cm (grava de base).

Boycuá y Arapey) se han encontrado en el sitio R 77 piezas en posición vertical entre las estructuras columnares de la arcilla, recubiertas aquí por arena traída posteriormente por el río.

3.2.2.2 Formaciones de terraplén y dinámica fluvial en el valle del río Uruguay: estudio de albardones y de bañados

El valle principal, levantamientos aluviales (albardones), construídos por el río a lo largo de su cauce menor, los separan de las zonas arcillosas bajas y pantanosos (bañados) así como de las lagunas. Estas secuencias arenosas, o a veces de grava, forman también el substrato de las islas y constituyen sitios sobre-elevados, muy favorables para los asentamientos humanos. Ahora bien, estas formaciones experimentan o han experimentado a lo largo de su historia transformaciones frecuentes. En consecuencia, un conocimiento preciso de las formaciones fluviales, de su dinámica y de su situación local en el valle ha sido necesario, en primer término para implantar las excavaciones en zonas susceptibles de ser representativas y luego para interpretar los niveles arqueológicos descubiertos.

a) Dinámica fluvial: erosión y acumulación

Ya hemos señalado la variabilidad del caudal del río y la magnitud de las crecientes (capítulo 3.1); los perfiles establecidos sobre la figura 4 muestran que la totalidad de las elevaciones y de la baja llanura actual quedan sumergidas cuando las crecientes sobrepasan los 12 mts. sobre el cero de la escala de Salto (3 a 4 % de las crecidas registradas desde 1921) Ya sea que recubran, erosionen o fosilicen los albardones y los bañados, estas crecidas tienen importantes consecuencias para los sitios arqueológicos:

— En los sectores morfodinámicamente más activos, las estructuras son inestables; la tendencia puede ser a la acumulación: aparición de elevaciones sucesivas y paralelas (diversos sectores de la margen argentina, frente a los sitios H8 y N22, sector uruguayo comprendido entre H8 y K103). Con frecuencia, estas estructuras son muy recientes y no contienen restos arqueológicos.

— Inversamente, en estas mismas zonas o en sus proximidades, las elevaciones pueden ceder en ocasión de crecidas importantes. Así, al norte de los sitios K 103 y K 86 del río Tigre existen caletas de zapa que son cicatrices de la ruptura local de las elevaciones. En ocasión de estas rupturas, los pantanos situados atrás del albardón son recorridos por las aguas de las crecidas, que recubren de arena una parte de los sedimentos finos. Pueden así observarse formaciones arenosas en alternancia con secuencias arcillo-arenosas del Holoceno (sitio D 03). En los casos más marcados, el curso del río puede cambiar de posición en el valle, ocasionando la fosilización total de importantes cuerpos arenosos (D 03).

— Grandes extensiones de algunas zonas se encuentran actualmente sometidas a la erosión: cada crecida destruye numerosos sitios que habían suministrado, hace algunos años, grandes cantidades de piezas a los coleccionistas; con frecuencia, no queda más que el borde externo de la elevación arenosa, que se encuentra semi-fosilizada por arena reciente (norte del arroyo Boycuá, Sitios M-18 N22 ...).

— Incluso sino se encuentran totalmente erosionados, la mayor parte del tiempo los albardones y bañados están cubiertos por depósitos que fosilizan paulatinamente los sitios, bajo capas más o menos espesas de sedimentos estériles para la arqueología. Por esta razón el método estadístico de recuento de superficie se ha revelado inadecuado para el trabajo de reconocimiento.

— Solamente algunos sectores del valle presentan una mayor estabilidad (relativa) en períodos bastante largos, pero son los menos numerosos (albardones de los arroyos Naquiñá y Mandiyú).

Las islas se encuentran sometidas a la misma dinámica; a menudo constituídas por albardones paralelos que aislan en su centro pequeños bañados, han surgido de bajos arenosos que emergieron y progresaron, elevándose y alargándose en el sentido de la corriente. Las nuevas islas que han aparecido aguas arriba de la desembocadura del río Cuareim y desde 1946 entre las islas más antiguas se observa la misma estratigrafía y las mismas formas y micro-formas de progresión o de erosión que en las elevaciones de las márgenes del río (cortes de las islas de Salto Grande).

b) Estudio sedimentológico y estratigráfico del terraplén del valle bajo

Como en el valle del río Arapey, el nivel de eolocinerita que reposa sobre una formación areno-limosa marrón claro (D 03 — Isla del Medio) constituye el nivel de referencia; el mismo ha sido encontrado en diferentes puntos entre Bella Unión y Salto (fig. 4).

El resto del terraplén holocénico está constituído por dos tipos de sedimento: por un lado, un conjunto de formaciones arcillo-arenosas depositadas en las zonas de bañados, es decir alejadas del río; por otro, formaciones arenosas o de grava que contienen a veces finas capas arcillosas y que constituyen las elevaciones aluviales (albardones). Las curvas granulométricas de la figura 8 (cortes K 82 y K 86 de la desembocadura del arroyo del Tigre) son ejemplos tipo de estas formaciones que se yuxtaponen a lo largo del río, guardando entre sí una distancia de unas decenas de metros.

Las formaciones de bañados actuales y las largas secciones estabilizadas de terraplén son similares a los sedimentos holocénicos descritos precedentemente (fig. 7). El corte H 8 (fig. 9) es un buen ejemplo de secuencia tomado en una zona donde, sobre la margen uruguaya, la planicie baja supera los dos kilómetros d eancho:

— 0 - 80 cm. (curvas 1 a 3): recubrimiento arenoso reciente (3 a 7% de arcilla) de color marrón oscuro (7,5 YR 3/2) que se aclara luego de los 50 cm. (10 YR 5/3). En esta zona, el albardón arenoso ha sido erosionado en parte y contiene algunos restos lito-cerámicos.

— 80 - 150 cm. (curva 4) formaciones arcillo-arenosas (29% de coloides) marrón grisáceo oscuro (10 YR 4/2) con finas capas arcillosas entre 100 y 140 cm. aparición de concreciones carbonatadas dispersas a partir de 130 cm.

— 150 - 230 cm. (curva 5): más claro (10 YR 5/3) - numerosas concreciones carbonatadas que alcanzan los 3 a 4 cm.

— 230 - 365 cm. (curvas 6 y 7): sedimento de color gris claro arcillo-arenoso (30 a 40% de coloides) que presenta capas arenosas dispersas enriquecidas y a veces ligeramente consolidadas por CO 3 Ca - pulverulento en seco. Las curvas son típicas de una formación de decantación: comparar con la curva 4 de un limo rojizo espeso de 10 cm. dejado por la crecida de noviembre de 1976 sobre las márgenes del río. La capa de cenizas volcánicas está ausente en el propio corte, pero existe sin embargo a algunos kilómetros, en las formaciones finas del sitio F 102, como también en el albardon R 26/R 77 (fig. 7).

— 365 - 420 cm. (curva 8): formación progresivamente más arenosa con algunas gravas.

— Después de 420 cm.: formaciones fluviales de cantos rodados (estrato III probable).

Las arcillas que se encuentran en estos diferentes niveles son todas esmectitas del tipo beidellita.

Las formaciones de las elevaciones aluviales (albardones) son esencialmente arenosas, y a veces de grava. La arena es fina (promedio 160 a 200 micrones) y bastante bien clasificada (fig. 10: ejemplo tomado en los sitios N 22, K 86 zona J - ver también fig. 8 y capítulos correspondientes). Los albardones de grava están constituidos por pequeños cantos rodados, 75 a 85% de los cuales se encuentran entre 21 y 30 mm., y menos del 6% por encima de los 42 mm.; ésto los diferencia notablemente de los estratos aluviales cuaternarios donde los cantos rodados superan frecuentemente los 180 mm. Estas secciones de grava corresponden a menudo a largos albardones situados más arriba de un afloramiento rocoso y que se prolongan con secciones arenosas (zona K).

Con un espesor de varios metros, los albardones se encuentran situados sobre cualquiera de las formaciones preholocénicas y holocénicas descritas precedentemente en la planicie baja; en efecto, las elevaciones construidas a lo largo del cauce menor bordean la zona más dinámica del valle, y por lo tanto recubren o forman barrancas sobre los depósitos anteriores. De este modo, cuerpos arenosos, antiguos albardones abandonados y fosilizados en el curso del terraplenado, resultan visibles a vaces, en cortes, bajo formaciones recientes (D 03).

Existen dos tipos de albardones de diferentes edades:

— unos muy recientes o actuales (zona J), constituidos por arena blanca amarillenta, sobre los cuales se ha desarrollado un pequeño horizonte humífero de 20 a 30 cm.; tienen el mismo aspecto de los aportes arenosos de las crecientes actuales que se encuentran en la cima de diversos cortes, particularmente en las islas (sitio Y 71 de la Isla del Medio).

— Otros, los más frecuentes, que podrían calificarse de antiguos y que contienen las series líticas y lito-cerámicas (sitio K 86, N 22, islas de Salto Grande, sitio Y 57). Sobre estos albardones, que están rubificados en profundidad a partir de 50-60 cm. (7,5 YR 4/4), ha podido constituirse

un suelo. Esta arena tubificada contiene pocos coloides (4 a 8%), apenas un poco más que la arena blanca (2 a 4%), pero presenta una cohesión mucho mayor. La secuencia no es siempre puramente arenosa y se nota con frecuencia la presencia de niveles de arena rojiza arcillosa intraformacional (ver corte Y 71, capítulo correspondiente, tomo II).

3.3 Clima de la región Salto Grande

C. J. Fernández Ing. Agr. M. Sc. (1)

3.3.1 Consideraciones generales

La región Salto Grande se encuentra internada aproximadamente 500 km en la masa continental, sobre las márgenes del río Uruguay; las coordenadas geográficas centrales son 31º23' de latitud Sur y 57º57' de longitud Oeste. La altitud media del terreno es aproximadamente 30 m. sobre el nivel del mar.

Esta región se ve frecuentemente afectada por sistemas de altas presiones características de las latitudes subtropicales. Las masas de aire estable predominante determinan la ocurrencia de una gran proporción de días despejados. El encuentro de masas de aire frío y seco provenientes de sur-oeste, con masas de aire cálido y húmedo del norte, constituye la principal causa de las precipitaciones pluviales y cambios térmicos en la región.

Las temperaturas son moderadas y la precipitación total anual supera ligeramente a la correspondiente evaporación, aunque las lluvias son insuficientes para cubrir las pérdidas por evaporación durante el verano. Por estas razones, el clima general de la región se considera como subtropical subhúmedo.

3.3.2 Descripción del ambiente climático

La densidad del flujo de radiación solar total que recibe la región es aproximadamente 6130 MJ/m2/año. Esta energía solar se distribuye en fotoperíodos diarios que oscilan entre 10 h. 05 m. y 14 h 12 m.

Las distribución de la nubosidad es bastante homogénea a lo largo del año; el valor de la heliofanía relativa media anual es 60%.

Temperatura

La temperatura de las masas de aire que afectan la región es moderada. Existe una variación térmica estacional; las temperaturas del mes más frío (julio) y del mes más caliente (enero) son 11,7ºC y 24,7ºC respectivamente. Las temperaturas mínima y máxima medias de estos mismos meses son 6,8ºC y 31,0ºC respectivamente. La temperatura mínima absoluta registrada fue de —5,3ºC y la máxima absoluta de 41,0ºC. Desde el mes de Abril al mes de Octubre inclusive, pueden ocurrir heladas de intensidad moderada. Las heladas que ocurren son casi exclusivamente de origen radiactivo.

---

(1) Profesor de Ecología de la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República Oriental del Uruguay. Montevideo.

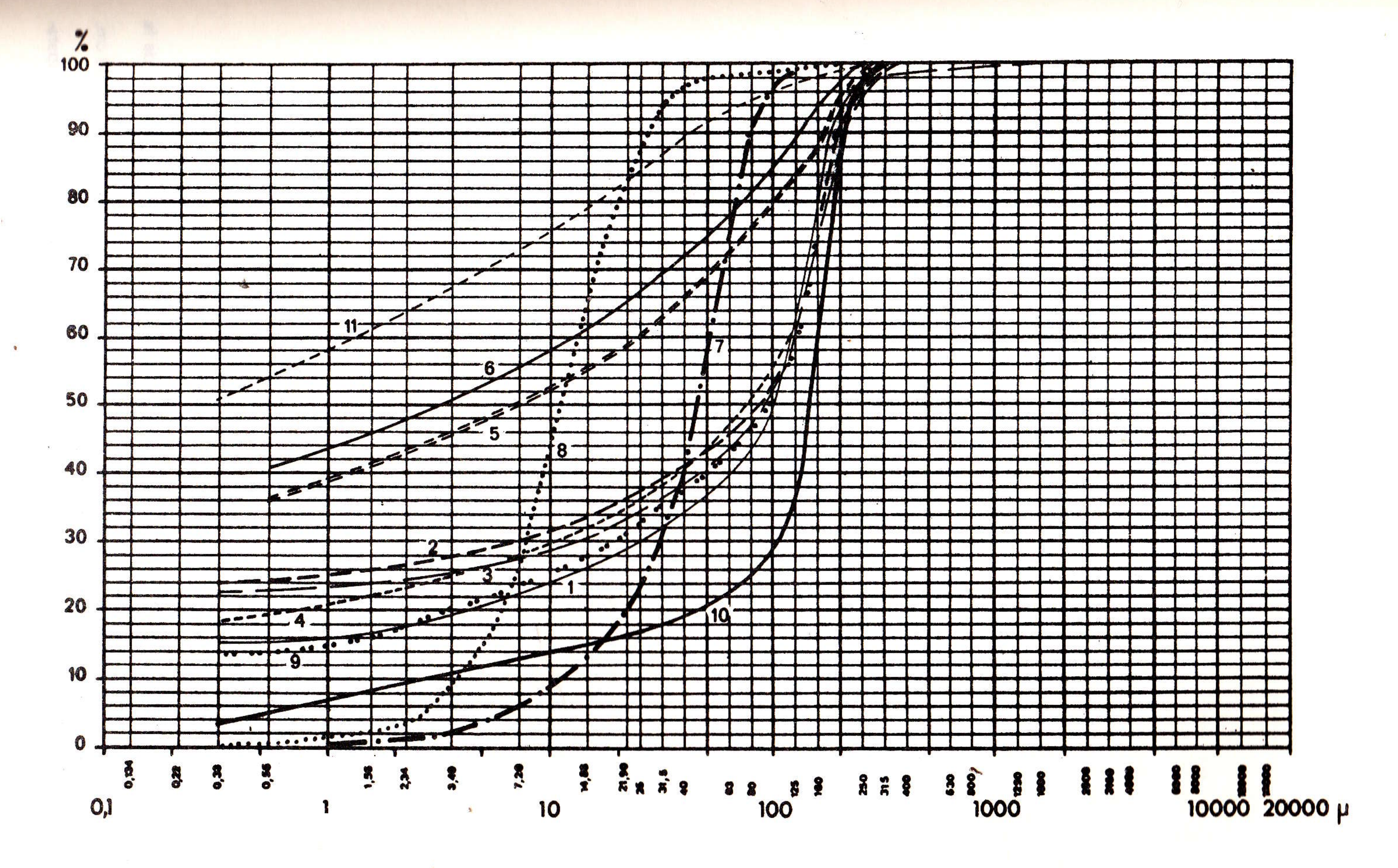
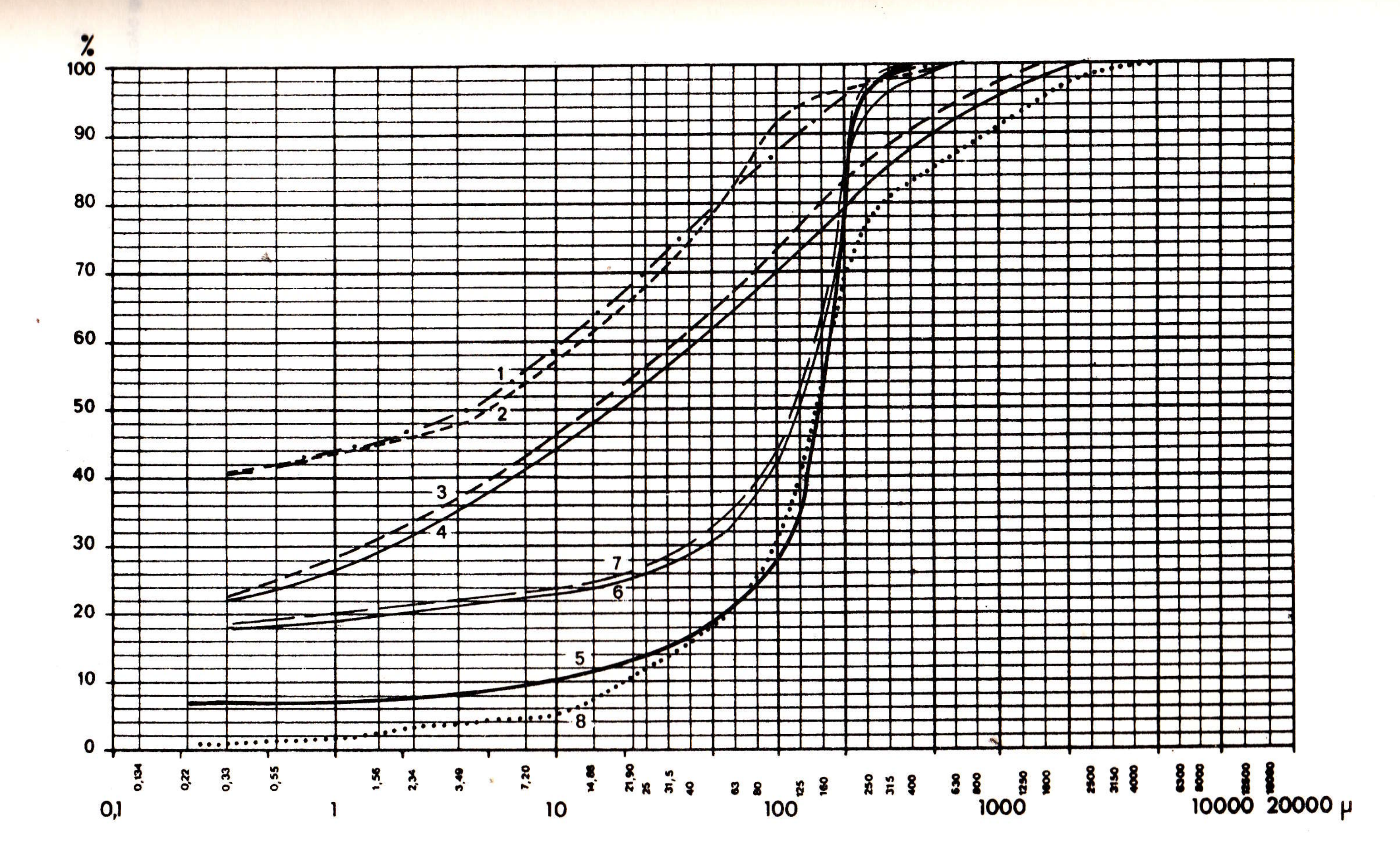

%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11

Fig. 7 B - Superposición de sedimiento de diferentes orígenes en los cortes del albardón de la zona Boycua - Arapey (Cortes R77 y R26).

Corte albardón 2R 101 (cerca de R77): 1. 0-10 cm, 2. 45-90 cm, 3. 110-125 cm, 4. 130-150 cm, 5. 165-195 cm, 6. 195-235 cm, 7. 255-275 cm, 8. ceniza volcánica, 9. 295-320 cm.

Corte R26: 10 nivel arenoso bajo cenizas, 11. arcilla de bañado al norte de Belén, por comparación.



%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
1
2
3
4
5
6
7
8
0,134
0,22
0,33
0,55
1,56
2,34
3,49
7,20
14,88
21,90
25
31,5
40
63
80
125
160
250
315
400
630
800
1250
1600
2500
3150
4000
6300
8000
12500
18000
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ

Fig. 8. Ejemplos de granulometría - tipo de valle principal cerca de la confluencia del arroyo del Tigre: un albardón arenoso (K86) y el bañado vecino (k82).
Corte K82 (laguna del Tigre): 1. Horizonte Bt, 50-60 cm, 2. 65 cm, 3. 85 cm, 4. 110 cm.
Corte K86 (albardón): 5. 0-15 cm, 6. 30-60 cm, 7.60 cm, 8. base sobre basalto.

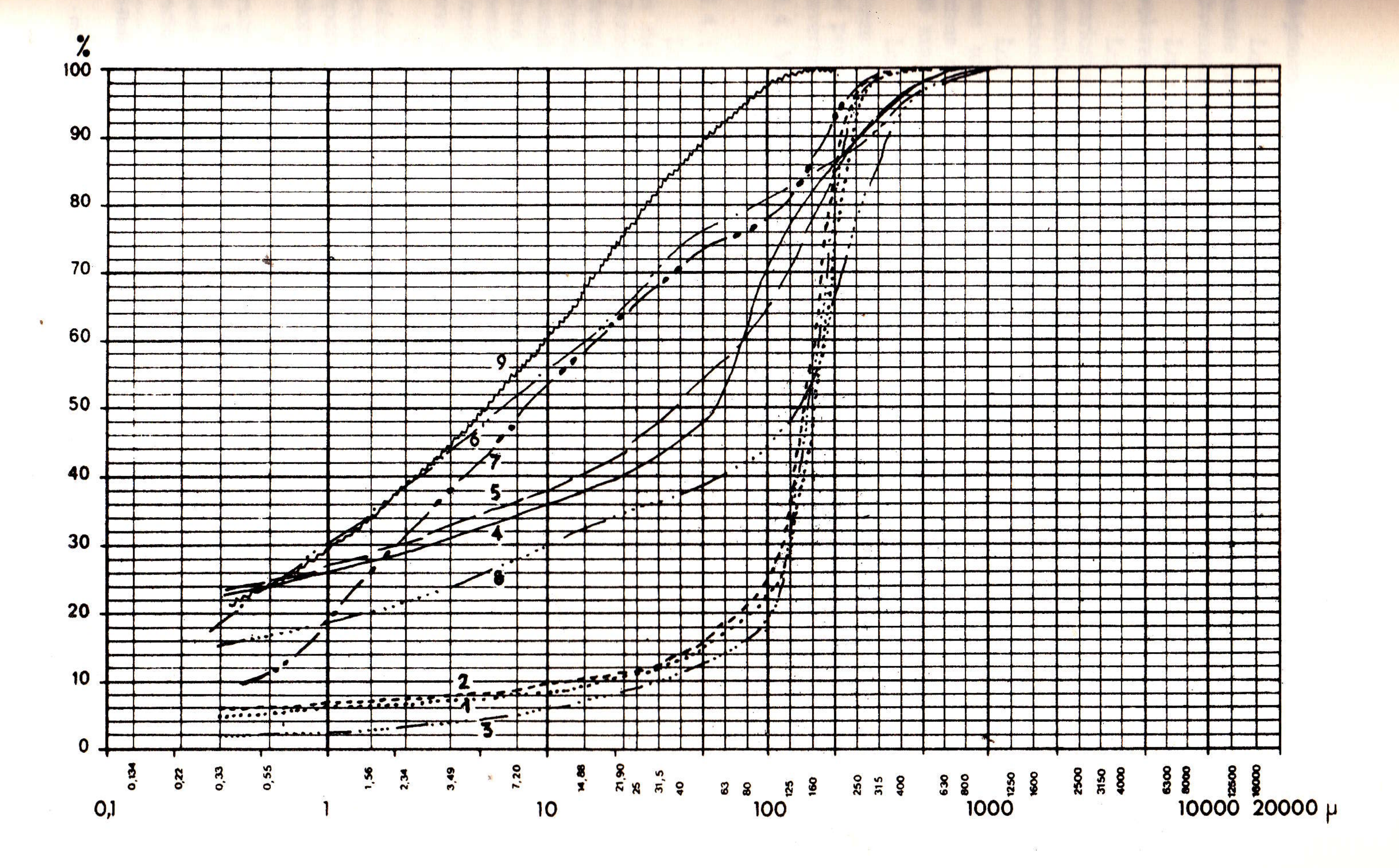

%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
0,134
0,22
0,33
0,55
1,56
2,34
3,49
7,20
14,88
21,90
25
31,5
40
63
80
125
160
250
315
400
630
800
1250
1600
2500
3150
4000
6300
8000
12500
16000
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ
1
2
3
4
5
6
7
8
9

Fig. 9.- Granulometría de una secuencia - tipo del terraplenado del valle del río Uruguay: sedimentos arcillo-arenosos y recubrimiento arenoso del corte H8.
1 a 3 - aportes arenosos entre 10 y 30 cm - 4 a 8 sedimentos arcillo-arenosos entre 80 y 400 cm - por comparación, limo de creciente actual.

Régimen hídrico

La precipitación anual acumulada promedio es 1226 mm./año y no existe una clara tendencia de distribución estacional. El promedio de días lluviosos es de 80 por año.

La precipitación acumulada es muy variable, habiéndose registrado valores anuales en el rango aproximado de 500 a 2000 mm./año.

La evaporación anual acumulada promedio es 1001 mm./año. Contrariamente a la precipitación, la evaporación presenta una distribución estacional muy marcada, como consecuencia directa de la distribución estacional de la energía disponible.

Las máximas tasas de evaporación se registran en el mes de Enero, con una evaporación acumulada media de 142 mm./mes. Las mínimas tasas de evaporación ocurren en el mes de Junio, con un valor medio de 36 mm./mes.

La variación estacional de la evaporación y el contraste entre los valores mensuales acumulados de evaporación y precipitación explican, en el promedio de los años, la ocurrencia de excesos de agua en los meses invernales y sequías durante los meses estivales.

3.4 Vegetación

Osvaldo del Puerto (1)

3.4.1 Introducción

La iniciación de los trabajos que originaron este informe coincidió con la deforestación del área a ocupar por el lago de la represa de Salto Grande, por lo que no fue practicable un estudio fito-sociológico censal detallado. Sin embargo dada la heterogeneidad de la vegetación y la alteración provocada por el hombre en las comunidades naturales, es presumible que los resultados de tales estudios fueran de poca utilidad a los fines generales del Proyecto de Rescate Arqueológico, porque difícilmente permitirían la reconstrucción teórica del ambiente natural original. Por esas razones, se optó por la descripción general del área y de las comunidades, con mención de las especies más importantes.

Diversas publicaciones anteriores referidas a la zona, así como los informes elaborados por diferentes instituciones en el marco de los estudios ecológicos propiciados por la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, aportaron información valiosa, que fue complementada con viajes de exploración y herborización.

Paralelamente, a efectos de facilitar a los especialistas a la reconstrucción de la flora primitiva, se elaboró en el Laboratorio de Botánica de la Facultad de Agronomía una colección de preparados de polen de especies autóctonas, realizado en base al herbario de dicha institución, y que incluye aproximadamente un millar de especies.

---

(1) Ing. Agr. Profesor Adjunto de la Cátedra de Botánica de la Facultad de Agronomía de Montevideo (Uruguay).

3.4.2 Ubicación fitogeográfica del área

Los diversos autores uruguayos y argentinos (PEREZ MOREAU y CASTELLANOS 1945, CHEBATAROFF 1960, PARODI 1964, CABRERA 1971, entre otros) difieren en los criterios utilizados para delimitar las provincias fitogeográficas de la región platense.

En la fig. 1 se incluyen esquemas basados en las publicaciones de Chebataroff y Cabrera. A pesar de las diferencias en las denominaciones y distribución de áreas utilizadas, existe concordancia para la interpretación de la flora del valle inferior del río Uruguay.

Las nacientes del río Uruguay se encuentran en la provincia Misionera (Paranaense de Cabrera), de clima cálido y húmedo, con precipitaciones de 2000 mm. y temperatura media de 20ºC, donde se desarrollan selvas de galería de carácter subtropical, densas y bien estratificadas. Esta vegetación desciende hacia el sur a lo largo de los valles de los ríos Paraná y Uruguay.

El río atraviesa igualmente la provincia Correntino-Paraguaya (norte del Espinal de Cabrera y depresión central del estado brasileño de Río Grande do Sul) donde recibe su principal afluente, el río Ibicuy, para finalizar limitando las subprovincias Uruguayense Mesopotámica y Oriental. Estas subprovincias son parecidas paisajísticamente con vegetación predominante de praderas asociadas a bosques de galería en los cauces de los ríos, pero con deferencias florísticas .Estas diferencias florísticas son más notables aún con las praderas de la Pampa bonaerense.

El río Uruguay es la vía natural de dispersión de especies norteñas (Misiones, Corrientes, Río Grande do Sul), favorecida por sus condiciones microclimáticas; dichas condiciones son más favorables en las islas, por atenuación de los extremos de temperatura, humedad, fertilidad natural de los suelos aluviales, etc. Estas especies alcanzan en el valle de las latitudes extremas de su área geográfica y es evidente el escalonamiento de norte a sur de algunas de ellas.

Es acertada la consideración según la cual "toda el área puede considerarse como un vasto ecotono entre la selva misionera y el Chaco por una parte..." y las praderas uruguayo-bonariensis por otra (3ra. Reunión sobre Desarrollo Ambiental, 1976).

Puesto que el valle del río Uruguay es muy estrecho en la región estudiada y las condiciones ambientales cambian bruscamente fuera de él, la vegetación propia del río constituye una franja, variable entre cero y 200 m. de ancho aproximadamente, donde coexisten especies características de los distritos colindantes y los aportes citados.

Por otra parte, la diversidad de ambientes topográficos y edáficos coadyuva a una gran riqueza florística. Recientes informes argentinos (BACIGALUPO y BURKART 1978) indican 906 especies indígenas para la margen argentina. La costa uruguaya es aún más rica en especies, por lo que el total supera el millar, a las que deben agregarse las plantas introducidas (cultivos, malezas, adventicias), algunas de las cuales se han naturalizado

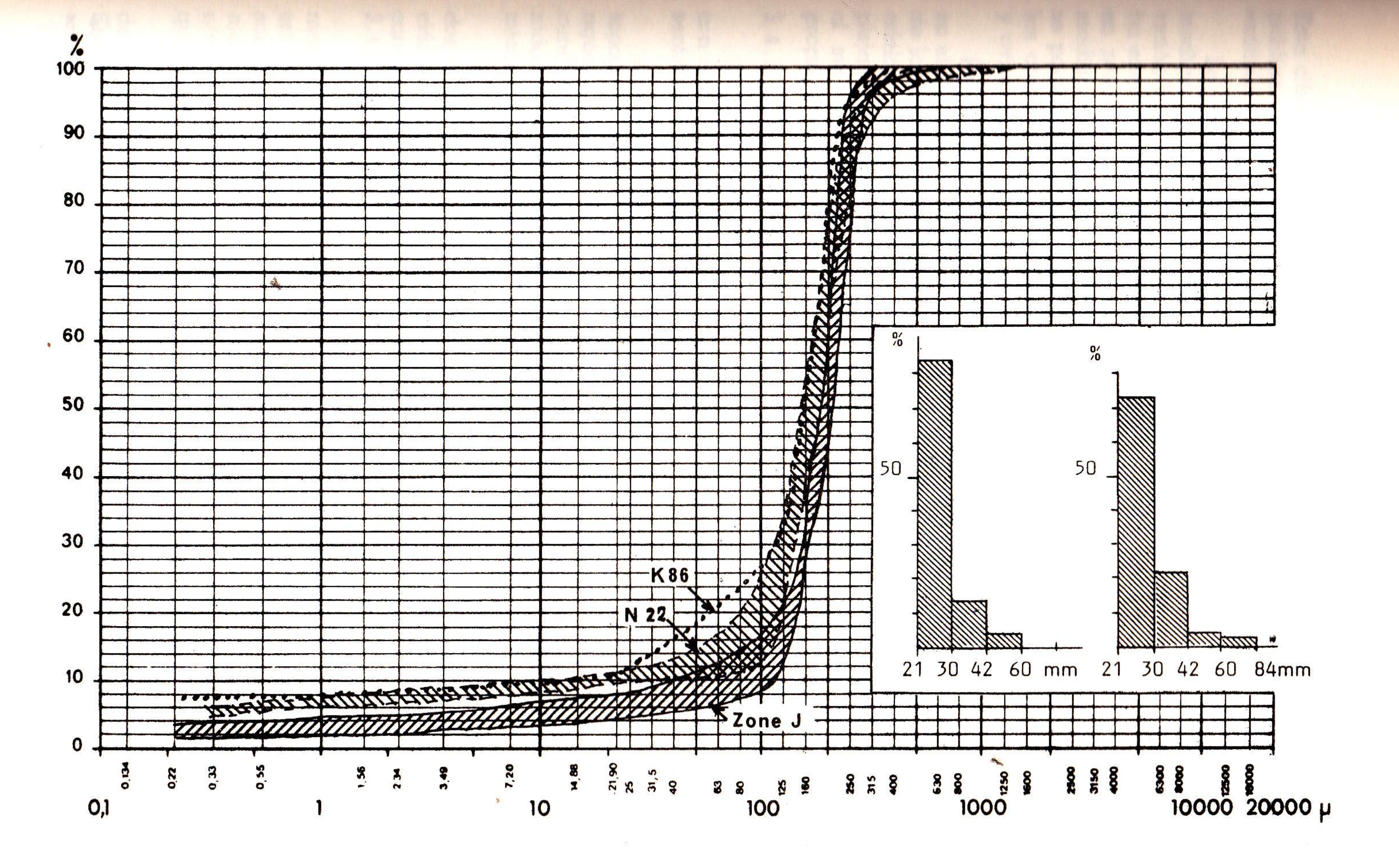

%
100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
K 86
N 22
Zone J
0,1
1
10
100
1000
10000
20000 μ
%
50
21 30 42 60 mm
%
50
21 30 42 60 84mm

Fig. 10 - Granulometrías de albardones del valle del río Uruguay. Curvas acumulativas comparadas de arenas de albardones antiguos, N22, K86, y recientes, zona J - Histogramas de cantos rodados de albardones arcillosos.

Esta cifra es significativa si se tiene en cuenta que la flora de toda la República del Uruguay se estima entre 2.500 y 2.600 especies, incluídas las exóticas.

La acción antrópica, que parece haber sido intensa recién a partir de mediados del siglo XIX, se ha hecho sentir con mayor fuerza sobre la vegetación boscosa de la costa, más fácilmente penetrable por el hombre, quien ha extraído madera para combustible o construcciones o que la ha alterado en procura de campos agrícolas o ganaderos. La influencia humana ha modificado también las comunidades boscosas isleñas, donde en 1978 sólo se podían encontrar escasos árboles de gran fuste o de valor comercial. En las comunidades herbáceas de pradera, la influencia del pastoreo vacuno y ovino se inició en la segunda mitad del siglo XVII.

Posiblemente la circunstancia de que muchas especies se encuentren en el límite de su área de dispersión contribuya también a la heterogeneidad de las comunidades leñosas. Si bien las comunidades que se describen más adelante son fácilmente identificables, tienen una composición muy compleja que revela claramente situaciones disclimáxicas. La presencia muy al sur de especies norteñas parece deberse más al continuo aporte de propágulos que a relictos de comunidades anteriores.

3.4.3 Las comunidades

Se describen aquí las principales comunidades vegetales de la región, con especial referencia a la zona próxima a Salto Grande, tal como se presentaban antes del llenado del lago.

La distribución de las comunidades responde principalmente a factores topográficos que inciden en los niveles freáticos y en la disponibilidad de agua. Los caracteres estrictamente edáficos parecen tener importancia secundaria (SGANGA y PANARIO 1974), por lo menos para algunas comunidades, y afectan la composición florística pero no los caracteres fisionómicos principales.

En general, los límites de las diferentes comunidades son bastante nítidos y los mapas son fácilmente interpretables en el terreno, con la excepción de algunos ecotonos entre praderas y chircales, o bañados donde las condiciones varían paulatinamente.

3.4.4 Los bosques isleños

Se tratan los bosques isleños separadamente de los ubicados sobre el margen del río Uruguay o los afluentes, por presentar algunas diferencias en la composición botánica. En general, están mejor conservados, no están sometidos al pastoreo ganadero (excepto en islas habitadas), y constituyen masas boscosas más anchas que la franja ribereña. Como ya se indicó, el número de especies norteñas es mayor, así como el número de individuos que las representan.

Casi la mitad de las especies arbóreas son caducifolias. Esta mezcla de caducifolias y perennifolias es común en los bosques de todo el país. Sin embargo, la intensidad de caída de hoja es variable de acuerdo con

el abrigo que provée al bosque y la situación climática. Para la mayoría de las especies dentro del bosque, el período de defoliación es relativamente breve.

Las especies más importantes son:

Allophyllus edulis	perennifolio	10	m de altura
Blepharocalyx tweediei	"	5 - 6	" " "
Citharexylum montevidense	semicaducifolio	10 - 12	" " "
Cupania vernalis	perennifolio	5	" " "
Eugenia uruguayensis	"		
Hexachlamis edulis	"		
Lithraea molleoidos	"	10 - 12	" " "
Lonchocarpus nitudus	caducifolio	10	" " "
Luehea divaricata	"	15	" " "
Myrcianthes punges	perennifolio	5 - 7	" " "
Myrceugenia glaucescens	"	4 - 5	" " "
Nectandra falcifolia	"	12	" " "
Ocotea acutifolia	"	18	" " "
Peltophorum dubium	caducifolio	25	" " "
Poecilanthe parviflora	"	7	" " "
Pouteria gardneriana	perennifolia	15	" " "
Quillaja brasiliensis	caducifolio	12	" " "
Rapanea lorentziana	perennifolia	10	" " "
Ruprechtia lexiflora	caducifolio	15	" " "
Ruprechtia salicifolia	"	10	" " "
Sapium lincarifolium	"		
Sebastiania brasiliensis	semicaducifolio	6	" " "
Sebastiania Klotzchiana	"	6	" " "
Schinus longifolius	"	5	" " "
Tabebuia ipe	caducifolio	20	" " "

Sobre las costas frecuentemente inundadas son comunes los rodales de

Salix humboldtiana	caducifolio	15	m de altura
Inga uruguayensis	"	8	" " "

Las alturas indicadas en la lista precedente son tentativas.

Es característica en los bosques isleños la falta de dominantes definidos y de rodales puros. En general, las especies se encuentran mezcladas, excepto en algunos casos, como los ya mencionados de **Salix** o de **Inga**, que forman manchones más o menos homogéneos pero de poca extensión. Por otra parte, es variable el número de ejemplares de una misma especie en islas similares muy próximas; **Abutilon striatum**, un arbustillo de distribución norteña, es común en Isla Redonda e Isla del Medio, pero falta en islas inmediatas. Estos ejemplos de distribución irregular son caracteres atribuibles a la inestabilidad de la vegetación.

La densidad y la altura son igualmente variables. En los rodales más "maduros", con pocos árboles de gran talla, la distancia entre troncos es de 2-4 metros, pero donde dominan árboles bajos las densidades suelen ser muy altas, resultando el bosque de difícil penetración.

Sganga y Panario (1974), que trabajaron con cinco grados de densidad, desde un árbol por hectárea hasta más de 10.000, y con tres grados de altura de la vegetación (menos de 5 mts., 5-12 mts. y más de 12 mts.), indican para Isla redonda, Isla Francia e Isla del Medio, el grado máximo de altura para la zona periférica de cada isla; pero para la parte central, con un ancho de 50-100 mts., la altura se reduce al grado intermedio. Esto está de acuerdo con diferencias edáficas por encontrarse ocupado el centro de las islas por depresiones inundables más bajas que el albardón del borde.

El diámetro de los troncos es comúnmente de 5 a 20 cmts. y son pocos los ejemplares, con diámetros superiores a 50 cmts.

Además de las especies citadas, se encuentran otras en menor proporción, en su mayoría características del bosque ribereño. Aunque no existen censos, se ha estimado el número de especies arbóreas en alrededor de 50.

Cuadua trinii, una vigorosa bambucea con tallos de 10 a 12 cmts. de diámetro, es una especie característica de la región, pero que se presenta muy dispersa. Esta especie forma comunidades densas más al sur, en las proximidades de Fray Bentos, sobre la costa firme.

La única palmera de los bosques es **Syagrus romanzoffianus**, pero con pocos ejemplares, muy aislados o en pequeños grupos. No obstante, la fructificación es abundante y son numerosas las plantas jóvenes mezcladas con el estrato arbustivo y herbáceo. Esta misma situación se da en los bosques indígenas del resto del país. Los palmares densos de **Syagrus yatay**, comunes en campos arenosos próximos al río Negro y en las provincias argentinas vecinas, están alejados de la zona de Salto Grande.

Un componente importante del estrato superior son las lianas, que llegan en algunos sitios a ocupar el 50 % de la superficie foliar superior, y constituyen asimismo un importante integrante del estrato herbáceo. En lugares de tala se convierten en dominantes temporarios, cubriendo totalmente los renuevos. Entre otras, son frecuentes: **Combretum fructicosum, Stigmatophyllum, Clematis bonariensis, Urvillea uniloba, Cissus palmata, D. sycioides, Paullinia elegans, Couania ulmifolia,** las vistosas bignoniaceas **Adenocalymma, Clytostoma, Dolichandra, Macfadyena, Pithecoctenium,** tres especies de **Passiflora** y las espinosas **Dioscorez Multiflora, Smilax campestris.** El arbusto apoyante **Acaciabonariensis** es más común en el bosque ribereño.

El estrato intermedio está constituído por los árboles en desarrollo y numerosos arbustos: **Abutilon striatum, Chrysophillum gonocarpun, Bauhinia canadicans, Cupania vernalis, Terminalia australis, Croton tenuissimum, Psichotria carthagenensis, Solanum sps., Casearia silvestris, Cordia monosperma, Mimesa sps., Xilosma, Eugenia uniflora, etc.**

No existiendo bosque bien desarrollado, el estrato medio no está bien definido. La distribución de las arbustivas en el bosque isleño no es uniforme y depende de las continuas incorporaciones del río, de los cortes y del rebrote posterior. El estrato arbustivo es más denso donde los árboles no han alcanzado su completo desarrollo, por convivir especies de diversa tolerancia a la sombra y numerosas malezas (**Solanum sisymbriifolium, Carduus**, etc.).

El estrato herbáceo es igualmente rico en especies de diferentes tipos biológicos y su estructura depende de la densidad de las dominantes leñosas. En las primeras etapas de la sucesión posterior al tallado, es particularmente denso, y se agrega a los rebrotes y plántulas de los árboles una gran masa de trepadoras, malezas y especies generales, que crecen con vigor y desaparecen rápidamente.

En el bosque, el estrato herbáceo es pobre en masa y en especies, por la falta de luz, en los rodales densos y bajos (3-6 mts. de alto y densidades de 1 a 2 árboles por m2), pero donde los árboles alcanzan mayor desarrollo, con copas abiertas y más permeables a la luz, el tapiz llega a 0.50 ó 1mt.. Su riqueza también está regulada por condiciones edáficas o topográficas: en las zonas inundables (rodales de Inga) es casi nulo.

Helechos de los géneros **Adiantum, Adiantopsis, Blechnum, Doryopteris;** gramíneas de los géneros **Opliemenus, Banicum;** ciperaceas, **Spathicarpa, Commelina, Hypoxis, Brachystele, Cissampelos, Rorippa, Oxalis, Acalypha, Nybanthus, Hydrocotyle,** diversas acantáceas, etc. son componentes frecuentes.

Las epífitas son escasas y no constituyen parte significativa de la biomasa en los bosques ribereños ni en los isleños. Aparte de líquenes y musgos, sólo merecen citarse algunos helechos como **Polypodium,** alguna bromeliácea como **Tillandsia aeranthos** o afines, y la orquídea **Oncidium bifolium;** ocasionalmente se encuentra la cactácea **Rhipsalis.**

3.4.5 El bosque ribereño

Se incluye aquí el bosque desarrollado sobre la costa del río Uruguay (con excepción de las islas) y la desembocadura de los afluentes. La denominación de bosque ribereño se utiliza en este informe por razones prácticas, pero en realidad no constituyen una comunidad diferente de los bosques isleños si se considera el conjunto de la vegetación del valle. La denominación de bosque galería utilizada en la mayoría de las descripciones es correcta y comprende islas y costas.

Como ya se indicó el bosque ribereño es una franja muy angosta cuyo ancho depende de condiciones básicamente topográficas y edáficas. Donde la costa es barrancosa, el bosque es prácticamente nulo y casi de inmediato es sustituído por otras comunidades (pradera, arbustos, etc.), menos exigentes en humedad o más resistentes a los períodos secos estivales. Por el contrario, es ancho donde la costa es baja con pendientes suaves.

Si bien faltan en el bosque ribereño algunas especies isleñas —por lo menos en el área próxima a Salto Grande— como **Peltophorum, Tabebuia,** y la liana espinosa **Dioscorea Multiflora,** la principal diferencia con las islas está dada por el mayor porcentaje de árboles de menor porte o de mayor amplitud ecológica respecto a humedad. Especies de hoja más pequeña, escasas en las islas (**Celtis, Scutia, Acacia caven**), son comunes en estos bosques y el número de individuos aumenta desde la costa hacia los márgenes del bosque.

A las especies citadas para las islas deben agregarse, en los bosques ribereños:

Acacia caven	espinosa, caducifolia, accesoria
Calliandra sps.	caducifolia, espinosa
Cephalanthus glabratus	caducifolia, accesoria
Eugenia myrcianthes	perennifolia, común
Eugenia uniflora	perennifolia

Guettarda uruguaensis	accesoria
Myrcianthes cisplatensis	perennifolia, frecuente
Maytenus ilicifolia	perennifolia
Myrrhinium lorantoides	perennifolia, frecuente
Myrcia ramulosa	perennifolia, frecuente
Pouteria salicifolia	perennifolia, común
Psidium luridum	perennifolia, frecuente
Parkinsonia asuleata	espinosa, caducifolia, accesoria
Scutia buxifolia	perennifolia, espinosa, frecuente
Terminalia australis	perennifolia
Etc.	

Phyllanthus sellowianus y **Sebastiania schottiana** son árboles de bajo porte, comunes en la orilla de los ríos (a veces en las rocas emergentes), que forman un cordón protector de la costa. **Erythrina cristagalli** es abundante en lugares húmedos semiuliginosos del bosque, donde forma rodales característicos —ceibales— asociado a arbustos hidrófilos como **Hibiscus, Buddleja**, etc., y con pocos árboles de otras especies. Estas tres especies leñosas se encuentran, en las mismas condiciones, en las islas.

La distribución de los árboles merece los mismos comentarios que los realizados para las islas, con la diferencia de una mayor zonación, por ser los suelos y la topografía más irregular, y por el peor estado de conservación. En el bosque ribereño predominan las áreas con alturas de 4 mts. y altas densidades. Es presumible que en su estado pristino el aspecto fuera similar al isleño.

Debido a la alta densidad no hay estratificación definida de la vegetación. El estrato medio es difícil de identificar y el herbáceo es muy pobre. Las especies herbáceas y arbustivas son las mismas de las islas, con algunas excepciones como, por ejemplo, **Spathicarpa.**

3.4.6 Espinillares

Bajo este rótulo se incluyen formaciones leñosas más o menos abiertas, con especies caducifolias, de hojas pequeñas. La especie dominante es **Acacia caven**, a la que se asocian **Prosopis algarrobilla** y **M. P. nigra**, **Parkinsonia aculeata** y algunos arbustos, con tapiz herbáceo graminoso. La altura oscila entre 3 y 6 mts., con densidad de 1.000 a 5.000 árboles por hectárea.

Son tal vez las comunidades leñosas más afectadas por la acción humana y su superficie se ha visto reducida por talas para obtención de campos agrícolas. La composición botánica es variable según los lugares y recibe distintos nombres vernáculos según la especie predominante: **espinillares** donde domina **Acacia caven** y **algarrobales** donde son importantes **Prosopis**. Los ejemplares de **Prosopis** han sido muy raleados por la utilización de madera para postes y construcciones.

Son frecuentes los espinillares regenerados naturalmente en campos abandonados por la agricultura. El ganado vacuno y ovino parece controlar la regeneración por destrucción de plántulas jóvenes.

En general los espinillares ocupan terrenos relativamente planos entre el **bosque** y la pradera, con diferentes tipos de suelos. Según Sganga y **Panario** (1974), la especie dominante (**Acacia**) prospera en suelos variados y la causa que limita su introducción en los bosques es la sombra. Los límites con el bosque ribereño no son definidos y son frecuentes las formaciones de tipo parque con rodales de bosque o pastizales mezclados.

Parkinsonia aculeata es más frecuente en lugares húmedos. **Aspidosperma** es accesorio en muchos espinillares de la zona, pero se hace más frecuente en terrenos más alcalinos hacia el sur de la región.

El estrato herbáceo es actualmente bajo, por efecto del pastoreo, y constituído principalmente por gramíneas de ciclo estival con arbustivas y subarbustivas. (**Eupatorium, Baccharis**, etc.), aisladas o en pequeños manchones.

3.4.7 **Chircales**

Este término vernáculo corresponde a comunidades de **Eupatorium buniifolium,** de 1 a 2 mts. de altura, densos, asociados a veces a otros arbustos de 1 género **Baccharis,** pero con frecuencia puras, con estrato herbáceo graminoso.

Los chircales ocupan extensiones importantes colindantes con el bosque ribereño o con los espinillares. Son sitios poco productivos para la ganadería, pero instalados sobre suelos fértiles, por lo que hay tendencia a eliminarlos. Es presumible que originalmente la superficie ocupada fuera considerablemente mayor que la actual.

3.4.8 **Praderas**

La comunidad principal en la vegetación uruguaya y de las provincias argentinas limítrofes es la pradera. En la zona de Salto Grande se extiende desde el borde del bosque ribereño, o en su caso del espinillar, hacia el este.

Se trata de una comunidad muy compleja, tanto del punto de vista de su composición botánica, como por la diversidad de tipos biológicos que incluye, así como por el diferente ciclo anual de las especies. Por el clima de la región, sin períodos críticos definidos, la pradera es siempre verde, resultando del balance del ciclo anual de sus integrantes.

La heterogeneidad de especies y de situaciones edáficas provoca grandes cambios en la estructura botánica ante modificaciones a veces sutiles en el manejo ganadero (aumento o disminución del número de animales en pastoreo), secuencias de años climáticamente diferentes, etc., también se verifican cambios importantes en la estructura botánica en cortas distancias.

El pastoreo ha provocado gran alteración en el tapiz, que es en la actualidad claramente disclimáxico. Si bien se supone que el pastoreo fue intensificándose desde hace aproximadamente tres siglos, se ignora cuáles puedan haber sido las condiciones anteriores, por no existir referencia sobre la densidad de la fauna herbívora primitiva (venados, ñandú, etc.).

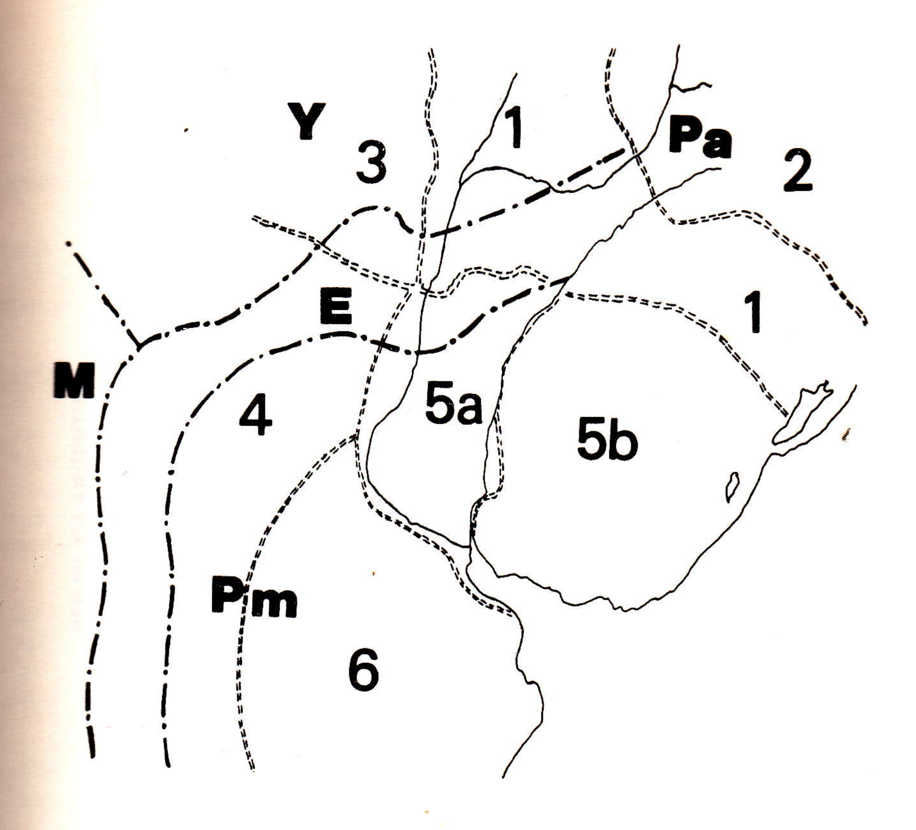


Fig. 11 - Provincias Fitogeográficas de la Región Platense.
El mapa fué elaborado en base a las publicaciones de Cabrera y Chebataroff. El mapa publicado por Cabrera (1971) incluye únicamente territorios argentinos. El criterio de Chebataroff es coincidente con el publicado por Castellanos y Pérez Moreau en 1945.

1 -	Paraguayo-correntina	Chebataroff
2 -	Misionera	"
3 -	Chaqueña	"
4 -	Monte	"
5a -	Uruguayense mesopotámica	"
5b -	Uruguayense oriental	"
6 -	Pampeana	"

E -	Espinal	Cabrera 1971
Pa -	Paranaense	" "
Pm -	Pampeana	" "
M -	Monte	" "
Y -	de las Yungas	" "

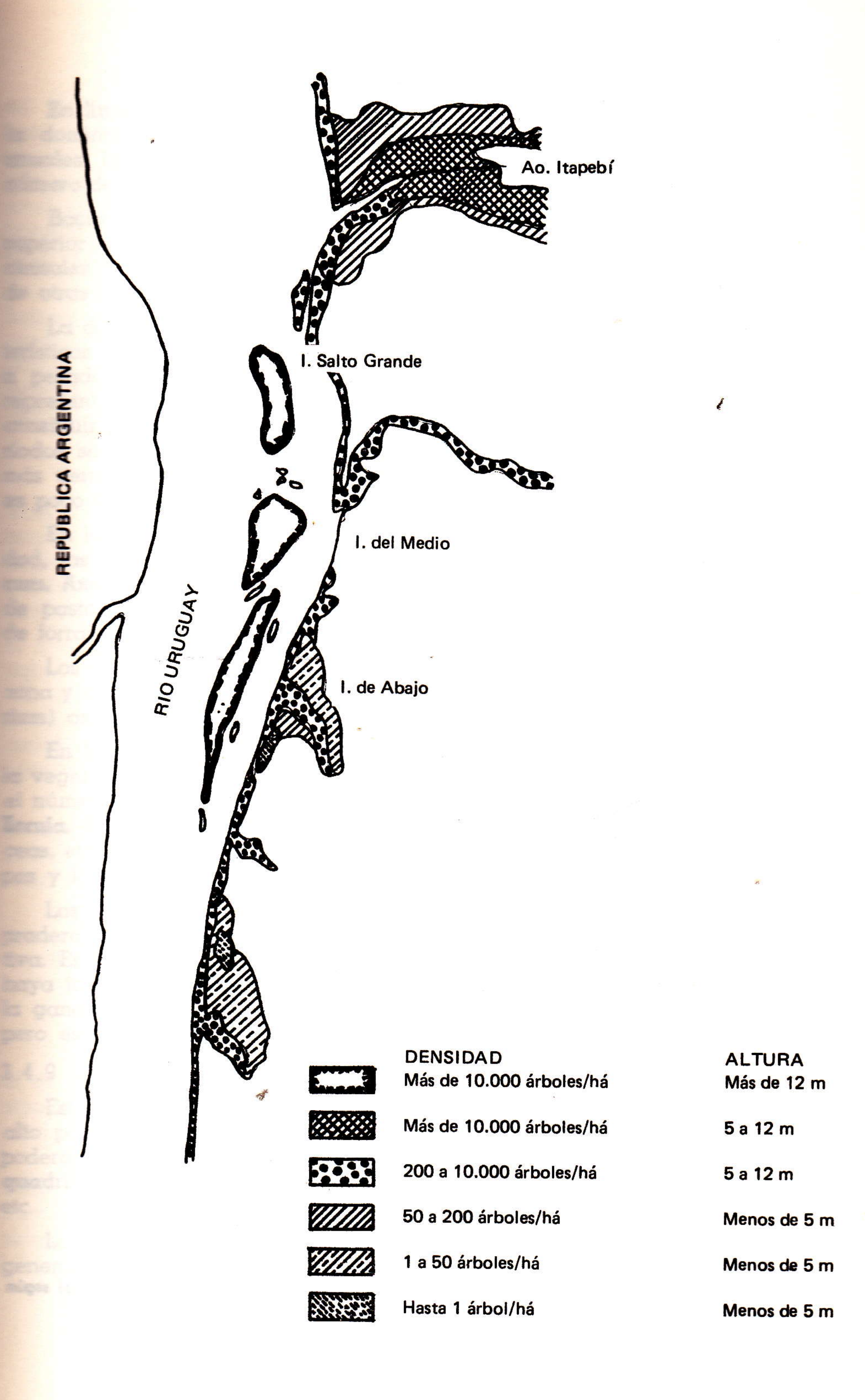

Ao. Itapebí
I. Salto Grande
I. del Medio
I. de Abajo
REPUBLICA ARGENTINA
RIO URUGUAY
DENSIDAD
ALTURA
Más de 10.000 árboles/há
Más de 12 m
Más de 10.000 árboles/há
5 a 12 m
200 a 10.000 árboles/há
5 a 12 m
50 a 200 árboles/há
Menos de 5 m
1 a 50 árboles/há
Menos de 5 m
Hasta 1 árbol/há
Menos de 5 m

Fig. 12.- Distribución de las comunidades leñosas en Salto Grande (margen uruguaya) según densidad y altura promedio de dominantes. Tomado de Sganga y Panario (1974).

En líneas generales, la tendencia parece haber sido la disminución de la dominancia de las gramíneas perennes y su sustitución parcial por anuales. Igualmente, las hierbas de bajo porte deben haber aumentado el número de individuos como consecuencia del deterioro de la pradera pristina.

Bacigalupo y Burkart (1977, 1978) han indicado para la zona un número superior al centenar de gramíneas en su mayoría pratenses. Según datos censales de otros lugares del país, es de presumir que el número de especies de otras familias sea similar o mayor, vista la diversidad de ambientes.

La diversidad de la pradera se ajusta muy marcadamente a las características topográficas y edáficas. En los lugares altos de suelos medianos a pesados predominan las gramíneas invernales, estipeas principalmente representados por los géneros **Stio, Piptochaetium, Aristida,** que llegan a constituír pastizales densos, de 50 — 80 cmts. de altura, resistentes a los períodos secos estivales, pero que dejan lugar a otras hierbas y gramíneas más tiernas cuando son pastoreados o quemados. Este tipo de pastizales es poco común en la zona y se encuentra alejado del río.

En laderas y otros lugares inundables, pero sin déficit serio de humedad, las gramíneas dominantes pertenecen a los géneros **Paspalum, Panicum, Axonopus, Setaria, Chloris, Bromus, Poa,** etc. En estos sitios la mezcla de pastos de diferente ciclo anual asegura la permanente disponibilidad de forraje verde y tierno.

Los suelos arenosos, al igual que los precedentes, son frecuentes en la zona y en ellos las dominantes son andropogóneas (**Andropogon,** Schyzachirium) asociadas a otras estivales.

En los pedregales y en suelos de cantos rodados, también frecuentes, la vegetación graminosa es menos densa, pero aumenta considerablemente el número de otras hierbas como las leguminosas **Discolobium, Rhynchosia, Zornia, Desmanthus, Desmodium** y **Mimosa,** numerosas compuestas, rubiáceas, etc. Este tipo de pradera es común en la parte superior de las escarpas y laderas de la costa.

Las especies arbustivas (**Baccharis** principalmente) son comunes en la pradera y tal vez hayan tenido mayor importancia en la vegetación primitiva. Es presumible asimismo que la superficie actual de las praderas se haya incrementado por acción antrópica debido a talas, fuego, etc. y por la ganadería que ha hecho retrogradar los límites de otras comunidades; pero es difícil actualmente evaluar este efecto.

3.4.9 Pajonales

Esta comunidad está formada por poblaciones densas de gramínea de alto porte (1,50 a 2 mts.), perennes, de ciclo estival, que originan matas poderosas ("maciegas"). Las especies más características son **Paspalum quadrifarium, P. exaltatum** y otras afines, **Panicum prionitis, Erianthus trinii,** etc.

Los pajonales más desarrollados ocupan áreas inundables ubicadas generalmente entre el bosque ribereño y la pradera, pero con frecuencia

aparecen también en áreas reducidas dentro del bosque. En el pajonal, las plantas intersticiales son escasas y faltan los árboles. El pajonal bien desarrollado no es mayormente afectado por el ganado, que apetece poco las hojas duras de estas gramíneas, cuyos restos secos se acumulan año a año. Por otra parte, los abundantes insectos rechazan al ganado, lo que hace que sin intervención humana esta comunidad sea muy estable. La densidad y las frecuentes inundaciones hacen poco probable la excesis de otras plantas.

Es tradicional el manejo de los pajonales por quemazones anuales que permiten el surgimiento de brotes nuevos y apetecidos por la ganadería. Probablemente este procedimiento, muy económico y favorecido por la alta combustibilidad de la paja seca acumulada, ha provocado una reducción considerable del área de pajonales en beneficio de la pradera. La tenden cia a la regeneración del pajonal es evidente.

3.4.10 La vegetación acuática

La vegetación hidrófita de la región del valle del río Uruguay fue estudiada más detalladamente que otras comunidades dentro de los programas de estudios ecológicos, por su posible incidencia en la calidad del agua del lago artificial. Si bien se han citado unas 50 especies (BACIGALUPO y BURKART, 1978; MARCHESI, 1978), estas comunidades no son significativas.

En efecto, no existen depresiones uliginosas de extensión debido a la topografía y a la densa red de ríos y arroyos o zanjas que desaguan rápidamente en el río, por lo menos en la zona próxima al Salto Grande. Comunidades importantes de flotantes (Pistia, etc.) se encuentran más al norte, pero posiblemente como consecuencia de la actividad agrícola moderna, con la formación de azudes y pequeñas represas, así como la colmatación por erosión de algunos cauces aislados.

Las crecidas frecuentes de los ríos no permiten formaciones importantes de flotantes. En cuanto a las sumergidas (**Cabomba, Potamogeton,** etc.) forman manchones pequeños, que llegan a medir algunos metros, en recodos o lagunas de lagunas de los cauces secundarios.

Las especies uliginosas están asociadas a las praderas en los bajos o aparecen aisladas a la orilla de arroyuelos, o junto a los pajonales en áreas iluminadas, pero en la zona estudiada no forman comunidades típicas extensas.

3.4.11 Conclusiones

La vegetación del área próxima al Salto Grande se caracteriza por la diversidad de comunidades a lo largo de una franja de aproximadamente un kilómetro de ancho. Esta diversidad debe adjudicarse a la topografía y diferencias edáficas.

El resultado de lo anterior y de los aportes de flora norteña que realiza el río y que permiten la coexistencia de representantes de latitudes entre 25º y 26º S con las de latitud 31º y 32º S, procedentes de distintas provincias fitogeográficas, es una gran riqueza de especies.

Aunque actualmente las comunidades están alteradas por la acción del hombre contemporáneo, es evidente que la región ha contado con una importante riqueza vegetal de utilidad para el indígena, así como ambientes propicios para una variada y rica fauna.

El presente informe sólo atiende a los rasgos generales y se omiten listados de especies. Los trabajos indicados en la bibliografía, particularmente el relevamiento florístico de Bacigalupo y Burkart 1978, que incluye breves comentarios ecológicos de cada una de las especies, permitirán al lector especializado obtener una mayor información.



Fig. 13.- MINUAN, según Pernetty
(foto-copia de un original ± x 2, Museo de la Biblioteca
Nacional, Montevideo).

Capítulo IV

SINTESIS ETNOHISTORICA

Susana Cavellini (1)

4.1 Introducción

La contribución etnohistórica en esta investigación arqueológica tiene como propósito mostrar lo que desde el punto de vista de las fuentes escritas, se conoce acerca de los indígenas que ocuparon el área geográfica comprendida por la región meridional de Rio Grande del Sur y el actual territorio de la República Oriental del Uruguay, en el momento en que se produjo la conquista y colonización.

La arqueología y la etnohistoria son enfoques complementarios que poseen técnicas distintas y que posibilitan la explicación de los sistemas socioculturales del pasado. A veces lo que un enfoque confirma puede ser controvertido por el otro. Es claro entonces que la relación entre el registro escrito y el dato arqueológico sólo es posible cuando hay datos exactos e inequívocas correspondencias entre uno y otro, de lo contrario no nos parece lícito hacer atribuciones etnográficas a datos arqueológicos. Por ello no las hacemos.

No pretendimos aquí aportar mayores conocimientos sino colaborar en el logro de una publicación integral, presentando en forma ordenada aquellas referencias publicadas o no, extraídas de las crónicas de la época.

En lo que respecta a la estructura de este trabajo, en primer lugar término hemos identificado, localizado y descripto(2) a las parcialidades indígenas de la región, en segundo término hemos presentado sumariamente la relación de los hechos históricos(3) a través de los siglos y por último nos hemos esforzado por lograr una evaluación del impacto que provocó el enfrentamiento entre indígenas y europeos.

4.2 Las Fuentes

Debemos destacar la existencia de diversas causas que dificultaron el estudio realizado. En primer lugar, no podemos esbozar la estructura de las parcialidades antes de la llegada de los españoles, porque no contamos para ello con fuentes indígenas. En segundo lugar, el exterminio casi sistemático de los grupos nos privó del testimonio folklórico que en otras partes de América tanto ha contribuído a esclarecer aspectos de su cultura. En consecuencia, las únicas fuentes disponibles resultan las crónicas de la época y los archivos de la administración española (donde los problemas originados por nuestros indígenas determinaron que se consignaran datos de interés). Sin embargo, ambas fuentes exigen prudencia en su interpretación ya que reflejan una óptica y una concepción de vida completamente distinta a la de nuestros indígenas.

---

(1) Estudiante de Antropología — Montevideo.

(2) La clasificación de los datos culturales fue realizada en base a la ordenación brindada por Murdock (1963).

(3) Fue fundamental para ello la consulta a las obras del Prof. Eduardo Acosta y Lara.

Al abordar la información recopilada debe tenerse en cuenta además que existen importantes diferencias entre las fuentes correspondientes al descubrimiento y la conquista, y aquellas que provienen del período colonizador.

En efecto, las primeras referencias acerca de nuestros indígenas pueden considerarse más puras, por cuanto aún no se ha iniciado el proceso de aculturación; por otra parte, las expediciones de este primer período cuentan normalmente con la presencia de un cronista oficial, cuya misión específica es la de recabar para la Corona el máximo posible de información. Sin embargo, las características de una expedición de conquista sumadas a las de los propios indígenas, determinan que los contactos sean breves y esporádicos; en consecuencia las referencias dejadas por dichos cronistas resultan escasas y no cubren todas las posibles manifestaciones culturales de los grupos registrados.

Los colonizadores, en cambio se enfrentan a parcialidades en las cuales puede existir un incipiente proceso de aculturación, iniciado por la simple presencia de los conquistadores; además los propios colonizadores habrán de desempeñar un activo papel en dicho proceso, al participar en todas las acciones a favor o en contra de los indígenas, ya sea a través de la convivencia, la guerra, las alianzas políticas o estratégicas, el comercio o la prédica del evangelio. En consecuencia si bien no existen en este período los cronistas oficiales, las referencias acerca de los indígenas resultan más numerosas y abarcan un mayor espectro de manifestaciones culturales.

4.3 Los siglos XVI y XVII

El papel protagónico en el descubrimiento de nuestras tierras, lo tuvieron las expediciones de Amérigo Vespucci (1502)(1), Juan Díaz de Solís (1516), Fernando de Magallanes (1520), Sebastián Gaboto (1527) y Pedro Lope de Sousa (1531).

A través de los relatos dejados por estos expedicionarios intentaremos ubicar e identificar a las parcialidades que en esa época poblaron nuestro territorio.

El funesto episodio ocurrido en las playas de Colonia a Juan Díaz de Solís, y a quienes le acompañaban, constituyen la primera noticia acerca de los indígenas que habitaban nuestras costas. Bien sabido es hoy que los indígenas que les mataron no fueron los charrúas; las prácticas antropofágicas de que fueron víctimas denuncian claramente la presencia guaraní en el trágico suceso.

Cuatro años después, en 1520, se encuentran en el Plata las naves que constituyeron la expedición de Magallanes; las mismas permanecieron an-

(1) Recientes investigaciones parecen evidenciar que el Río de la Plata fue hallado por la armada portuguesa en la que viajaba Amerigo Vespucci, durante el correr del año 1502. El autor de estas investigaciones el Prof. Laguarda Trías, ha preferido hablar del hallazgo y no de descubrimiento, por no haberse cumplido con los requisitos que hacen a este último acontecimiento, ya que faltó la revelación pública del hallazgo. (L. Trias, 1982).

dadas por varios días en la ensenada de Colonia. Pigafetta, cronistas de esta expedición, realizó escasas apreciaciones acerca de los indígenas vistos, que transcribimos a continuación:

"... se les denomina caníbales, comen carne humana ..." (Pigaffeta, 1899:20)

Y agrega, brindándonos datos sobre su aspecto físico:

"... era de estatura gigantesca y con voz tan bronca que parecía un toro". (loc. cit).

Corresponde ahora referirnos a la expedición de Gaboto (1527). La misma ocupó la zona de la desembocadura del arroyo denominado San Juan; este paraje será conocido desde entonces como puerto San Lázaro o de San Salvador. En esta expedición viajó Luis Ramírez, quien desde Colonia escribe a su padre una carta en la cual le trasmite innumerables observaciones acerca de las características de vida de los indígenas que ocupaban estas tierras.

Fernández de Oviedo se informa sobre el Río de la Plata a través de los relatos de los expedicionarios de Gaboto y dice:

"Y a la boca del río están los jacroas, que es una gente que se sostiene de montería de venados é de avestruces é de otros animales llamados apereaes, los quales en la nueva España y en las otras partes de España llaman cories; y también tiene esta gente muchos y buenos pescados de aquella ribera y costas. Hay en aquella tierra unas cebolletas debaxo de tierra, que es buen manjar para los naturales y aún para los españoles, y hay otras rayces que son á manera de lebreles, como leones pardos. Esta gente no tiene assiento ni pueblo conoscido: van de una parte a otra corriendo de caça y llevan consigo sus mugeres e hijos, é las mugeres van cargadas de todo lo que tiene, é los hombres van siguiendo su monteria é matando los ciervos, avestruces, arrojándoles unas bolas de piedra con hayllas o pendientes de una cuerda, como ya en otra parte la historia ha hecho mención de tales armas. También usan algunos arcos é garrotes en su montería. Estos indios están de la parte de la costa al Norte, y más adelante en la mesma costa, passando el rio Nero, esta otra gente que se dice chnastimbúes, que viven en islas de la costa y dicha" (Oviedo, 1851:191).

Al mismo tiempo que Gaboto, se encuentra recorriendo nuestras costas Diego García; de su Memoria, escrita en 1526, extractamos:

"No se ve india alguno en toda esta costa ni en las cercanías del Cabo (1), pero más adelante hay una

(1) Se refiere al cabo Santa María, actual Punta del Este.

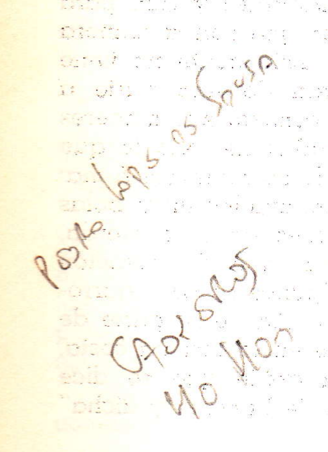
parcialidad de indios llamados charrúas. Estos no comen carne humana. Se mantienen de pescado y de caza, ni comen otras cosas" (García, 1958:206).

Y confirma más adelante este dato, agregando:

"En todo este descubrimiento que hicimos, vimos muchas islas y arboledas y muchas parcialidades de indios que son las siguientes: la primera parcialidad a la entrada del río, a la banda norte, se llama de los Charrúas. Estos no comen pescado y cosas de caza, y no tienen algunos otros mantenimientos. Habitan en las islas. Otra parcialidad se llama Guaraníes (...). Estos comen carne humana como arriba digo. Tienen y comen mucho pescado y maíz que siembran y recogen, como también calabazas. Andando río arriba, hay otra parcialidad que se llama chanás (jeneas) y otros que moran junto a ellos y se llaman chanas (jenaes) Atambures. Todos estos comen maíz, carne y pescado". (loc. cit).

Según el Prof. Acosta y Lara (1961), Diego García no habría visto personalmente a los charrúas, sino que sus datos le fueron suministrados por los guaraníes o por los timbúes que llevó consigo a España.

En Noviembre y Diciembre de 1531, Pedro Lope de Sousa, en un paraje que el Prof. Laguarda Trías ha localizado al oeste del arroyo San Gregorio, en el actual Puerto Arazatí, observa grupos indígenas y dice así:



"Parti bem tarde; duas horas de sol, como tencam de andar a noite toda; indo ao longo da costa, por fundo de 6 bracas d'area limpa. Sendo 2 leguas dond'e partira, sairam da terra á mim 4 almadias, com muita gente: como as vi puz —me á corda como bargantim para esperar por ellas: remavam— se tanto, que parecia que voavam. Foram logo comigo todos; traziam arcos e frechas e azagaias de páo tostado, e elles con muitos penachos todos pintados de mil cores; e chegaram logo sem mostrarem que haviam medo: senam como muito prazer abracando - nos a todos: a fala sua nao entendiamos: nem era como a do Brasil; falavam do papo como mouros: as suas almadias eram de 10, 12 bracas de comprido e mea braca de largo: o páo dellas era cedro, muy bem lavradas: remavam - nas com hûas pás mui compridas; no cabo das pás penachos e borlas de penas; e remavam cada almadia 40 homês todos em pé; e por ser vir a noite nam fuí ás suas tendas, que pareciam em hûa praia defronte donde estava; e paraciam outras muitas almadias varadas em terra: e elles acenavam que fosse lá, que me dariam muita caça; e quando viram que nam

queria ir, mandaram hua almadia por pescado: e foi e veo em tamanha brevidade, que todos ficamos espantados: e deramnos muito pescado: e eu mandeilhes dar muitos cascaveis e christallinas e contas: ficaram tão contentes e mostravam tamanho prazer, que parecia que queriam saír fóra de seu siso: e assí me despedí delles" (fide Acosta y Lara, 1955:93).

De regreso de tierras paranaenses, Lope de Sousa envía a uno de sus marineros a observar la entrada del río en la misma zona en que realizara las observaciones anteriores:

"Mandei la hum marinheiro a nado, para ver se tinha boa emtrada: e veo e disseme que era muito estreito, e que nam podíamos estar seguros da gente, que era muita; —que lhe parecía que eram 600 homés; e que aquillo, que pareciam tendas que eram 4 esteiras, que faziam búa casa em quadra, e em riba eram descobertas: e fato lhe nam vira; senam reides da feição das nossas. Como vi isto me despedi lelles; e lhes dei muita mercadoria; e lles a nós muito pescado. E vinham apoz de nos, hûs a nado e outros em almadias, que nadam mais que golfinhos; e da mesma maneira nós com vento a popa muito fresco: —nadavam tanto quanto nos andavamos. Estes homês sam todos grandes e nervudos; e parece que tem muita força. As colheres parem todas mui bem. Cortan tamben os dedos como os do cabo de Santa María; mas nam sam tam tristes. Como me parti delles, mandei encher as vasilhas de agua doce; porque nos achegavamos á enseada onde se ajunta a agua doce como a salgada. Indo iso houve vista do monte de S. Pedro; e anoiteceume hûa legua delle: e acalmou-me o vento" **(loc. cit.)**

Algunos días después, el 26 de diciembre, Lope de Sousa, hacía las siguientes observaciones encontrándose en las proximidades del "río dos Beguoais", actual Solís Grande.

"E andando pela terra em busca de lenha para nos aquentarmos tomos dar n'hum campo como muitos páos tanchados e reides, que fazia hum cerco, que me pareceu á primeira que era armadilha para caçar veados; e despois vi muitas covas fuseas, que estavam dentro do dito cerco das reides: então vi que eram sepulturas dos que morriam: e tudo quanto tinham lhe punham sobre a cova; porque as pelles, com que andavan cobertos, tinham ali sobre a cova, e outras maças de páo, e azagaias de páo tostado, e as reides de pescar e as de caçar veados: todos

estavam em contorno de sepultura, e quizera mandar abrir as covas; despois houve medo que acudisse gente da terra, que o houvesse por mal. Aqui juntas estariam 30 covas. Por nam podermos achar otra lenha mandei tirar todo los pâos das sepulturas: mandei —os trazer para fazermos fogo, para se fazer de comer com 2 veados, que matámos, de que a gente tomou muita consolaçam. A gente desta terra sam homes mui nervudos e grandes; de rosto sam mui feos; trasem o cabelo comprido; alguns delles furamos narizes, e nos buracos trazem metidos pedaços de cobre mui lucente: todos andam cobertos como pelles: dormen no campo onde lhes anoitece; não trazem outra cousa comsigo senam pelles e reides para caçar; trazem por armas hum pilouro de pedra do tamanho d'hum falção, e delle sae hum cordel de hûa braça e mea de comprido, e no cabo hûa borla de penas d'ema grande; e tiram com elle como com funda: e trazem hûas azagaias feitas de páo, e hûas porras de páo do tamanho de hum covado. Nam comem outra cousa senam carne e pescado; sam mui tristes; o mais do tempo choram. Quando morre algum delles segundo o parentesco, assi cortam os dedos —por cada parente hûa junta; e vi muitos homês velhos, que nam tinham senam o dedo palegar. O falar delles he do papo como mouros. Quando nos vinham ver nam traziam menhûa molher comsigo; nem vi mais que hûa velha, e como chegou a nós lançou —se no chão de bruços; e nunca alevantou o rosto: (como neuhuâ cousa nossa folgavam, nem amostravam contentamento como nada. Se traziam pescado ou carne davam-no-lo de graça, e se lhe dacam algûa mercadería nam folgavam; mostrámos —lhe quanto traziamos; nam se espantavam nem havian medo a artelharia; senam suspiravam sempre; e nunca faziam medo senam de tristeza; nem me parece que folgavam com outra cousa". (**fide** Acosta y Lara, 1955:14).

Según Acosta y Lara (1961), con la expedición de Pedro de Mendoza (1536), se inicia el ciclo de la conquista. Esta expedición ancló sus naves en San Gabriel (Colonia) y es aquí donde Schmidel describe a los "Zechuruas" (1) expresando lo siguiente:

"Allí nos encontramos con un pueblo de indios llamados Zechuruas que constaba como de 2.000 hombres, y que no tenían más de comer que pescado

(1) Zechuruas significa charrúas.

y carne. Esto al llegar nosotros habían abandonado el pueblo huyendo con mujeres é hijos, de suerte que no pudimos dar con ellos.

Esta nación de indios se anda en cueros vivos, mientras que sus mujeres se tapan las vergüenzas con un paño de algodón que les cubre desde el ombligo hasta las rodillas". (Schmidel, 1903:146).

En noviembre de 1573, arriba a San Gabriel la expedición del adelantado Juan Ortiz de Zárate, en la cual viajó como capellán Don Martín del Barco Centenera. La flota fue sorprendida por un fuerte temporal que motivó el descenso de la tripulación a tierra. Allí se produjo el bélico encuentro con los charrúas, que conocemos como el "combate de San Gabriel". (Lafuente Machain, 1937).

Ilustramos la presencia charrúa a través de la transcripción del legado histórico que constituye el poema de Barco Centenera:

"Es gente muy crecida y animosa,
Empero sin labranza y sementera;
En guerras y batallas belicosa,
osada y atrevida en gran manera.
En siéndoles la parte ya enfadosa,
Do viven, la desechan, que de estera.
La casa solamente es fabricada,
Y así presto dó quieren es mudada.

Tan sueltos y ligeros son, que alcanzan
corriendo por los campos los venados;
Tras fuertes avestruces se abalanzan.
Hasta dellos se ver apoderados;
Con unas bolas que usan, los alcanzan
Si ven que están lejos apartados;
Y tienen en la mano tal destreza
que aciertan con la bola en la cabeza.

A cien pasos (que es cosa monstruosa)
apunta el Charruaba á donde quiere,
Y no yerra ni un punto aquella cosa,
que tira; que dó apunta allí la hiere.
Entre ellos aquel es de fama honrosa,
A cuyas manos gente mucha muere,
Y tantas, cuantas mata, cuchilladas
En su cuerpo se deja señaladas.

Más no por eso deja de quitarle
Al cuerpo del que mata algún despojo
No sólo se contenta con llevarle
Las armas ó vestidos á que echa ojo,
Que el pellejo acostumbre desollarle
Del rostro! Que maldito y crudo antojo!
Que en muestra de que sale con victoria
La piel lleva y guarda por memoria.

Otra costumbre tienen aún más mala
Aquestos charruabaes, que en muriendo
Algún pariente, hacen luego cola
En sí propios su carne dividiendo;
Que de manos y pies se corta y tala
El número de dedos, que pudiendo
De propincuos parientes va en su vida
El charruaba por orden y medida".
(Barco Centenera, 1836).

El relato de Hernando de Montalvo (1), da testimonio del combate de San Gabriel:

"... y un día martes 29 del mes de diciembre del año 73 semboscaron en unos grandes pajonales asta docientos yndios charruas y cuaranies y así como los cristianos llegaron a dondestaban las dichas yerbas questaban junto al pajonal donde los yndios emboscados estavan dieron en nuestra gente que mataron y prendieron hasta 42 personas escapáronse solo dos y estos mal heridos los quales dieron aviso en el rreal, y el adelantado mandó tocar arma salió la gente la más armada que pudo dio orden que fuese un capitán llamado pablos de santiago con 15 soldados y luego tras del el sargente mayor martín de pinedo con 54 soldados: todos estos los más armados que en rreal avia con arcabuzes, y rrodelas aunque tan mal aderecados de pólvora y lo demás como los primeros y dio orden el sargento mayor que el y el dicho capitán santiago fuese con aquellos soldados a donde avian ydo por las yerbas y los muertos que allasen y heridos los trajesen al rreal y se viniesin rretirando con ellos, llegados los capitanes alla toparon con algunos de los muertos que fueron los que se defendieron y los yndios apartados un poco dellos uvo diferentes pareceres entre los capitanes, el uno que diesen en los indios y el otro que se retirasen escaramucando. Tuvieron mala orden con gente mal platica por no tener esperiencia, zercandolos los yndios y dieron en ellos, echaron a uyr los capitanes y tras dellos la gente a donde mataron y prindieron aquel dia casi 90 soldados y murieron los capitanes y oy en día lo estan presos? algunos de ellos, sabido por el adelantado tan gran perdida por tan poca gente como le avia quidado, en su armada quiso yr a los yndios con los pocos quele quedavan, juele estorvado por las personas particulares, que con el estavan, a donde si fuera se acabava de perder con toda la gen-

(1) **Tesorero del Rey.**

> te del rreal que le avia quedado porque los que pidíanos ir con el eramos pocos y los que quedaron en el rreal en guardel eran los enfermos y frayles y clérigos y mujeres y niños donde aquel dia se puso en condición de se pretender todo el rreal sin quedar nadie, y otro dia en la noche encomenco el adelantado a embarcar toda surropa y luego la gente rretiralla a la nao capitana questava dada al traves cerca de tierra (...) y allí estuvimos diez días hasta que el adelantado con toda su gente se paso a la isla desan gavriel (...)" (**Fide** Barrios Pintos, 1971:175 y sgs.).

Transcurría la primera mitad del siglo XVI cuando las naves descubridoras llegan al Río de la Plata. Los cronistas de este siglo sitúan tres parcialidades distintas habitando nuestras costas: chaná-timbúes, guaraníes y charrúas.

Según Acosta y Lara (1955), los indígenas descriptos por el marino portugués Pedro Lope de Sousa pertenecían al grupo chaná-timbú. Bajo esta denominación se agrupan diversas parcialidades: mepenes, mocoretás, calchines, quiloazas, corondas, timbúes o atambures, caracaraes, chanátimbúes propiamente dichos. El límite norte de esta parcialidad está dado por la desembocadura del río Paraguay; por el sur, llegaron hasta las islas del Delta del Paraná, habitadas algunas de ellas por los chanáes. Estos últimos parecen haberse extendido por el Río Uruguay inferior hasta la boca del Río Negro, alcanzando a veces zonas más septentrionales. Los beguaes habían llegado a las costas platenses extendiéndose hacia el este hasta la desembocadura del Santa Lucía.

La segunda de las tres parcialidades que mencionáramos está constituida por los indígenas guaraníes (1), situados por Diego García en las islas del Delta del Paraná y por Luis Ramírez, en San Salvador, Depto. de Colonia.

Finalmente, la tercera parcialidad localizada en las márgenes del Plata es la Charrúa. En 1526 fue ubicada por Diego García en el cabo de Santa María, ubicación que confirmaron luego Lope de Sousa en 1531, Ulrico Schmidel en 1535 y Rui Díaz de Gusman en el mismo año. En 1535, Diego García y Gonzálo Fernandez de Oviedo lo ubicaron también en las riberas del Depto. de Colonia, en San Gabriel, al igual que Martín del Barco Centenera en 1573.

De las citas transcriptas se desprende no sólo la ubicación de la parcialidad charrúa durante el siglo XVI sino además algunas de sus características culturales. Sabemos así de su nomadismo, de su economía de caza y recolección, de su casi desnudez y de su agresividad.

---

(1) El habitat original de los guaraníes es la selva tropical.

4.3.1. La Región del Rescate Arqueológico

La región estudiada por la Misión del Rescate Arqueológico de Salto Grande abarca básicamente la margen izquierda del Río Uruguay, penetrando por algunos de sus afluentes, desde Salto Grande (al sur) hasta Bella Unión al Norte. (1)

4.3.1.1. El río Uruguay

El topínimo Uruguay proviene del idioma guaraní y según Buffa (1966) significa "río de la región del "uru".

El vocablo "uru" hace referencia al pájaro odonthopouros capueira que habita en las regiones selváticas de la América meridional.

No obstante esa afirmación, en el Primer Congreso de la Lengua Guaraní-Tupí se expuso otra definición de la palabra URUGUAY, que encontramos interesante resumir.

Argumenta el expositor, C. Almirón, que el mencionado pájaro alborota la caza con cualquier ruido, motivo por el cual se le llama pájaro jefe, concluyendo que el vocablo "uru" significa jefe y no pájaro. En el vocablo "uruguay", "gu" oficia de contracción de la preposición "de" y el artículo "e" (del) y enuncia propiedad o pertenencia del sujeto "uru"; "a" significa caer o afluente e "y" significa río. Resumiendo entonces, del significado de cada palabra monosilábica se deduce que la polisílaba URUGUAY se traduce como "Río afluente del jefe".

En base a las investigaciones de Eduardo Madero (1902), en la actualidad la mayoría de los autores concuerdan en señalar como descubridor del Río Uruguay a Juan Martínez de Serrano. Además, según el Diario y Derrotero de Albo, este integrante de la expedición de Magallanes navegó el río Uruguay aguas arriba en el transcurso de la segunda quincena del mes de enero de 1520 y llegó hasta las proximidades de la hoy ciudad de Fray Bentos, descubriendo así simultáneamente el río Negro en su desembocadura y el río San Salvador.

Recién iniciado el siglo XVII, Hernando Arias de Saavedra, en carta fechada al Rey el 2 de julio de 1608, refiere acerca del río de los indígenas que encontró en las proximidades del mismo:

> "La noticia que desde rrio nombrado Uruguay traxo esta gente — que vaxo rrio abaxo fue ser el rrio apasible de buena navegación y muy agradable y de buenas tierras y partes para población aunque allaron pocos naturales entiendese que apartados del rrio en otros mas pequeños los ay porque havia fuegos y humos y las fuerças de los del dho rrio esta de santa fe para arriva." (**Fide** Campal, 1967:98).

---

(1) A juzgar por los numerosos vestigios rescatados y por los fechados obtenidos en la región estudiada, es claro que en épocas prehistóricas ésta estuvo habitada por distintos grupos indígenas. Sin embargo, en épocas tardías son escasos los registros escritos sobre parcialidades indígenas en la zona.

En cuanto al paisaje de la región, la enorme mayoría de las descripciones conocidas se refieren casi exclusivamente a las márgenes de este río. La margen izquierda que dibuja nuestra costa, se caracteriza por ser alta, pedregosa y cubierta en casi toda su extensión por espesos montes, playas arenosas y caudalosos afluentes (Martínez Monterc, 1954).

Transcribimos a continuación algunas de las referencias de los viajeros que accedieron a ella. La descripción del Padre Catane:o, de 1730, contempla las características del río, junto con aspectos de su fauna y flora.

> "Así como el Río de la Plata esta sembrado de bancos, el Uruguay lo está de escollos de piedra viva que surgen desde el fondo hasta flor de agua. Por esta razón es muy peligroso para las grandes embarcaciones, que si dan en uno de ellos se hacen pedazos". (Cattaneo, 1866:323).

Y más adelante agrega que:

> "El río es fecundísimo en peces (...). Son abundantes también los Lobos marinos como en el Río de la Plata y hay además algunos puercos marinos que llaman Capiguá, de una especia de yerba que comen en tierra (...).
>
> Las playas por uno y otro lado son generalmente un bosque continuo ó de Palmas ó de otros árboles, distintos de los nuestros, y que en su mayor parte conservan las hojas todo el año. Se ven además de cuando en cuando bellísimas aves, grandes u pequeñas de varios colores, que será largo describir entre las cuales sinembargo, hay una singular por su pequeñez, pues apenas llegará a la mitad de un reyezuelo, y todo el color verde dorado como las plumas del Pavoreal. Esta siempre en el aire (al menos de día) y se alimenta solo de las flores de los arboles que chupan, manteniéndose en el aire y batiendo las allas (...).
>
> Hay muchísimos Papagayos de varias especies. Entre los animales terrestres que frecuentan los bosques, además de los javalles (...) y de los Ciervos y Cabríos monteses, los más comunes son los Tigres, (...) Son muy abundantes también las víboras." (**op. cit.** 327).

Otra descripción del Uruguay dice:

> "... el Uruguay tiene otros Arrecifes, llamado Salto a distancia de 70 leguas de Buenos ayres; por los quales sin esperar a crecientes grandes, no puede pasar embarcación alguna, sino solas canoas de poco porte. En la mayor creciente, (q suele ser por Setiem-

bre) es transitable a Barcos de 4.000 arrovas; y después de estos Arrecifes hay otros menores y mui frequentes a 200 leguas q. solo dan paso a las canoas; y no pueden nabegar por ellas Barcos, Lanchas, ni Bote, qdo el Río esta vajo, sino q.do crecido, o en mediansa de aguas, tambien este Rio Uruguay esta sembrado de mtas Islas desde 120 leguas antes de Buenos ayres." (A.H.U., Brasil, 1639-1762).

En 1755, Guillermo Hendrix, en el sur de Salto Chico, escribe al Gobernador Andonaegui diciéndole:

"Ayer a la tarde llegó se Sor. Juan de Louvo diciendo tener orden de V. S., para reconocer el Puerto del Tape, hallé dho Puertecito al Sur del Arroyo Sn. Antonio como media cuarta legua (presumiblemente sobre el Salto Chico) bueno para cargar y descargar lanchas, pero muy malo para estar alli amarrado de firme por las piedras que estan en el fondo; continue a reconocer la costa abajo y ha poco trecho de dho puertecito encontré un riacho con dondo de lama donde las lanchas podrían ser en mas seguridad (arroyo Ceibal). Entre este riacho y el arroyo Sn. Antonio esta el terreno y los pastos buenos para cualquier acampamento. Martes llegué felizmente aqui después de haber estado diez horas seguidas para pasar el Salto Grande, y sin embargo seguí el camino que suelen seguir los Tapes segun se puede ver por los letreros y otros señales tanto en los arboles como en las piedras y ranchos viejos; le pasé dije pero mas en hombros de la gente que por el agua, y hay que notar que el río esta crecido mas que de cuatro pies, de lo que estaba; estando aqui el Señor dn Juan de Echevarría no dijo que no podran pasar algunas lanchas en tpo de las grandes crecientes que suelen ser de diez a once pies, pero esto es bueno para tapes aguardar semejantes crecientes porque estan en su casa.

Además del Salto grande, antes de llegar a él fue menester pasar otros no menos peligrosos aunque no sean tan grandes porque el Salto Grande tiene de largo para las canoas tres cuartos de legua; asi que desde San Sepe hasta aquí se encuentran seis saltos sin los que no conocemos." (**fide:** Barrios Pintos, 1971:423).

Con respecto a sus crecidas, Azara dice:

"Sus mayores crecidas ocurren ordinariamente desde fines de Julio hasta el comienzo de Noviembre." (1843:12).

En relación al cruce del Río por parte de los indígenas, encontramos en Borrero (1911) una referencia importante, cuando señala que el río:

> "... se precipita por la mayor y más vistosa de sus cataratas, llamada por esta razón Salto Grande, el cual se reparte en tal dibersidad de pequeñas cascadas que los charruas habitantes de su banda Oriental, le pasan a caballo por encima de las piedras, aunque en las grandes crecientes que son muy comunes pasan también embarcaciones de porte". (**op. cit.** 244).

En 1786, Francisco Bruno Zavala, gobernador de los 30 pueblos de Misiones, se refiere a uno de los caminos para llegar a estos pueblos mencionando así el pasaje del Salto Chico:

> "Desde la ciudad de Buenos Aires con fecha 31 de Diziembre último avise a Vtra Magd que teniendo ya embarcado mi equipaje en un Barco del Pueblo de Yapeyú el primer tiempo favorable me embarcaría, y seguiría mi marcha a los pueblos de Misiones (...). Así le execute embarcándome el día 12 de Enero de este presente año y después de haver llegado a el Salto Chico del Uruguay, segui por tierra mi marcha hasta el pueblo de Yapeyú, a donde llegue el dia tres del mes de febrero...". (A.G.I. Buenos Aires Legajo 323).

En 1821, Saint Hilaire (1961) realiza observaciones desde el campamento del Salto hacia el norte y dice así sobre el cordón rocoso que constituye el arrecife del Salto Chico:

> "Sería hacerse una idea falsa de Salto creer que hay aquí una cascada como su nombre parece indicar. Sólo se ven dos hileras de rocas poco alejadas unas de otras, y que atraviesan el río en todo su ancho. La más baja es casi plan y la otra es oblicua. En algunos puntos las rocas se elevan uno o dos pies por encima del lecho del río; en otros lugares bajan bruscamente y el agua se precipita desde los dos o tres pies de alto y un poco más lejos se elevan apenas algunas pulgadas sobre el agua. El agua que las encuentra en su curso rápido se esfuerza contra ellas, salta haciendo espumas, la cubre, y se oye el ruido desde lejos. El Uruguay es navegable hasta este lugar solamente". (**op. cit:** 4933.

Sobre el Salto Grande, apunta:

> "No hay más cascada en el Salto Grande que en el Salto Chico; pero el río se encuentra interrumpido por una gran fila de rocas de un rojo negruzco y de una

> altura más o menos semejante que se elevan algunos pies por encima de las aguas y entre las cuales crecen aquí y allá, algunos arbustos". (**op. cit.** 499).

También señala este naturalista francés que

> "Desde el mes de Agosto más de tres mil de estos desgraciados (los indígenas) pasaron el Uruguay por el vado de Guaraim (Cuareim). Muchos más lo atravezaron en el Salto, en Belén y en las Misiones...,' (**op. cit.** 508).

Y confirmando este dato, agrega más adelante:

> "El Uruguay, dicen, no es todavía una barrera bastante fuerte porque en varios lugares se puede pasar a pie". (**op. cit.:** 526).

Isabelle, al observar su flora, en viaje que realizara en 1830, anota:

> "El Uruguay (...) desde el Salto hasta Ytaque, no presenta sobre sus dos márgenes más que una faja poco ancha de árboles bastante variados (...), pero cuyas especies son las mismas en todo el curso del río: los espinillos, sauces, laureles, ceibos, ñandubays, timbos (especie de acacio), talas, lapacho, palmeras y muchos matorrales espinosos". (Isabelle, 1943: 277).

Y refiriéndose a los minerales, dice:

> "... los naturalestas tienen poco que recoger en Salto, como no sean cantos rodados, madera petrificada y cristalizaciones de cuarzo amatista". (**op. cit.:** 266).

Con respecto a la fauna, observa en el Salto:

> "... bandadas de palomas silvestres y tórtolas muchos venados (ciervos), perdices y ñandúes". (**op. cit.:** 275).

Sobre el río Arapey, describe un paisaje de este modo:

> "... altas gramíneas, los juncos y los pantanos fangosos". (**op. cit.** 282).

Y agrega que:

> "... en medio de esos inmensos pantanos en donde los únicos árboles que se ven son los ceibos (...) y algunas mimosas (...)" (**op. cit.:** 284).

4.3.1.2. **Las primeras poblaciones de origen europeo**

En mayo de 1527, Sebastián Gaboto encomendó la exploración del Río Uruguay al maestro Antón de Grajeada quien fundó San Salvador, primer poblado a orillas de dicho río (Lafuente Machain, 1937). Poco después, en Memoria que ya citáramos, Diego García nos relata el encuentro con Antón de Grajeda de la siguiente forma:

"Después de andar con mi bergantín 25 leguas por este río el uruguay arriba, halle dos naves de Sebastián Gaboto, estaba por jefe de ellos Antón de Grajeda. A nuestro encuentro salieron unos marinos con ciertas canoas de indios, y el venía en un bote armado. Creyo que éramos Rojas Miguel de Rosas y Martin Mendez que venían contra el porque los había castigado desterrándolos en una isla entre indios. Nosotros estuvimos a punto de pelear, pensando que nos venía a hacer mal, pero conocí a Antón de Grajeda, y despues conocimos queera la armada de Sebastian Gaboto. Fuimos con el a su navío y nos honró mucho y nos dio nuevas de su capitán General." (García, 1958:207).

Esta cita testimonia además que Diego García navegó el Uruguay. También es posible que la tripulación de la nave Santiago haya sobrevivido en principio a bordo de ella, ya que, como lo observara Barrios Pintos (1971), Diego García no habla de viviendas en las costas del San Salvador. En este paraje se reunieron los integrantes de las dos armadas (1), se construyeron varios bergantines y parecería que fue aquí donde por primera vez los hombres blancos sembraron en nuestro territorio.

Todos los escitos de la época coinciden en señalar las penurias sufridas por los españoles a causa de la escasez de alimentos y de los constantes ataques indígenas.

En abril de 1542, parte de las naves que formaban la expedición de Pedro Estopiñan Cabeza de Vaca, equivocando el camino a seguir, navegaron las aguas del Uruguay y descubrieron así el Salto Chico, según lo atestigua el relato de Francisco González Paniagua:

"Puestas las dichas barcas a punto en fin de marzo del año de cuarenta y dos el dicho contador (Felipe de Cáceres) partio de las dichas islas de San Gabriel y al segundo día de su partida luego se comenzó a mostrar, la conformidad con que la dicha jornada se había concentrado voluntad e intención con que se hacia por que en este dia yerran la via que habían de tomar; fue la causa la grandeza del rio que tiene ocho y nueve leguas por el dicho puerto de Buenos Aires de ancho ycuanto mas el Rio Abajo es mas ancho y además de ésto porque para tomar la navegación de dicho viaje hay tantas islas y brazos que para quien no tiene mucha noticia y experiencia es muy dificultoso acertarlo y como estas sean cosas de hombres marítimos que de cortesanos el dicho contador quiso no solamente usar del poder

(1) **La armada de Gaboto y la de Diego García.**

de capitán que llevaba pero han de ser de piloto y fue como el ciego que dio consigo y con el otro en el hoyo de manera que después de catorce días que se caminó con muy buen viento hallóse estar perdidos habiendo dejado el dicho Río Paraná y tomando otro que se dice huruay por el cual se había navegado setenta y ochenta leguas según pareció por la altura que tomo dicho Nicolás de Rodas maestro de dicha armada que iba en las dichas barcas por capitán de una y aunque mucho se temio algunos días antes que iban errados el dicho contador decía q'iban bien y que sabia el camino tan bien como de Toledo a Madrid, este certificarse duro hasta el domingo de ramos que dimos en una corriente o medio salto que ni a vela ni a remo pudimos romperla y entonces dejo el dicho contador que juraba a dios que iba desatinado y que creía íbamos errados y visto que ya él había dado de ojos quiso el dicho maestre reconocer donde estaba y hallose perdido segun tengo dicho, luego ese mismo dia se da la vuelta el Rio abajo fue tanto lo que habia andado que a la venidad fue menester caso otro tanto tiempo y días para bajar cuanto se tardó en subir." (**Fide**: Barrios Pintos, 1971:160).

El 20 de noviembre de 1573 la armada del adelantado Juan Ortiz de Zárate de la cual habláramos anteriormente, entró al Río de la Plata, levantando un Real en la tierra firme de San Gabriel. Entabladas relaciones con los indígenas, lograron que éstos les proporcionaran pescado, así como carne de venado y ñandú; pero al verse ensombrecidas dichas relaciones, el 29 de diciembre de 1573 se desencadenó el combate de San Gabriel, al cual ya nos refiriéramos. De esta expedición nos llega otra descripción del Río Uruguay:

"Es un río caudal, y poderoso
su boca legua y media casi tiene
Entra en este paraje muy furioso
que de peñas y riscos altos viene"
(Barco Centenera, 1836)

Se refiere seguramente a los saltos del Uruguay; este paraje ha sido denominado por los indígenas con el topónimo "itu", que en guaraní significa "arrecife".

Juan de Garay llega en auxilio de la expedición de Zárate con siete balsas, 20 caballos y pertrechos de guerra (Barco Centenera, 1836). Vence a los charrúas y se dirige a San Salvador, en donde espera la llegada de la expedición de Zárate, que se encontraba en la Isla de Martín García.

El 30 de mayo de 1574 quedó oficialmente fundada la ciudad Zaratina de San Salvador, posiblemente ubicada en el mismo lugar del Puerto de

las Naos de Gaboto. Esta población constituyó un serio intento de colonización a orillas del Río Uruguay, aunque tuvo escaso tiempo de vida, ya que fue completamente abandonada el 20 de julio de 1577.

En 1627 la zona que nos ocupa pasa a formar parte de la estancia de la reducción jesuítica de Yapeyú, fundada por los padres Roque González y Romero en el punto en que coincidían los territorios de guaraníes y charrúas.

Esta estancia tuvo por límite sur el Río Negro y conformó la reducción más meridional de las catorce ubicadas a orillas del Río Uruguay. (Mörner, 1968).

4.3.2. Orígenes de las bases económicas actuales

La geología y la geografía han definido el medio natural en el que se desarrollaron las actividades de las generaciones humanas; en este caso, el de las parcialidades indígenas propias de nuestro territorio. Durante el siglo XVII, la introducción del ganado con fines precisos de procreación y expansión en las propicias tierras de esta parte de América, constituyó un hecho de crucial importancia en la modificación del habitat de los indígenas.

Con respecto a esta riqueza de la tierra, en su correspondencia a España, Hernando de Montalvo expresaba, en 1574:

> "... que es tierra aparejada para criança de todo genero de ganados" (**fide** Campal, 1967:29)

Más tarde, el 2 de julio de 1608, Hernandarias escribe al Rey diciéndole que ocho meses antes había recorrido la otra "vanda de los charruas" y le da cuenta de sus observaciones y proyectos de esta forma:

> "La tierra adentro es grande y capaz de tener muchos pobladores con grande aprovechamiento de labranca por la grand vondad calidad de la tierra." **(fide Loc. cit.)**

Y más adelante agrega que volvió

> "... por la tierra adentro biendola toda (...) y son buenas para lavores (...) y buena para todo genero de ganado y de muchos arroyos y quebradas y rriachuelos cercanos unos de otros y de mucha leña y madera de gran comodidad para edificios y estancias en que se criara gran suma de Ganados" **(Op. cit.** 30).

En la misma carta, Hernandarias propone

> "... que se pueble esta tierra (...) con hombres de castilla solteros que se acomodacen a la labrança y criança los quales se pudieran casar con las hijas de conquistadores desta provincia del paraguay (...) a las quales les darían suma de Ganados que tienen (...) y trayéndolos a esta nueva provincia sería de mucho." (**Op. cit.** 30-31).

Este proyecto de colonización de Hernandarias no llegó a concretarse y como lo señala Campal (Op. cit.), él mismo fue el destructor de su propio proyecto, lanzando a esta tierra "ganados sin hombres".

Parecería que en la introducción del ganado equino no hubo, como veremos, la intencionalidad que estuvo presente en la penetración del ganado bovino.

Un grupo de equinos fue introducido por Juan de Garay, en 1754, cuando pasó a nuestras tierras en auxilio del adelantado Ortiz de Zárate, con siete balsas, 20 caballos y pertrechos de guerra. (Barco Centenera, 1836).

Luego de fundada San Salvador, es traída otra reserva de equinos, de lo cual queda testimonio en carta de Pedro Dorantes dirigida al Rey con fecha 15 de febrero de 1573:

> "Oy acaba de salir el socorro que a San Salvador y a Santa Fe se embia con el capitan Juan de Garay de gente bastimentos y cavallos dios les encamines envia tambien por tierra a Santa fee caballos." (**fide** Zapata Gollan, 1955:57).

En carta fechada el 2 de julio de 1608, Hernandarias refiere así la persecución y castigo de un grupo de indígenas:

> "... y fui siguiendo trescientos yndios que del español que tenían cautivo tube noticia havian salido huyendo por la que havian temido de mi yda y al cavo de seis días les di alcanze y hice el castigo que en otro he rreferido..." (**fide** Campal, 1967:100)

El que Hernandarias les diera alcance en el Salto del Uruguay hace pensar a Barrios Pintos (1971) que por esa época ya disponían de caballos.

En carta Anua del P.P. Romero de abril de 1636 dice:

> "... los charrúas estan passando los caballos (por las aguas del Uruguay, al su de Yapeyu) y exercitándose pa dar sobre los yaros..." (**fide** Barrios Pintos, 1971:195).

Seguramente este pasaje de animales por el Uruguay lo hicieron a través de las numerosas calzadas de piedra o "itapebíes" que este río posee.

La introducción del ganado bovino (Campal, 1967, se realizó, en cambio, en tres etapas. En el transcurso de 1611 se efectuó en la actual Isla del Vizcaíno la primera introducción ordenada por Hernandarias. En 1617 se realizó la segunda introducción, también ordenada por Hernandarias, que consistió en un lote de cien vaquillonas y algunos toros, llevados desde la estancia que aquel tenía en el Salado Grande hasta Buenos Aires, donde fueron embarcados en balsas. El lote de vaquillonas fue dividido en dos, y se soltó una mitad en la misma Isla del Vizcaíno y la otra en la tierra firme de San Gabriel. Siguiendo siempre a Campal, este lote de vaquillonas habría sido desembarcado en la margen derecha de la desembocadura del San Salvador. En 1634 se realiza la tercera introducción, auspiciada por los jesuitas; éstos distribuyeron dichos animales, cuyo número

Misiones

se estima en 5.000 cabezas, entre todas las reducciones del Tape. El ganado introducido por Hernandarias formó lo que se conoce como la Vaquería del Mar, que abarca la región comprendida entre San Gabriel y las planicies de Rocha.

Según documentación citada por Barrios Pintos (1971), el ganado de las Misiones jesuíticas llegó al área de la Vaquería del Mar a través de los indígenas minuanos.

4.3.3. La acción de los misioneros

Otro hecho de importancia para el siglo XVII fue la llegada a América de las órdenes religiosas jesuíticas y franciscanas. Ya en 1607, Hernandarias había propuesto la reducción de los indígenas de nuestro territorio, bajo alguna orden religiosa. Pero recién en 1619, el jesuíta Roque González, de quien en 1614 se dice que es de

> "raçonable ingenio, buen juicio, buena prudencia, experiencia (...) tiene buena condición, aunque es algo escrupuloso, muy buen obrero de yndios, y buen religioso" (A.C.J. 1614).

pasa a nuestro territorio a predicar. Si bien no fue demasiado escuchado por los charrúas, tampoco éstos le causaron grandes problemas. (Acosta y Lara, 1961).

Bajo el Gobierno de Céspedes, varios franciscanos, encabezados por Fray Juan de Vergara, lograron formar algunas reducciones cuya exacta ubicación desconcemos, y que además fueron de efímera existencia, ya que los indígenas volvieron a su estilo de vida original. En carta al Rey, con fecha del 20 de Setiembre de 1628, el mencionado gobernador dice:

> "Habiendo entendido que los indios de la Costa de este Rio de la Banda del Norte que habitan en ella hasta su desembocadura que será cincuenta leguas de esta ciudad hacien muchos cautivando matando la gente de los navios (...) y que los Vos de esta ciudad no podían pasar a sus tierras a valerse de los frutos de ella que le hacían falta envié a llamar con un indio ladino en lengua española algunos de los Caciques (...) envie a su tierra a fr. Juan de Vergara guardian de convento de Sn franco de este puerto que ha sido provincial dos veces predicoles el santo evangelio dijoles misa bautizo muchos grandes y pequeños después de haberlos catequiçado y amonestado fundo des Reducciones. La una de nación charrúa nombrada San Francisco de Linares y de otros indios chanas no menos daniosos que los charruas. Otra nombrada San Juan de Céspedes dejo Religiosos en ellas que hasta hoy los adoctrinan y viendo que se abría puerta para entrar en las grandes provincias del Uruguay,

> Tape y Viaca hice la misma diligencia por indios enviando 'alla mas caciques que luego vinieron y sujetaronse a la obediencia de Vmp todo con mucha suavidad..." (A.E.I. Charcas, legajo 28).

Para junio de 1664, ya está fundada la reducción de Santo Domingo de Soriano, instalada inicialmente en la Isla del Vizcaíno. Así consta en documento firmado por J. Martínez de Salaçar en Buenos Aires, con fecha 23 de junio de 1664:

> "... boi en laotra banda del Río cuidando, y ezforzando con los medios mas eficaces, y hiabes quepuedo a conservar, y poblar dos Reducones rrecien fundadas La Vna de yndios de Nacion charruas y chanas llamada Santo Domingo de Soriano donde Aistte a su doctrina Vn reliogioso grave de la orden de Nuestra señora de la merced rredención de cautivos: ha dos años poco más, se fundo otro puesto, y por mejorarse sea pasado al que oy esta helas hecho Visitar y empadronar y tiene la de Santo Domingo de Soriano quatrocientos Veinte y cinco almas de ambos sexos... (A. I. I. Charcas, legajo 22).

Esta segunda reducción de indígenas guaraníes fue destruida por los charrúas (A.C.J. Parag. 28).

En cuanto a la reducción de Santo Domingo de Soriano, la vida dentro de ellas se organizaría de la siguiente forma: se debería mantener amistad y buena correspondencia con el padre doctrinero; se debería atraer a los indígenas que se hallaban apartados de la reducción, para que fueran aprendiendo a cultivar las chacras; se debería nombrar un alcalde por la nación charrúa y otro por la nación chaná, que fueran respetados por los demás indígenas; dichos alcaldes serían los encargados de administrar los castigos a los indígenas, excepto ante delitos de mayor magnitud, en cuyo caso el culpable debería ser enviado a Buenos Aires; se estipulaba además que los indígenas que trabajaban en la construcción de la iglesia del pueblo serían retribuidos con puntualidad, pudiéndose gastar el dinero dentro de la Reducción.

En 1718, la reducción fue trasladada a tierra firme, ya que la Isla del Vizcaíno era frecuentemente cubierta por las aguas. Poco después, la población indígena fue desapareciendo, al mezclarse con la población española. Así se desprende de las líneas que escribiera López de los Ríos:

> "Como los Indios Chanaes fueron pocos en número y su pueblo uno de los más comerciantes con los españoles Europeos se hizo desde sus principios tal mistura entre unos y otros, y asi es hoy verdaderamente un Pueblo de Españoles con más de seiscientas familias". (fide De María, 1892:66).

Si bien esta reducción pudo concretarse, hubo otros muchos intentos que fracasaron. Así, en 1745, el P. Cardiel señala, refiriéndose a los charrúas de entre los ríos Paraná y Uruguay:

> "Mas ha de 100 años que se ha tratado de su conversión en diversos tiempos y siempre en vano, pero como non est abbreviata monus Domini, siempre que hay ocaçion procuramos tentar el vado (...) Predicabales en lengua Guaraní, que casi todos los adultos entienden. Finalmente, después de varias conferencias con los caciques, medieron palabra de juntarse en pueblo, con tal que les diesemos de comer y vestir; yerba y tabaco de ración cada día, y casa hecha; y señalaron sitio cómodo. Serían entre todos cósa de 600 almas. Di cuento de todo a los superiores y por falta de medios se dejó este punto. (Cardiel, 1953:205).

No obstante, algunos indígenas charrúas y minuanes se redujeron. En una Certificación a los servicios prestados por el cura doctrinero Jacinto Rolón, en el pueblo de los Santos Mártires del Japón, figura esta referencia:

> "... Administrando los Stos. Sacramentos, enseñando las doctrinas a los Yndios, Predicando en su idioma el Sto. Tempr de Dios, y la obediencia al Soberano y particularmente en la catequización de las familias Ynfieles, Charruas y Minuanes qe puse en aquel Pueblo con cuya caridad y amor se hallas todos, a excepción de tres personas, reducidos al gremio de la Iglesia." (AGI. Buenos Aires 323).

4.4.4. Las poblaciones autóctonas

A continuación transcribimos los registros escrito sobre la ubicación y los aspectos socioculturales de las parcialidades de la región.

Debe señalarse una vez más la relatividad de la ubicación de las parcialidades, determinada por su alto grado de movilidad.

4.4.1. Localización y demografía

En 1600, los expedicionarios, enviados por el Gobernador Rodríguez Valdez y de la Banda, en misión de reconocimiento a la isla de Maldonado, observaron poblaciones indígenas alrededor de una laguna grande. (**fide** Barrios Pintos, 1971).

En 1635, los chanáes aparecen mencionados por Pedro de Payva, soldado de la expedición de Hernandarias a la Banda de los charrúas, quien regresó desde el Salto del Uruguay:

> "... al castigo de los indios chanaes que cautivaban a los españoles de los navíos que daban a la costa." (**fide** Barrios Pintos, 1971:34).

En cuanto a los minuanes y guenoas, su ubicación es consignada en un documento anónimo, de la siguiente manera:

> "Entre él Uruguay, Río de la Plata, Mar Oriental, y Pueblos Guaraní habita la nación de Minuanes y Guenoas, q atiempos esta de paz, y atpos de Guerra con Españoles e Indios christianos. Son vagabundos, todos de acavallo. No tienen pueblos. No siembran. Viven del hurto y la caza. Su vestido es poco y de Pieles de criar cavallos o cosa semejante..." (AHU, 1639-1762).

En otro documento también anónimo, aparece la siguiente anotación:

> "Entre el Paraná, Uruguay y los Pueblos guaraníes habitan los charruas y Bohanes, a quienes vencieron y castigan con muerte de (...) el año de 1751 como aueda... y de los Prisioneros fundaron el pueblo de Callastá. Los pocos q. quedan serán 60 o 70 de tomar armas. Son de las mismas costumbres y modo de vivir q. los minuanes. De ellos hay también en los Pueblos algunos christianos". (AHU, 1839-1762).

Esta cita no sólo registra la ubicación de las parcialidades sino que expresa además la similitud de costumbres entre las mismas.

En 1658 el viajero Acarrete Du Biscay refiere:

> "... desembarque con frecuencia más alla del Río Negro, pero nunca me interne mas de tres cuartos de legua hacia el interior. Se ven pocos salvajes ya que tienen sus viviendas bastante lejos hacia el interior..." (Du Biscay, 1958:223).

En 1687 fueron ubicados los guenoas en las tierras al oriente del Uruguay entre el Río de la Plata y Santa Catalina. Según Xarque:

> "Allí todo el año los infieles hallan a mano la caça, las raizes y frutos silvestres, en tanta abundancia que sin cultivar tierras..." (Xarque, 1887:371).

En 1691, en camino hacia las Misiones, el P. Sepp (1971) se encuentra en las márgenes del Uruguay, con un grupo de indígenas denominados yaros; pero en su relación del viaje, no es preciso en cuanto a la exacta ubicación de este grupo.

En 1729 el P. Cattaneo parte desde Buenos Aires en viaje hasta las Misiones a través del río Uruguay. Va acompañado por indígenas misioneros. Nos interesa citar los incidentes de este viaje, sobre todo los que tienen relación con la zona de Salto. Pasada la reducción de Santo Domingo de Soriano, en donde los padres se aprovisionaron, se descubrieron entre la tripulación varios afectados de viruela.
entre la tripulación varios afectados de viruela.
Ríos) en búsqueda también de provisiones. Allí se encontraron con numerosos grupos de indígenas, de los cuales refiere este cronista:

> "Los hay de varias naciones, Bohanes, Martidanes, Manchados y Charruas que ocupan en unas cuatro-

cientas millas el país que se estiende entre el Uruguay y el río de la Plata (o Paraná como suelen llamarle) hasta nuestras Misiones." **(loc. cit.)**

Y agrega, refiriéndose ahora a lo visto en la margen derecha del río:

"Cierto día que volvieron a pasar a la derecha del río nos vinieron al encuentro en la playa no se cuantos Guandas que es otra nación numerosísima, que habita el gran país situado entre el Uruguay y el mar hasta nuestras misiones." (**Op. Cit.** 332-333)

En otro párrafo de esta carta, relata su encuentro con un grupo de indígenas:

"Un día dando vuelta la puerta de un bosque, después del cual se abría un buen trecho de playa rasa la encontramos cubierta casi toda de indios a caballo, armados de arco y lanza y dispuestos en forma de media luna, que nos esperaban en aquel paso para darnos carne y recibir de nosotros algunas cosas." (**Op. Cit.** 336).

Y agrega también que:

"En el decurso del viaje encontramos varias tropas de estos indios más o menos numerosas...". (**Op. Cit.** 337).

Los padres misioneros siguen recorriendo aguas arriba el Uruguay y la peste parecería avanzar con ellos. Así, al llegar,

"Itu o Salto, que es el paso más arduo y trabajoso (...) de toda esta navegación y entraron (las balsas) en un riachuelo que desemboca en el Uruguay como Media milla antes del Itu." (**Op. Cit.** 339).

En este paraje es donde la peste se declara más firmemente:

"Un día mientras sacaban un muerto fuera de su cabaña para sepultarlo, al tomarlo por las piernas empezó a salirsele la piel, que estaba separada de la carne, como si fuesen medias sueltas..." **(Op. Cit.** 341)

Una vez que atravesaron el Itú, construyeron algunas cabañas. Así lo registra Cattaneo:

"Una vez salidos de aquel peligro (Itu) tiramos adelante hasta encontrar un sitio a propósito para nosotros y para los enfermos, que cayeron aquí en mayor número que antes y para los cuales trabajamos apresuradamente al pie de una pequeña colina 22 ó 24 cabañas de paja, que parecían de lejos una tierra o ranchería de infieles". (**Op cit.** 342).

En 1791, el teniente de navío de la Real Armada de Diego de Alvear, registra en su diario la presencia de charrúas y minuanes:

"Los charruas son otras de las Naciones antiguas de esta America, cuyo caracter agreste feros y belicoso, les ha mantenido siempre retirados de todo trato y comunicación contra las márgenes Orientales del Uruguay y el N. del Rio negro..." (de Alvear, 1946: 307.308).

En 1813, Larrañaga informa sobre los minuanes:

"La vida de todos ellos es errante y en el día están reducidos al otro lado del Río Negro hacia el Salto chico." (Larrañaga, 1924:7).

En memoria de las poblaciones y provincias de las gobernaciones del Paraguay, con fecha 22 de marzo de 1611, figura que:

"La nasion Delos charruas tiene quatromill yndios ynfieles (...)." (A.C.J.).

En 1745, el Padre José Cardiel registra que los charrúas, ubicados en este tiempo entre los ríos Paraná y Uruguay:

"... Serían entre todos cosa de 500 almas..." (Cardiff, 1953:204).

Años después, en 1787 las referencias de Andrés de Oyarbide con respecto al número de minuanes en la zona del Ibicuí y el Casiquei, establecen que:

"... según noticia no pasaran entre todos de cuatrocientos..." (Oyarvide, 1850:8).

En 1813, Larrañaga informa:

"Yo creo que no pasan los quinientos, habiendo los portugueses últimamente tratado de abarcarlos sorprendiéndoles, pero les costó bien caro mandar como en triunfo unos ochenta a la Señora Carlota, Princesa del Brasil." (Larrañaga, 1924:5).

En 1812, el Gral. Díaz, registra respecto a los indígenas cercanos al Santa Lucía:

"... no tenían mas q. 297 hombres de armas y como 350 personas entre mujeres, niños y ancianos." (Díaz, 1891:9).

4.4.2. **Aspecto Físico**

Dice Du Biscay refiriéndose al aspecto físico de los indígenas que observara en 1658:

"Aquellos con quienes me encontré eran bien formados gastaban largos cabellos y muy escasa barba..." (Du Biscay, 1958:225).

Sobre el aspecto físico de los hombres yaros señala Sepp, en 1691, que:

"... tienen casi la altura de los europeos, pero son más regordetes y tienen miembros y piernas más

grandes. Las caras se asemejan casi todas entre si, como fundidas en el mismo molde, no son alargadas sino redonda, no tienen ningun relieve (...) sino son aplastadas y chatas (...) castaño oscuro y horribles y monstruosas de ver." (Sepp, 1971:173).

Sobre las mujeres, anota:

"El pelo es negro como el carbón y desordenado culebreante y desgreñado; cuelga sobre la espalda, pero también cubre la frente y llega hasta por debajo de los ojos (...). El rostro es feo, curtido y cubierto de mil arrugas. Sus dientes son blancos como la nieve y lo más hermoso en estas mujeres infernales. Sus cuellos estan escamados como con verdaderas escamas de pescado..." (**Op. Cit.:** 174).

Con respecto al color de su piel, el P. Cattaneo, en carta a su hermano fechada en 1730, dice que al exponerse casi desnudos al sol "tenían un color bronceado, sus cabellos de no peinarlos jamás, son tan desgreñados, que parecen furias". (Cattaneo, 1866:333).

En 1763, Pernetty describe así a los minuanes, observados en tiempos de paz entre éstos y los españoles:

"Los que yo he visto estaban bien conformados tenían el cuerpo derecho, la pierna y el brazo bien torneados, el pecho ancho, todos los músculos del cuerpo bien definidos. Las mujeres eran bastante más pequeñas que los hombres, tenían un aire vivo, semblante redondeado sin ser obeso, ojos bastante grandes, llenos de fuego. Frente alta, boca grande, nariz ancha, un poco aplastada hacia la punta. Labios medianamente gruesos, dientes blancos, cabellos largos, negros, caidos negligentemente alrededor del cuello, e inclusive, algunas veces sobre la frente. Los untan, al igual que el cuerpo, de diferentes drogas, que no son perfumes más que para ellos. Se dice que en la primera edad no tienen el color rojo bronceado que se extiende generalmente por toda su piel. Sin duda que el clima, el aire candente que actúa sin cesar sobre ella, los pretendidos perfumes con que se untan, contribuyen mucho a darle ese color, que luego de muchas generaciones debe hacerse natural". (Pernetty, 1961:246).

En 1813, Larrañaga describe a los minuanes de esta forma:

"Su estatura es procer y muy membranudos; su color Americano o de bronce; su pelo negro, grueso y largo, un poco cortado por la frente; la barba escasa y solamente la tienen en el labio superior formando largos bigotes y muy pocos pelos en la peri-

> lla o barba; los ojos negros algún tanto oblicuos y no tan chicos como se ponderan; la cara más bien larga que ancha, la parte inferior del rostro estrecha y anchas las espaldas, la frente no muy chica, los dientes muy bien conservados y muy iguales; boca y labios regulares, nariz un poco aguileña, pies y manos pequeños. En una palabra nada tienen de monstruosos ni deformes los hombres primitivos del país que ocupamos y que eran los verdaderos dueños de esta campaña". (Larrañaga, 1924:4).

En 1825, Benito Silva apunta:

> "Son bastante blancos, principalmente las mujeres, pero el sol, el polvo, la grasa de los cueros en que se acuestan u con que se cubren contribuen a ennegrecer su cuerpo. Su pelo es castaño oscuro y liso. Su nariz es aguileña. En general viven mucho." (Silva, 1938:9).

En 1829 D'Orbigny (1839) señala que los charrúas, que observara en Montevideo, eran de una talla media de 1.68 m., no pasando ninguno de los que observara de 1.76 m. En cuanto a las mujeres, tan grandes y robustas como los hombres, eran de una estatura media de 1.66 m. Los hombres tenían formas muy carnosas, espaldas anchas y pies pequeños. El pecho de las mujeres era bien proporcionado y su cuerpo resultaba uniforme, sin un estrechamiento notable de la cintura. Estos indígenas hablaban en una lengua dura y gutural, y su tez presentaba un tinte oliva o castaño que, por su intensidad, se acercaba al negro. Tenían la cabeza grande, la cara larga y lampiña, pero con velos rígidos sobre el labio superior y la parte inferior del mentón, los pómulos salientes, la nariz bastante estrecha, de base hundida y gruesa en la extremidad y ventanas anchas y abiertas, las cejas salientes, fuertemente arqueadas y poco espesas, los ojos pequeños, negros y hundidos, los labios gruesos, la boca grande y los dientes hermosos y fuertes. Sus cabellos eran largos, gruesos, negros y lacios. El conjunto de sus rasgos les confería una figura grande y muchas veces de aspecto duro y feroz.

Los indígenas que fueran llevados a París, son descriptos en 1833 de esta forma:

> "Los charrúas tienen la tez color de cobre rojo, la cabeza casi redondeada, los ojos pequeños pero vivos y brillantes; sus piernas fuertes y un poco arqueadas, revelan el hábito de andar a cavallo; por otros conceptos su físico difiere poco del de las otras tribus, escepto por lo que concierne a la barba y bigotes. Su barba consiste en un montoncito puntiagudo de pelos en el extremo del mentón; los bigotes son ralos y rudos, lo que aumenta el aire de dureza de las fisonomías" (Rivet, 1968:371).

"La piel de Tacuabe no es negruzca como la de Peru o la de Senaque, tira más bien a un rojo moreno muy agradable que no acierto a describir, no hallo ningun término justo de comparación. Tocante a barba, Tacuabe no tiene más que algunos rudimentos." (**Op. Cit.:** 388).

"A esas características hay que añadir la disposición singular del dedo gordo de los pies, que está separado casi una pulgada del dedo vecino. Esta separación es consecuencia del estribo charrua, que no se parece en nada al europeo..." (**Op. Cit.:** 358.389).

4.4.3. Características socio-culturales

4.4.3.1. Algunos aspectos sobre personalidad y conducta

En 1691, con motivo de una compra efectuada por los padres jesuitas a los yaros localizados en las márgenes del río Uruguay, el padre Sepp (1971) expresa que:

"... los barbaros se regocijaban por su paga, silbaban de alegría, lo que es su costumbre y daban las gracias muy amablemente..." (**Op. Cit.:** 172).

Respecto al comportamiento de los charrúas, el Gral. A. Díaz dice:

"Los indios charruas aunque de índole feroz eran por lo general de genio alegre y estaban continuamente riéndose, y rara vez tenían entre sí quimeras sino por causa de los robos que se hacían unos a otros. En tales casos, reñían y hacían una grande algazara en que hablaban todos a un tiempo parando por lo regular en pelea." (Días, 1891:8).

Refiriéndose a las mujeres minuanes, el Pbr. Larrañaga escribiría:

"... Su semblante es triste, al contrario de los hombres que me parecieron muy joviales." (Larrañaga, 1984:5).

En 1825, Benito Silva, que como dijimos vivió entre los charrúas, anota acerca de su comportamiento:

"... muy gratos a los beneficios que les hacían, a la vez que muy vengativos cuando se les agraviaba..." (Silva, 1938:11).

En 1829, refiriéndose a los charrúas que observara en Montevideo D'Orbigny señala que raramente se encontraba en los jóvenes el aire jovial y abierto de aquellos de otras parcialidades. Por el contrario, su actitud era siempre triste y taciturna. (D'Orbigny, 1839).

4.4.3.2. Lengua y Comunicación

La mayoría de los documentos que registran el tema del lenguaje entre nuestros indígenas coinciden en señalar en estos grupos la existencia de una lengua particular. Citamos solamente tres ejemplos:

En la memoria de las poblaciones y provincias de la gobernación del Paraguay, con fecha 22 de marzo de 1611, se dice sobre los charrúas que:

> "(...) Tienen lengua particular" (A.C.J.-1611).

Y sobre los chanaes también se señala:

> "... unanasion quellaman chanaes qe acuden como los demás ynfieles deenquando enquando tienen lengua particular." (Loc. cit.).

Y en 1750, respecto a los guenoas de la reducción de la Provincia del Uruguay se aclara que:

> "... Atienden a esta conbercion los P.P. Miguel de Herrera, y Sebastian Toldano, usando lengua distinta de la guaraní." (A.G.I. Charcas, Legajo 215).

Para el estudio de esta "lengua particular" contamos con el Compendio del Idioma de la Nación Chaná" de Larrañaga (1813), el "Catecismo Guenoa de Hervas" (1787) y "Un vocabulario charrua desconocido" publicado por Gómez Haedo (1937). Nosotros nos limitaremos a transcribir de este último, el sistema de numeración charrúa registrado por Benito Silva en Montevideo en el año 1841, así como el significado de algunas palabras.

Sistema de Numeración:

yú	uno
sam	dos
deti	tres
bétum	cuatro
bétum yú	cinco
bétum sam	seis
bétum detí	siete
bétum artasam	ocho
baquiú	nueve
guaroj	diez

Significado de algunas palabras:

lai	bola
laiu sam	bola de tres para caballos
laidetí	bola de tres para caballos
sepé	sabio
babulai	boleado
tinú	cuchillo
quícan	caña (bebida)
inchalá	hermano
na	trae
misiajalaná	estate quieto
andó diabun	vamos a dormir
guamanaí	cuñado

(Silva, 1938:14)

(Gomez-Haedo, 1937:14)

En 1687 Xarque anota respecto a las señales que utilizan para comunicarse:

> "... se convocan unas Caziques á otros, aunque vivan muy lexos, con los numos, ó resplandores de las grandes hogueras, que se encuentran cada uno en su territorio..." (Xarque, 1887:323).

En 1751, el Gobernador José Joaquín de Viana aporta un nuevo testimonio de que nuestros indígenas utilizaban las humaredas para comunicarse.

> "... se cogió un minuan espía qeu andaba haciendo humanredas entre las estancias, dándo con estas a entender que sus gentes estaban muy cerca de las fronteras como lo confesó otro espía pués eran seis" (Acosta y Lara, 1961:91).

4.4.3.3. División del Trabajo por sexo

En 1730, en carta ya mencionada, Cattaneo relata la actividad de las mujeres charrúas:

> "... son las que trabajan en las necesidades de la familia y particularmente en las contínuas mudanzas de sus barracas de un sitio a otro, con los cuales van cargadas a mas no poder, ademas de llevar uno o dos niños cargados a la espalda, y a pie, mientras que sus maridos lo hacen siempre a caballo con sus armas". (Cattoneo, 1866:333).

En 1763, dice el Benedictino Pernetty, refiriéndose a los minuanes que observara durante su estadía en Montevideo:

> "Las mujeres estan ocupadas en cultivar (1) la mandioca y prepararla para hacer el cazabe. Su labor hogareña se limita a coser unas con otras las pieles de venados y de otros animales, con las que se cubren hombres y mujeres, y en preparar la comida para todos. Los hombres pasan la vida dedicados a la caza, a la pesca, y a andar a caballo, siendo así que son excelentes jinetes..." (Pernetty, 1961:246).

En 1787, Oyarvide agrega en su Memoria:

> "... siendo del cuidado de las Indias el llevar en sus caballos las criaturas pequeñas algunos porongos y ollas de barro que hacen..." (Oyarvide, 1800:11).

Sobre el tema, refiere el Gral. A. Díaz, en 1812:

> "... tratan a sus mugeres como esclavas y las castigan con las bolas dandoles golpes en las espaldas". (Díaz, 1891:7).

---

(1) Unico dato que poseemos sobre la posibilidad de cultivo entre los minuanes.

De la lectura de manuscritos del Pbro. Larrañaga, que ya citáramos, se desprende que mientras los hombres jugaban al tres siete, sus mujeres carveaban, traían agua y leña y hacían todas las "obras de trabajo". (Larrañaga 1924:6).

En 1841, dice Benito Silva que las mujeres charrúas eran las que desollaban las reses, las que trabajaban los lazos, las bolas, los quillapis, etc., y agrega que "los hombres son los que hacen las correrías, los que bolean, etc., y no hacen más que tomar mate y jugar cuando estan desocupados". (Silva, 1933:11).

4.4.3.4 **Recreo personal**

La información que el Gral. Díaz nos brinda respecto a actividades de recreo, establece que los charrúas utilizaban bolas de dos ramales en un juego en el cual apostaban todo lo que tenían: "quillapis, gerjas, bolas, riendas, caballos, etc.". (Díaz, 1891:11). Este juego consistía en clavar

> "...una estaca en el campo que sólo tiene una cuarta fuera del suelo y desde una distancia de 30 pasos tiran las bolas para enredarlas en ella, el que lo consigue (que no es muy fácil segun he visto gana la parada pués no basta tocar la estaca con las bolas o el ramal sino que ha de quedar enredada".

En manuscrito de 1813, el Pbro. Larrañaga menciona que los minuanes se pasaban la vida jugando al tres siete. (Larrañaga, 1924).

Hacia 1825, los juegos que los charrúas preferían eran, segun Benito Silva; "el pato, el pero, que es una canillas de vaca, las carreras a caballo y los naipes (la biscambra)". (Silva, 1938:10).

4.4.3.5. **Matrimonio**

De los escritos de Larrañaga de 1813, citamos la siguientes información con respecto a la institución matrimonial entre los minuanes:

> "... las mugeres se casan desde muy jovenes y se cree comunmente que llegan a ser adultas antes que las otras mugeres". (Larrañaga, 1924:5).

Con respecto a los hombres agrega:

> "... Los jovenes permanecen solteros y solo se casan cuando ya son bien maduros para que los cuiden las mugeres, y se dejan cuidar tanto que ellos pasan la vida jugando..." (**op. cit.** 4).

En el mismo documento, se refiere a los cacíques minuanes incorporados a la revolución artiguista:

> "... tuve ocacion de tratar con los Cacíques Minuanes que acompañan y aman tiernamente del Gefe de este ejercito: uno de ellos comió con su muger en la mesa del General habiendo dejado en su toldería a otras dos mugeres suyas, que por lo visto son poligamos". (**loc. cit.**)

En 1825, Benito Silva nos dice, sobre la relación hombre-mujer entre los charrúas:

> "... las mugeres pertenecen a los de mas se cree comunmente que llegan a ser adultas antes que las otras mugeres". (Larrañaga, 1924:5).

Con respecto a los hombres agrega:

> "Los jovenes permanecen solteros y solo se casan cuando ya son bien maduros para que los cuiden las mugeres, y se dejan cuidar tanto, que ellos pasan la vida jugando..." (**op. cit.:** 4).

En el mismo documento, se refiere a los caciques minuanes incorporados a la revolución artiguista:

> "... tuve ocación de tratar con los Cacíques Minuanes que acompañan y aman tiernamente del Gefe de este ejercito: uno de ellos comió con su muger en la mesa del General habiendo dejado en su toldería a otras dos mugeres suyas, que por lo visto son poligamos". **(loc. cit).**

En 1825, Benito Silva nos dice, sobre la relación hombre-mujer entre los charrúas:

> "...las mugeres pertenecen a los de mas edad aunque los mozos suelen algunas veces robarlas por algunos días o cuanto tiempo quieren. A mas son valientes para defenderlas". (Silva, 1938:11).

4.4.3.6. Infancia y Niñez

Los indígenas yaros descriptos por Sepp en 1691 a orillas del río Uruguay:

> "No acuestan a sus hijitos pequeños en la cuna sino que los envuelven en una piel de tigre cruel. También los destetan pronto, y en lugar de leche les dan largos trozos de carne cruda, de los cuales estas inocentes criaturas chupan la sangre. (1971:174).

El siguiente dato sobre infanticidio practicado por los charrúas fue extraído del diario de Pacheco, escrito en 1801, y es el único que hemos encontrado referente al tema. En consecuencia, creemos que se trata de un hecho aislado:

> "... se cogieron siete indios jovenes prisioneros, trece chinas y once Criaturas. También se advirtió que las indias mataron porción de Niños de pecho P. r. no ser descubiertas en el Monte por los q.e la registraban caso de llorar... (**fide** Acosta y Lara, 1961:176).

4.4.3.7 Vida Política

En 1628 el P. Francisco García llegó a visitar a los gueñoas, encontrando que éstos tenían varios hechiceros, entre ellos el cacique principal

Gloiá. En carta del 10 de Diciembre del mismo año, el P. García señala que dichos hechiceros tendrían el poder de hacer caer truenos y rayos, promover tempestades tales que harían crecer los ríos, e incendiar los campos. (García, 1942:277).

En 1687 Xarque dice:

> "Son muy guerreros, a cuya causa tiene muchos enemigos, *que les obligan a estar siempre, con las armas* en la mano y se convocan unos Casiques a otros, aunque vivan muy lexos, con los humos, o resplandores de las grandes hogueras, que encienden cada uno en su territorio, para avisar que hay enemigos en sus tierras, y que es necesario unirse muchos a la defensa". (Xarque 1880:325).

El P. Sepp señala que, entre los indígenas yaros que viera a orillas del Uruguay en 1691, encontró, en dos oportunidades, un cacique máximo que oficiaba además como mago o brujo (Sepp, 1772:173).

En 1721, García Inclan escribe, refiriéndose a los guenoas o minuanes:

> "... cada Cacique o Capitan marcha y se acampa con todos sus parziales y familia distante de otro como una legua o dos respecto de tener cada uno mucha Cavallada, y porque no se tripule la suya con la de los otros Capitanes y les cause Confusión". (García Inclan, 1961:241).

Sobre este aspecto, señalando la presencia y jefatura del cacique, el Gral. Díaz anota en 1812:

> "Presencie una pelea en el arroyo de Salsipuedes por materia de un caballo en la qe tomaron parte diez o mas indios quienes despues de una larga disputa se dirigieron a gran galope pa una cuchilla mediata seguidos de algunas mugeres qe sin duda trataban de apaciguarlos. El cacique con el cual hablaba yo a la sazón e la orilla del monte había mandado por dos veces a un indio provablemente a q. los aquietasen: la primera orden fue inutil, y quando vio que el indio regresaba por 2da. vez sin haberle hecho caso salto al momento en un caballo qe tenia de las riendas, sin mas armas qe una macana qe llevaba en la cintura, y aunque todos se dispersaron viendole ir acia ello siguio en el elcance de uno con especialidad: tras el cacique montaron inmediatamente mas de 50 indios entre hombres y mugeres y todos se perdieros de vista. Pasada media hora regresaba el cacique con toda la comitiva y estando a distancia ya como de una cuadra de la toldería llamo a un indio que salia del monte. Le dirigió una o dos palabras y en segunda le dio un macanazo en la cabeza y en el instante cayo

el indio del caballo como muerto; cuando llegó cerca de mi y antes de apearse señalo a el lugar en qe quedaba el indio y como queriendo darme razón de aquel acto de justicia pronunció dos veces seguidas la palabra robó, dandome a entender qe habia robado". (Díaz, 1891:12).

En 1825, Benito Silva nos habla de lo que ocurre cuando el cacique y los guerreros van a pelear contra el enemigo:

"Los viejos, mujeres y niños se quedan en los toldos, los mozos van a la guerra. Los caciques destinan a uno de los de mas edad para mandarlos". (Silva, 1935:12).

4.4.3.8 **Armas**

En 1715, el capitán Blas Zapata señala que las armas que usaban nuestros indígenas eran las flechas. (P. de Rivera, 1913).

En 1717, en las cercanías del cerro Pan de Azúcar y el arroyo de Solís, el capitán Juan Ridalgo describe a unos indígenas que venían a caballo a toda carrera "con flechas y cuchillos puestos por desgarretaderas en unos palos con mucha vocería". (Laguarda Trías, 1959:452).

En 1730, refiriéndose a los charrúas que en esa época pululaban por tierras entrerrianas, el Padre Cattaneo relata que las armas que acompañaban a estos diestros jinetes eran "arcos, flechas o lanzas". (Cattaneo, 1866:332).

En 1763, Pernetty se refiere a la destreza física de los minuanes e indica cuales son sus armas:

"Son notablemente diestros en el manejo del lazo, la lanza y el arco; raramente fallan un tiro de lazo, inclusive a caballo y corriendo a rienda suelta (. . .).
En sus querellas personales se sirven de estos lazos y de una media lanza". (fide Acosta y Lara, 1961:246).

Más adelante, anota que llevan en los bolsos de piel de tigre:

". . . los hierros de sus flechas que no enmangan en el extremo de la caña hasta el momento de tirar. El hierro tiene la forma y ancho de una hoja de laures, colocándose en la caña por cualquiera de sus dos frentes, ya que es agudo y cortante por ambos lados. Estas flechas son tanto moas mortíferas cuanto que, no estando el hierro solidamente asegurado a la caña, queda en la herida al pretender retirarse la flecha". (**lot. cit.**).

En 1787, también refiriéndose a los minuanes que se encuentran en sus toldos a orillas del Ibicuí, dice Oyarvide:

". . . un mal limillo, rienda y guascas para montar a caballo, lazos y bolas, que son sus armas, con algunas lanzas de puntas de espadas. . ." (Oyarvide, 1800:18).

Del diario de Pacheco, que fuera escrito en 1801, extraemos:

> "... se fueron retirando los charruas hasta tomar un Cerresueldo aspero q. e havía á la falda del Monte y guarecidos de los peñascos disparaban flechas y piedra..." (**fide** Acosta y Lara, 1961:185).

Refiriéndose también a los charrúas, en nota del 5 de julio de 1805, Sobremonte alude al enfrentamiento del Yarao de 1804 y dice:

> "... vinieron unidos los indios infieles á la Partida de Borreto (...) y se conoció desde luego por las muchas Flechas qe arrojaban, por sus alardios, por los Carcazes, y chuzas q. e tenian..." (**fide** Acosta y Lara, 1961:220).

En 1812, el Gral. A. Díaz informa sobre otra de las armas charrúas, la macana:

> "... y quando vió que el indio regresaba por 2da. vez sin haberle hecho caso salto el cacique al momento en un caballo qe tenia de las riendas, sin mas armas qe una macana qe llevaba en la cintura..." (Díaz, 1821:11).

Para el año inmediatamente posterior, tenemos las informaciones dejadas por el Pbr. Larrañaga, quien se extiende sobre el tema refiriéndose a los minuanes:

> "Sus armas son la lanza, la flecha, la honda y las bolas. La primera y última son de la caballería, ambas temibles, pues la lanza tiene en su punta una espada entera bien asegurada que compran a los portugueses a cuenta de caballos, la manejan con destreza increíble y la hacen aun mas temible por su fuerza y destreza en el caballo. De las bolas, usan contra los jinetes y son tres, cada una con una cuerda de una braza que cuelgan de un mismo nudo y tomando una de ellas revolotean las otras dos como se hace con la honda, y después que han tomado impulso las arrojan contra los pies de los caballos (...) las hay que pesan media libra y las menores las usan para las avestruces, (...) Las otras armas, que son la flecha y la honda corresponden a la infanteria (...). (Larrañaga, 1824:5).

Respecto a cómo y con qué fabricaban sus armas los charrúas, dice Benito Silva en 1825:

> "La honda la fabrican con los hilos con que cosen los quillapis. Por un extremo termina en un nudo que sirve para asegurarla en la mano y por el otro remata en un asa de tres ramas, en dónde se pone la piedra. Las flechas las hacen con el palo del sandalo

rojo, las plumas de las flechas son de cuervo o aquila. La aljaba la hacen con un pedazo de cuero en forma de bolsa. La lanza la constituyen con palo amarillo o con el guayabo". (Silva, 1938:10).

Según este autor, el hilo que utilizaban para la construcción, de sus armas se obtenía, al igual que el empleado para confeccionar los quillapis, de la carne de caballo. (**loc. cit.**).

En 1826, en oportunidad de la visita de un grupo de charrúas al campamento del Gral. F. Rivera a orillas del río Yí, Brito del Pino dirá respecto a los mismos:

> "... todos vienen armados, unos con chuzas, otros con arcos y flechas, todos con bolas y otros con un palo y en la punta un peso". (1) (Brito del Pino, 1956:49)

4.4.3.9. **Guerra — Tácticas**

Según Pacheco (1801) la presencia de los flecheros se hace importante en los ataques:

> "... el quarto ataque se mandaron ocho hombres que por la ceja del Monte al lado de arriba traparon el Cerro y ganasen fuego; assi lo executaron matando tras flecheros, que visto de los demas tomaron el Monte..." (**fide** Acosta y Lara 1961:185).

El Gral. Díaz nos dice:

> "Cuando van a pelear o sabe qe el enemigo se acerca, el Cacique los formos a caballo en ala, y los proclama con una muy larga arenga en q. e exponen las injurias o agravios recibidos de los enemigos y les recuerda los tiempos y glorias de sus mayores. El Cacique cada vez q. e en la arenga los incita y anima a la venganza mueve la lanza blandiendola con fuerza, y en toda la líneas se arma entonces una griteria prometiendo pelear con valor para vengarse". (Díaz, 1891:14).

Mientras ocurre esto:

> "Las mujeres se ponen en fila atrás de la linea de los hombres como a distancia de veinte varas y estan cantando no se que; pero supongo que será algun himno para animar a los combatientes". (**loc. cit.**).

Otro dato brindado en 1825 por Benito Silva confirma nuevamente la existencia de las arengas de guerra:

> "... la señal de que el enemigo se acerca o de alarma, es una llamada con una guampa y ponerse a dar vueltas en hilera uno detrás de los otros, mientras que las mugeres se ponen a gritar de un modo tan lúgubre que hace enternecer..." (Silva, 1888:12).

---

(1) **Seguramente esta arma es semejante a la maza.**

4.4.3.10 Enfermedades

Medicina preventiva, conceptos sobre la enfermedad).

En 1787, Andrés de Oyarvide es informado acerca del comportamiento de los indígenas minuanes frente a las enfermedades:

> "Todos estos infieles son muy temerosos del contagio de viruelas, de manera que les basta saber que en alguna estancia hay enfermos de ellas para no llegarse en mucho tiempo; más si entre ellos mismos advierten que alguno las padece, inmediatamente levantan su toldería y se van distantes, dejando al paciente y a prevención algun poco de carne colgada, y su caballo amarrado a soga larga, a fin de que si escapa a tal epidemia tenga auxilios con que incorporarse a los suyos; es lo que han discurrido para impedir se propague en los demas y ciertamente pocos son los que se libran de la muerte, si llegan a tener viruelas, que es lo mas cierto que sabemos, de este modo con que se portan con sus enfermos segun nos han informado. (Oyarvide, 1800:6).

En las costas del Daymán, el Gral. A. Díaz apunta que los remedios eran aplicados a los enfermos por una anciana curandera y describe así el procedimiento:

> "... engrasarlos frotandoles el cuerpo con gran fuerza con un pedazo de cuero, por el lado del pelo, pero usaba también otro remedio, tal como el de la ceniza caliente". (Diaz, 1891:9).

A través de los escritos de Benito Silva en 1825, confirmamos el dato ya transcripto de 1787 respecto al abandono de los enfermos de viruela:

> "... cuando tienen algun enfermo de gravedad lo van a ver de cuando en cuando, pero si es de viruelas lo abandonan completamente". (Silva, 1938:11).

En 1793, el periodista parisiense que ya citáramos escribe en "Le National", refiriéndose a Senaque:

> Suele actuar como curander pero su medicina es tan inofensiva como poco costosa, ya que consiste tan solo en la aplicación de algunos tópicos medicamentos externos, y con exorcismos cuando se trata de afecciones internas. (Rivet, 1968:388).

4.4.3.11 Prácticas mortuorias

En la Memoria de las poblaciones y provincias de la gobernación del Paraguay, que ya citáramos, con fecha 22 de marzo de 1611 se afirma sobre los charrúas lo siguiente:

> "... tiene esta nación una superstición y bestialidad notable (...) cortando las coyunturas de los dedos algunos quando se les mueren Susparientes (...)." (A. C. J. 1611).

En 1620 Vázquez de Espinosa nos dice que los charrúas:

> "... cuando se les muere padre o madre, o algún pariente en señal de tristeza y luto se corta una coyuntura de un dedo, y cuantos se las mueren tantos se cortan, hasta venir a quedar mochos en manos, y pies y los que más dedos tienen cortados son temidos y respetados por mas honrados. (fide Arredondo, 1958: 213.214).

En cuanto a las prácticas mortuorias entre los yaros, en 1691 Sepp dice que los hombres:

> "... cuando se les muere un pariente de primer grado se cortan un dedo en la mano izquierda, es decir que pierden tantos dedos como consanguíneos. (**Op. Cit.:** 174 Sepp, 1972:174).

Y también agrega que:

> "... cuando muere la hija mas bella (...) organizan una comida, en la cual pasan la calavera de la muerte para la francachela bebiendo entonces del cráneo". (**Op. cit.** 175).

En 1710, Cattaneo registra la misma práctica entre los charrúas que ocupaban por la época tierras entrerrianas:

> "... otros apenas tienen un dedo o dos en la mano porque acostumbran cortarse una articulación en señal de duelo por cada pariente que muere: costumbre bárbara que comienza a desaparecer". (Cattaneo, 1886:333).

Sobre la misma práctica, Azara agrega que:

> "No tienen obligación de hacer tan bárbaras demostraciones de sentimiento (...) rara vez la dejan de practicar. El que las omite en todo o en parte, se reputa por flojo, pero esta opinión no le causa ni pena ni perjuicio en la sociedad". (Azara, 1943:109) .

Además de la amputación de falanges hay otras formas de practicar el duelo. Al respecto, Azara informa que:

> "La familia y parientes llora, o más bien gritan por los difuntos y les hacen un duelo bien singular y cruel. Si el muerto es padre, marido o hermano que haga cabeza de familia, se cortan las hijas, la viuda y las hermanas casadas, un artejo o coyuntura por cada difunto, principiando por el dedo chico o meñique: se clavan además el cuchillo o lanza del muerto repetidas veces de parte a parte por los brazos y por los pechos y costados de medio cuerpo arriba. A estos agregan el estar dos lunas tristes y ocultas en su casa comiendo poco". (**Op. Cit.:** 108).

El duelo de las mujeres Minuanes, según Azara, es distinto:

"Por la muerte de marido se corta la mujer una coyuntura de un dedo. Corta también la punta de su cabelera, se tapa el rostro con la misma, cubre el pecho con una piel o trapo, o con su mismo vestido, y está oculta en casa algunos días. El mismo duelo hacen las hijas adultas por la muerte del que las crió en sus casa, pero no por su verdadero padre". (**Op. cit.:** 112).

En relación al duelo masculino dice este autor:

"El marido no hace duelo por la muerte de su mujer, ni el padre por la de sus hijos; pero si estos son adultos cuando fallece su padre, están desnudos ocultos dos días en casa comiendo poco, y (...) la tarde segunda de este entierro, les atravieza otro indio de parte a parte la carne que puede pillar, pellizcando el brazo con un pedazo de la caña de largo un palmo, de modo que los extremos de la caña salgan igualmente por ambos lados. La primera caña se clava en la muñeca, y se pone otra a cada pulgada de distancia siguiendo lo exterior del brazo hasta la espalda y por esta. (...) En esta miserable y espantosa disposición se va sólo y desnudo al bosque o a una loma o altura, llevando un garrote punteagudo con el cual y con las manos excava un pozo que llegue al pecho. En el pasa de pie el resto de la noche, y a la mañana se va a un toldo o casa, que siempre tienen preparado para los dolientes, dónde se quita las siguiente y en los días sucesivos hasta diez o doce, le llevan los muchachos de su nación agua y algunas perdices, y sus huevos ya cocidos, y se los dejan cerca retirándose sin hablarle". (**Op. cit.** 108).

Y el Gral. Díaz también informa:

"Los varones parientes cercanos al muerto se atraviezan los brazos y otros, los muchos, con una vara de guayabo u otra madera en falta de aquella, de largo como de una tercia, levantando la piel con fuerza, y clavandola lo más cerca posible del hueso. Los hombres solo se clavan una de esas varas aguzadas, bien sea en un brazo o en el muslo ó la pierna; pero las mugeres parientes inmediatas del finado como hijas y hermanas suelen clavarse cuatro y hasta seis de esas varas quedando enteramente postradas. Fuera de eso la viuda, si era casado, se corta la falange de un dedo". (Díaz, 1891).

En 1842, Benito Silva señala:

> "... el luto de los parientes es atravezarse el cutis y ponerse plumas de avestruz en todo el cuerpo. El día siguiente se van a gritar a una cuchilla y arrancarse las plumas de avestruz. (Silva, 1938:14).

4.4.3.12 Creencias Religiosas

En una de las leyendas del mapa de 1573 del P. Marimón encontramos una referencia a seres sobrenaturales, que transcribimos a continuación:

> "En el cerro llamado Ibití María se graduan de Hechiceros los infieles guenoas, allí se junta, hacen su Ayba, se punzan, se taladran el cuerpo ya hacen mil diabluras, hasta que se les aparece el demonio en forma visible. Este cerro Ibití María esta en las cabezas del río Yarapey". (Pi Hugarte, 1969:59).

Como ya lo dijéramos en otro item, en 1628 el P. F. García llegó a visitar a los guenoas, encontrando que estos tenían varios hechiceros, entre ellos, el cacique principal Cliá.

En carta del 1º de diciembre del mismo año, el P. García señala que dichos hechiceros tendrían el poder de hacer caer truenos y rayos, promover tempestades que harían crecer los ríos, incendiar los campos (García, 1942:277).

También sobre este punto refiere el general Díaz:

> "...no tienen religión de ninguna especie ni pr consigte. culto alguno; sin embargo reconocen la existencia de un espíritu malo que llaman Gulische Gualiche y al qe temen como un genio maléfico a qn. atribuyen todas sus desgracias. Pero esta misma idea supersticiosa no puede dejar de relacionarse con un principio religioso". (Días, 1891:11).

Del mismo mapa de 1573, tenemos también una referencia a las formas de enterramiento de los guenoas:

> "En el cerro Yaceguá hoy conocido por Aceguá (1) tienen los infieles guenoas sus sepulturas, y aquí traen sus difuntos de muchas leguas para enterrarlos". (Pi Hugarte, 1969:59).

El P. Lozano, en 1751-52, dice que los charrúas:

> "... cargan con los huesos de sus pariente difuntos a donde quiera que se mudan, haciendoles el amor muy leve esa carga hediondа". (Lozano, 1873:408).

Azara refiere:

> "Cuando muere alguno, le llevan al cementerio común, que tienen en un cerrito, y le entierran matando sobre el sepulcro su caballo de combate (que es lo que más aprecian) si así lo ha dejado dispuesto, que es lo común". (Azara, 1943:108).

---

(1) Depto. de Cerro Largo.

Finalmente, el Gral. A. Díaz registra que los charrúas:

> "... entierran a los muertos en las inmediaciones de algun cerro de lo mas cerca haciendo una excavación de poca profundidad, en la que ponen el cadaver cubriéndolo preferentemente con piedras si las hay a no muy larga distancia; sino con ramas y tierra: encima ponen la bola del difunto clavando su lanza a un lado de la sepultura y del otro lado dejan el caballo atado a una estaca; para el viaje que dicen que va a hacer el difunto". (Díaz, 1891:9).

También los bichaderos (1) aparecen como lugares especiales. Al respecto, señala Benito Silva en 1841:

> "... servían para los que iban a ayunar para hacerse un compañero. Allí se hacen mil heridas en su cuerpo y sufren una vigorosa abstinencia hasta que se les aparece en su mente algun ser viviente". (Silva 1938:11).

4.4.3.13 **Obtención de alimentos**

Quizás la primera mención de los cambios de habitat por estación, en procura de los alimentos, sea la brindada por F. Xarque en 1687, refiriéndose a los guenoas:

> "Allí (entre Santa Catarina y el Río de la Plata) todo el año los infieles hallan a mano la caça, las raizes y frutas silvestres, en tanta abundancia, que sin cultivar tierras, solo con mudar sitios cada tres meses las parcialidades pueden sustentar sus familias". (Xarque, 1887:226).

Respecto a los minuanes, en 1763, Pernetty relata la forma en que realizan la caza, no ya de aves o de animales autóctonos, sino de ganado bovino:

> "Cuando quieren enlazar un animal, le persiguen llevando la rienda en una mano y el lazo en la otra, arrojandolo, ya sea al cuellos, a las patas o a los cuernos. (Pernetty, 1961:247).

Y a continuación refiere así la caza colectiva:

> "Si el animal es feroz, o esta furioso lo atacan en grupos de tres o cuatro, enlazandolo cada uno por un miembro y separándose luego, los unos a la derecha y los otros a la izquierda. La tensión de los lazos permite a un tercero aproximarse sin riesgo al animal para matarlo con la media lanza". (**Loc. cit**).

---

(1) Atalaya: en los cerritos y otros puntos emunentes de la Banda Oriental del Uruguay hallamos unos montones de piedras en forma de pirámide cónica, de dos a tres metros de altura. (Granada, D. 1977:100).

En 1813, Larrañaga anota que para cazar avestruces, los minuanes usaban las boleadoras "juntándose muchos para ello pues son muy ligeras esas aves". (Larrañaga, 1924:247).

4.4.3.14 Conservación y preparación de alimentos, bebidas y drogas

En 1812, el Gral. Díaz informa:

> "... cuando tienen yerba la echan dentro de una especie de taza hecha con un porongo, mojándola con pura agua y van pasandola en rueda; cada uno toma un sorvo en el que se introduce mucha yerba y estan mascándola hasta que se queda enteramente sin gusto ni calor.
> Cuando tienen cigarros lo fuman cubriendose la cabeza y la cara con una jerga o cosa semejante a fin de que no se disipe el humo quedando por lo regular atontados con esa operación".

En 1813, el Pbro. Larrañaga señala, refiriéndose a los minuanes:

> "... comen con mucha frecuencia la carne de avestruz que voltean..." (Larrañaga, 1924:4).

Larrañaga relata la venta de caballos que los minuanes realizaban para poder comprar aguardiente, "del que son muy viciosas". (**Loc. cit.**).

En 1841, Benito Silva hace alusión a las actividades de los hombres y mujeres charrúas y afirma que los hombres "No hacen más que tomar mates..." (Silva, 1938:11.

En 1841, Benito Silva se esplaya sobre los alimentos q ueingieren los charrúas, diciendo que los mismos:

> "... consisten en carne de vaca o la de avestruz, que asan o cuecen, o dejan secar al sol como charque y que comen con la misma grasa del animal; en los huevos de esta ave de los que aprovechan solo la yema sacándola de la cáscara con un manojo de pasto; en los cogollos del palo de ceibo, que son para esta tribu tan nutritivos que no necesita de otro alimento por muchos meses cuando se v eacosado por el enemigo y no puede entretenerse en la caza de avestruz tiene las mismas propiedades. Con sólo mascar estos cogollos del ceibo que dejaban en el suelo han servido varias veces a sus enemigos de rastro para perseguirlos. No comen carne de los demás animales tanto terrestres como acuáticos". (**Op. cit.: 9.10**).

De la abundante información que para este siglo nos dejara el Gral. Díaz, extractamos:

> "... nunca carneaban sino la mitad de la res sacando los costillares de la parte qe quedaba pa arriba y dejando el resto del animal en el suelo del modo qe había caido al matarle, pr n otomarse el trabajo de darse vuelta". (Díaz, 1891:7).

4.4.3.15 **Pieles, tejidos y manufacturas similares**

En 1691, el P. Sepp describe los utensilios de barro que poseían los indígenas yaros situados por esa fecha en las riberas del río Uruguay:

> "... encontramos vajilla muy curiosa, que era de puro barro y sin embargo estaba solidamente cocida: por dentro era completamente lisa, como esmaltada: los indios llenan estas vasijas de agua, y en la calurosa época del verano las cuelgan al aire durante la noche". (**Op. cit.:** 171).

A través de la Noticia sobre los minuanes dejada por Pernetty (1763) sabemos que éstos manufacturaban sus lazos:

> "Los lazos están hechos de cuero de toro. Cortan una correa alrededor de la piel la retuercen la dejan flexible a fuerza de engrasarla, la estiran y alargan hasta que no queda más ancha que medio dedo..." (Pernetty, 1961:246).

Sus mantos:

> "Su labor hogareña de las mujeres se limita a coser una con otras las pieles de venado y de otros animales..." (**Op. cit.** 246).

Y sus bolsos de piel:

> "No existiendo entre ellos el uso de monedas las obtienen vendiendo pequeños bolsos de piel de tigre". (**Loc. cit.**)

También con respecto a los minuanes agrega Oyarvide que las indígenas llevan en sus caballos "algunos porongos y ollas de barro que hacen para calentar agua ó algún cocido..." (Oyarvide, 1850).

Sobre los utensilios de los charrúas señala Benito Silva en 1825 que:

> "... son unos vasos de barro negro, que dejan secar al Sol hasta que se vuelve duro. En estos vasos cuecen la carne de avestruz". (Silva, 1938:10).

4.4.3.16 **Vestidos (habituales y especiales)**

Respecto a la vestimenta de los hombres, dice Acarette du Biscay, en 1658:

> "... no vestían mas que una gran piel formada de pequeños trozos unidos, que les colgaba desde el cuello hasta los talones, y un pedazo de cuero bajo los pies, atado con tiras a los tobillos". (Du Biscay, 1958: 225).

En cuanto a las mujeres, apunta:

> "Las mujeres no tienen otro vestido que esas pieles que se atan a la cintura y se cubren la cabeza con una especie de sombrerito hecho de juncos de diversos colores". (**Loc. cit.**).

Es de suponer que estos mantos, confeccionados de pequeños trozos unidos eran de piel de nutria o venado, ambos abundantes en nuestro territorio.

El P. Sepp (1972) en 1691 señala que la vestimenta de los yaros:

> "... se componía solo de una piel de ciervo, que llegaba desde el hombro hasta el suelo. El mismo cacique máximo (...) estaba vestido con una piel de ciervo semejante mientras la plebe vulgar lleva una piel alrededor del cuerpo sólo hasta las rodillas. Los niños y niñas corretean como Dios los creó, in púvis naturalibus". (**Op. cit.**).

En 1687, Xarque refiere sobre el tema:

> "El frio les obliga a no andar de cuerpo desnudo: cubrenle con pieles de animales, que caçan y medio curten, con ceniza y grassa, lo bastante para que flexibles, se aplique al cuerpo, no las pelan porque les abriguen mas en Invierno, aplicada la lana, ó pelos á las carnes; los quales vuelven ázia fuera, en tiempo de calor: con que una pieza tienen vestido para mudar, segun el tiempo que también les sirve de fraçada en la noche". (Xarque, 1887:320).

En carta del 25 de abril de 1730, dirigida a su hermano, Cattaneo señala, respecto a los charrúas en tierra entrerriana:

> "... se exponen casi desnudos a la lluvia y al sol..." (Cattaneo, 1866:333).

En 1763, Pernetty nos hace la siguiente descripción acerca de los mismos, que como dijimos observara en Montevideo:

> "No tienen mas vestiduras que una especie de manto compuesto de varias pieles de venado con su pelo, cosidas de manera que forman rectángulo, tal como podría ser una servilleta de mesa. Asegurando a la espalda con correas (...) La parte interna de este manto es blanca, con cuadrados, rombos y triángulos pintados de rojo o azul grisáceo". (Pernetty, 1961:245).

Más adelante, refiriéndose a las mujeres, dice:

> "Ellas ordinariamente, no tienen otras vestimentas que las de los hombres, pero algunas veces se ve que agregan una banda o faja de piel alrededor de la cintura para mostrarse con decencia". (**Op. cit.: 246**).

Y además agrega que:

> "Todos tienen la cabeza y los pies desnudos, no llevando otra vestimenta que el manto del que ya he hablado. Unos lo colocan sobre el hombro derecho hacia afuera o hacia adentro, según llueva o haga buen tiempo. (**Op. cit.:**).

En 1787, Oyarvide describe el atuendo de los minuanes que se acercaron a las orillas del Ibicuy, donde tenía su campamento. Las tolderías de estos indígenas estaban instaladas a dos leguas hacia el noroeste sobre el mismo río:

> "... unos como otros tenían como único vestido un cuero de venado sobre las espaldas, un pedazo de lienzo muy sucio para cubrir las partes, y un poncho de algodón del que fabrica en las Misiones... (Oyarvide, 1850:7).

Refiriéndose al cacique Don Miguel y a su mujer, también minuanes, Oyarvide agrega:

> "Su vestido se redució a una camisa, unos calzones de estopa, y un poncho que la había regalado cuando pasó por aquí la segunda partida española de San Borja; la Mariscala mujer del cacique Don Miguel traía también un poncho de lienzo listado de los que se tejen en nuestras misiones; una camisa y calzones de algodón de la misma fábrica; el pelo suelto y caído en melenas para la cara, y una gargantilla al cuello ..." (Oyarvide, 1850:10).

En 1805, Sobremonte señala, en nota referente al enfrentamiento del Yarao que ya citáramos:

> "... vinieron cubiertos con quillapis, o pieles de que se visten... (**fide** Acosta y Lara 1961:220).

En los escritos del Pbro. Larrañaga, la descripción de la vestimenta de las mujeres minuanes es la siguiente:

> "Su vestido es como el de los hombres de pieles de ternera muy trabajada y pintada por el lado de la carne..." (Larrañaga, 1924:5).

En 1825, Benito Silva señala con respecto a los charrúas:

> "... cubren sus carnes con un capote de cuero que llaman quillapi dejando la parte cubierta de pelo vuelta para el cutis. Este cuero es de venado, de caballo, etc., que pintan con sangre o con otras materias colorantes, por la parte de adentro, que ponen muy blanca raspándola. El pelo les dejan para que les de color". (Silva, 1938:9).

En 1826, Brito del Pino agrega, refiriéndose a algunos charrúas que visitaran el campamento del Gral. Rivera sobre las orillas del río Yí:

> "Todos estaban desnudos por delante y en su espalda tenían un quillapi o cuerito compuesto de varios de potrillo, etc., y pintado de varios colores del lado opuesto del pelo, este lo traen metido por el pescuezo. No usan sombrero ni se cubren con nada la cabeza, y solo por lujo atan algun pañuelo cuando se los dan. (Brito del Pino, 1956:43).

4.4.3.17 **Adornos**

El ya mencionado viajero Du Biscay dice, con respecto a los adornos que los indígenas llevaban:

> "Como adorno usan en la cabeza una vincha de género la cual les cubre la frente y les mantiene los cabellos hacia atras". (**fide** Arredondo, 1958:225).

En 1691, Sepp (1972) apunta en relación a los adornos utilizados por los yaros:

> "En lugar de pendientes, úsan ciertos trozos de ballenas, parecidas al nácar, o bien algunas plumitas teñidas, atadas a un hilo. Asimismo, los muchachitos y los niños llevan para adorno de los labios huesos blancos, muy cerca de la mitad del mentón, que son tan largos como los dedos y tan gruesos como un punzón. Empero si los niños llevan plumitas blancas en vez de hueso, esto es un signo de nobleza, o en signo de que son hijos del brujo. En lugar de algún collar usan una corona de plumas teñidas, unidas por hilos sobre la piel desnuda". (**Op. cit.:** 172:173).

Parecería que, según lo observado por el Padre Cattaneo, entre los charrúas que habitan tierras entrerrianas en el siglo XVIII:

> "Los principales llevan engastados en el menton algunos vidrios, piedras o pedazos de lata..." (Cattaneo, 1866:333).

En 1767, el marino francés Bouganville observó que los indígenas de ambas márgenes del Plata usaban como distintivo:

> "... una banda de cuero con que se cieñen la frente y adornada con placas de cobre". (Bouganville, 1946:49)

Sobre el mismo tema nos informa el Gral. A. Díaz:

> "La mayor parte de los indios charruas tenían el pecho y la espalda y algunos de ellos hasta la cara misma cubierta de cicatrices unidas, hechas con la punta de las flechas formando varias figuras y bordados. No he visto a ninguno de ellos con el labio inferior horadado segun dice el Sr. Azara qe lo hacian en general. Seria costumbre hacerse así en el tiempo qe el los vio". (Díaz, 1891:6).

Años más tarde, en 1825, Benito Silva anota que tanto hombres como mujeres usaban en la cabeza una vincha blanca, aderezada con collares de cuentas y con zarcillos de pedazos de plata o de cuentas ensartadas en un hilo. También llevaban en la cabeza plumas de avestruz. Cuando querían adornarse, los hombres usaban chiripá (Silva, 1939:11).

En 1833, un periodista parisiense que observó a los charrúas llevados a París por M. Curel, publica un artículo en el cual señala:

> "Entre los charruas solo estaban tatuadas las mujeres,

y se trata unicamente de las rayas azules trazadas verticalmente desde el nacimiento del cabello, en la frente, hasta la punta de la nariz. La naturaleza ha dibujado un adorno semejante en la cara de los monos mandriles. Es una marca del sexo femenino y se les aplica a las jóvenes apenas se presentan en ellas los primeros síntomas de la pubertad". (Rivet, 1968:390)

En este mismo artículo dice también:

"Ninguno de nuestros charruas lleva ese barbote mencionado por Azara, y me han asegurado que esa costumbre no existió jamás entre ellos, si bien existe realmente entre los guaraníes y otras naciones del interior. En cuanto al tatuaje de la nariz de Micaela Guyunusa hace un efecto bastante agradable y no le quita nada de sus encantos". (**Op. cit. 390**).

4.4.3.18 **Vivienda**

En 1683, el P. Charlevoix se refiere a las viviendas de los guenoas, describiéndolas de esta forma:

"Forman la armazón cuatro palos y las paredes unas esferas bastante trabajadas de una especie de Gladiolo que sacan de sus lagunas o pantanos siendo los techos de la misma fabrica. Son tan pequeñas que por poco numerosa que sea una familia, con trabajo tiene dentro espacio para acostarse. Su colchón es una piel y otra piel su cobertor". (Charlevoix 1957:93).

En 1687, Xarque relata respecto a los guenoas o minuanes:

"Sus casas constan de unas esteras, hechas de cierto género de paja larga, o totora gruesa, y ancha, á modo de espadañas, las quales se crian en grande cantidad por los bañados, lagunas y pantanos de aquellos parages. Fixan unas estacas sobre la tierra, y allí atan las esteras, unas por paredes, y otras por techo, de la capacidad de ha menester cada familia, para tenerse acinadas como las bestias, en redil o establo". (Xarque, 1887:383).

En 1691 Sepp (1972) hace una breve mención a las moradas de los indígenas yaro, relatando la que observara a orillas del Río Uruguay:

"A quince pasos de la ribera vimos sus chozas que no eran otra cosa que paredes de junco trenzadas, y que estaban erigidas del lado que soplaba el viento". (**Op. cit.:** 175).

En 1721, García Inclán anota:

"... no tienen Casas ni paraxe fixo de su asittencia, por llevar consigo mujeres e hijos y forman Barracas pequeñas de palos y pieles". (García Inclán 1961:241).

En 1730, el P. Chome relata, refiriéndose a los charrúas que se encuentran en las cercanías de Santa Fé, lo siguiente:

> "No tienen habitación fija; sus casas son de esteras; y cansandose de un lugar recogen sus trastos y llevan sus casas a otra parte". (**fide** Chome, 1800:12).

En 1752, el maestre de Campo Manuel Dominguez comunica al Gobernador Andonaegui que encontró en el albardón del Olimar tolderías de minuanes "que de arcos o ramas tenían dispuestos".

En 1754-55, el P. Lozano señala:

> "... teniendo tan pocas raíces en la tierra facilmente se transportan a otra parte sin que se les conozca sitio determinado ni asiento fijo; sino hoy aquí; mañana allí, siempre peregrinos y siempre en su patria, hallándose en todas partes..." (Lozano, 1873:409).

Según el Gral. Díaz, nuestros indígenas hacían sus tolderías en las costas de los arroyos y en los campos en los que abundaban el ganado. Las mismas consistían en:

> "... ranchitos de paja y ramas, de dos varas de largo, una vara ó dos tercios de ancho, y otro tanto de alto. Quando el ganado escaseaba en las cercanías del campamento lo abandonaban pa ir a tomarlo en otro parage donde fuera mas facil proverse, lo mismo hacian quando las osamentas corrompidas infeccionaban al aire..." (Díaz, 1891:6).

En 1825, Benito Silva observó que las tolderías, que se encontraban en las costas de los arroyos rodeadas de mucha perrada, consistían en:

> "... esteras hechas con varillas de junco seco que van a buscar en los bañados, y que unen entre si con cerdas de caballo. Estas esteras las sotienen con horquillas de madera, puestas verticalmente, sobre cuya bifurcación descanzan palos transversales". (Silva, 1938:10).

4.4.3.19 Propiedad

Dice Larrañaga en 1813:

> "... todo el cuidado y toda su propiedad son los caballos único negocio que tienen para comprar aguardiente, del que son muy viciosos". (Larrañaga, 1924:4).

4.4.3.20 Comercio

Refiriéndose a los minuanes, Pernetty relata en 1763:

> "No existiendo entre ellos el huso de moneda, las obtienen vendiendo pequeños bolsos de piel de tigre, pieles de otros animales feroces que matan, y ordinariamente los mantos que emplean para cubrirse. Los dan por muy poco; uno de estos mantos formado por

> ocho pieles de venado cuesta un real, que vales doce fols y medio, moneda de Francia, y un bolso de piel de tigre, de un largo de catorce o quince pulgadas por un pie de ancho no cuesta mas de medio real. Cuando se desea tomar un manto de estos indios es suficiente con tomarlos de una mano y presentarles un real o un medio real. El indio desata entonces la correa, toma la moneda, os da el manto o el pequeño bolso y se va desnudo al primer comercio, a beber vino o aguardiente". (Pernetty, 1961:244).

El comercio que los yaros gustaban practicar queda comprobado al decir Sepp que el contacto entre indígenas y padres misioneros se produce porque los primeros desean vender caballos a cambio de agujas, alfileres, tabaco, cuchillos, pan, cañas de pescar, (Sepp, 1972:172).

4.5. El siglo XVIII y XIX

Durante el siglo XVIII junto con el proceso fundacional, la guerra con los indígenas se acentuó, Charrúas y Minuanes (1), aliados contra el invasor, fueron protagonistas aguerridos de la misma.

Con motivo del ataque de los charrúas a las estancias misioneras, un ejército compuesto por indios guaraníes sale a su encuentro, produciéndose el 6 de Febrero de 1702 la Batalla del Yí. En certificación del 9 de Mayo del mismo año elevada al Rey, el maestre de Campo Alejandro Aguirre, al mando de dicho ejército, describe así esta batalla:

> "... (desde el ibicuy) donde caminamos en busca del enemigo mas de ciento y cincuenta leguas en que se atravesaron los ríos ibirapitá, taquaremboti, caraguatai, yaguari, Pirai y rio yi todos rios mui caudalosos (...) y que aviendo caminado casi dos meses dimos en los rastros del enemigo que estaba rancheando en las riberas del Rio yi y donde el día seis de Febrero al amanecer se les dio el primero asalto y se les ganaron sus tolderías y aviendose retirado ellos con toda su chusma a la espesa montaña de el rio donde se hicieron fuertes y por espacio de cinco dias pelearon con desesperación hasta perecer casi todos a la fuerça de nuestras vocas de fuego y demas armas y cogídoles toda su chusma de mugeres y niños que passaban de quinientas almas que se trajeron segun el orden del S. R. Gr a estas Doctrinas par que sean instu-idos y enseñandos..." (**fide** Acosta y Lara, 1961:39).

Los albores de este siglo están signados por dos frentes de ataque: los charrúas, que habitan en territorio de Corrientes y Entre Ríos, castigan las

(1) En 1750 a consecuencia del Tratado de Madrid, también establecerán alianza con los guaraníes.

estancias de Colonia y Soriano; por el este, los minuanes se encargan de amenazar la incipiente Montevideo. (2)

Dejando de lado enfrentamientos de menor magnitud, destacamos el levantamiento minuano de 1730, caracterizado por el saqueo y las matanzas que los indígenas perpetraron. Dice así el Procurador General José González de Melo:

> "... el inbadido los Indios Minuanes las Estancias (...) de las quales Estancias de llevaron dhos Indios todas las Cavalladas y Ganados Vacuno..." (**fide** Acosta y Lara, 1961:51).

El 22 de Marzo de 1732, se logra firmar la paz con los minuanes, que perdurará hasta 1742. Bajo el gobierno de José de Andonaegui se suceden varias campañas contra los indígenas.

En 1749, según se desprende del Diario de Zavala, los charrúas atacan el pueblo de Santo Domingo de Soriano, hurtando las caballadas. Son perseguidos por Zavala y localizados a orillas del Queguay. (Acosta y Lara, 1961).

Durante la campaña de F. Vera Mujica (1749-1750), en tres enfrentamientos con los charrúas de Entre Ríos numerosos indígenas fueron tomados prisioneros; el 17 de Setiembre de 1750 se formó, con ellos y otros, la reducción de Cayastá, sobre el arroyo del mismo nombre.

En 16 de Febrero de 1751, en Reunión de la Sala Capitular de Santa Fé de la Vera Cruz, para tratar sobre el nombramiento de Francisco de Vera Mujica como teniente de Gobernador, se destacan sus méritos haciendo referencia a:

> "... las particulares acciones executadas en veneficio de la Causa publica desta ciudad, como son las convercion del Pueblo de Indios Bocobies de San Francisco (...) como también el del San Geronimo de Abipones (...) y el de la converción de los Indios charruas, en diez y siete de Setiembre de setecientos y sinquenta años (...)". (AGI Buenos Aires, Legajo 333).

Y en reunión de la misma sala, con fecha 16 de Junio de 1751, se expresa nuevamente sobre Vera Mujica que

> "... hallarse con el empeño de Concluir la Guerra con los Indios Infieles charruas en la otra banda del Parana que quedaron de vuelta del castigo queseles impuso conduciendose trecientos y treinta y nueve Prisioneros deestos que oy pueblan la Reducción en el Paraje de Cayasta, treinta leguas desta Ciudad con el Articulo de la Concepción, y siendo urgentisino reparar aquel partido del Parana de las muertes y

---

(2) **Montevideo fue fundada en 1726 por los españoles.**

Robos que como despechados los que escapuom de los referidos infieles an executado..." (A. G. I. Buenos Aires, Legajo 333).

Según otro documento de 1758, relativo a esta reducción:

"Estos 4 pueblos calchaquies, charruas, mocovies y abipones no tienen bienes de comunidad, excepto los dos de la Comp. q, tienen algunas vacas de comun. Tienen las tierras sufficientes p. a su labranza; aunq, por su decidia como cristianos tan nuevos, y vagabundos q, eran, sin saver labrar la tierra, y q. vivian de la caza, y del hurto, labran y siembran muy poco". (A. H. U. 24 de Diciembre de 1758).

Refiriéndose más precisamente al grupo de charrúas, señala el mismo documento:

"... el 2º pueblo llamado de charruas, q. comenzo el año de 1751 son Indios q. hacian mtia querra en la jurisdicción, q. vencieron y conquistaron las Armas, tiene 320 Almas, y en ellas como 64 familias, assimismo a cargo de los P. P. de S. Fran. co..." (A. H. U. Caja 263 Brasil).

En un documento de 1780, en el cual figura una lista de los pueblos pertenecientes a la Gobernación del Río de la Plata, se registra a los charrúas reducidos en las cercanías de Santa Fé (Cajastá) con la característica de "inconstantes" y en número de 60 familias (A. C. J. Parag. 28).

En 1750, por el tratado de Madrid, España entrega a Portugal las Misiones Orientales y el territorio de Río Grande, a cambio de Colonia. (1) Cabe destacar aquí que en espera del marqués de Valdelirios (a quien se le entregan las Misiones) José Joaquín de Viana comenzó a elevar un fuerte en Salto Chico. La fecha estimativa en que se comenzó a erigir el fuerte sería alrededor del 18 de Noviembre de 1756.

Como consecuencia del tratado de Madrid, surge la alianza entre guaraníes y charrúas. Ambas parcialidades se enfrentaron juntas a españoles y portugueses.

Los documentos que transcribimos a continuación atestiguan la alianza entre guaraníes y charrúas:

"Vinieron a S. Luis caciques de los infieles Guenoas y Minuanes y charruas, entraron en el pueblo y fueron recibidos por los Indios, como si fuesen sus antiguos amigos, siendo assi que aora pocos años estubieron en viva guerra, y nunca se hubieran atrevido a meterse en aquellos pueblos sin tener su venia bien asegurada. Sospecharon pues los P. P. que avían sido llamados de nuestros Indios para tratar con ellos los

(1) Colonia había sido fundada por los portugueses en 1780.

negocios corrientes. Irritaronse largamente entre sí sin saber los P. P. lo que avían concluído. Después de averse tratado vinieron los Casiques guaranies, a los P. P., pidieron le regalassen a los Infieles con yerba, tabaco y ropa en sus almacenes y lo hubieron de hazer sin poderlo impedir..." (Nusdorffer, 1920).

Otro documento que testimonia esta alianza es la declaración realizada en Julio de 1754 por Bartolomé de Villanueva, en el Campamento de Jesús, ubicado en las proximidades del arroyo Arapey:

> "... se encontró como nun. o de docientos Yndios tapes y charruas, (...) quienes le recibieron con bastante desafecto" y "avanzaron a la Cavallada retirándola violentamente haziendo unos frente y otros disparando flechas, Piedras y manejando la lanza..." (**fide** Acosta y Lara, 1961:99).

Se producen así enfrentamientos como el combate del Tacuarí, el 17 de Abril de 1751, entre minuanes y tropas comandadas por el maestre de campo Don Manuel Domínguez y el Combate del Daymán, el 3 de Octubre de 1754, en el que intervinieron, junto a los guaraníes, fuerzas charrúas. Según el Prof. Acosta y Lara, (1961), a quien seguimos en el relato de todos estos hechos, no existe información sobre este combate. En 1756, el combate del Caibate deja como saldo un importante número de bajas indígenas. Dice Javier Xenis S. I. respecto a este trágico enfrentamiento:

> "... los primeros que volaron al lugar de la mortandad que acababa de hacerse, fueron 130 guenoas, gentiles confederados quienes viendo el destrozo o estrago de los suyos, y el campo sembrado de cadaveres, gimieron y también derramaron lágrimas". (**fide** Acosta y Lara, 1961:101).

El Manifiesto de Operaciones llevado por Andonaegui consigna que después del combate los prisioneros guaraníes declararon que "... aquel día esperaban el socorro de los indios infieles Minuanes y charruas". (op. cit)

En documento fechado el 8 de Junio de 1785, en Buenos Aires, el Virrey de esta ciudad da cuenta de la asociación de tapes con charrúas y minuanes:

> "No omiti entonces enterar el referido de los Informes, que havia tenido de la deserción frequente de los Indios Guaraníes de Misiones, conocidos por Tapes, que solo podía ser para con los infieles Minuanes y Charrúas, o a su sombra como aquellos el robo de los Ganados, llevandoselos a nuestros vecinos". (A. G. I. Buenos Aires, Legajo 333).

Desde 1762 hasta 1764 se establece un frágil período de paz con los minuanes. Hacia fines del siglo se produce la invasión de charrúas y minuanes a las vaquerías y a los puestos misioneros de San Borja, La Cruz y Yapeyú, así como la matanza de guaraníes y el robo de las caballadas,

presente siempre en los ataques perpetrados por los indígenas; todo ello motivó la salida del comandante de Yapeyú, Francisco Rodrigo, (1) quien persiguió y derrotó a las parcialidades aliadas. De esta campaña de F. Rodrigo, que duró 5 meses, sólo sabemos que los prisioneros mujeres y niños pasaron en carretas por Mandisubí, rumbo a Salto Grande, de donde fueron embarcados para Buenos Aires. Hacia 1796, una nueva fuerza atentará contra los indígenas de nuestro territorio; se trata del Cuerpo de Blandengues, creado con la finalidad de perseguir a los charrúas, a los contrabandistas portugueses y a las bandas de cuatreros que infestaban la campaña.

En 1797, en las costas del Cuaró (Depto. de Tacuarembó), se produce el primer enfrentamiento entre el Cuerpo de Blandengues y los charrúas. (Acosta y Lara, 1961).

En este mismo año comienza a perfilarse la posibilidad del exterminio sistemático de nuestros indígenas, tal como se desprende del documento que transcribimos a continuación:

> "... debiendo manifestarle que en mi intelixencia los indios procedieron de malicia y que estos llegará tiempos que causaran los maiores perjuicios en esta Campaña, sino se busca medio de reunirlos ha sociedad o haniquilarlos, que para estos son a propósito los Indios de Misiones por el mutuo aborrecimiento que uno a otro se tienen". (**fide** Acosta y Lara, 1970:12).

Sin embargo, a comienzos del siglo XIX, el Virrey Avilés intentó un acercamiento con los charrúas a través de las gestiones de Juan Ventura Ifrán. Acompañaban a este antiguo baqueano de la expedición de Rodrigo dos charrúas cristianos, residentes de Buenos Aires, quienes debían allegarse a las tolderías de sus hermanos de sangre y proponerles, en nombre del Virrey, paz y amistad duraderas.

Si bien fueron varios los encuentros con los charrúas, que produjeron casi todos cerca del río Cuareim, ninguno alcanzó los resultados deseados. Tanto es así que Avilés optó por la "sujeción" de los indígenas por la fuerza. En este mismo año, 1800, la "ostilidad y persecución de los charrúas y minuanes, y de los vendidos" es incesante. (A. G. I., Buenos Aires, Legajo 333). Durante el año en curso, Avilés había expresado su deseo de establecer poblaciones, entre otras cosas para reducir a los infieles. Para ello pensó en Pacheco y en Azara. El cometido de Pacheco sería fundar Belén, en las cabeceras del Arapey; esta población, debería contener la entrada de los charrúas; luego fundaría Santa Ana en las cabeceras del Cuareim y por último San Gabriel, cerca de Tres Arboles. (Acosta y Lara, 1961).

Azara, que debía fundar Batoví, indicaba:

> "... reducir a los infieles Minuanes y charruas ya sea pronta y efectivamente si hay bastante tropa, o si esta es poca, adelantar nuestras estancias, cubriéndolas siempre". (Azara, 1943:17).

(1) El diario de F. Rodrigo fue buscado también por nosotros en el Archivo General de Indias (Sevilla - España), sin resultados positivos.

Y señalaba también:

> "... edificar en los terrenos que ocupaban los infieles, contenidos entre los ríos Negro e Ibicui, y entre el Uruguay y la frontera del Brasil, capillas distantes de diez y seis a veinte leguas una de la otra, y repartir las tierras en moderadas estancias de valde y con los ganados alzados que hay alli, a los que quieran establecerse cinco años personalmente, y no á los ausentes, sin precisar a ninguno a que haga casa y habite junto a la capilla porque esto no se conseguiría siendo imposible a los pobres". (**loc. cit.**).

Fracasada la Misión Ifrán, Avilés ordena a Pacheco aumentar sus efectivos para enfrentarse a los infieles. En carta al Gobernador de Montevideo, que éste, a su vez, envía al Cabildo con fecha 7 de Abril de 1800, Avilés habla de:

> "... la consiguiente urgente necesidad de usar de la fuerza para reprimirlos y castigarlos, y poner a cubierto las personas, vidas y Haziendas de los Vecinos y habitantes de la Campaña y en su consecuencia, paso las correspondientes órdenes para que salga una expedición compuesta de unos quatrocientos Blandengues de esa Vanda, Milicias del Regimiento del Partido de las Vivoras, Yndios de Armas del Departamento de Yapeyú, y de los Vecinos y Particulares que quieran agregarse, al mando toda del Capitán del mismo Cuerpo D. Jorxe Pacheco, y con prevención de no retirarse hasta conseguir a viva fuerza la total pacificación y reducción de aquellos infieles, y exterminio de todos los Vandidos de la Campaña". (Acosta y Lara, 1961:168).

En el diario de Pacheco, figuran tres encuentros con los charrúas en 1801; uno, en Paso de las Tropas, en el Arapey; otro, en las tolderías que quedaban a una legua y cuarto del arroyo Sopas (Salto); el último, cercano al Río Tacuarembó. En este mismo año se desencadena la guerra entre españoles y portugueses, que culmina con el tratado de Badajox, donde queda registrada la pérdida de los campos de Yaguarón y Misiones. Por causa de esta guerra, Pacheco interrumpió sus quehaceres, pues debió defender la frontera española de Santa Tecla aunque no perdió la oportunidad camino de Santa Tecla de batallar contra los charrúas. (Acosta y Lara, **Op. cit**).

Desde 1801 hasta 1806, los charrúas establecen alianza con los portugueses. Así, los asaltos perpetrados a las estancias en busca de ganados son numerosos y numerosas son también las partidas de españoles que salen a reprimir a portugueses y charrúas aliados. Se pueden mencionar las de Xavier de Viana, Jorge Pacheco, José Artigas, etc. Esta alianza, según Acosta y Lara, tocará a su fin porque las patrullas españolas logran erra-

dicar las vaquerías clandestinas de la Banda Oriental y además, porque los guaraníes misioneros escapan de la administración, ahora portuguesa, para refugiarse en tolderías charrúas.

Cuando sobreviene el período emancipador (1811 - 1820), los charrúas se unen al jefe de los orientales. Dice así Antonio Díaz, con respecto a esta unión:

> "En el año 1811 hicieron una especie de paz y alianza con el Gral. Artigas a q. n tenian respeto ofreciendo pelear contra los realistas. En consecuencia se les incorporan (...) Pero siempre recelosos y desconfiados por caracter no acampaban sino a distancia del exercito, y de repente alzaban la toldería y no volvían al campo en mucho tiempo. Sin embargo nunca lo abandonaban del todo". (Díaz, 1891).

En 1821, se encuentran emplazados al norte de Salto algunos poblados habitados por guaycurúes y guaraníes misioneros. Dado que se trata de poblaciones indígenas que no se desarrollaron en nuestro habitat y cuya presencia en la región es meramente circunstancial, hemos entendido preferible no incluir las citas correspondientes. (1)

Hacia 1830, momento en que se asume la primer presidencia de la República, la campaña se encuentra en grave estado de crisis.

Por ella deambulan los charrúas, robando y matando ganados, al margen de la ley. Es así que la presidencia, ocupada por F. Rivera, decide aniquilarlos. En 1831, se les hace creer que son necesarios en la futura guerra del gobierno con los portugueses; en consecuencia se desplazan a las Puntas del Queguay, Potrero de Salsipuedes, donde son exterminados. Sólo nos resta transcribir alguna documentación al respecto:

> "... se decidio a poner en ejecución el unico medio que ya restaba, de sujetarlos por la fuerza. Más los salvajes ó temerosos, ó alucinados, empeñaron una resistencia armada, que fue preciso combatir del mismo modo, (...). Fueron en consecuencia atacados y destruídos, quedando en el campo más de 40 cadaveres enemigos y el resto con 300 y más almas en poder de la división de operaciones. Los muy pocos que han podido evadirse de la misma cuenta, son perseguidos vivamente por diversas partidas que se han despachado en su alcance, y es de esperarse que sean destruidos también sino salvan las fronteras del Estado". (**fide** Acosta y Lara, 1970:50).

4.6. Síntesis y consideraciones finales

La mayoría de los investigadores concuerdan en señalar que varias parcialidades conforman la etnía charrúa: guenoas, minuanes, bohanes, yaros y charrúas propiamente dichos.

---

(1) Saint Hilaire, 1961, pp. 490 - 516.

Dijimos ya que la movilidad de los grupos dificulta una localización segura de los mismos. No obstante ello, podemos señalar con cierto grado de aproximación las distintas ubicaciones de las parcialidades citadas.

Los guenoas o minuanes fueron ubicados al norte de la Banda Oriental; a mediados del siglo XVIII se desplazaron al sureste de nuestro territorio, instalándose en el Depto. de Rocha.

En lo que tiene que ver con los bohanes, parecería que habitaban una estrecha zona localizada entre los ríos Negro y Daymán.

Los yaros estarían ocupando la región entre los ríos Negro y San Salvador, sobre las márgenes del río Uruguay; documentos cartográficos los ubican en Entre Ríos durante los siglos XVII y XVIII. Finalmente, los charrúas propiamente dichos ocupaban el centro sur del territorio oriental, extendiéndose por la costa norte del Río de la Plata, desde Maldonado, hasta las bocas del Uruguay. Estas localizaciones parciales que hemos brindado fueron cambiando a medida que la penetración blanca iba ganando tierras.

La población de esta etnía, que se estimó a mediados del siglo XVI en varios miles se fue reduciendo a medida que los europeos se internaron e instalaron en el territorio, hasta que desapareció en el siglo XIX.

De su lengua muy particular, nos han quedado pocos registros.

Poseyeron una personalidad agresiva, que incluía manifestaciones de alegría y de dolor.

Se comunicaban por medio de humaredas y su medio de locomoción más importante fue el caballo. Algunos investigadores sostienen que utilizaron canoas. Este dato no ha sido confirmado con precisión, lo cual nos obliga a coincidir con la mayoría de los investigadores en la opinión de que, si tuvieron canoas, las abandonaron cuando el uso del caballo se generalizó.

Se caracterizaron por una economía de caza y recolección. La principal fuente de alimentación es la proveniente de las actividades de caza. Durante el siglo XVI su dieta estaba basada en la carne de animales tales como el ñandú, el venado, etc. y la recolección de algunos frutos silvestres y de huevos de aves. También figuran en las crónicas los productos de los ríos. Con la introducción del ganado (1611), su dieta se modificó. La facilidad con la que el ganado se multiplicó en nuestras tierras, no sólo lo convirtió en la fuente energética más importante de la dieta, sino que además acentuó el nomadismo de estas parcialidades y las proveyó de productos secundarios, como por ejemplo el cuero. Practicaban la caza en forma individual y a veces colectiva.

Sus bebidas fueron la hidromiel, el mate y el aguardiente, estas dos últimas adquiridas de los portugueses. Comían la carne poco cocida.

Confeccionaban sus armas, sus bolsos de piel, sus lazos y su vestimenta. Son exiguas y tardías las referencias a la manufactura de la cerámica, excepción de la de los yaros, registrada por Sepp en 1691. Su vestimenta era escasa estaba constituída por pieles de animales unidas. A medida que fueron entrando en contacto con los europeos, adquirieron y utilizaron camisas, ponchos y pañuelos; en la mayoría de los casos, estas prendas eran confeccionadas en las Misiones.

Llevaban pocos adornos: vinchas, vidrios o piedras engarzados en la barba, collares de cuentas, plumas de ñandú, etc.; algunos de ellos tenían un carácter especial, como por ejemplo las rayas azules que se pintaba en el rostro a las jovencitas al entrar e nla pubertad. Vivienda era "el toldo", que consistía en cuatro palos cubiertos por juncos; con la introducción del ganado, los juncos fueron sustituídos parcialmente por los cueros. Demás está aclarar que su vivienda no era fija.

Los charrúas eran propietarios de sus caballos y de sus manufacturas (armas, bolsos, vestimenta) y con ellos comerciaban.

El trabajo de las mujeres consistía en coser, cocinar, acarrear las pertenencias de la familia, transportar a los niños, etc. Los hombres eran los que cazaban, guerreaban y cargaban con las armas. Las actividades recreativas que conocemos fueron registradas tardíamente y son el pato, el perro y los naipes.

Su organización social parece haber estado basada en la familia nuclear, cuya autoridad era el padre. Aparentemente las mujeres se casaban jóvenes, y los hombres cuando ya eran mayores. Aunque practicaban la poligamia, según Azara (1943): las uniones preferidas eran las monogámicas.

Se organizaban políticamente eligiendo un jefe para la guerra, con autoridad temporal y no obligatoria. En la vida cotidiana eran regidos por un consejo de varones ancianos, pero esta sujeción tampoco era obligatoria.

Sus armas fueron la macana, el arco y la flecha, las boleadoras y la honda. La lanza también formó parte de su ergología, sobre todo luego de la introducción del caballo. En la guerra, se destacaron en el uso del arco y la flecha.

El cacique arengaba a sus guerreros para el combate y las mujeres entonaban cánticos, quizás propiciatorios para sus hombres.

En cuanto a Medicina y enfermedades, temían la viruela y abandonaban al enfermo que había contraído esta enfermedad.

Curaban otras enfermedades mediante la técnica de chupado y frotaciones.

Entre las manifestaciones de duelo más difundidas encontramos la mutilación dactilar, la muerte de parientes; también se clavaban cuchillos, lanzas y varas en el cuerpo, y algunos se ponían plumas.

Parecía que enterraban a sus muertos en las inmediaciones de los cerros.

Sus prácticas religiosas no han sido bien registradas; poseían hechiceros y creían en genios maléficos.

BIBLIOGRAFIA CITADA —

Acosta y Lara, E. —

1955 — Los chaná-timbúes en la Banda Oriental
Apartado de Anales del Museo de Historia.
Natural, 5: Montevideo.

1961 — La guerra de los Charrúas en la Banda Oriental.
Período Hispánico. — Monteverde, 251 pp. — Montevideo

1970 — La guerra de los charrúas en la Banda Oriental.
Período Patrio. — Monteverde, 203 pp. — Montevideo.

Almirón, C. —

1950 — Reseñas y Etnografía de palabras guaraníes usadas en el Uruguay. — Boletín de Filología, IV, 43 - 44 - 45: 200 — 204. — Montevideo.

Arredondo, H. —

1958 — Viajeros visitantes del Uruguay. — Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, XV — Montevideo.

Azara, F. de —

1943 — Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata. — Biblioteca Histórica Colonial, pp. — Buenos Aires.

Barco Centenera, M. del —

1836 — La Argentina o la Conquista del Río de la Plata. — Poema Histórico. — Colección de obras y documentos relativos a la historia. — Colección Pedro de Angeis, II. — Buenos Aires.

Barrios Pintos, A. —

1961 — Historia de los pueblos orientales. — Banda Oriental. — 521 pp. — Montevideo.

Borrero, F. —

1911 — Descripción de las Provincias del Río de la Plata. — Diario de la Segunda Partida de Demarcación de Límites entre los dominios de España y Portugal. — Ministerio de Relaciones Exteriores. 211 pp. — Buenos Aires.

Bouganville, L. A. —

1946 — Viaje alrededor del mundo. — Espasa Calpe. 200 pp. — Madrid

Brito del Pino, J. —

1956 — Diario de la guerra del Brasil llevado por el Ayudante José Brito del Pino, Agosto de 1825 a Noviembre de 1826. — Compaginado y controlado por Juan José Brito del Pino Berro. 395 pp. — Montevideo.

Buffa, L. —

1966 — Toponimia aborigen de Entre Ríos. — Instituto de Filología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. — Universidad Nacional de La Plata. — La Plata.

Campal, E. —

1967 — Hombres, tierras y granados. — Arca 102 pp. — Montevideo.

Cardiff, F. —

1953 — José Cardiel, SJ y su Carta Relación. — Librería del Plata 216 pp. — Buenos Aires.

Charlevoix, F. de —

1957 — Historia del Paraguay. — Traducción Pablo Hernández. — Didet. IV, 112 pp. — Paris.

De María, I. —

1892 — Páginas Históricas de la República Oriental del Uruguay desde la época del coloniaje.

D'Orbigny, A. D. —

Díaz, A. —

1891 — Apuntes varios sobre charrúas. — Acevedo Díaz, E. — Etnografía Indígena. — Diario La Epoca 7, 8 y 9 de Agosto. — Montevideo.

García, D. —

1935 — La "Memoria" de Diego García (1526 - 1527) Apartado de la Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología. VII, 64 pp. — Montevideo.

García Inclán, J. —

1961 — Tres informes sobre los nativos de la Banda Oriental, en Acosta y Lara, E. — La guerra de los charrúas, I: 241 - 244. pp. — Montevideo.

Gay, J. P. —

1943 — Historia de la República Jesuíta del Paraguay desde el descubrimiento del Río de la Plata hasta nuestros días, año de 1661. — Imprenta Nacional, 664 pp. — Río de Janeiro.

Granada, D. —

1957 — Vocabulario Rioplatense Razonado. — Colección Clásicos Uruguayos. Vol. 25 — T. I. — Montevideo.

Isabelle, A. —

1943 — Viaje a Argentina, Uruguay y Brasil en 1830. — Americana 454 pp. — Buenos Aires.

Lafuente Machaín, R. de —

1937 — Poblaciones efímeras (Río de San Juan y San Salvador). — Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, XIII. — Montevideo.

Laguarda Trías, R. —

1982 — El hallazgo del Río de la Plata por Amérigo Vespucci en 1502. — Academia Nacional de Letras. 252 pp. — Montevideo.

Larrañaga, D. —

1924 — Escritos de Don Dámaso Antonio Larrañaga. — Instituto histórico y Geográfico del Uruguay, III. — Montevideo.

Lozano, Pedro —

1875 — Historia de la Conquista del Río de la Plata, Paraguay y Tucumán. — Imprenta Popular. 5 vol. — Buenos Aires.

Madero, E. —

1902 — Historia del puerto de Buenos Aires. — La Nación. — Montevideo.

Martínez Montero, H.

1954 — El Río Uruguay, geografía e historia geopolítica de sus aguas y sus islas. — Revista histórica, año XLVIII (2ª Epoca) Nº 61-63. Montevideo.

Millán, F. —

1947 — Descripción de la Provincia del Río de la Plata (1772). — Espasa Calpe. 149 pp. — Buenos Aires.

Mörner, M. —

1968 — Actividades políticas y económicas de los jesuítas en el Río de la Plata. — Biblioteca América Latina. — Paidos. — Bs. Aires

Mühn, Juan —

1946 — La Argentina vista por viajeros del siglo XVII. — Huarpes. 159 pp. — Buenos Aires.

Murdock, G. et al. —

1963 — Guía para la clasificación de los datos culturales. Manuales Técnicos, IX. — Unión Panamericana. — Secretaría General de los Estados Americanos. 295 pp. — Wáshington. —

Nusdorffer, B. —

1920 — Relación de todo lo sucedido en estas doctrinas en orden a las mudanzas de los siete pueblos del Uruguay. — Revista Estudios de Buenos Aires, XII. — Buenos Aires.

Oviedo, S. Fernández de —

1851 — Historia General y Natural de las Indias. — Real Academia de la Historia Madrid.

Pernetty, J. —

1961 — Noticia sobre los Minuanes. — En Acosta y Lara. — La Guerra de los Charrúas. — Período hispánico. — Monteverde, I: 244-248 — Montevideo.

Pigafetta, R. —

1899 — Primer Viaje en torno del globo. — Versión castellana del Dr. Carlos Amoretti. — Espasa Calpe. 203 pp. — Madrid.

Sepp A. —

1971 — Relación de viaje a las misiones jesuíticas. — Eudeba. 245 pp. — Buenos Aires.

Saint Hilaire, A. —

1961 — Vojage o Rio Grande do Sul (1920 - 1821). — Anales Históricos de Montevideo. Tomo IV. — Montevideo.

Xarque, F. —

1887 — Insignes misioneros de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay.

Zapata Gollan, A. —

1945 — Los chanáes en el territorio de la Provincia de Santa Fé. — Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública. — (Publicaciones del Depto. de estudios etnográficos. 4.38 pp. — Santa Fé.

Zapata Gollán, A. —

1955 — El caballo en la vida de Santa Fé, desde la conquista hasta la llegada de los gringos. — Castellanos 217 pp. — Santa Fé.

DOCUMENTOS —

Legajo 323. — Sobre la ubicación que deberá darse a los nuevos pueblos *de la Comisión del Teniente Gobernador de Yapeyú, Francisco Bermúdez*. — 23 de Diciembre de 1800. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 323. — Certificación de los servicios prestados por el cura doctrinero Jacinto Rolón en el Pueblo de los Santos Mártires del Japón. — 4 de Octubre de 1796. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 333. — El virrey de Buenos Aires da cuenta del efecto que fueron teniendo sus disposiciones sobre los campos de los bañados de Montevideo. — 8 de Junio de 1785. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 323. — Informe del gobernador de los 30 pueblos de Misiones del Uruguay y Paraná. — Año 1786. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 161. — Reunión del Cabildo de Santa Fé de la Veracruz para tratar el problema de las poblaciones fronterizas que sufren en el robo de ganado por parte de los indios. — 16 de Junio de 1751. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 161. — Reunión de la Sala Capitular de Santa Fé de la Veracruz para tratar sobre el nombramiento de Francisco de Vera Mujica como Teniente Gobernador. — 16 de Febrero de 1757. — Audiencia de Buenos Aires.

Legajo 28. — Carta de Don Francisco de Céspedes del 10 de Mayo de 1626, recibida el 19 de Enero de 1627. — Audiencia de Charcas.

Legajo 28. — Carta de Don Francisco Céspedes del 17 de Junio de 1627. — Audiencia de Charcas.

Legajo 28. — Carta a S. Magestad del Gobernador del Río de la Plata Don F. de Céspedes. — 30 de Agosto de 1631. — Audiencia de Charcas.

Legajo 215. — El provincial de las Misiones Jesuítas pasa parte de las mismas al Gobernador Andonaegui. — 19 de Noviembre de 1750. — Audiencia de Charcas.

— Memoria de las poblaciones y provincias del Paraguay, de los indios cristianos e infieles que hay en ellas y de los sacerdotes que están ocupados en ellos. — 22 de Mayo de 1611. — Archivo de la Compañía de Jesús.

— Lista de pueblos pertenecientes a la Gobernación del Río de la Plata. — Año de 1780. — Archivo de la Compañía de Jesús.

— Breve relación del estado temporal de la Provincia del Paraguay y de la Provincia de Chile. — Año de 1637. — Archivo de la Compañía de Jesús.

— Paraquaria Catálogo Trienal. — Catálogo 2º de la Provincia del Paraguay. — Juxta formulan scribandi. — Año de 1614. — Archivo de la Compañía de Jesús.

ARCHIVO HISTORICO DE ULTRAMAR —

— Breve Relación Geográfica, Natural, Política y Militar y Eclesiástica de la Gobernación del Río de la Plata, Buenos Aires. — Arreglado a los 22 artículos venidos de la carta y a los 12 venidos del Virrey. — 1639 - 1762. Archivo Histórico de Ultramar.

— Relación Geográfica, Política, Civil y Militar de la ciudad de Santa Fé de la Veracruz, según los puntos que pide el Señor Virrey. — 24 de Febrero de 1758. — Archivo Histórico de Ultramar.

— Informe por años. — 1639 - 1762. — Archivo Histórico de Ultramar.

Si bien de la lectura de las citas transcriptas se desprende que tomaron elementos de la cultura occidental ellos no fueron lo suficientemente importantes como para cambiar sustancialmente su forma de vida.

No corresponde a nuestro trabajo, ni a los fines de la publicación general, hacer un análisis exhaustivo de los hechos que se sucedieron a través de los siglos, pero el resumen realizado pone en evidencia la permanente actitud de combate de estos indígenas. Este espíritu combativo que a nuestro juicio los caracteriza y distingue y con el cual defendieron su derecho a la posesión de la tierra impidió su adptación. Consideremos que se aliaron siempre con el propósito de guerrear y en forma circunstancial ya fuera con los portugueses, con los españoles, con los guaraníes misioneros o con el propio Artigas; en efecto no creemos que la razón de esta última alianza haya sido otra que esa permanente actitud de combate. Ello explica que fueran acorralados en Salsipuedes, donde se reunieron convencidos y engañados de que pronto entrarían en guerra con los portugueses.

Capítulo V

Capítulo V

RESULTADOS DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS ANTERIORES EN LA REGION DEL PROYECTO Y ZONAS VECINAS

Annie Houot (1)

5.1 Introducción

En estas páginas hemos querido reunir los datos arqueológicos conocidos anteriormente a la Misión de Rescate. Al principio, pensamos limitarnos a la zona de Salto Grande, pero rápidamente tomamos conciencia de que sería un trabajo de poco provecho; no se podía encarar Salto Grande como una entidad aislada, sin relación con el contexto en el cual se desarrolló. Estas consideraciones, así como los criterios de orden arqueológico y geográfico, nos llevaron a ampliar nuestro programa, incluyendo en el mismo la cuenca de los ríos Uruguay y Paraná. Dichos ríos no fueron jamás un obstáculo a las comunicaciones, sino, al contrario, extraordinarias vías de penetración, a través de las cuales se hizo la instalación de los grupos guaraní (J. Brochado 1973); varios cronistas relatan la existencia de "pasos" a lo largo del río Uruguay, frecuentemente utilizados por los indios.

Este trabajo está basado exclusivamente en datos bibliográficos. Las publicaciones sobre la zona considerada son numerosas, pero, por lo general, de poco valor científico; hallazgos fortuitos, excavaciones que consideran la estratigrafía, grandes teorías elaboradas a partir de datos poco fiables, graves errores de interpretación debidas al hecho de atribuir las piezas a los grupos encontrados por los españoles. Teniendo en consideración estos hechos, no hemos tratado de crear áreas culturales, sino que hemos preferido adoptar un plan de trabajo basado en el curso de los grandes ríos, que estudiaremos por sectores.

Resulta evidente que el panorama cultural que presentamos de Salto Grande y de las regiones vecinas será sólo aproximativo y sujeto a revisión en cuanto se tengan trabajos realizados con métodos modernos y científicos.

A fin de evitar errores de interpretación debemos señalar que, a lo largo de todo el texto, tanto los conceptos vertidos como la terminología responden siempre a lo expresado por los autores analizados.

En el caso particular de las dotaciones, las referencias son diversas: B. P. ("before present"). a. C. (antes de Cristo), a. P. o A. P. (antes del presente), a. D. (**anus Dominis**), etc.

En lo que respecta a las citas bibliográficas, ellas corresponden a la bibliografía crítica de la obra y no a la bibliografía general.

---

(1) Arqueóloga, miembro del equipo francés.

5.2 Complejos líticos

5.2.1. Zona de Salto Grande

La zona a la que nos referimos incluye ambas márgenes del río Uruguay, desde aproximadamente Monte Caseros (ángulo sudeste de la provincia de Corrientes) hasta Concordia (noreste de la provincia de Entre Ríos), en la margen argentina y desde Bella Unión (departamento de Artigas) hasta Salto (departamento de Salto), en la margen uruguaya.

5.2.1.1 Historial

Los primeros trabajos se deben a A. Serrano quien, al corriente de los hallazgos hechos por los vecinos del lugar, recorrió en 1930 ambas márgenes del río con el propósito de obtener datos para la Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná. Señalaba ya la ausencia casi total de cerámica en ciertos sitios y la riqueza del material lítico.

Hasta los años 60 las teorías expuestas por él no serán discutidas. Los trabajos de E. Cigliano (1967) y de A. Rodríguez (1969) —investigadores argentinos— iban a cambiar completamente el panorama esbozado por A. Serrano y dar una nueva dirección a la investigación. En su publicación de 1967 E. Cigliano afirma la presencia de complejos líticos. Los trabajos posteriores confirmarán y ampliarán estas primeras observaciones.

En la margen izquierda, conocida desde tiempo atrás por aficionados a la arqueología y personal del Museo de Salto, no se había realizado ningún trabajo sistemático. Dos causas esenciales despertaron, a partir de 1971, el interés de los investigadores: la gran riqueza arqueológica del lugar y el afán de obtener datos antes de que los yacimientos quedaran bajo las aguas del lago artificial proyectado. El C. E. A. (1) de Montevideo estableció un plan de trabajo y a partir de 1973 se empezaron a publicar los resultados. Lograr una secuencia cultural local y relacionarla con zonas vecinas era una de las metas.

5.2.1.2 Sitios arqueológicos: ubicación y estratigrafía

Se encuentran en ambas márgenes del río Uruguay y en sus islas.

EN LAS MARGENES DEL RIO

En las márgenes del río los sitios son numerosos, poco alejados unos de otros y a corta distancia de las orillas. En el transcurso de los milenios se formó un sistema de terrazas fluviales. Los investigadores argentinos ubicaron los complejos líticos en las terrazas más altas, incluídas dentro de las costas 25-40 mts. Las terrazas bajas proporcionaron material lítico y cerámico (fig. 1). Debido a la fuerte erosión, los artefactos se encuentran directamente sobre la roca, mezclados con guijarros o recubiertos de un suelo vegetal poco espeso (fig. 1). A. Rodríguez realizó un sondeo en la terraza de 20-25 mts. (Sitio de los Sauces), que presentó la estratigrafía siguiente:

---

(1) Centro de Estudios Arqueológicos.



Fig. 14

R.O.U.	▲ Complejos liticos con puntas de proyectil
Paso del Puerto	margen derecha del Río Negro
Las tres Marías	8 kms. de Melo; km. 392.500 en la ruta nacional No. 8
Salto Grande	idem que para los complejos sin puntas
Cabo Polonio y Punta del Diablo	
Tacuarembo Grande y Chico	cf Taddei 1979 p. 235
Lago artificial	al sur del lago, en el norte del Dpto. de Durazno
Cuareim	
Catalan	

R.O.U.	☆ Complejos liticos sin puntas de proyectil
Cuareimense	noroeste de la ciudad de Artigas, sobre el río Cuareim, más o menos 25 kms. de extensión.
Catalanense	sobre los arroyos Catalan Grande y Chico
Salto Grande	margen argentina y uruguaya desde Monte Caseros hasta Concordia y desde Bella Unión hasta Salto
Cerro de los Burros	4 kms. al oeste de Piriápolis
Playa verde	pequeño cerro cerca del balneario
Aceguense	sierra de Acegua
Rivera	cerca de la ciudad, cerros y sierras del oeste (cuchilla de Haedo y cuchilla Negra)
Retamosa	en la cuchilla
Paso Porrua	noroeste del Dpto. de Durazno, margen izquierda del Río Negro.
Valle Eden	confluencia de los arroyos Tambores y Jaboneria, a 20 kms. de la capital
Cerro de Montevideo	

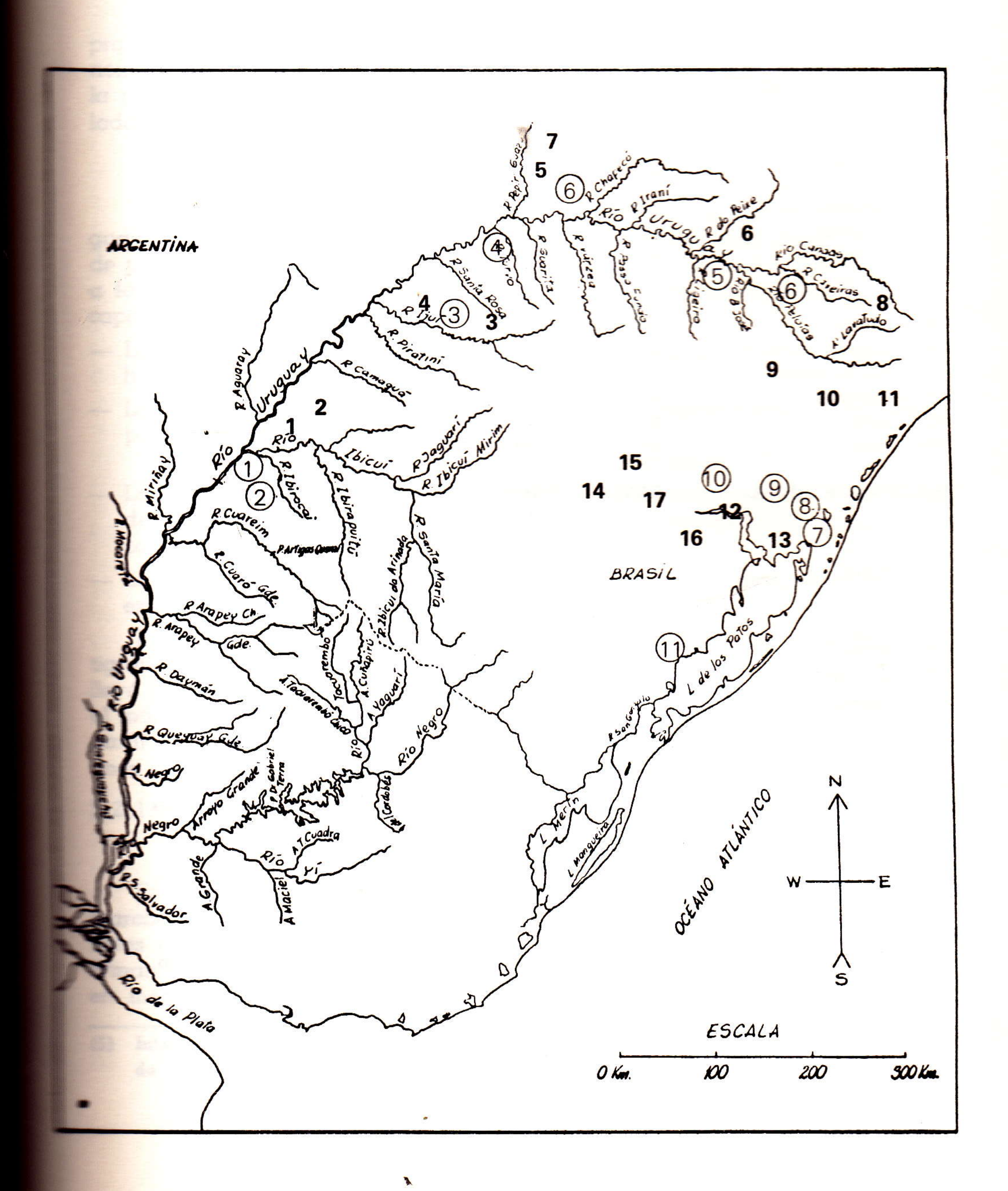

ARGENTINA
BRASIL
OCÉANO ATLÁNTICO
Río Uruguay
Río de la Plata
L. de los Patos
L. Merín
L. Mangueira
Río Negro
Río Ibicuí
Río Yí
N
S
W
E
ESCALA
0 Km.
100
200
300 Km.

Fig. 14a

RIO GRANDE DO SUL		SANTA CATARINA Complejos liticos con puntas de proyectil ◯
1 -	Uruguay	idem que Ibicui e Itaqui I
2 -	Itaqui II	
3 -	Panambí	cabecaras de los ríos Ijui y Jacui
4 -	Amandaú	valle del Uruguay entre los ríos Turvo y Comandai
5 -	Araponga	valle del río Uruguay y Pelotas
6 -	Suruví	curso medio del río Uruguay no centro sul de Santa catarina.
7 -	Umbú	ríos Maquiné y dos Sinos
8 -	Camuri	nascientes de los ríos Sinos, Cai, Paranhana
9 -	Itapuí	valle dos ríos Sinos, Cai y Gravatai
10 -	Río Pardinho	valle del río del mismo nombre
11 -	Camaquá	entre los ríos Piratini e Camaqua
12 -	Itaio	por el río Hercilio, afluente del Itajai (S.C.)
13 -	Itajai	en el río Itajai-Guaçu (S.C.)

RIO GRANDE DO SUL		SANTA CATARINA Complejos liticos sin puntas de proyectil
1 -	Ibicuí	en el río Uruguay: unos 150 kms con su centro en la ciudad de Itaqui y unos 150 kms. río Ibicui Arriba rio Ibirapuita
2 -	Itaqui 1	entre el río Ibicui y la Serra de Cavera
3 -	valle do Ijui	valie medio
4 -	Caaguaçu	río Uruguay entre los ríos Ijui y Passo Fundo
5 -	Itapiranga	confluencia de los ríos Uruguay y Peperi-Guaçu (suroeste de santa catarina)
6 -	Tamanduá	confluencia de los ríos Uruguay y Peixe (S.C.)
7 -	Barracao-Dionisios	noroeste de S.C. y sur oeste de Parana, frontera con Misiones
8 -	Urubici Cotia	en los campos de Lages; nascentes de los Ríos Tanoas Lavatudo y Pelotas (S.C.)
9 -	Paiquerẽ	margenes del Pelotas
10 -	Cará	
11 -	Antas	margenes del río Antas
12 -	Humaitá	nascientes del río Rolante, y afluentes de derecho del río do Sinos
13 -	Camboata	entre el litoral y los ríos Cai y Gravatai
14 -	Canhemborá	por el Jacui
15 -	Jacui	curso medio del Jacui
16 -	Santa Cruz Serra	por el río Pardinho
17 -	Pinhal	por los ríos Jacui y Pardo

1 — Una capa de tierra vegetal de 0,1 a 0,2 mts., en la cual se encontró cerámica y lítico.

2 — Una capa de cantos rodados que puede alcanzar hasta 0,5 mts. de espesor.

3 — Una capa delgada de tierra arcillosa.

En estas dos últimas se ubicó un complejo lítico. Entre los sitios que proporcionaron industrias líticas citaremos el Cerro La Paloma (que dio su nombre a la fase en la margen argentina), el Cerro El Tigre, Saladero y, en la ribera uruguaya, Bañadero, excavado por A. Austral (1977), Piedra Pelada y Boycuá (para estos dos últimos los datos son escasísimos).

EN LA ISLAS

En el sitio Aruera, al oeste de la isla de Arriba, los investigadores uruguayos (1) practicaron cortes estratigráficos que llegaron hasta 1,8 mts. de profundidad, apareciendo material arqueológico hasta 1,2 mts. En base a las observaciones hechas, elaboraron un perfil del sitio, reconociendo 4 capas que denominaron "unidades litoestratigráficas":

— La primera (0-0,3 mts.) presenta un sedimento gris oscuro-negro de tierra húmica y algo de material vegetal.

— La segunda (0,30-0,50 mts.), de color negro-castaño oscuro, está compuesta de tierra húmica, arena y arcilla.
En ambas se encontró material lítico y cerámico.

— La tercera (0,50-0,90 mts.), cuya parte superior corresponde a un nivel de deposición fluvial de unos 0,20 mts., estéril arqueológicamente, es de color castaño, compuesta de arcilla y arena.

— La cuarta (0,90-1,80 mts.) es una arcilla castaña clara, arqueolócicamente estéril a partir de 1.15 mts.

En estas dos "unidades" apareció la industria lítica. Su posición estratigráfica, además de otros factores de los cuales hablaremos ulteriormente, llevó a los investigadores a distinguir dos niveles que nombran: "Lítico 1", el más reciente, entre 0,70 y 0,90 a 1,00 mt. y "Lítico 2", el más antiguo, a partir de 0,90 mt. a 1,00 mt. hasta 1,15 mts. En uno de los cortes efectuados, unos centímetros estériles separan el "Lítico 1" del "Lítico 2".

5.2.1.3 Material arqueológico

MATERIA PRIMA

En 1932 ya A. Serrano había notado la utilización de rodados y una marcada preferencia por dos tipos de roca: metacuarcita (1) y cuarcita. Estas observaciones fueron verificadas por los estudios recientes que confirman el empleo casi exclusivo de la metacuarcita. Se encuentran también, en menores proporciones, el ópalo, el jaspe, la calcedonia y a veces el

(1) **Integrantes del C. E. A. y del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo: de los Museos de Salto y de Río Negro.**

basalto (2). Además de guijarros o fragmentos de guijarros, A. Rodríguez (1969) y J. Femenías (1973) hablan de la utilización de clastos naturales, de lajas y de bloques.

En la margen uruguaya (sitio Bañadero) y en la isla de Arriba (sitio Aruera) los investigadores observaron un hecho interesante: el cambio de materia prima en el nivel más antiguo ("Lítico 2"). Se nota allí una neta preferencia por la caliza silicificada. Conjuntamente disminuye el tamaño de los artefactos, hasta un punto tal que los autores no vacilan en hablar de "microlitos". Esta misma tendencia fue observada por A. Rodríguez en el balneario Los Sauces (margen argentina), pero en un material de superficie.

TECNICA

La mayor parte de los artefactos están elaborados sobre lascas sacadas de guijarros por percusión directa. Estas lascas resultan bastante espesas. Los retoques son marginales y el trabajo bifacial escasísimo. En general los planos de percusión no están preparados; sin embargo A. Austral notó en Bañadero unos núcleos preparados. Según A. Rodríguez se utilizaron como percutores guijarros alargados o circulares. J. Baeza et alii (1977) señalan que en el "Lítico 2" se comprueba la presencia de "filos retocados por presión"; es interesante notar que esta técnica corresponde al cambio de materia prima y de tamaño de los artefactos. En el sitio de Tres Cerros, A. Rodríguez encontró en los talleres los yunques que sirvieron de durmiente, con huellas de los impactos; pero se trata de un material de superficie; lo mismo ocurre con los hallazgos del balneario Los Sauces, al sur de la ciudad de Concordia.

TIPOLOGIA

Entre los artefactos más representados podemos citar las raederas (simples, dobles, convergentes) y los raspadores (en punta, con muescas, denticulados, nucleinformes). En Bañadero A. Austral (1977), señala la escasez de raederas. Vienen después los perforadores, las muescas simples o dobles, los cuchillos de filo natural, las puntas entre muescas, los percutores, los núcleos. Son bastante numerosas las lascas con o sin retoques, pero con huellas de utilización, con muescas o con puntas. **Choppers** y **choppin-tools** están presentes en prácticamente todos los sitios. También se encontró un gran número de desechos. Entre los artefactos señalados esporádicamente y solamente en escasos sitios podemos citar: los buriles, los cepillos, las bolas de boleadoras, rarísimos bifaces y un mortero con houelo. J. Femenías habla de artefactos compuestos en el sitio de superficie que estudió en la margen izquierda del río Uruguay.

---

(1) (N. del E.) — Ver definición de J. Pellerin, capitulo 3.

(2) E. Cigliano (1967) y A. Rodríguez (1969) citan también el sílex.

Los hallazgos de piedras grabadas y de puntas de proyectil plantean problemas. (1) Las primeras aparecieron en varios sitios de la margen argentina: Macoretá, cerro El Tigre, Los Sauces, cerro Espinoso. En 1969 A. Rodríguez dice haber encontrado 7 placas en un sitio sin cerámica (cerro El Tigre) sin embargo en una publicación posterior, rectifica su afirmación y adopta la opinión de otros investigadores para quienes aquellas piezas pertenecerían a niveles con cerámica; se basan en el hecho de que se encontraron mezcladas con cerámica en las pendientes de las barrancas. Pero son todos hallazgos de superficie o de sitios muy perturbados por la erosión. En Bañadero (A. Austral, 1977) aparecieron **in situ** entre los 0,70 y 0,75 mts., en un nivel lítico bien definido, que se extiende desde los 0,60 hasta los 0,90 mts. de profundidad, llamado por el investigador "Bañadero A". Este autor precisa que dichas placas están presentes en la zona más rica arqueológicamente. P. A. Ribeiro (1978 b) refiere el hallazgo de una placa grabada en superficie, en el curso medio del río Yacuí (R. S.) y la atribuye a "cazadores especializados con puntas de proyectil".

En cuanto a las puntas de proyectil, el problema es más confuso aún En la margen argentina, se nota su ausencia en ciertos sitios, mientras que en otros las habría con pedúnculo y sin pedúnculo; pero estos hallazgos corresponden a recolecciones de superficie. Según A. Serrano, puntas de flecha y de jabalina serían particularmente abundantes en los sitios al norte del Salto Grande. E. L. Poenitz **et alii** (1971 b) señala la presencia de alguna punta o fragmento de punta bifacial, con retoque a presión, en la capa de cantos rodados de la terraza de 20-25 mts. En Piedra Pelada, sitio muy erosionado sobre la margen izquierda del río Arapey, fueron halladas numerosas puntas de proyectil pedunculadas y con aletas, bifaciales y de sección lenticular, de un material parecido al de las costas del río Uruguay. Los investigadores del C. E. A. de Montevideo señalan la presencia de una punta bifacial pedunculada y con aletas en el nivel "Lítico2" de la Isla de Arriba, el mismo en que se había observado un cambio de la materia prima y del tamaño de los artefactos sin que se notara modificación de los tipos.

5.2.1.4 Conclusiones

LOS AUTORES ARGENTINOS

Para los investigadores argentinos, los hallazgos corresponden a "talleres-paraderos" de pequeños grupos de cazadores-recolectores, portadores de una industria de lascas y, en menor proporción, de núcleos, la cual, según E. Cigliano, se habría extendido en una vasta región a lo largo de los grandes ríos. Esta "fase La Paloma" fue definida a partir de hallazgas en sitios ubicados en las terrazas más altas. Se intentó relacionarla con otros hallazgos sudamericanos basándose en criterios morfológicos y geomorfológicos. Todos los investigadores notan similitudes de esta industria con la del oeste de Rio Grande do Sul y más particularmente con la fase Caaguazú en el Noroeste:

(1) **Ver capítulo "Las Placas Grabadas".**

> "la fase precerámica de La Paloma es la más antigua encontrada por nosotros en Salto Grande. Presenta notorias similitudes con los artefactos Caaguazú de Miller (Miller, 1969); según este autor la fase Caaguazú sería una fase tardía del complejo Altoparanaense de Menghin". (E. Cigliano et alii, 1971 b, p. 105).

Según estos investigadores la secuencia local para los períodos con cerámica (tema tratado más adelante) y sin cerámica sería la siguiente (Op. Cit. p. 104):

ISLA de ARRIBA

CUADRICULA 3 PERFIL W

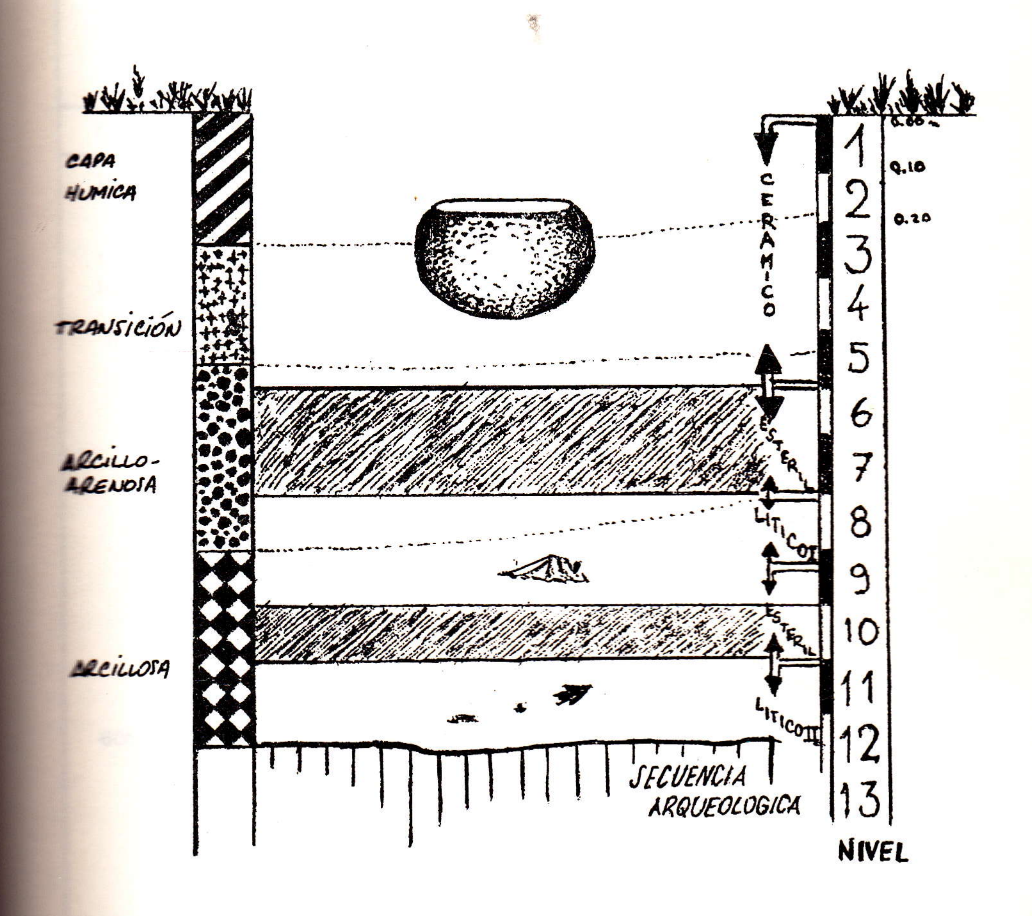


Fig. 15.- egalement 1975 Diaz - Rouco - fig. 8 p. 263

CUADRO DE LA SECUENCIA LOCAL DE SALTO GRANDE Y SUS CORRELACIONES

Fecha	Sitio	Fase	Correlación	Período
1500	Isla del Medio			
	Isla de los Lobos	Guaraní tardío	El Arbolito	
1180	Cerro Chico S-22			
1050	Cerro Chico S-1	Cerro Chico		
860	Los Sauces			CERAMICO
	El Dorado	El Dorado	Tacuaraza (Miller)	
	↑	↑		
	"Cerro El Tigre"			
	"Cerro La Paloma"	La Paloma		
		←	Caaguaza (Miller)	
			↑	PRECERAMICO
-6000			Alloparanacure (Menghin)	

(Transcripción Textual del original de Cicliano et alii, 1971b)

En una publicación anterior (1967) E. Cigliano había evocado correlaciones tipológicas con el Catalanense (Noroeste de la República Oriental del Uruguay). La misma opinión fue expresada por A. Serrano (1972, p. 10) para los hallazgos de Monte Caseros.

LOS AUTORES URUGUAYOS

En la República Oriental del Uruguay los investigadores establecieron dos secuencias: una para las islas y otra para la tierra firme. Para la Isla de Arriba (sitio Aruera) A. Díaz y J. Baeza (1977) dan las secuencias siguientes (fig. 2).

— "Momento 1" o "Ceramolítico": corresponde a las unidades litoestratigráficas I y II.

— "Momento 2" o "Lítico 1": corresponde a la unidad litoestratigráfica III. Sería "el comienzo de una ocupación que, posteriormente, sufre cambios tecnológicos y económicos, transformándose en un grupo ceramista". (A. Díaz, J. Baeza, 1977, p. 121).

— "Momento 3" o "Lítico 2": corresponde a la unidad litoestratigráfica IV. En ésta se observa el cambio de materia prima y la aparición de una punta de proyectil. Sería un "material correspondiente a cazadores especializados". (**Op. cit.**).

En tierra firme A. Austral (1977) obtuvo el perfil arqueológico siguiente:

— Nivel arqueológicamente estéril hasta 0,40 mts.

— "Primera unidad arqueológica": "Bañadero B" (0,40-0,60 mts.).

— "Segunda unidad arqueológica": "Bañadero A" (0,60-0,90 mts.), presenta lítico con placas grabadas.

— "Tercera unidad arqueológica": "Bañadero A1" (0,90-1,05 mts.), todavía considerada por el autor como hipótesis de trabajo ya que, si bien se observa el cambio de materia prima, no se encontró ninguna punta de proyectil. Nivel muy pobre. Comparando las secuencias de Isla de Arriba y de Bañadero, propone los siguientes momentos para el poblamiento de la zona:

— Precerámico I: Bañadero A1.
Isla de Arriba (Lítico 2-Momento 3).

— Precerámico II: Bañadero A.
Isla de Arriba (Lítico 1-Momento 2).

— Cerámico I: Bañadero B.
Isla de Arriba (Ceramicolítico-Momento 1).

— Cerámico II: Isla de Arriba (Tupiguaraní).

Según A. Díaz - J. Baeza, "la relación entre los materiales arqueológicos de la parte inferior de la estratigrafía de Bañadero y de la Isla de Arriba, hacen pensar en una probable unidad ocupacional" (1977, p. 122) y A. Austral añade: "Si cronológicamente fueran contemporáneos, se vislumbraría la posibilidad de que estuviéramos ante grupos humanos que utilizaban ambientes ecológicos parcialmente distintos". (1977, p. 13).

J. Femenías (1973), basándose en criterios tecnológicos y morfológicos, considera el lítico de Salto Grande como una "fase empobrecida" del catalanense. Pertenecerían a una "misma tradición cultural". Indica que podría existir también una relación con la industria de lascas de Misiones (R. A.).

5.2.2 Curso medio del río Uruguay

5.2.2.1 Noroeste de la República Oriental del Uruguay

Dos complejos líticos fueron localizados en esta zona, ambos al noroeste del departamento de Artigas.

La industria del Catalanense ocupa una extensa zona a lo largo de los arroyos Catalán Grande (tributario del río Cuareim) y de su afluente, el arroyo Catalán Chico.

La segunda, el Cuareimense, está situada a pocos kilómetros de la ciudad de Artigas, río abajo. Cubre una zona bien delimitada, de unos 25 km., a lo largo de la margen uruguaya del río Cuareim, afluente izquierdo del curso medio del río Uruguay.

5.2.2.1.1 Catalanense

5.2.2.1.1.1 Situación e historia

La cuenca del Catalán se asienta sobre el antiguo manto volcánico, compuesto por sucesivos derrames de basalto que forman escalones o "terrazas estructurales" y que cubrieron las areniscas de Tacuarembó del triásico superior. La fuerte acción erosiva modeló el paisaje, dejando muchas veces al basalto descubierto o apenas cubierto por una delgada capa de humus. El Catalán Chico corre sobre un lecho de basalto: a veces muy encajonado entre cuestas basálticas, se ensancha en los puntos en que el basalto presentó menos resistencia a la erosión.

A lo largo de una parte de su curso se desarrolla el típico bosque de galería, y por trechos se encuentran huellas de terracitas sedimentarias que raras veces exceden 1,50 m. de altura y que se habrían formado a raíz de una reactivación erosiva: ésta habría recortado sedimentos de origen aluvial y coluvial anteriormente depositados. Según investigaciones de V. Auer, este fenómeno se habría iniciado alrededor de los 500 a.C. y se debería a una oscilación del nivel de base del mar, que habría afectado toda la cuencia hidrográfica del Plata y de sus afluentes.

En el basalto se observa la presencia de filones de "arenisca silicificada" o "vitrificada", cuyo espesor puede variar de unos centímetros a varios metros.

La fuerte presión y el calor a los que fueron sometidas las areniscas de Tacuarembó, provocaron su expulsión a través de las fisuras del basalto.

Los yacimientos del Catalanense fueron descubiertos en enero de 1955 por A. Taddei, durante una excursión organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo con el objeto de recoger material y estudiar la geomorfología y la vegetación de la cuenca del arroyo Catalán Chico. Despertó el interés de A. Taddei el aspecto primtivo de las piezas, la riqueza del material recolectado en superficie y la extensión del yaci-

miento. En 1959 y 1961, dos excursiones fueron patrocinadas por el Museo Histórico Nacional y el Consejo Departamental de Montevideo. En la primera participó D. Ibarra Grasso, pero solamente en la segunda se pudieron practicar excavaciones estratigráficas con el fin de esclarecer los problemas de cronología y de establecer una secuencia cultural. Otra participación importante fue la de M. Bórmida, quien visitó dos veces los yacimientos y publicó el resultado de sus estudios. Este descubrimiento dio una nueva orientación a los estudios arqueológicos en el Uruguay, donde, hasta esta fecha, los investigadores se habían limitado a estudiar las culturas contemporáneas o que se suponía contemporáneas al descubrimiento.

5.2.2.1.1.2 **Los yacimientos y su cronología**

Diseminados en una extensa zona, a lo largo de los Arroyos Catalán Chico y Grande y de sus afluentes, se localizó un elevado número de sitios. Los más ricos se encuentran próximos a los filones de metacuarcita, de donde el hombre sacaba la materia prima.

Las piezas se encuentran en las terrazas estructurales, directamente sobre el basalto o bajo una delgada capa de humus, en los taludes de basalto de dichas terrazas, depositadas, por deslizamiento, al pie de las mismas y en las orillas actuales del arroyo Catalán en condiciones tales que, según M. Bórmida (1964, b, p. 214), "permiten excluir que se trate de material arrastrado". También aparecieron algunos artefactos empotrados en las barrancas de las terrazas sedimentarias.

Las observaciones de M. Bórmida sobre los perfiles de dichas terrazas lo llevaron a proponer una cronología basada en fenómenos geológicos, vista la imposibilidad de obtener fechados radiocarbónicos por la ausencia total de fauna, huesos o cenizas. La cuenca del Catalán habría conocido un ciclo completo de sedimentación de régimen torrencial. En las dos capas superiores de los depósitos, recortadas por la reactivación erosiva, se encontraron artefactos. La capa superior resultó muy fértil arqueológicamente, mientras que en la subyacente sólo aparecieron vestigios en la porción superior. Vista la fecha de 5.000 años a.C. adelantada por V. Auer, los instrumentos **in situ** resultarían anteriores a ella. Comparaciones entre los depósitos del río Cuareim y los del arroyo Catalán, que pertenecen ambos a la cuenca del río Uruguay, inducen a los investigadores a proponer como fecha límite para el establecimiento del "hombre del Catalán" unos 8.000 años a.C.

Ciertos hallazgos "en superficie en posiciones tan solo comparables con el nivel actual de los arroyos" (Bórmida, 1964, p. 109) los llevan a pensar que esta industria duró quizá hasta la llegada de los europeos.

5.2.2.1.1.3. **Material arqueológico**

Materia prima

En la mayoría de los casos el hombre utilizó, para elaborar sus artefactos, la metacuarcita, que aflora en filones de espesores variables entre el basalto. El "Hombre del Catalán" aprovechó los bloques, las lajas de varios tamaños y los nódulos desprendidos por clivaje natural, que se en-

cuentran diseminados por el suelo. Existe una gran variedad de colores, pero dominan los tonos verdes y pardo rojizos. En un ínfimo porcentaje se encuentra la calcedonia y en escasísimos casos el basalto y el ópalo. Pocas veces se utilizan guijarros.

TECNICA

El "Hombre del Catalán" procuró obtener núcleos de los cuales pudiera sacar las lascas, base de su industria, escasas láminas y casi nunca *hojas. Aprovechó los grandes bloques y las lajas planas que encontraba* diseminados por el suelo y que, según opinión de A. Taddei, rompía contra el suelo, para obtener sus núcleos. Podía también extraer directamente la materia prima de los filones de metacuarcita.

Talla y retoques se hicieron exclusivamente por percusión; en escasos instrumentos se notan retoques por percusión controlada, pero jamás a presión. Como percutores, utilizaron guijarros naturales poliédricos, nódulos de metacuarcita. Predomina el trabajo marginal; sólo en contadas ocasiones afecta una cara o parte de una cara, y muy escasamente las dos; el porcentaje varía de un sitio a otro. Son contados los casos de planos de percusión preparados o las lascas con bulbo abatido.

Para A. Taddei, los tipos de retoques empleados, "alternos" (en caras y lados diferentes) y "alternantes" (en caras diferentes de un mismo lado), constituyen uno de los rasgos que permitieron definir la industria.

Los artefactos así obtenidos son toscos y pesados, de tamaño variable; tomando como medida el eje mayor, A. Taddei (1971) los dividió en cuatro grupos: 50% entre 4 y 6,9 cm., 30% entre 7 y 9,9 cm., y los dos últimos entre 10 y 17 cm.; sin embargo, estos porcentajes varían notablemente de un sitio a otro.

TIPOLOGIA

Si bien miles de piezas fueron encontradas las formas bien definidas son escasas. Se estima que el 15% de los artefactos están elaborados sobre lascas, sólo en 1% sobre guijarros y los demás sobre núcleos o, más esporádicamente, sobre láminas.

Sobre guijarros se elabora uno que otro **chopper,** mientras que raspadores nucleiformes, raederas unifaciales y artefactos bifaciales fueron obtenidos a partir de núcleos.

La raedera, simple o doble, de filo variado, es el artefacto más común en el Catalanense; siguen los raspadores, con predominio de los tipos nucleiformes y apicales, las muescas (según M. Bórmida dominaría este instrumento), los cuchillos (simples o de dorso abatido), los perforadores, las puntas entre muescas, algunos buriles y cepillos. Son numerosas las lascas con aprovechamiento de sus filos naturales, que presentan huellas de utilización así como los desechos de talla. Los artefactos compuestos, bastante corrientes, incluyen raederas-muescas, perforadores-muescas, perforadores-raederas, buriles-muescas, buriles-raspadores, buriles-raederas. Los bifaces toscos, de sección lenticular amigdaloide, se elaboran sobre lascas muy espesas, cuando no sobre núcleos, y conservan muchas veces parte de su

corteza original. Integran los tipos cordiformes, lanceolados, circulares, nucleiformes, elípticos y pocos ovalados. Entre los lanceolados, varios configurarían "ya verdaderas puntas de proyectil" (A. Taddei 1964, p. 347), con su base en arco.

Existen variantes sensibles en la repartición de los tipos, según los sitios. En el área del Catalán Grande dominan netamente los artefactos grandes; las piezas bifaciales no representadas allí alcanzan un porcentaje máximo en el sitio S.4 (área del Catalán Chico) así como en el sitio S.12, donde además llama la atención el gran número de piezas pequeñas. Estos rasgos tipológicos fueron utilizados como criterios para establecer una secuencia cultural.

El hallazgo, rarísimo, de puntas de proyectil lanceoladas o foliáceas, bifaciales, de factura bastante tosca y, más raro aún, de puntas con finos retoques probaría contactos locales con cazadores superiores. Aparecieron seis piedras de boleadoras y otras tantas lenticulares. Se nota la ausencia de molinos y de sus manos.

5.2.2.1.1.4 **Conclusiones**

Esta industria de lascas pertenecería a cazadores-recolectores inferiores que ocuparon una extensa área a lo largo de todos los cursos de agua donde existían filones de metacuarcita, materia prima indispensable en la elaboración de sus artefactos. M. Bórmida encontró también material del Catalanense a orillas del río Cuareim pero en una posición estratigráfica diferente a la del Cuareimense y, supone que sus portadores se instalaron en la zona ocupada por los Catalanenses, quienes entonces abandonaron el lugar.

La riqueza de estos talleres hace pensar que los pequeños grupos allí instalados elaboraron sus instrumentos, los utilizaron y finalmente los abandonaron en el lugar, visto la facilidad para procurarse la materia prima en cualquier parte.

M. Bórmida determinó varias "facies" a partir de criterios morfológicos, tecnológicos y de la presencia o ausencia de ciertos tipos. Piensa que las 4 "facies" son diacrónicas; pero a pesar de la dificultad que ello supone (se trata, en la mayoría de los casos, de yacimientos de superficie), intentó situarlas en el tiempo, como hipótesis de trabajo, basándose en observaciones de campo.

— "facies" A: incluye artefactos toscos y grandes sobre lascas con retoques marginales. Poquísimos casos de trabajo unifacial y bifacial.
— "facies" B: los artefactos son los mismos pero más pequeños. Aparece además el trabajo unifacial y bifacial. Son frecuentes los cepillos.
— "facies" C: numerosos artefactos medianos y pequeños; también aumenta el trabajo bifacial. Se encuentran escasas puntas de proyectil lanceoladas y foliáceas.
— "facies" D: se utiliza mucho la calcedonia y son numerosas las lascas y las láminas sin retoque. Algunas puntas de proyectil son toscas. A. Taddei piensa que el trabajo bifacial y la aparición de las puntas resultarían de contactos con cazadores superiores.

Las "facies" C y D serían las más recientes "pues artefactos pertenecientes a ella (facies C) se hallaron sobre la superficie herbosa del suelo actual o en situaciones que son comparables con una topografía actual" (M. Bórmida 1964, b p. 215).

5.2.2.1.2 **Cuareimense**

5.2.2.1.2.1. **Situación e historial**

La región del río Cuareim es similar a la descripta anteriormente para la cuenca del río Catalán. De la misma manera, el valle, excavado por el río, habría sido rellenado por depósitos sedimentarios recortados por una reactivación erosiva que habría vuelto a excavar el cauce, provocando la formación de una serie de terrazas con barrancas, cubiertas por una fina capa de suelo.

La industria que más tarde se llamó Cuareimense fue descubierta el mismo año (1955) y durante la misma excursión en que A. Taddei localizó los sitios de su futuro Catalanense, y no despertó de inmediato el interés de los investigadores, quizás por su extensión reducida y su menor riqueza en comparación con aquel. En efecto, el impacto de este último descubrimiento fue tan fuerte que no hubo ningún trabajo sistemático sobre el Cuareimense hasta que M. Bórmida se interesó por el tema y fue a visitar la zona en 1962 y 1964.

Hasta dichas fechas se lo había considerado como una variante del Catalanense, pero en 1962 M. Bórmida lo diferenció de éste tanto por su tipología como por su situación estratigráfica. Confirmó esta primera impresión en sus publicaciones posteriores.

5.2.2.1.2.2 **Los yacimientos y su cronología**

Hasta la fecha, sólo se ha localizado esta industria en el curso del río Cuareim. La mayor parte de los artefactos fue ubicada en los taludes de las barrancas, en la playa del río y hasta en su cauce. Algunos aparecieron **in situ**, empotrados en los depósitos sedimentarios de las terrazas. Esto corresponde, según M. Bórmida, a un ciclo fluvial completo, y descansan sobre el basalto. Los objetos fueron localizados solamente en las 2 capas más recientes (II y III) que corresponderían a la "fase de senectud" del río, poco anteriores a la reactivación erosiva que recortó toda la serie de los sedimentos, como se observó para el cauce del Catalán. No aparecen nunca en la fina capa depositada posteriormente.

Basándose en este fenómeno, M. Bórmida intenta situar cronológicamente el Cuareimense. Dada su posición estratigráfica sería poco anterior a la fecha de la reactivación erosiva y el autor propone unos 6.000 años a.C. como límite para la aparición de esta industria. De la ausencia total de artefactos en la capa reciente depositada después de dicha reactivación, concluye que su desaparición pudo haber sido consecuencia de los cambios en las condicones ambientales provocados por aquel fenómeno.

5.2.2.1.2.3. **Material arqueológico**

MATERIA PRIMA

Los portadores del Cuareimense utilizaron de preferencia nódulos o guijarros de metacuarcita. Se encuentran también, pero en menor proporción,

atefactos elaborados sobre nódulos o guijarros de basalto. Emplearon la materia prima que abundaba en la zona.

TECNICA

Los artefactos se alaboraron directamente sobre los rodados o los nódulos de metacuarcita o, en menor proporción, de basalto, y más frecuentemente a partir de lascas sacadas de ellos, tan gruesas y espesas que M. Bórmida se niega a llamarlas lascas y utiliza la expresión "lascas-nódulos" para definir su industria: tan sólo la imposibilidad de conseguir núcleos naturales del tamaño y de la forma apropiada determinó la obtención previa de "lascas-nódulos para su elaboración secundaria" (1964 a p. 112); esto significa que dichas lascas fueron trabajadas como un núcleo y confirmaría su opinión el hecho de que las "lascas delgadas de tamaño menor" no son más que "simples desechos".

El gran tamaño de las lascas lo lleva a pensar en una "percusión sobre yunque" para desprenderlos del núcleo.

El trabajo secundario fue realizado por percusión directa con percutor duro. Es un trabajo tosco y en la casi totalidad de los casos, marginal; arranca generalmente del plano de lascado. El bulbo, en escasísimos casos, fue eliminado; en cuanto al plano de percusión, bien definido y liso, el autor no se pronuncia, pues este aspecto podría ser el resultado del clivaje natural y no de una preparación intencional.

TIPOLOGIA

El instrumental es poco variado. Son artefactos toscos y pesados. Existen azuelas, grandes raspadores rectangulares, puntas grandes apicales entre dos muescas, picos unifaciales en punta, picos alargados plano-convexos o poliédricos, algunos **choppers** sobre guijarros, grandes lascas con filo presentando rastros de utilización, y, en menor proporción, denticuladas, raederas, grandes bifaces elípticos y puntas de proyectil lanceoladas o triangulares.

5.2.2.1.2.4. **Conclusiones**

Según M. Bórmida, la industria del Cuareimense presenta dos "facies" que "parecen responder a dos distintas situaciones estratigráficas y cronológicas" (1964 a p. 115).

— en la "facies" A (la más antigua) abundan los artefactos grandes y escasean los artefactos sobre guijarros; son pocas las lascas pequeñas sin trabajo secundario. Están ausentes los artefactos pequeños, los artefactos sobre lascas delgadas, los bifaces, las puntas de proyectil.

— en la "facies" B, el tamaño general de los artefactos es menor y las puntas son numerosas; aumenta el porcentaje de artefactos sobre guijarros y de lascas, pero sin trabajo secundario; aparecen artefactos sobre lascas delgadas, puntas de proyectil y bifaces.

Los portadores del Cuareimense habrían sido "agricultores primitivos",

El mismo investigador ofrece argumentos en favor de su teoría:

— En su acervo cultural no existe ninguno de los artefactos característicos de las industrias de cazadores. Sus instrumentos grandes habrían sido adaptados al trabajo de la tierra.
— Su habitat en zonas sedimentarias, invadidas periódicamente por las aguas, demostraría la búsqueda de suelos fértiles. M. Bórmida hace notar que nunca se encontraron sus artefactos en los relieves basálticos, al contrario de lo que ocurre en el caso de los cazadores.

> "Los implementos son relativamente raros y dispersos sobre amplias zonas, a cierta distancia uno de otro, lo que concuerda con establecimientos de paleoagricultores; es sabido que éstos pueden ocupar un sitio cultivable durante un lapso muy limitado, pues el suelo se agota muy rápidamente y los cultivos han de ser desplazados a otra parte". (M. Bórmida, 1964, a. p. 124).

Esta industria podría vincularse con el Altoparanaense de O. Menghin, ya que ambos presentan "afinidades tecnológicas y topológicas". El Cuareimense no sería pues un hecho local "una estribación meridional de una cultura de amplia difusión en la zona selvosa tropical" (M. Bórmida 1964 a. p. 125). Sus portadores habrían llegado por los grandes ríos.

La aparición de implementos típicos del Cuareimense en el acervo cultural de los Catalanenses probaría la existencia de contactos entre las dos industrias y su contemporaneidad en algún momento.

J. J. Figueira señala la presencia de petroglifos, grabados en dos pequeñas rocas basálticas, situadas en las proximidades del río Cuareim.

En la primera, se trata de representaciones geométricas, mientras que en la segunda serían zoomorfas (ave y serpiente). Se encontraría importante material lítico en las cercanías.

No existe ningún trabajo sistemático sobre el tema y nada, hasta ahora, permite decir si petroglifos y material lítico están asociados.

5.2.2.2. **Suroeste de Rio Grande do Sul**

Esta zona incluye las tierras regadas por el río Uruguay y sus afluentes, desde el Cuareim hasta el Ibicuí. Llamada por los brasileños "Campanha gaucha" esta planicie levemente ondulada, de altitud media baja, inclinada hacia el río Uruguay, fue, como el noroeste de la República Oriental del Uruguay, recubierta por derrames basálticos.

Es una región de campos. Los fondos de los valles, por donde corren los cursos de agua, están ocupados por bosques galería. Los numerosos afloramientos rocosos ofrecieron al hombre la materia prima para sus artefactos.

Fue B. Rambo quien en 1946, por primera vez, señaló la presencia de piezas toscamente lascadas en esta zona. Posteriormente afirmó, la existencia de una industria lítica cerca de los "Diques" de metacuarcita. Las primeras prospecciones dieron pocos resultados positivos, ya que no fue posi-

ble hacer excavaciones; pero el descubrimiento en 1968, en Arroio dos Fosseis, de un cráneo de Glosssotherium robustus asociado a artefactos, planteó el problema de la posible convivencia, en la región, del hombre con megafauna y dio origen a un programa de "investigaciones paleoindígenas". Sobre este punto se concentraron las campañas de 1972/73 y 1973/74.

A raíz de las investigaciones efectuadas en la confluencia de los ríos Uruguay, Ibicuí e Ibirapuita, E. Miller (1969 b) definió su "complejo Itaquí". Los sitios localizan en las márgenes de los grandes ríos y a veces en los cerros cerca de los bañados. Las piezas se encuentran en superficie o cubiertas por 3 mts. de aluviones. La materia prima es local, con predominio de la metacuarcita; siguen el basalto y la calcedonia. Los artefactos fueron elaborados por percusión sobre núcleos, lascas y láminas. Según P. I. Schmitz y J. Brochado (1972 b), quienes volvieron a estudiar la zona, se puede considerar dos "fases líticas".

En Itaquí I, el material, de gran tamaño y recubierto de mucha pátina, está profundamente enterrado en las barrancas de los ríos Cuareim y Uruguay. Dominan los artefactos sobre guijarros: numerosos raspadores nucleiformes grandes o denticulados, puntas grandes y gruesas en el borde de guijarros toscamente tallados, **choppers, choppings-tools,** láminas gruesas con o sin retoque, lascas corticales o semicorticales.

En Itaquí II, los sitios, a profundidades menores, se hallan hacia el interior, a orillas de ríos pequeños y arroyos. El material, más pequeño y con menos pátina, presenta una mayor diversificación. Nuevos tipos aparecen, elaborados más sobre núcleos que sobre guijarros: raederas, **choppers**-raspadores, puntas entre muescas, denticulados, lascas retocadas, láminas con retoques finos, cuchillos bifaciales, unifaces y bifaces (algunos curvos) groseros, piedras lenticulares, numerosas puntas de proyectil bifaciales, lanceoladas y pedunculadas.

Los autores hablan de un "complejo de **choppers** y raspadores... dentro, al parecer, de la tradición Cuareimense" (Schmitz, Brochado 1972 b, p. 22). E. Miller afirma que "por sus características, ou seja, líticos assemelhados aos das indústrias Altoparanaense e Cuareimense e por sua situação geográfica intermediaria a ambos, o complexo Itaquí constitui-se no elo da ligação entre o Altoparanense de hábitos florestáis ao Norte, e o Cuareimense de hábitos campesinos ao Sul: (E. Miller 1969 b. p. 19).

Puntas de proyectil parecidas se encuentran en las fases río Pardinho (valle del Río Pardo) y Camuri (curso inferior de los ríos Caí y dos Sinos); para E. Miller sería el resultado de la influencia cultural del complejo Itaqui, que habría penetrado por la escarpa meridional y oriental de la Serra Geral. Un fechado C14 dio 1573 + 145 años a. C. (S. I. 800). En consecuencia sería relativamente reciente.

El afán de esclarecer el problema de la posible presencia de un "paleoindio" llevó a E. Miller a intensificar los trabajos en la zona de los ríos Uruguay, Touro Passo e Ibicui en 1973 - 74. Sondeos estratigráficos en sus márgenes permitieron determinar varios niveles, correspondiendo los tres inferiores a "horizontes paleoindios" donde estaban asociados material lítico y restos de megafauna.

En el nivel más bajo (VIII) se utilizó, en el 97 % de los casos, el basalto, mientras que en los dos siguientes se manifiesta una neta preferencia por la metacuarcita.

Se trata de una industria sobre lascas obtenidas por percusión directa o indirecta; núcleos y guijarros son poco utilizados. Retoques parciales o periféricos se observan en el nivel superior.

El material atípico del nivel inferior ofrece una gran variedad de tamaño de las lascas (sin retoque) con un importante porcentaje de lascas pequeñas. En los dos niveles superiores (VII y VI), presentan retoques o evidencias de uso. Se encuentran también raspadores pequeños, circulares o altos, guijarros toscamente retocados, algunas láminas con retoque bifacial tosco, núcleos, pocos **choppers** y percutores. En Touro Passo se encontraron dos puntas con retoque a presión en el nivel VI (estéril en los otros cortes estratigráficos) y que se podrían interpretar como puntas de proyectil. El investigador piensa que podrían ser el origen de la tradición con puntas de proyectil, Umbú.

En 1976, E. Th. Miller concluía que estos niveles correspondían a "una tradición sin puntas de proyectil" (p. 489). Sin embargo, y según datos de P. I. Schmitz, el mismo investigador presentó una comunicación al V Congreso Nacional de Arqueología en Argentina (1978) en la cual precisaba que trabajos recientes le habían permitido distinguir dos fases. La primera, denominada fase Ibicuí, está asociada a fauna extinta y fechada por C14 en 12.770 + 220 años A. P. (1) (S. I. 801). En la segunda, fase Uruguay, fechada por C. 14 en 10.400 + 110 años A. P. y 9.595 + 175 años A. P. aparecen numerosas puntas de proyectil muy diversificadas, con pedúnculos y aletas: "parecen el foco o comienzo de una tradición de puntas pedunculadas, que se continúa en la región sur hasta el siglo XIV, con la denominación de tradición Umbú" (Schmitz 1978, p. 108). Añade que, si se toman en consideración estos últimos hallazgos de E. Miller "es probable que la tradición Umbú se haya desarrollado en la región entre Río Grande do Sul, Corrientes y Noroeste de Uruguay a partir de la fase Uruguay de tradición paleoindígena". Se explicaría por medio-ambientes idénticos y una tradición muy antigua en la región.

P. A. Ribeiro (Mentz) (1978 a) habla de una información personal de M. H. Abrahao Schorr, quien habría encontrado en el Municipio de Rosario do Sul un abrigo con los mismos motivos descubiertos en la escarpa del planalto y puntas de proyectil con pedúnculos y aletas, parecidas a las de las fases Rio Pardinho e Itapui.

C. Gradin (1970) se refiere a petroglifos grabados sobre rocas aisladas cerca de Yapeyuá (margen del río Uruguay, provincia de Corrientes). Representan estrellas, cruces, círculos, meandros, etc.

5.2.3 Curso superior del río Uruguay

Esta zona incluye la margen izquierda del río Uruguay (norte del Estado de Rio Grande do Sul) hasta su afluente el río Ijuí, su margen derecha (sur

---

(1) **Fechas dadas por Schmitz (1978) sin precisión del laboratorio.**

del Estado de Santa Catarina y este de la Provincia de Misiones) y sus dos tributarios, los ríos Pelotas y Canoas, que corren por la altiplanicie basáltica que va inclinándose suavemente hacia el oeste y el sur, ofreciendo un paisaje cada vez menos accidentado.

Los valles de los ríos, generalmente estrechos, como los de los ríos Pelotas y Canoas, están bordeados por bosques galería que suben por la escarpa de la altiplanicie donde, a más de 500 mts., reina la Araucaria.

5.2.3.1. Situación e historial

Esta zona, como la anterior, no es muy conocida. Los investigadores, más interesados por la zona costera, no procuraron conocer el interior del país antes de los años 60, cuando se estableció el plan de trabajo de PRONAPA (1). Pero el programa era ambicioso y buscaba establecer un cuadro general válido para todo el Brasil, razón por la cual se efectuaron sondeos en varios sitios y pocas investigaciones sistemáticas. Además faltaban medios e investigadores.

Basándose en criterios tecnológicos y tipológicos, los investigadores brasileños definieron dos tradiciones, Humaitá y Umbú, que tienen una gran extensión temporal y espacial; en cada tradición determinaron fases limitadas en el tiempo y en el espacio.

SITIOS DE TRADICION HUMAITA

Los sitios de la tradición Humaitá se encuentran a lo largo del río Uruguay y de sus afluentes, en llanuras aluviales y pendientes suaves; escasean en dirección a la altiplanicie. El material puede encontrarse diseminado o concentrado, en superficie, semienterrado o en las barrancas de los ríos. En Itapiranga apareció en las barrancas del río Uruguay, entre 3,50 mts. y 5,00 mts. de profundidad, y en la confluencia de los ríos Uruguay-Peixe, a 3,50 mts.; en las barrancas del río Pelotas se encontraron artefactos en dos niveles diferentes: entre 1,00 y 1,80 mts. (fase Paiqueré) y entre 0,50 y 0,80 mts. (fase Cara), bajo el suelo actual. Esta situación estratigráfica y la tipología permitieron a los investigadores establecer una secuencia cronológica relativa. Se ubicaron algunos sitios de la fase Caaguaçú en cuevas y abrigos que podrían corresponder, según E. Miller, a una ocupación temporaria.

SITIOS DE TRADICION UMBU

Los sitios de esta tradición se encuentran en las márgenes de los ríos y además en escalones de la altiplanicie, cerros o pendientes, pero siempre a proximidad del agua.

5.2.3.2. Material arqueológico

MATERIA PRIMA Y TECNICA

La materia prima es siempre local. En la tradición Humaitá es casi exclusiva la utilización del basalto rojo. Metacuarcita diabasio y calcedonia se encuentran en escasísimos casos y en contados sitios. En Itapiranga se utilizó el sílex, pero sólo en sitios donde se encuentra gran número de lascas.

En la tradición Umbú se nota una variedad mayor: basalto rojo, negro y gris, calcedonia, metacuarcita y ágata.

---

(1) Programa Nacional de Pesquisas.

Los grupos prehistóricos parecen haber seleccionado ciertas rocas según el artefacto deseado. En la fase Araponga se empleó el basalto rojo o negro y la calcedonia para los implementos menores (como puntas de proyectil, cuchillos, etc.) y basalto rojo para los implementos grandes (como talladores).

Las puntas con pedúnculo y aletas de la fase Suruví se elaboraron sobre metacuarcita, amatista y calcedonia; las puntas apedunculadas y foliáceas, exclusivamente sobre metacuarcita.

Los artefactos fueron elaborados sobre bloques, núcleos, guijarros y lascas generalmente grandes por percusión directa con percutor duro. Los porcentajes varían mucho. En Itapiranga, P. I. Schmitz e I. I. Becker notan una gran utilización de nódulos y guijarros, aunque a veces abundan las lascas.

En la fase Caaguacú domina el trabajo sobre lascas grandes o medianas; sin embargo, en ciertos sitios dominan los artefactos sobre guijarros; se trata generalmente de artefactos de gran tamaño, como **choppers** y bifaces, prácticamente ausentes en otros sitios; se encuentran también instrumentos sobre láminas.

El trabajo puede ser unifacial o bifacial, parcial o periférico. El instrumental así obtenido es generalmente tosco, bastante grande y pesado.

Los retoques, para la obtención de un mejor filo, están hechos por el mismo método, pero con más cuidado.

En la tradición Umbú, los artefactos se elaboran sobre lascas y los retoques se hacen por presión. El instrumental no es tan grande ni tan pesado.

TIPOLOGIA

TRADICION HUMAITA

Choppers, choppings-tools, bifaces, raspadores y puntas son artefactos característicos de los sitios de tradición Humaitá, son elaborados a partir de bloques o guijarros y, en contados casos, sobre lascas grandes y gruesas. Se encuentran bifaces rectos y curvos, sobre todo en Itapiranga y en la fase fase Caaguaçú; los hay subcirculares con filo periférico y bastante toscos; los pequeños están mejor terminados. Los raspadores más comunes son los terminales, laterales y plano-convexos. También aparecen: picos espesos, a menudo con talón cortical, que en Itapiranga llegan a tener entre 15 y 25 cm.; puntas gruesas, igualmente con talón cortical con frecuencia triangulares; artefactos largos de sección poliédrica con punta filosa; artefactos triédricos con punta gruesa y talón, o con puntas opuestas; lascas utilizadas como cuchillos, con muesca, retocadas o con evidencias de uso. Cuchillos unifaciales y talladores con puntas opuestas están presentes en las fases Paiquere y Cará, en las que se encontró carbón, al igual que algunos percutores y perforadores. En varios sitios, la capa arqueológica es más oscura y en Caaguaçú se encontró tierra quemada. Hachas pulidas, manos de mortero, bolas de boleadora y moletas aparecieron, generalmente en esta fase.

Esporádicos hallazgos de puntas de proyectil permiten pensar que estos grupos tuvieron contactos con los cazadores especializados de la tradición Umbú.

En Itapiranga Rohr (1968) encontró a 8,00 m. de profundidad fogones con restos de carbón vegetal asociados a lascas cortantes de dibasio rojo. Este hallazgo plantea el problema de la presencia de una industria sobre lascas, diferente a la descripta antes, y de su cronología.

En la margen misionera del río Uruguay fueron ubicadas industrias en San Pedro, en las barrancas del arroyo Fortaleza, por J. C. Laguzzi y E. Cordeu (1961/63), y en el departamento de Los Apóstoles por A. Rizzo (1979). En San Pedro se trata de una industria de lascas atípicas, recubiertas de pátina de carácter muy primitivo; esquirlas, guijarros enteros o partidos, gravas, carbones y fragmentos alisados fueron encontrados en los sondeos de superficie. En Los Apóstoles, los artefactos —raspadores, raederas, cepillos, choppers, puntas entre muescas— fueron elaboradas por percusión sobre cantos rodados, lascas grandes o núcleos. El gran número de desechos de talla y de lascas, con o sin retoques marginales ,de diferentes tamaños hacen pensar a A. Rizzo que se trata de un taller. Insiste en la ausencia de bifaces.

TRADICION UMBU

Las puntas de proyectil, elemento diagnóstico de las fases de la tradición Umbú, abundan en todos los sitios. Las apenduculadas, relativamente poco frecuentes, corresponderían a las épocas más antiguas. Las puntas con pedúnculo y aletas ofrecen una gran variedad; sus bases pueden ser rectas, cóncavas, convexas o hasta bifurcadas. Algunas monofaciales fueron encontradas en la fase Araponga, así como otras denticulares. Las foliáceas están bien representadas en las fases Panambí y Suruví.

También son característicos de esta tradición los raspadores pequeños o medianos, generalmente altos, laterales, redondeados, con retoques circundantes o no; a veces tienen pedúnculo. Los bifaces más pequeños, de forma amigdaloide, están menos representados; los grandes son escasos. En la fase Amandau se encontraron algunos curvos. **Choppers, choppings-tools,** talladores alargados, lesmas, forman parte también del acervo cultural. Son numerosas las lascas retocadas, a menudo como cuchillo o con huellas de uso, al igual que los cuchillos bifaciales y los núcleos. Los hallazgos de percutores, guijarros alisados y bolas son más esporádicos.

En su publicación de 1969, E. Miller cita el hallazgo de petroglifos en la zona de la fase Caaguaçu: grupos de círculos concéntricos ligados entre sí por los círculos exteriores, y meandros incisos en bloques de basalto. No se pronuncia en cuanto a su asociación con el material de la fase.

W. Piazza (1969a) ubicó otros en cuevas y abrigos en el Municipio de Urubici, también con representaciones geométricas. Afirma su asociación con la fase Urubici, pero no da los criterios en los que se basa. Existe una fecha C14: 1040 + 200 años D (S. I. 227).

5.2.3.3 Conclusiones

La zona del Alto Uruguay, rica en recursos económicos (caza, pesca, recolección) atrajo grupos de "recolectores-cazadores". En los sitios se encuentran artefactos típicos del Altoparanaense de O. Menghin (bifaces rectos, curvos, picos. . .). Para E. Miller (1969a), el complejo lítico de los valles

del Paraná y del Alto Uruguay tendría "un parentesco cultural longíquo e comum" debido a condiciones ecológicas semejantes; las pequeñas variaciones se deberían a medios ecológicos un poco distintos. El biface sería el artefacto mejor adaptado a este medio ambiente. En Itapiranga existiría un Altoparanaense clásico en el cual dominan los bloques, mientras que la fase Caaguaçu representaría una "fase tardía del Altoparanaense".

M. Brochado (1971), basándose en fechados C14, emite la hipótesis de una "difusão a partir do NW descendendo o curso do río Uruguai e se derramando sobre o planalto para leste" (.25).

Se dan como fechas límites, según dataciones C14, unos 8.000 años BP y épocas muy recientes.

Los hallazgos de Itapiranga plantean un problema: los artefactos de tipo Altoparanaense, aproximadamente a 4 m. de profundidad dieron un fechado C14 de 7260 + 100 BP (S. I. 440), pero la industria sobre lascas situada a 8 m. de profundidad dio 8690 + 95 BP (S. I. 995). En consecuencia habría que admitir la presencia de una industria sobre lascas anterior a la de tipo Altoparanaense. En San Pedro, según los investigadores, se plantearía el mismo problema.

La tradición Umbú con puntas de proyectil habría empezado en 6000 BP y habría durado también hasta épocas recientes; estas fechas límites se basan en fechados C14. Para P.I. Schmitz y J. Brochado, los cazadores especializados de esta tradición y los recolectores cazadores de tradición Humaitá "parecen haber vivido muy cerca unos de otros pero utilizando industrias y probablemente explorando nichos ecológicos distintos" (1972 b p.11).

Las mismas pruebas se encuentran igualmente en el río Negro y en el Tacuarembó (R.O.U.). La tesis generalmente aceptada es que los cazadores que empleaban puntas de proyectil tenían un origen meridional.

5.2.4 Curso del río Negro

Esta zona corresponde a la región bañada por el curso medio del río Negro (afluente izquierdo del río Uruguay) y de sus tributarios, los ríos Tacuarembó Grande y Chico; dichos ríos están bordeados por bosque galería, pero los hallazgos de superficie fueron hechos en los médanos, un poco hacia el interior. Es una gran zona muy poco conocida. Existen algunas referencias sobre el material encontrado, pero ningún estudio. Las publicaciones recientes corresponden a visitas rápidas y recolecciones de superficie.

Se utilizó una gran variedad de rocas, siempre de procedencia local: metacuarcita y sílex que dominan en la zona de los ríos Tacuarembó Grande y Chico, calcedonia, cuarcita, jaspe, basalto, ópalo. La elección de la roca depende de la riqueza local y quizá también del artefacto proyectado.

El trabajo unifacial y bifacial se hizo por percusión A. Taddei (1969) habla de una talla inicial bipolar. Los retoques, también hechos por percusión, son a veces muy finos; los hay también a presión, sobre todo en las puntas de proyectil y en los cuchillos. Para elaborar los artefactos se utilizó de preferencia lascas y, en menor grado, láminas; luego núcleos, guijarros, hojas (pocas) y laminillas. En ciertas piezas queda una parte del cortex.

El raspador (simple, doble, nucleiforme, en planos de percusión...) es el artefacto más común; en Paso del Puerto, el elemento típico es un raspador bifacial con retoques por presión o por percusión fina alternante y de forma lanceolada, elipsoide, cordiforme o circular; las raederas están bien representadas. Se encuentran además lascas y láminas con o sin retoques, muescas, perforadores, buriles, percutores, trituradores, yunques, guijarros con retoques, artefactos compuestos. Las puntas apenduculadas (lanceoladas y foliáceas) son pocas, mientras que abundan las puntas con pedúnculo y aletas. Estas son bifaciales y el retoque es generalmente fino. Los hallazgos de puntas "pisciformes" son esporádicos. Aparecen también molinos y manos de mortero, bolas de boleadora, piedras lenticulares (talladas, alisadas y algunas pulidas en el río Negro medio) algunos rompecabezas y piedras con hoyuelos.

Los responsables de esta industria habrían sido grupos de "cazadores especializados de tradición patagónica" que conocerían las técnicas del alisado y del pulido. A. Taddei piensa, basándose en la presencia de molinos, en un semi-sedentarismo. Las diferencias según los sitios corresponderían a "desarrollos locales con matices o variantes". En cuanto a los pocos fragmentos de cerámica encontrados, las condiciones de los hallazgos no permiten pronunciarse. Estos cazadores superiores se encuentran igualmente por la laguna Merim y Río Grande do Sul.

En la margen izquierda del río Negro (Noroeste del Departamento de Durazno) se encontraron tres sitios establecidos sobre médanos. Los 42 artefactos recogidos están elaborados sobre lascas de basalto, que aflora en ciertos trechos del curso del río. A. Taddei supone que las lascas se sacaron de guijarros, por ser numerosas las que conservaron su corteza. El material, muy grande, tosco y primitivo, fue obtenido por percusión directa; el trabajo es unifacial y no siempre total. Hay retoques marginales; los raspadores representan el 69% de los artefactos y las raederas el 19%.

En un sitio encontró puntas de proyectil, pero vistas las malas condiciones de recolección piensa que corresponden a otra "modalidad cultural". Serían campamentos esporádicos de "cazadores inferiores".

En Valle Edén (confluencia de los ríos Tacuarembó y Jabonería) se ubicaron sitios también sin puntas de proyectil. Se utilizó de preferencia la metacuarcita local para elaborar el material. Hay artefactos sobre clastos, núcleos y lascas obtenidos por percusión directa. Los retoques son casi siempre marginales y los hay también alterno y alternantes.

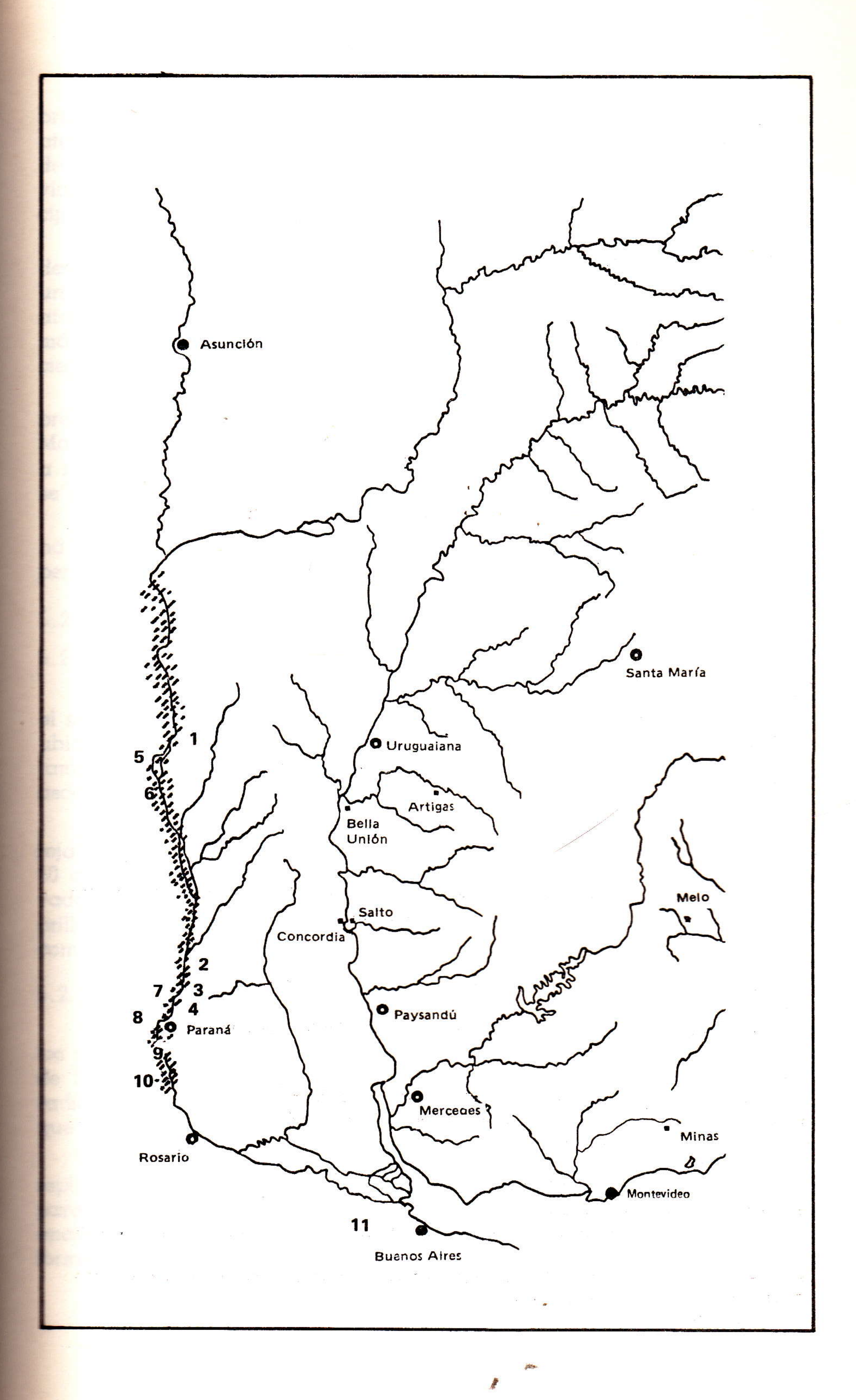
Los raspadores alcanzan 81% del total de las piezas. El resto está compuesto por raederas, perforadores, muescas. Se encontraron además microlitos en abundancia que reproducen las formas de los artefactos grandes. La técnica y la materia prima son también similares.

Todos estos hallazgos son de superficie.

5.2.5 Curso Superior del río Paraná

En realidad nos limitaremos a la Provincia de Misiones, donde se ubicaron varias industrias.

Esta zona pertenece orográficamente a la región montañosa del sur



Asunción
Santa María
1
5
6
Uruguaiana
Artigas
Bella
Unión
Melo
Salto
Concordia
2
7
3
4
8
Paraná
Paysandú
9
10
Merceaes
Minas
Rosario
Montevideo
11
Buenos Aires

brasileño. Su relieve, generalmente ondulado, tiene poca altura. Llama la atención la tierra roja, de espesor variable y resultado de la desintegración de una *roca efusiva subyacente, el meláfido,* que cubre 90% de la provincia, y que se encuentra también en el sur del Brasil. Las fuertes precipitaciones de este clima subtropical son un importante factor de erosión.

Hasta hace unos 30 años esta provincia fue totalmente desconocida desde el punto de vista arqueológico. Sin embargo, a principios de siglo un colono de origen alemán, F. C. Mayntzhusen, había intentado llamar la atención sobre artefactos líticos de tipo "paleolítico" encontrados en ambas márgenes del río Paraná, pero sin despertar el menor eco en los medios científicos.

O. Menghin, a partir de 1950, vuelve a plantear el problema "de la presencia de complejos líticos". Sus visitas a la zona aludida por F. C. Mayntzhusen y sus estudios de numerosas colecciones particulares lo llevan a reconocer la presencia de una industria lítica que llama "Altoparanaense", por estar ubicada en ambas márgenes del río Paraná.

Investigaciones más recientes efectuadas en las márgenes del río Paraná y en el interior del país mostraron la presencia de otras industrias líticas, pero hasta la fecha los datos son muy escasos y poco claros.

5.2.5.1 El altoparanaense

5.2.5.1.1 Localización, sitios y cronología

Esta industria se encontró en ambas márgenes del río Paraná, pero el sitio más representativo, Eldorado, base del trabajo de O. Menghin, está ubicado en la margen argentina. Piezas de tipo altoparanaense aparecieron también en el arroyo Yabebirí y en la gruta Tres de Mayo, donde estarían asociadas al trabajo del hueso.

El material se encontró siempre en la parte superior de una tierra roja de aspecto laterítico, recubierta por una capa de humus de unos 50 cm. La floresta actual, aparecida, unos 4000 años a. C. habría conservado este humus. Basándose en este dato y en el estudio de terrazas a orillas del río, en cuyas laderas aparecieron artefactos. O. Menghin propuso como fecha para el inicio del Altoparanaense 8000 a. C.

5.2.5.1.2 Material arqueológico

Como materia prima, el hombre aprovechó casi exclusivamente los cantos rodados de arenisca local (meláfido), de color pardo-rojizo en la mayoría de los casos, aunque se encuentran igualmente verdosos o grisáceos. Es rarísima la utilización de lascas. El trabajo se hizo por percusión. El retoque es monofacial o bifacial.

Los implementos son generalmente grandes y pesados, las formas se repiten, pero con bastantes variantes. Dos artefactos caracterizan el Altoparanaense: las "hachas de mano" y las "clavas". Entre las primeras se encuentran piezas muy grandes; algunas alcanzan 28 cm.; las hay cuneiformes, foliáceas, amigdaloides, en forma de pico, de azada o de azadón.

Estas piezas habrían sido enmangadas. Las segundas, "verdaderos bumerangs de piedras", armas arrojadizas utilizadas para la caza o para la guerra, pueden ser angulares, semilunares o abombadas. Los otros implementos, como raspadores, raederas, perforadores, lascas, están poco representados. O. Menghin cita dos piezas excepcionales: "un triedro y un mortero".

5.2.5.1.3 **Conclusiones**

O. Menghin considera que se trata de "una típica cultura de hacha de mano" (1955/56, p. 171) y sus portadores, además de la caza y de la recolección habrían tenido una forma primitiva de agricultura; hablando del material añade:

> "en síntesis todo el instrumental que se necesita en una cultura primitiva para tallar y trabajar madera, preparar pieles para el curtido, cortar carne, quebrar huesos, cavar tierra y también luchar contra enemigos y matar animales" (O. Menghin 1956, pp. 21-22).

Los artefactos pesados, como azadas, azadones y picos, habrían convenido perfectamente al trabajo de la tierra; el hallazgo de un mortero confirmaría su teoría. En cuanto a las "hachas de mano" propiamente dichas, habrían servido para cortar madera.

Según este investigador, utilizaron troncos de árboles para cruzar el río, lo cual explicaría su establecimiento en ambas márgenes.

Esta industria correspondería a un gran "complejo cultural" y se relacionaría con la cultura de los indios Gê actuales, cazadores-plantadores que viven en la altiplanicie brasileña y en el SO de Brasil. "Es posible que el Altoparanaense represente el patrimonio arqueológico de los antepasados más antiguos de los Gê." (O. Menghin 1956, p. 24). Estos "proto Gê" habrían invadido la altiplanicie brasileña "verdadero centro de la difusión de esta cultura" (op. cit., p. 25) y se habrían extendido hasta el Alto Paraná.

Según O. Menghin, el Altoparanaense tal como lo acabamos de definir corresponde al período "clásico", mientras que en el "reciente" los tipos degeneran, las clavas desaparecen y se nota una preferencia por una materia prima negruzca; además, los grupos se establecen en sitios menos elevados y alrededor de 2000 años a.C. se llegan a notar leves influencias neolíticas en el *alisamiento parcial de ciertas hachas.*

5.2.5.2 **Otros hallazgos**

Los primeros en señalar una industria diferente fueron J. C. Laguzzi y E. Cordeu, quienes efectuaron, en 1962, sondeos en el interior del país (arroyo Fortaleza, cerca de San Pedro). Posteriormente, se localizaron otros sitios, siempre en las orillas actuales del río Paraná o al pie de sus barrancas, en las zonas de Posada, San Ignacio, Iguazú. Las escasas "hachas" de tipo Altoparanaense encontradas no estarían asociadas, pero no se puede olvidar que se trata de un material de superficie.

En esta industria dominan las lascas, generalmente espesa y atípicas, con o sin retoques secundarios hechos por percusión. En ciertos sitios, los desechos son abundantes. Para la obtención de sus lascas utilizaron de preferencia los rodados de cuarcita roja que abundan en las playitas; esporádicamente aprovecharon otras rocas. El acervo cultural incluye raspadores elaborados sobre lascas o núcleos, algunas puntas entre muescas, algunos artefactos sobre rodados que parecen **chopper,** raederas, muescas y lascas atípicas.

A. Rizzo (1967 y 1969), quien hizo excavaciones en la gruta Tres de Mayo, afirma haber encontrado las dos industrias asociadas, pero con neto predominio de la industria sobre lascas y ausencia de "clavas". Igualmente asociados encontró anzuelos y puntas (lisas o grabadas) elaborados sobre huesos de mamíferos, aves, peces y astas de corzuelos. La decoración consiste en incisiones de puntos y/o líneas paralelas o circulares. Numerosos huesos fueron pulidos. Señala la presencia de adornos de conchillas y de algunos artefactos en este mismo material. Entre los restos de cocina se observan algunos de animales y sobre todo numerosas conchillas, fogones y carbón. En cuanto a los restos humanos son escasos y fragmentados. Poco numerosos en el nivel inferior, los objetos de hueso y concha aumentan en el nivel superior y la técnica de la piedra mejora. La cerámica que apareció en este nivel superior es considerada como intrusiva por los investigadores.

La presencia de puntas de proyectil está atestiguada por A. Rizzo (1979), quien habla de un "precerámico de puntas de proyectil triangulares con pedúnculo y con la base redondeada". (P. 213).

3.2.5.3 Conclusiones

Los investigadores admiten entonces, la existencia de dos tipos de industria, una sobre lascas y otra sobre nódulos, adoptando así la teoría de O. Menghin, para quien estas dos técnicas diferentes corresponderían a "una tradición cultural esencialmente distinta" (1955/56, p. 184).

Ciertos autores opinan que la industria sobre lascas sería posterior al Altoparanaense; los hallazgos de A. Rizzo en la gruta Tres de Mayo, además de demostrar la asociación de las dos industrias, parecen confirmar esta hipótesis; la ausencia de "clavas" sería una prueba de la anterioridad del Altoparanaense clásico.

Sin embargo, varios investigadores brasileños no comparten esta opinión. Rohr encontró en la capa más profunda de Itapiranga una industria sobre lascas fechada por C14 en 8690 + 95 B.P. (S.I. 9951), mientras que la superior, tipo Altoparanaense, dio sólo 7260 + 100 BP (S.I. 440).

La abundancia de moluscos marcaría una evolución o un cambio en la economía de los grupos. A. Rizzo opina que se puede observar una cierta selección puesto que dos especies son particularmente frecuentes.

Los autores evocan semejanzas entre el Cuareimense y el Altoparanaense y entre el Catalanense y la industria sobre lascas; los dos tipos recordarían hallazgos hechos en el sur del Brasil.

5.2.6 Curso inferior del río Paraná

Los datos para esta parte del curso del río son particularmente escasos. Excepto la publicación de A. R. González y A. M. Lorandi (1959), no existe ningún trabajo, sino sólo algunas referencias a hallazgos casuales y poco fiables, hechos en los ríos Saladillo y Carcarañá y en el arroyo Cululú (provincia de Santa Fé). En las barrancas que bordean estos cursos de agua fueron descubiertos restos óseos fosilizados y algunos artefactos aislados: piezas líticas en márgenes del Carcarañá, instrumentos de hueso en el Cululú y el Saladillo.

De más interés y valor es el trabajo de A. R. González y A. M. Lorandi, basado en material perteneciente al Museo de la Peña Folklórica. Se trata de una serie de piezas líticas encontradas en la margen derecho del río Carcarañá al arar un campo. Según el descubridor, las piezas venían apiladas "exprofeso", las más pequeñas en la parte superior de la pila y en la punta, fragmentos de ocre hematítico.

Los grupos utilizaron cuarcita (blanca, amarilla o blanquecina con vetas amarillas) y calcedonia para elaborar sus artefactos. Diferencias tecnológicas y tipológicas llevaron a los autores a estudiar separadamente los instrumentos de cuarcita y los de calcedonia. Los artefactos de cuarcita están trabajados por percusión a partir de nódulos o láminas. Las piezas sobre nódulos corresponden a grandes bifaces de forma amigdaloide u oval "tallados a grandes golpes, con desbastamientos de lascas y láminas planas, muy regulares, y un proceso secundario de retalla cuidadosa, que dio por resultado especímenes simétricos y regulares" (A. R. González 1965, p. 22). En algunos ejemplares se observan manchas de pigmento rojo.

Las piezas obtenidas a partir de láminas tienen una cara enteramente tallada; el plano de lascado puede presentar algunos golpes. Los tipos no son muy bien definidos; ciertos ejemplares podrían ser azuelas.

El material de calcedonia, elaborado por percusión a partir de láminas, es mucho más pequeño, de forma muy irregular; por lo tanto, resulta difícil definir su función exacta. A veces se observan restos de corteza natural y manchas de pigmento rojo. Los retoques secundarios son tan irregulares y descuidados que "en ciertos casos es difícil poder decir si lo que aparenta retoques no son sino las huellas de uso directo de la pieza" (A. R. González, A. M. Lorandi, 1959, p. 192).

Otros artefactos fueron ubicados en la misma zona; pertenecen a la misma colección del Museo de la Peña Folklórica. Son hallazgos aislados y de superficie, sin relación con el material anterior, e incluyen bolas, manos de mortero, conanas y sus manos, hachas de cuello y martillos.

A. R. González y A. M. Lorandi, basándose en la situación de los implementos en suelos negros y en comparaciones con piezas parecidas, halladas en la provincia de Buenos Aires, y con el Altoparanaense, estiman que el Carcarañense podría corresponder a un "postglacial temprano o medio". Las piezas debían estar espolvoreadas con ocre rojo o pintadas; esto explicaría las manchas ocres presentes en muchos ejemplares; "este hecho acentúa el carácter especial de la extraña agrupación de instrumen-

tos que hemos descripto. Esta agrupación debió tener algún significado muy especial" (A. R. González, A. M. Lorandi, 1959, p. 193).

M. A. Caggiano (1977a) afirmó haber encontrado un nivel sin cerámica en la isla de los Lechiguanos (Delta del Paraná). El material arqueológico está elaborado sobre hueso: puntas de arpón "extremidades de cornamenta" de cérvido que presentan un extremo biselado como producto del pulimiento bifacial a través de su utilización" (p.27), huesos con extremidades aguzadas, algunos con incisiones. Restos de mamíferos y de peces fueron ubicados en este mismo nivel.

5.3 Complejos ceramolíticos

5.3.1 Zona de Salto Grande

5.3.1.1. Los yacimientos: ubicación

Los sitios con cerámica fueron encontrados en ambas márgenes de los ríos y en las islas.

EN LAS MARGENES DEL RIO

En la costa argentina, los sitios se ubicaron en las terrazas bajas (cota debajo de los 20 m.) pertenecientes al sistema de terrazas fluviales a las que nos referimos anteriormente (ver fig. 1). Las mismas están cubiertas por depósitos cuaternarios relativamente recientes. En el sitio El Dorado (terraza de 15-20 m.) el material cerámico aparece en una capa de humus que puede alcanzar hasta 0,5 m., mientras que en Los Sauces 1, Cerro Chico I y II (terrazas cuya altitud es inferior a 10 m.) el material está depositado bajo una delgada capa de humus, arqueológicamente estéril. En estos sitios llama la atención la abundancia de restos de moluscos.

Material cerámico en superficie se encuentra por toda la costa.

En la margen uruguaya se ubicaron también varios sitios: podemos citar Caracoles, Gaudin, Hervidero; en Bañadero, el material entre 0,4 y 0,6 metros de profundidad, y corresponde al nivel "Bañadero B" de A. Austral (1977).

EN LAS ISLAS

Para las islas (de Arriba, del Medio, de Lobos) tenemos más datos, ya que los investigadores uruguayos concentraron sus esfuerzos en ellas, particularmente en la costa oeste de la Isla de Arriba; su origen sedimentario les permitió efectuar varios sondeos estratigráficos y establecer una secuencia. (Ver plano).

El período con cerámica, "Momento 1" o "Ceramolítico", corresponde a las unidades lito-estratigráficas 1 y 2 y el material se encuentra sin discontinuidad desde la superficie hasta los 0,40-0,50 m. de profundidad.

5.3.1.2 Material arqueológico

5.3.1.2.1 Restos de cocina

A. Serrano (1932a) ya había señalado el gran porcentaje de conchas y moluscos presentes en los sitios, en comparación con los otros restos animales. Trabajos recientes (E. Cigliano 1968, M. A. Caggiano et alii 1971 b)

confirmaron esta observación. Este fenómeno se nota tanto en los yacimientos de las islas como en los de tierra firme: Caracoles, Gaudin en la margen uruguaya, Cerro Chico I y II, Los Sauces I en la argentina. Los investigadores consideran estos tres últimos sitios como "pequeños conchales artificiales". Además E. Cigliano (1968) observó una neta preferencia para la especie **Felipponea iheringi;** otra especie bien representada es la **Asolene megastoma;** en menor proporción se encuentra la **Strophocheilus** sp. Están asociadas a espinas de pescado y huesos de mamíferos (carpincho **(Hydrochaeris hydrodaeris),** cérvidos, roedores).

R. Boretto (1976), quien estudió la distribución de los restos en las islas y en tierra firme, concluye que al principio dominó una economía fluvial basada en la recolección y la pesca, con algo de caza, la cual fue aumentando poco a poco. J. Baeza et alli (1977) notó en sus excavaciones que en la "unidad litoestratigráfica 2" (0,30 , 0,50 m.) la cantidad de moluscos era más importante que en la "unidad litoestratigráfica 1".

A. Rodríguez señaló la presencia de fogones, fragmentos de carbón, cenizas y ocre en sitios de la margen argentina. W. Melgar et alii (1975) encontraron restos de ocre en la Isla de Arriba.

5.3.1.2.2 **Industria lítica**

MATERIA PRIMA Y TECNICA

Como materia prima se utilizó de preferencia la metacuarcita y en menor proporción, el jaspe, la calcedonia, el basalto, la caliza y, quizá, el sílex.

Los artefactos fueron obtenidos por percusión. Los datos sobre la técnica empleada son pocos y corresponden en gran parte a los hallazgos hechos en el sitio Aruera (Isla de Arriba) donde A. Díaz y J. Baeza (1977) notaron la escasez de retalla, la ausencia de trabajo bifacial y de retoques por percusión controlada o por presión. Algunos artefactos fueron elaborados por abrasión.

En El Dorado, los artefactos presentan amplios planos de lascado y un bulbo de percusión poco "insinuado", así como restos de corteza (Caggiano et alii 1971 b).

EL MATERIAL

El material elaborado sobre lascas o núcleos es atípico y pobre; su tamaño es mediano o pequeño.

En casi todos los yacimientos se encontró una gran cantidad de desechos de tallas y de lascas (primarias y secundarias), algunas con huellas de uso o muescas. En El Dorado, M. Caggiano et alii (1971 b) notan un 7,9 % de artefactos y un 91,1 % de "no instrumentos". Entre los artefactos más comunes están las raederas y los raspadores. Los núcleos también son relativamente numerosos. Otros, poco frecuentes, sólo están presentes en ciertos sitios: cuchillos en la Isla de Arriba; **choppers** y **chopping-tools** en la Isla de Arriba, El Dorado, Los Sauces y quizá Bañadero; percutores, buriles y picos en En Aruera, algunos artefactos fueron obtenidos por abrasión: pilones, piedras lenticulares, piedras planas con surcos. En todos los sitios están ausentes las puntas de proyectil.

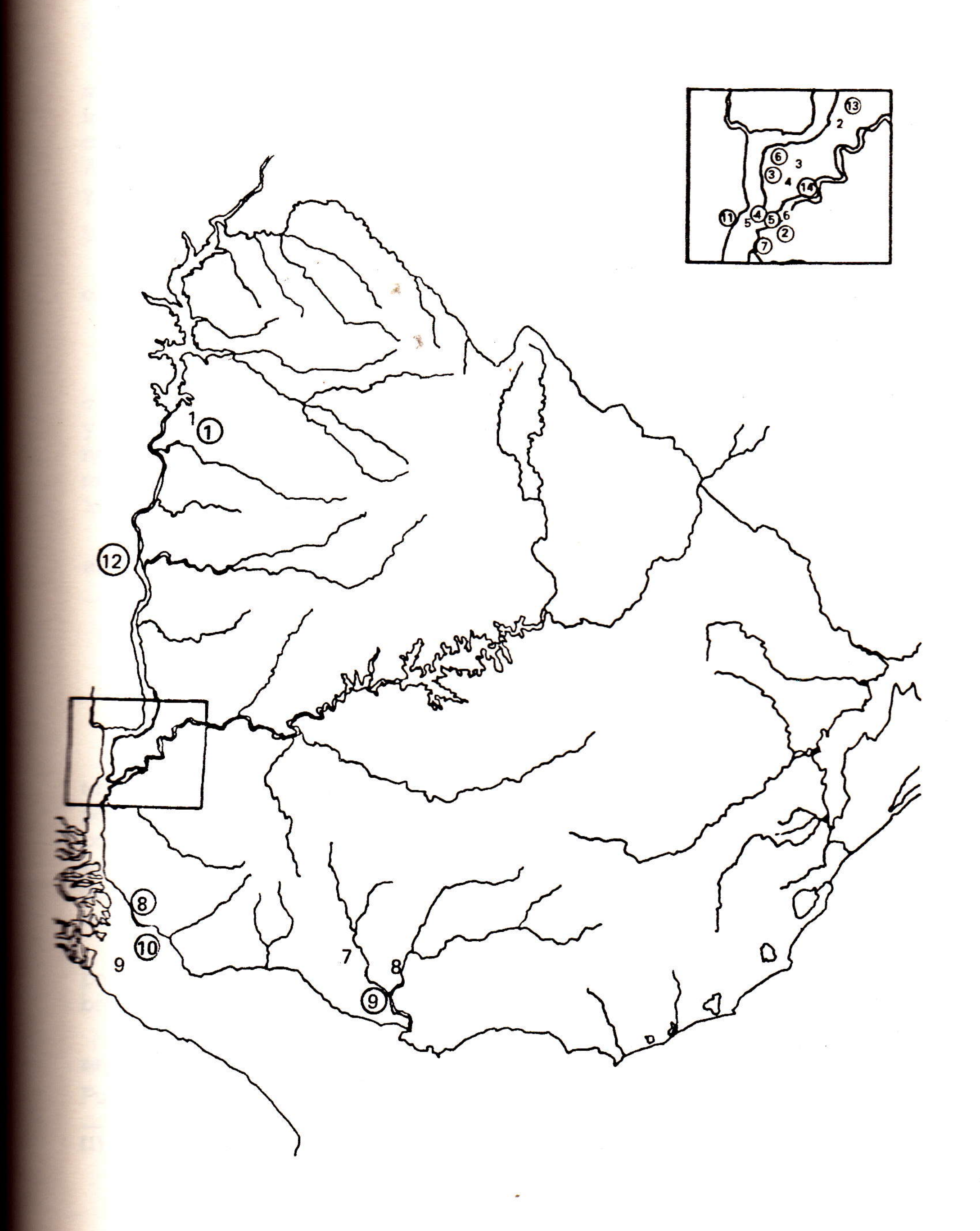

13
2
6
3
3
4
14
11
5
4
5
6
2
7
1
1
12
8
10
9
7
8
9

Fig. 17

CERAMICA GUARANI

Zona de Salto Grande; curso inferior del río Uruguay y delta del río Negro; curso medio del río Negro

1 -	Salto Grande	
2 -	Nuevo Berlin	
3 -	Punta Negra este	al norte de Fray Bentos
4 -	Campo Morgan	
5 -	Isla del Vizcaino	
6 -	Isla Naranja	
7 -	Arroyo Pavon	Dpto. de San José
8 -	Puerto de las Tunas	curso inferior del Santa Lucía
9 -	Martin García	

CERAMICA LOCAL

Zona de Salto Grande: curso inferior del río Uruguay, delta del río Negro; curso medio del río Negro.

1 -	Salto Grande	
2 -	La Blanqueada orillas del río Negro cerca de Soriano	
3 -	Campo Morgan	boca del arroyo Vizcaino, Dpto. de Río Negro
4 -	Isla Vizcaino	
5 -	Isla Naranja	
6 -	Arroyo caracoles	
7 -	La Colonia Concordia	margen izquierda del río Uruguay, Dpto. de Soriano
8 -	Punta Chaparro	a 3 kms. al norte del puerto viejo de Nueva Palmira
9 -	Arazati	en el arroyo Pereira Dpto. de San José
10 -	Martin Garcia	
11 -	Puerto Landa	margen derecho del río Uruguay, Dpto. de Gualeguaychu otros sitios: Puerto Basilio, Lucuix
12 -	Colon	
13 -	Nuevo Berlin Roman	arroyo la Yeguada, margen izquierda del río Uruguay
14 -	Margen derecha del río Negro: el Cerro, Vizcaino.	

Para ciertos autores argentinos (E. L. Poenitz, A. Rodríguez) las placas grabadas formarían parte del acervo cultural de estos grupos, pero dicho problema ya fue planteado.

5.3.1.2.3 **Industria del hueso**

Son poquísimas las referencias sobre la presencia de industria del hueso; se encontraron puntas, punzones y, según A. Rodríguez (1969) ciertos artefactos de Cerro El Tigre podrían ser arpones. E. L. Poenitz et alii (1971 b) citan también espátulas y adornos. Entre las ilustraciones publicadas por A. Díaz (1979 a, p. 164), sin el menor dato, se ven fragmentos decorados y un colgante.

5.3.1.2.4 **Material cerámico**

El material cerámico es mucho más importante que el lítico, tanto en cantidad como en calidad.

EN LAS MARGENES DEL RIO

Tenemos pocos datos para la margen uruguaya, A. Austral (1977) encontró en Bañadero una cerámica tosca, de pasta friable, textura laminar y cocción incompleta alisada, con paredes externas de color rojizo y casi negras las internas. Algunos fragmentos llevaban una decoración incisa muy simple en el borde. Como antiplástico se encuentran más la arena y la mica que las espículas de esponja (**Uruguaya coralloides**).

En la margen argentina, E. Cigliano **et alii** (1971 b) y M. A. Cagliano et alii (1971 b), consideran dos fases:

— En la fase El Dorado, que toma su nombre del sitio ubicado en la terraza incluída entre 20 y 15 mts., determinaron dos tipos: El Dorado sepia y El Dorado gris. El primero, de factura irregular, pasta gris oscura, "antiplástico fino" (1), paredes externas e internas alisadas y pintadas de color sepia, domina netamente. La cocción, en atmósfera oxidante, es deficiente.

Dos estudios de los fragmentos se concluyó que los recipientes, de tamaño más bien pequeño, debían tener formas subglobulares otros tienen paredes oblicuas y bordes rectos o "evertidos". Los bordes pueden ser expandidos, invertidos, "evertidos", directos, a veces reforzados; en las capas superiores dominan los bordes invertidos mientras que en las inferiores dominan los expandidos y "evertidos". Los labios son convexos o en bisel; las asas están ausentes.

La decoración, cuando existe, consiste en líneas incisas en la parte superior de la superficie externa de los recipientes; las hay horizontales, quebradas, en zig-zag, entrecruzadas; a veces forman campos rectangulares.

El Dorado gris se distingue del anterior por la ausencia de pintura sepia y por el antiplástico, que puede ser "mediano" (ver nota 1, p. 173). Puede también recibir decoración incisa.

---

(1) El autor no especifica de qué antiplástico se trata.

— La segunda fase, llamada Cerro Chico, definida a partir de los hallazgos hechos en Cerro Chico I y II y los Sauces I, comprende tres tipos, de los cuales dos son idénticos a El Dorado sepia y El Dorado gris; el tercero es una cerámica de color rojizo. Esta fase fue establecida basándose en los criterios siguientes:

— Ausencia de El Dorado inciso.
— Aparición de rojo pulido.
— Asociación con conchales artificiales.
— Ubicación en la terraza baja (10-6 mts.).
— Ausencia de vasijas con bordes expandidos.

En las dos fases se utilizó como técnica de manufactura la del rodete.

EN LAS ISLAS

Tenemos más datos para las islas, especialmente para la de Arriba, en cuya costa oeste, ocupada sin discontinuidad excavaciones con estratigrafía procuraron los elementos para establecer una secuencia local.

Fueron reconocidas tres fases, denominadas Salto Grande, Isla de Arriba (o Isla Decorada) y tradición guaraní (fig. 3).

La fase III, Salto Grande, se encuentra sin discontinuidad a partir de los 0,50 mts. aproximadamente, hasta la superficie, donde aparece mezclada con la tradición guaraní.

Se consideran 2 tipos: Salto Grande simple y Salto Grande inciso. Como materia prima se aprovechó la archilla local, en la cual se encuentra como antiplástico espículas de esponja, óxido de hierro, arena y restos vegetales. La cocción, a baja temperatura y a fuego abierto, es muy irregular; el núcleo es de color gris oscuro a negro.

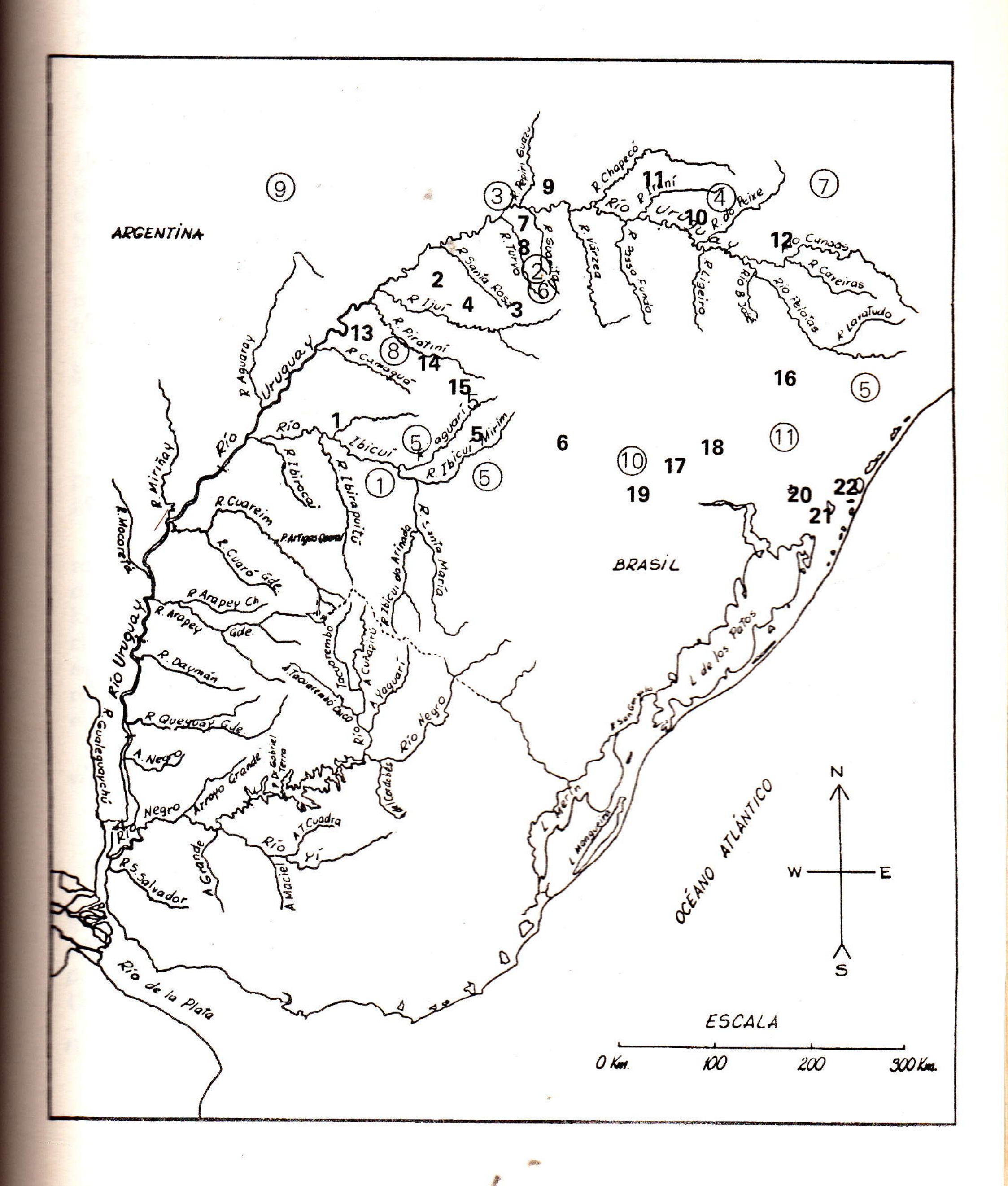
Los recipientes, reconstruídos a partir de fragmentos, incluyen huellas y escudillas de forma semiesférica, no restringidas; los de forma globular o subglobular son restringidos; los platos bajos tienen boca circular o elipsoidal.

Dos técnicas decorativas están presentes: la incisión, a base de líneas o de puntos, y la pintura. Los motivos incisos presentan cierta variedad: zig-zag (simple o doble), reticulado (parcial o total), guardas grecas, registros escalonados, punteado en el labio. La pintura roja forma guardas paralelas al borde de los recipientes.

— La fase II, Isla de Arriba, aparece a partir de los 0,30 mts. aproximadamente, en escasa cantidad y esporádicamente.

Se observan nuevas formas: escudillas de forma elipsoidal con bordes ondulados y con apéndices recortados o siluetas, fuentes bajas de forma almendrada, alfarería gruesa o campanas de base tronco-cónica sin fondo y con una figura modelada en la parte superior. Aparecen las asas y los vertederos tubulares situados en el cuerpo de la vasija y próximos al borde.

Las técnicas decorativas se enriquecen, además de la incisión sencilla y de la pintura, se encuentran el surco rítmico y el modelado. Hay igualmente una mayor variedad de motivos: guardas punteadas, rectángulos concéntricos cubriendo una banda paralela al borde, registros subrectangu-



ARGENTINA
BRASIL
OCÉANO ATLÁNTICO
Río Uruguay
Río Uruguay
Río de la Plata
R. Gualeguaychú
R. Mocoretá
R. Miriñay
R. Aguaray
R. Cuareim
R. Cuaró Gde.
R. Arapey Ch.
R. Arapey Gde.
R. Daymán
R. Queguay Gde.
A. Negro
Río Negro
Río Negro
Arroyo Grande
R. S. Salvador
A. Grande
A. Maciel
Río Yí
A. T. Cuadra
A. Tacuarembó Chico
Tacuarembó
A. Cuñapirú
A. Yaguarí
R. Ibirapuitã
R. Ibirocaí
Río Ibicuí
R. Ibicuí Mirim
R. Santa María
R. Camaquã
R. Piratini
R. Ijuí
R. Santa Rosa
R. Turvo
R. Pepirí Guazú
R. Chapecó
R. Irani
R. do Peixe
R. Várzea
R. Passo Fundo
R. Ligeiro
Río Pelotas
R. Canoas
R. Caveiras
L. de los Patos
L. Merín
L. Mangueira
N
S
W
E
ESCALA
0 Km.
100
200
300 Kms.

Fig. 17a

RIO GRANDE DO SUL	SANTA CATARINA Cerámica Guarani
1 - Icamaqua	sur oeste de Río Grande do Sul en el río Uruguay (margen izquierda) entre los ríos Icamaqua e Ibicui
2 - Ijuí	noroeste de Río Grande do Sul, curso medio del Ijui.
3 - Induá	noroeste de R.S. en las cabeceras de los ríos Ijui y Jacui.
4 - Missoes	noroeste de Río Grande do Sul, curso medio do Ijui.
5 - Vacacai	centro de R.S., entre el Ibicui y el Jacui (curso medio)
6 - Toropi	centro de R.S., curso medio de Jacui, Vacaria
7 - Comandaí	Noroeste de R.S., margen izquierda del río Uruguay entre los ríos Comandai y Guarita.
8 - Irapua	Noroeste de R.S., valle del río Uruguay, en la margen izquierda, por el río Pari (afluente del Uruguay) entre los ríos Turvo y Guarita;
9 - Itapiranga	
10 - Ita	norte de R.S. entre el Paixe y el Irani a lo largo de río Uruguay
11 - Mondai	suroeste de Santa Catarina, sobre el río Uruguay entre el Peperi-Guaçu y el Irani.
12 - Ipirá	norte de R.S. y Santa Catarina en la margen izquierda del uruguay y en el río Pelotas; en la margen derecha del Uruguay y curso inferior del Peixe.
13 - Faxinal	sureste de R.S. entre los ríos Camaqua y Piratini
14 - Camaqua	sureste de R.S. entre los ríos Camaqua y Piratini
15 - Canguçu	idem que 13 y 14
16 - Monjolo	
17 - Trombudo	centro de R.S. entre los ríos Pardo y pardinho y en este último sobretodo
18 - Botucarai	
19 - Reducoes	
20 - Maquiné	noreste de R.S. por el río Sinos
21 - Paranhana	
22 - Maratá	por el río Cai

RIO GRANDE DO SUL	SANTA CATARINA ○ Cerámica Local
1 - Ibirapuita	suroeste de Río Grande do Sul por los ríos Ibicui e Ibirapuita
2 - Taquaruçu	noroeste de Río Grande do Sul; por los afluentes del río Uruguay, ríos Turvos y Guarita (afluentes de izquierda) y por el río Pari.
3 - Itapiranga	Suroeste de Santa Catarina, por el río Uruguay confluencia con el Peperi-Guazu
4 - Xaxim	norte de Río Grande do Sul, confluencia río Uruguay-Irani y Uruguay-Peixe
5 - Guatambú	noroeste de Río Grande do Sul entre los ríos Pelotas y Antas.
6 - Taquará	noroeste de Río Grande do Sul: sitios cerca del río Turvo, afluente del Uruguay
7 - Ibirama	Santa Catarina, campo de Lages, valle do Itajai
8 - Piratini	sureste de Río Grande do Sul entre los ríos Piratini y Camaqua
9 - Barracao	Santa Catarina, frontera con Misiones en el Parana
10 - Erveiras	río Pardo en Río Grande do Sul
11 - Caxias	entre el río Taquari y el litoral, Río Grande do Sul

lares combinados con líneas paralelas al borde, rectas o en zig-zag, zig-zag múltiples con transversales uniéndolos, bordes dentados o punteados. Se modelan mamelones, apéndices recortados o siluetas, acompañados con surco rítmico, apéndices zoomorfos representado psitacidos, carpinchos (**Hydrochaeris hidrocaeris**), cérvidos...

— La fase I corresponde a la tradición guaraní. Se encuentra a partir de los 0,15 mts. Dos técnicas decorativas la caracterizan: la pintura (bicromía y policromía) y la plástica (corrugado, unguiculado, digitado, imbricado, brochado y roletado).

5.3.1.2.5 **Sepulturas**

A. Rodríguez (1969) se refiere a descubrimientos de restos humanos en Los Sauces y en la Isla de Arriba. En el primero, a pesar de la fuerte acción destructiva de la erosión, emite la hipótesis de que los restos encontrados corresponden a inhumaciones secundarias en paquete, con la cabeza orientada hacia el sur y el resto mirando para el oeste.

En la Isla de Arriba, aparecieron en un sondeo, en total desorden y a unos 0,40 mts. de profundidad, huesos largos, cráneos y mandíbulas fracturadas.

5.3.1.3 **Conclusiones**

DE LOS AUTORES ARGENTINOS

Los investigadores argentinos establecieron una secuencia global local para la margen derecha del río Uruguay basada, para el período ceramolítico, en criterios geomorfológicos y fechados C14 (Ver cuadro precerámico).

Se consideró como pertenecientes a épocas diferentes las fases El Dorado y Cerro Chico, porque el primer yacimiento está situado en la terraza de 20 - 25 mts. y el segundo en la más baja (menos de 10 mts.). Además, las condiciones son diferentes; en El Dorado no hay asociación con "conchales artificiales". Se habrían establecido en este lugar "grupos sedentarios semipermanentes" (M. A. Caggiano **et alii**, 1971 b, p. 63) dedicados a la recolección. Serían los mismos grupos de la fase lítica La Paloma; en efecto, el material lítico de esta fase no difiere del de El Dorado.

Para la fase Cerro Chico se tienen fechados C14 obtenidos a partir de valvas de moluscos:

Los Sauces (S. I. 556): 860 + 40 A. D
Cerro Chico (GRN[1] 5506): 1055 + a. D.
Cerro Chico (S. I. 555): 1180 + 40 a. D

En consecuencia, esta fase se habría desarrollado entre dichas fechas límite. Los conchales que la caracterizan "no son continuos, parecen corresponder a pequeños asentamientos humanos de dimensiones restringidas, posiblemente correspondientes a un grupo familiar" (E. Cigliano et alii 1971 b, p. 103).

---

(1) GRN Mataarkindig, Laboratorio de Groninger, Holanda.

DE LOS AUTORES URUGUAYOS

Los investigadores uruguayos establecieron también una secuencia para la zona de Salto Grande, basada sobre todo en los hallazgos hechos en las islas del Medio y de Arriba (sitios Aruera y Garza), donde se efectuaron excavaciones con estratigrafía y para las cuales se obtuvieron fechados C14:

Isla del Medio (N[2] 2672): 2350 + 80 a. P
Isla del Arriba (N 2673): 2370 + 80 a. P
Isla del Arriba (N 2674): 1140 + 100 a. P

Las dos primeras fechas corresponden aproximadamente al momento de aparición de la cerámica en las islas, ya que las muestras fueron sacadas entre 0,40 - 0,60 mts. de profundidad.

A. Díaz y J. Baeza (1977) observaron que la última indica una ocupación más tardía y que coincide con las fechas de E. Cigliano para la terraza más reciente. Vista la poca "potencia" de los sitios y el escaso material lítico, A. Díaz (1980 a) opina que se trata de una "ocupación discontinua, probablemente estacional"; los grupos se habrían dedicado a la pesca y a la recolección de moluscos en verano, cuando el nivel del río es bajo. R. Boretto escribe:

> "El indígena que ocupó la región de Salto Grande lo hizo asentándose en el ambiente fluvial, preferentemente isleño, con campamentos en las propias islas de la región, efectuando desde las mismas visitas alternas al ambiente de tierra firme, en zonas no alejadas de las costas". (1976, p. 5).

La ocupación continua y de gran extensión de la costa oeste de la Isla de Arriba es un hecho excepcional en la zona.

No habría discontinuidad entre estos grupos y los del período lítico: "el momento 2 ("Lítico 1"), podría considerarse como el comienzo de la ocupación que, posteriormente sufre cambios tecnológicos y económicos transformándose en un grupo ceramista (Conjunto Salto Grande)". (J. Baeza, A. Díaz, M. Fornaro, s/a; p. 20).

Estos grupos locales de la fase Salto Grande participarían de la cultura de base definida por A. Serrano para la Mesopotamia argentina, que habría tenido una enorme extensión: la cultura entrerriana, o cultura básica. Esta fase es la que encontró A. Austral en Bañadero. Correspondería a la fase El Dorado de E. Cigliano y a la fase Salto Grande de A. Serrano.

Las fases siguientes corresponden a grupos intrusivos que convivieron con los locales.

La fase Isla de Arriba es el resultado de los aportes artísticos particulares de grupos llamados por A. Serrano "ribereños plásticos" y cuya área de dispersión se encuentra por el Paraná medio e inferior. "Es probable que los grupos de Salto Grande, provengan del Paraná medio, habiendo cruzado la mesopotamia argentina a través de los ríos Guaiquiararo (afluente

(2) N = Rikagaku Kenkyusho, Japón.

Secuencia estratigráfica tentativa - Salto Grande yacimiento Isla de Arriba

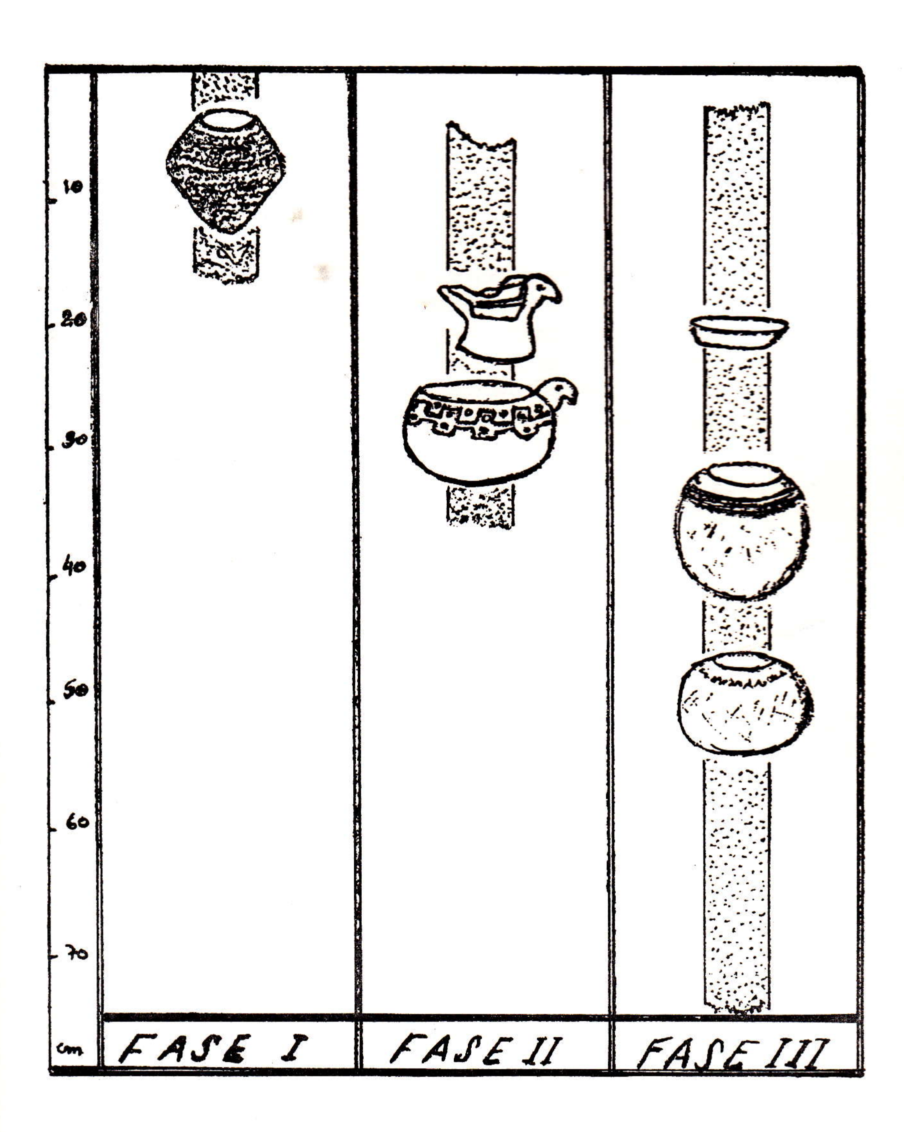


Fig. 18.- Extraído de 1975 A. Díaz y C. Rouco p. 275 Fig. 8

del Paraná) y Macoretá (afluente del Uruguay), que están unidos en sus cabeceras." (A. Díaz y J. Baeza, 1977, p. 121). La cerámica característica de esta fase, en excavaciones, se encontró solamente en las islas: "proviene casi exclusivamente de los yacimientos de Isla de Arriba; aunque su cantidad es escasa y se da en forma esporádica (no siempre aparece en las cuadrículas), constituye una cerámica a tener en cuenta ya que se pudo determinar un estrato en el cual ésta está asociada con la del conjunto Salto Grande." (J. Baeza, A. Díaz, M. Fornaro, s.a.p.15/16).

En un trabajo posterior, A. Díaz y M. Fornaro (1979 b) proponen, como hipótesis, otras dos vías posibles de penetración. Una, a partir del delta del Paraná, habría alcanzado la costa platense uruguaya, subiendo después, por el río Uruguay, hasta Salto Grande. La segunda considera una doble penetración, a la vez por el norte y por el sur, utilizando los caminos anteriormente citados.

En cuanto a la cerámica de tradición guaraní, habría llegado, según opinión de J. Brochado (1973), con aquella corriente migratoria que bajó por el río Uruguay dejando sus testimonios a lo largo de su curso hasta alcanzar la desembocadura del Río de la Plata (isla de Martín García). Los argentinos relacionan cronológicamente el material guaraní de las islas de Salto Grande con el de la isla Martín García, para la cual tienen un fechado C14 obtenido a partir de carbón proveniente del sitio El Arbolito (GRB 5146) 1545 +35a.D.

Para los uruguayos, la secuencia cultural local obtenida en Salto Grande coincide con el cuadro cultural adjunto propuesto por A. Serrano para la zona del Litoral.

5.3.2 Curso inferior del río Uruguay

5.3.2.1 Situación e historial

Esta zona comprende las dos márgenes del río Uruguay, a partir del paralelo 32º de latitud sur aproximadamente, la desembocadura del río Negro y la margen uruguaya del río de la Plata hasta la barra del Santa Lucía. En la R.O.U., incluye las costas de los departamentos de Paysandú, Río Negro, Soriano, Colonia y San José; en Argentina, la de Gualeguaychú (provincia de Entre Ríos).

En la costa uruguaya alternan barrancas de hasta 10 m. y zonas bajas; estos bañados, cubiertos por una vegetación típica de juncales, pajonales y totorales, están inundados una parte del año. La costa argentina, más baja aún, presenta las mismas características.

A lo largo de los ríos existe todavía, por trechos, el monte natural que forma franjas de, a veces, varios kilómetros de ancho. Pequeñas playas y cordones de médanos, en parte consolidados y, por lo general, orientados paralelos a los ríos, bordean sus cursos. Otro rasgo característico de la zona es la presencia de islas aluviales particularmente numerosas en la desembocadura del Río Negro.

expresión cultural	correlaciones	sitios	fases	período
tradición guaraní	Martín García	I. de Arriba	Guaraní	Cerámico
Ribereños plásticos	Malabrigo Goya	I. de Arriba	I. de Arriba	
cultura entrerriana	Cerro El Tigre Pto. Aguateros Ibicuy Sarandí	I. de Arriba Caracoles Gaudin	Salto Grande	

Extracto de Díaz, Rodríguez, Rouco 1975 p. 277.

La costa uruguaya, conocida desde fines del siglo pasado por la riqueza de su cerámica, sufrió mucho del vandalismo: destrucción de los sitios, selección del material, colecciones privadas no siempre accesibles al investigador J. H. Figueira, quien recorrió parte del país en 1891 con el propósito de procurar material para la Exposición Histórico-Americana de Madrid en 1892, fue el primero en dejar algunos apuntes sobre el tipo de yacimientos y el material encontrado. Numerosas referencias de hallazgos fueron publicadas en los periódicos de principios del siglo; pero excepto los breves trabajos de C. Freitas sobre la cerámica del Río Negro y de J. J. Figueira sobre una colección de objetos de hueso, no existió ningún plan de trabajo, ningún estudio sistemático, hasta 1971, en este año el Museo Nacional de Historia Natural de Fray Bentos, en asociación con el Instituto Anchietano de Pesquisas de São Leopoldo, empezaron prospecciones y excavaciones sistemáticas en la confluencia de los ríos Negro y Uruguay, pero las publicaciones son todavía parciales y escasas.

Para la costa argentina, los datos son más escasos aún. H. Greslebin (1931 a) y A. Rizzo (1979) publicaron los resultados de sus trabajos en Puerto Landa y Puerto Basilio.

5.3.2.2 **Los yacimientos**

Los sitios arqueológicos se encuentran siempre a corta distancia del agua, en la confluencia de ríos y arroyos, en ensenadas, fondos de bañado y hasta en las ollas formadas entre los arenales. Pueden estar cerca o dentro del monte ribereño. Están instalados en sitios elevados, de aspecto monticular y forma elipsoidal, cuya altura varía entre 2,50 y 4,00 m.; orientados paralelos al curso de agua, tienen entre 100 y 400 m. de largo y entre 20 y 40 m. de ancho. Estos montículos o "cerritos" llamaron la atención de los investigadores desde fines del siglo XIX ya que, en las zonas anegadizas, no están jamás recubiertos por las aguas; quizás por esta razón la literatura arqueológica anterior se refiere únicamente a los montículos elevados en las zonas de bañado.

Varias hipótesis se enfrentan en cuanto a su origen. A. Rizzo "interpreta" los dos montículos de Rincón de Landa "como producios de la erosión de los albardones del río" (1979 p. 126) R. Boretto, hablando del yacimiento de Nuevo Berlín (arroyo La Yeguada, Depto. de Río Negro), escribe: "es probable que el tiempo más que el indio, haya contribuido a elevar este paradero" (1969.4) y confirma esta opinión para los sitios estudiados en la confluencia de los ríos Uruguay y Negro: "deposición natural originada por la ocupación humana combinada con la aportación de materiales por el viento, la lluvia y otros factores" (1973 sin numerar). Sin embargo emite una restricción para los "cerritos" situados en las zonas bajas y en las islas "donde la elevación es totalmente artificial" (1969 p. 3). Para los investigadores de fines de siglo XIX y principios del siglo XX, son totalmente artificiales, como La Concordia, o sólo en parte, cuando se aprovechó una pequeña elevación natural, como en el caso del "cerrito" de Puerto Basilio (Depto. de Gualeguaychú), donde la capa superior 'indudablemente ha sido agregada por el hombre" (Greslebin 1932, p. 18).

5.3.2.3 **Material arqueológico**

5.3.2.3.1 **Restos de cocina**

Todos los autores señalan la presencia de numerosos residuos de cocina. Dominan los huesos de mamíferos: ciervos (**Axis axis**), nutrias (**Myocastor coypus**), peludos, (**Euphractus sexcintus**), apereas (**Cavia pamparam**); se encuentran además restos de aves y de pescados, moluscos y caracoles de río (particularmente abundantes en Nuevo Berlín), y, cerca de los fogones, "coquitos" (1) a veces quemados.

La presencia de estos fogones fue notada ya por J. H. Figueira (1892). En varios sitios se encontraron también cenizas, trozos de carbón, tierras calcinadas, madera sin quemar. R. Boretto (1975) halló en el Vizcaíno (margen derecha del arroyo del mismo nombre) fogones instalados directamente sobre la arena o en pequeñas depresiones de unos 0,30 mts. de diámetro, uno al lado del otro, M. Fontana (1928) observó la misma disposición en Punta Chaparro. Se encontraron también pedazos de ocre.

Los habitantes de estos lugares habrían tenido una economía mixta basada en caza, pesca y recolección. R. Boretto observó que en las capas más antiguas dominaban netamente los moluscos, mientras que en las recientes se notaba un aumento, y hasta predominio de la caza; concluye que a este cambio de la economía corresponde un cambio del modo de vida.

5.3.2.3.2. **Industria lítica**

MATERIA PRIMA Y TECNICA

Aunque presente en todos los sitios, es por lo general muy pobre, tanto en cantidad como en calidad. La materia prima, escasa en la zona, fue traída de lejos. Se utilizó una gran variedad de rocas: caliza silicificada, basalto, metacuarcita, calcedonia, cuarzo sílex...

Dos sitios se singularizan por la relativa abundancia de material lítico: Punta Chaparro (margen izquierda del río Uruguay, cerca de Nueva Palmira) y el Cerro (margen derecha del río Negro).

Son poquísimos los investigadores que tratan de la técnica. A. Díaz **et alii** (1980 b), que estudiaron el material lítico del sitio de la Colonia-Concordia, hacen algunos comentarios; artefactos elaborados por percusión directa con percutor duro, escasez de retoques, ausencia de técnica por presión, lascas numerosas, por lo general, con plataforma elaborada y utilización del filo natural. Existen, además, artefactos pulidos y picoteados.

EL MATERIAL

En todos los sitios se encuentran numerosos desechos y lascas; raspadores, cuchillos, percutores, núcleos, láminas, gran cantidad de piedras con hoyuelos (45 % en Nuevo Berlín), estacas, piedras lenticulares, bolas de boleadoras, pilones, morteros, manos, pulidores. Algunos autores hablan de hallazgos de hachas.

(1) Pensamos que se trata de butiás (BUTIA CAPITATA).

Son pocas las referencias a hallazgos de puntas de proyectil. C. Maeso describe colgantes de piedra y amuletos.

R. Botetto presentó, en el V Congreso Nacional de Arqueología Argentina (San Juan, 1978), una comunicación interesante sobre un hallazgo inusual en esta zona; se trata de un yacimiento lítico, Román, situado en la margen izquierda del río Uruguay, un poco al norte de la desembocadura del río Negro. El material, sin ser totalmente diferente del anterior, muestra sin embargo algunas diferencias: tendencia al microlitismo, numerosos morteros de varios tamaños, bolas pequeñas, ausencia de puntas de proyectil hojas y láminas. Algunos artefactos fueron elaborados sobre restos de talla. Estos rasgos diferencian también este material del acervo cultural de los cazadores del río Negro. Su posición estratigráfica podría hacer suponer que es anterior a los grupos ceramistas, pero los datos actuales son demasiado escuetos para afirmarlo.

5.3.2.3.3 **Industria del hueso**

Particularmente rica en la boca del río Negro ("cerritos" La Concordia-Colonia, Isla Naranja, La Blanqueada), disminuye notablemente en la margen derecha del mismo río, en la margen izquierda del río Uruguay, donde hay menos montículos.

Se utilizaron de preferencia los huesos de mamíferos: ciervos (Axis axis), carpinchos (Hydrochaeris hydrocaeris); nutria (**Myocastor coypus**), lobos marinos (**Otaria flavescens**); se escogieron los huesos largos, las costillas y las astas. En menor proporción se encuentran objetos sobre huesos de pescado o de ave (sobre todo tibias). Los dientes de tigre (1), puma (**Puma concolor**) y nutria (**Myocastor coypus**), sirvieron para elaborar adornos.

El material incluye armas: puntas de flechas, arpones propulsores; artefactos: punzones, agujas, espátulas, raspadores; varias astas de ciervo (**Axis axis**) perforadas han sido encontradas en Isla Naranja, Campo Morgán y la Colonia-Concordia. Las esquirlas son numerosas. Ciertos objetos llevan una decoración incisa formada, por lo general, por líneas paralelas. Los adornos elaborados a partir de dientes de mamíferos están casi siempre decorados y, a veces, perforados.

5.3.2.3.4. **Material cerámico**

A pesar de la gran riqueza de la zona, los datos fiables son pocos todavía y limitados a la confluencia de los ríos Uruguay y Negro, y a las islas.

CERAMICA LOCAL

Los grupos ceramistas utilizaron como materia prima la arcilla local, a la cual agregaban diferentes antiplásticos: espículas de esponja (cuyo porcentaje alcanza su máximo en el norte), arena fina o gruesa, restos vegetales, óxido de hierro, cuarzo molido... A. Rizzo y R. Boretto plantean el problema de la técnica de manufactura, que no sería siempre la del rodete, pero hasta ahora no se pudo determinar en qué consistía. La cocción es, por lo general, mediocre; el núcleo es de color gris, pizarra o marrón; la

(1) **Empleamos el término usado por el autor.**

superficie generalmente alisada, presenta colores amarillento, negro, grisáseo y con todos los matices de castaño y marrón. En el montículo de la Concordia, A. Díaz (1980 b) señala la presencia de un engobe que cubre una o dos caras, hecho ya consignado por A. Serrano; por su parte A. Rizzo (1979) nota que la superficie está pulida.

Son pocos los recipientes encontrados enteros y su reconstrucción a partir de los fragmentos no es siempre posible. Tanto en la cerámica lisa como en la decorada hay poca variedad de formas: globulares, subglobulares, ovaloides y elipsoidales; incluyen platos fuentes, escudillas y ollas. A. Díaz et alii (1980 b) encontró en la Colonia Vasijas bajas con bordes "evertidos" y platos playos grandes con boca circular o elipsoidal. R. Boretto nota que en el sur dominan las vasijas bajas y abiertas. Las bases son planas, redondeadas o ligeramente convexas; los bordes, directos, invertidos o "evertidos" los labios, convexos, planos, biselados, reforzados y, a veces, ondulados; pueden también llevar una decoración incisa. Las "campanas", bien representadas en las colecciones privadas, no aparecieron jamás en las excavaciones recientes de A. Rizzo y de R. Boretto. Como se indicó antes, este tipo de cerámica correspondería a otra tradición. Ciertos recipientes presentan en sus bordes "agujeros de suspensión", perforaciones circulares practicadas generalmente en la pasta fresca. Algunos autores afirman la presencia de verdaderas asas. Se encuentran colgantes, cuentas de collar, pesas de redes, vertederos tubulares.

La cerámica decorada, cuya importancia disminuye hacia el norte, está bien representada. El grabado línea incisa llena, —punteado o surco rítmico— cubre los bordes o las paredes (de preferencia la externa) de los recipientes. Es poco frecuente que cubra toda la vasija: por lo general se encuentra en la parte superior. Los motivos son geométricos: líneas rectas continuas, quebradas, onduladas paralelas al borde, zig-zig, grecas, rombos, triángulos rellenos o no, motivos escalonados, agrupamientos de trazos o puntos. Por regla general, hay repetición de un mismo elemento o combinación de diferentes elementos. La decoración pintada, por lo general en tonos rojos, conoció un desarrollo mayor en el sur que en el norte. Cuando aparece sobre las dos caras, es común encontrar la pared interna totalmente recubierta, mientras que en la externa la decoración sólo fue aplicada en el borde. Grabado y pintura pueden combinarse.

Según R. Boretto (1973), habría que considerar como un tipo de decoración plástica la presencia de apéndices en el borde de las vasijas: pequeños ensanchamientos del borde mismo, protuberancias, mamelones en el borde o en el cuerpo, a veces decorados con puntos. A. Rizzo los considera demasiado pequeños para ser funcionales. En la Colonia Concordia, A. Díaz habla de apliques formando ondas próximas y paralelas al borde, que piensa pueden interpretarse como la representación de una serpiente. Los apéndices zoomorfos están bien representados en la boca del río Negro.

CERAMICA GUARANI

La cerámica de tradición guaraní se encuentra a lo largo del río Uruguay hasta la isla de Martín García, pero es particularmente importante

en las islas de la boca del río Negro. Sus restos aparecen siempre en las capas superiores; así en Punta Negra Este (cerca del Puente Fray Bentos - Puerto Unzué), en la margen izquierda del río Uruguay, R. Boretto et alii (1980) ubicaron un yacimiento cubierto por humus y restos vegetales. La capa fértil no pasa de los 0,30 mts. El uso de tiestos molidos como antiplástico parece particular a esta tradición. Se encuentran dos tipos de decoración: plástica (corrugada, unguiculada, brochada corrugada-unguiculada) y pintada en una o dos caras (monocroma, bicroma y policroma).

Existe un tipo con pintura roja interna y decoración plástica en la pared externa. E. Cigliano afirma que en la isla Martín García aparece exclusivamente pintura roja o negra sobre rojo interno. Obtuvo para el sitio el Arbolito un fechado 14C:1545 + 35 d. D. (GRN 5146).

5.3.2.3.5. **Sepulturas**

Numerosos restos fueron exhumados, pero en condiciones que no permiten aclarar los problemas planteados.

Cuando existen los datos, son, a menudo, contradictorios. Los restos se encuentran desde la superficie hasta, a veces, 3 mts. de profundidad y prácticamente en todos los yacimientos, la mayor parte está en un pésimo estado de conservación, debido a la acción de la humedad, de los animales y de las raíces. En la Colonia - Concordia ("cerrito" entre el río Uruguay y el Salvador), fueron descubiertos 50 individuos, de los cuales 12 estaban completos.

Según R. Boretto (1973), no habría posición preferencial. Por lo general están tendidos boca arriba. En el arroyo Pereira (Depto. de San José) y en Puerto Basilio (Depto. de Gualeguaychú) fueron señalados casos de individuos en cuclillas. Se nota la misma variedad en la orientación de los cuerpos. No parecen existir ningún tipo de organización y R. Boretto y R. Bernal escriben: "Se puede afirmar entonces, que los enterramientos se producían mediante el abandono de los cuerpos, a los que taparían con un poco de arena o tierra del **mound.** En cuanto a la disposición del cuerpo, tampoco se le prestaba atención". (1969 d, p. 20). También fueron señalados hallazgos de restos incompletos; por lo general, se trata de cráneos (La Blanqueada, La Colonia - Concordia, Campo Morgán, Nuevo Berlín). En el departamento de Gualeguaychú, H. Greslebin encontró esqueletos desarticulados, cráneos aislados y partes de esqueletos; en el "cerrito" Lucuix, al este de Puerto Basilio, ubicó un cráneo "relleno ex - profeso con escamas y otros residuos de pescado" (1932, p. 29) y depositado sobre una capa de cenizas.

Autores de principios del siglo hablan de la presencia de un ajuar acompañando al muerto. C. Maeso señala la presencia, en el Campo Morgán de instrumentos de hueso, adornos, trazos de ocre y semillas junto a los cráneos; en La Blanqueada, dos "amuletos de piedra" estaban depositados entre los dientes. M. Fontana halló rodados de color vivo bajo los cráneos. Sin embargo, las investigaciones recientes de R. Boretto no parecen confirmar estas afirmaciones.

Según H. Greslebin, uno de los esqueletos encontrados en el túmulo de Lucuix presenta "señales de incineración" y C. Maeso afirma que en La

Blanqueada "en la mayoría de los restos, hay vestigios de carbonización" (1977 p. 128).

Entierros en urnas, lisas o decoradas, se encuentran en muchos yacimientos guaraníes. Son particularmente numerosos en las islas, en la desembocadura del río Negro y en la isla Martín García.

5.3.2.4. **Conclusiones**

A. Serrano considera que en esta zona se desarrolló una "facie" particular de su "Cultura entrerriana" o básica; ésta recibió más tarde, de los ribereños plásticos, las representaciones plásticas y las alfarerías gruesas. A. Díaz **et alii** (1980 b), encuentran un parecido con las "facies" de los ribereños, "Las Conchas", "Los Marinos" y "Las Mulas", que se desarrollaron a lo largo del río Paraná.

R. Boretto opina que en las condiciones actuales sólo se puede hablar de dos tradiciones, presentes en la confluencia de los ríos Uruguay y Negro. La primera incluye dos fases:

> "La Yeguada, cuyos sitios se extienden por las costas del río Uruguay y presentan un desplazamiento general en el tiempo, de sur a norte; la fase Vizcaíno, cuyos sitios se extienden por las costas e islas del río Negro y representan un desplazamiento de las dos fases tenga un punto de origen común, que se podría ubicar en la confluencia del Río Negro con el Uruguay. Es posible también que hayan continuado hacia el Uruguay" (1973, sin numerar).

Añade: "el hecho de que grupos de sitios se suceden a lo largo del río parece indicar una ocupación lenta de las costas del mismo" (1973, sin numerar).

Para la segunda tradición, guaraní, establece también dos fases: Bopicuá y Yaguareté. Su asentamiento es particularmente importante en las islas aluviales. Corresponde a la subtradición corrugada, ola migratoria reciente. Habrían existido contactos entre las dos culturas; en efecto, en algunos yacimientos se encontraron sus restos mezclados.

En ciertos sitios se encontraron testimonios de la presencia europea.

En Puerto Landa, A. Rizzo nota la ausencia de representaciones de psitacidos y de restos guaraníes o europeos.

5.3.3. **Curso medio del río Negro**

5.3.3.1. **Ubicación de los sitios**

Como lo mencionamos para el período lítico, es una zona prácticamente desconocida arqueológicamente y de la cual sólo se tienen recolecciones de superficie, selectivas, además, en la mayoría de los casos. Los datos, ya escasos para el material lítico, lo son más todavía para la cerámica.

Los sitios fueron ubicados en la zona actual del lago artificial del río Negro y a lo largo de sus afluentes, los ríos Tacuarembó Grande y Chico.

El material cerámico se encuentra en las mismas condiciones que las descriptas anteriormente para el material lítico, pero no siempre en los mismos sitios.

5.3.3.2. **Material arqueológico**

El material lítico ya fue descripto.

La cerámica, de color castaño, gris o castaño rojizo, bien alisada en ambas paredes, obtenida por la técnica del rodete, con antiplásitco de arena mediana o fina, puede ser lisa o decorada. Para la cerámica lisa se determinaron cuatro formas: globulares cilíndricas, cilíndricas con base ligeramente convexa, hemielípticas o elipsoidales aplastadas. Se encuentran asas y agujeros de suspensión (la terminación en este caso es mejor). Predominan los labios convexos y los bordes invertidos. No fue posible reconstruir las formas de la cerámica decorada.

Se reconocieron varias técnicas decorativas: impresión (74,1 %) incisión (14,1%), unguiculado (7,3%) corrugado, modelado y dígito-impreso. Los motivos se distribuyen en los labios (36,7% del total), en los bordes y en la cara externa. La decoración forma guardas paralelas, líneas de puntos horizontales y paralelas al labio, verticales en zig-zag, registros ondeados paralelos y perpendiculares al labio. En 10% de los casos se combina la decoración en el labio y en la cara externa.

J. Baeza y A. Bosch (1975) señalan la presencia de cerámica guaraní en la zona del lago artificial del Río Negro y en la margen izquierda del río Tacuarembó Grande, cerca de su desembocadura.

En algunos sitios se encontraron restos europeos.

5.3.3 **Conclusiones**

Vistas las condiciones en que se hicieron los hallazgos, los investigadores no adelantan conclusiones. A. Taddei, quien mejor conoce la región por haberla recorrido durante muchos años, opina que en el estado actual se pueden considerar dos zonas. Al oeste del lago no se conocería la cerámica, mientras que al este y a lo largo de los ríos Tacuarembó Grande y Chico, grupos de cazadores recolectores superiores, quizá sedentarios ya que los molinos integran su acervo cultural sí la tendrían. Su cerámica podría corresponder a una modalidad local cuyo origen es desconocido.

5.3.4. **Curso medio del río Uruguay**

5.3.4.1 **Ubicación de los sitios**

Los pocos datos que tenemos son el resultado de los trabajos de E. Miller en 1968 en el río Uruguay y sus tributarios de izquierda: el Icamaquá, el Ibicuí y su afluente, el Ibirapuitá.

A lo largo del Ibicuí y del Ibirapuitá, E. Miller localizó 8 sitios cerca de bañados. Es interesante notar la ausencia de este tipo de yacimientos en el río Uruguay. Corresponde a una fase local denominada Ibirapuitá.

Los 12 sitios de la fase Icamaquá de la Tradición guaraní se encuentran en las barrancas del río Uruguay cuando existe bosque galería.

J. Brochado (1969 b) ubicó otros en el curso superior del río Ibicuí. Situados por lo general en cerros, a cierta distancia de pequeños cursos de agua, pero nunca cerca de los grandes ríos, parecen formar aldeas con habitaciones de planta circular u oval. Estos sitios pertenecen a las fases Vacacai y Toropí, de la misma subtradición corrugada, bien representadas en el centro de Río Grande do Sul.

Para la orilla argentina no tenemos estudios sistemáticos, sino sólo referencias breves.

5.3.4.2 **Material arqueológico**

5.3.4.2.1. **Industrias líticas**

La de la fase Ibiraputá es idéntica a la del complejo Itaquí.

Aparecen además artefactos pulidos: piedras lenticulares, pulidores, trituradores, piedras con depresión semi-esférica, morteros.

En la fase Icamaquá, el material, pulido, incluye hachas grandes y medianas y pulidores de metacuarcita. En las fases Vacacai y Taropí, el material, lascado, pulido o picoteado, es particularmente pobre y tosco; hachas, raspadores y lascas, con o sin evidencias de uso.

5.3.4.2.2 **Material cerámico**

CERAMICA LOCAL

La cerámica de la fase Ibirapuitá, de color pardo a sepia oscuro, con antiplástico de arena fina, hematita o cuarzo, puede ser simple o decorada. La técnica de manufactura es siempre la del rodete.

Las formas consisten en escudillas bajas; recipientes globulares o cilíndrico-cónicos de fondo redondeado. Punteado e incisión son las dos técnicas encontradas en la cerámica decorada, muy poco representada. E. Miller piensa en la posible existencia de una tercera técnica decorativa, la plástica, pero el mal estado de los fragmentos no permite afirmarlo.

CERAMICA GUARANI

En la cerámica de tradición guaraní, fabricada también con la técnica del rodete, se encuentran los mismos antiplásticos que en la cerámica local. La superficie es, por lo general, mal alisada y las grandes vasijas características de esta tradición no aparecen.

La cerámica decorada es muy escasa; por lo general, los tiestos presentan un engobe rojo. Líneas rojas sobre fondo blanco se encuentran únicamente en las escudillas. La decoración plástica es más corriente: corrugado, unguiculado, corrugado-unguiculado, cepillado, aserrado. Esta fase Icamaquá se integra a la subtradición corrugada.

5.3.4.2.3 **Sepulturas**

Dos sitios de la fase Ibirapuitá, situados en bañados, tenían restos de entierros bajo grandes piedras, acompañados por pequeños recipientes rotos.

5.3.4.3 **Conclusiones**

Según E. Miller (1969 b) "a fase Ibirapuitã não pertenece a nenhuma tradicão até o presente conhecida, e deverá associarse a fases situadas mais meridionalmente, de meio ecológico campesino" (p. 14) P.I. Schmitz

y J. Brochado (1972) afirman también: "el propio complejo cerámico no tiene paralelo en otras áreas del Estado" (p. 17) y añaden: "la cerámica debe estar relacionada con las del estuario del Río de la Plata pero no se parece en sus detalles a las fases definidas para Salto Grande." (p. 19). Para E. Miller (1969 b), su origen se encuentra en los grupos del precerámico: "Dêstes grupos originou-se a fase Ibirapuitã, **sui generi,** pois, é uma fase ceramista que porta pontas de projétil em pedra lascada, sendo restrita ao meio, ecológico campesion" (p. 18), está "afiliada ao complexo Itaqui, por apresentar em seu acervo lítico, em sua maioria, identidade tipológica com o mesmo". (p. 16).

La presencia guaraní no es muy importante. Se trata de pequeños grupos, que según E. Miller no encontraron un medio ambiente favorable A. Serrano también habla de la instalación de pequeños grupos en la orilla argentina. Corresponden a la ola migratoria portadora de la subtradición corrugada que ya vimos en la zona de Salto Grande.

5.3.5 Curso superior del río Uruguay

5.3.5.1 Ubicación de los sitios

SITIOS DE TRADICION LOCAL

Los yacimientos de tradición local se encuentran en las dos márgenes del río Uruguay, sus afluentes y el río Pelotas. La fase Itapiranga se desarrolló en la margen catarinense del río Uruguay y a lo largo del Peperí-Guaçú, río fronterizo con la provincia argentina de Misiones. Las condiciones que determinaron la creación de esta fase no permiten una descripción de los sitios.

En las lomas que bordean la margen riograndense del río Uruguay, fueron ubicados los sitios de la fase Taquaruçu y dos sitios pertenecientes a la fase Taquara.

La fase Xaxim, definida por W. Piazza (1969 a), ocupa la zona de la confluencia de los ríos Peixw-Uruguay y sus afluentes Catarinenses.

En el valle del río Pelotas se desarrolló la fase Guatambú, también representada en el valle del río Antas. Material de esta fase apareció en casas subterráneas instaladas en los primeros escalones de la altiplanicie, en el límite entre el bosque ribereño y el campo.

Todos estos sitios están a proximidad de los cursos de agua.

SITIOS DE TRADICION GUARANI

Los sitios de tradición guaraní son muchos más numerosos y se encuentran, además, en el valle del río Ijuí y sus afluentes.

En el curso medio de río Ijuí aparecen las fases Ijuí y Missões, mientras que la fase Ynduá ocupa sobre todo sus nacientes.

En la margen izquierda del río Uruguay se desarrollaron las fases Itapuã y Comandaí y en la margen derecha, las fases Mondaí e Ipirá; la fase Itá se ubicó en las dos márgenes.

Establecidos adentro del bosque ribereño o en su periferia, son sitios de habitat de forma circular o elíptica, de dimensiones variables y cuyo

suelo presenta una coloración oscura; aislados o agrupados, formaban, quizá, pequeñas aldeas.

En varios yacimientos se encuentran restos de cocina: abundantes moluscos fluviales, restos de pescados y de "puerco de monte", vestigios de fogones y cenizas.

5.3.5.2 **Material Arqueológico**

5.3.5.2.1 **Industria lítica**

INDUSTRIA LOCAL

El material de las fases Taquaruçú y Taquara es semejante al de la fase lítica Caaguaçú.

En la fase Xaxim, pobre en material lítico, se encuentran fragmentos de puntas, percutores, raspadores y lascas, elaborados sobre lascas de cuarzo, basa, basalto o arenisca.

En la fase Guatambú, el material, lascado o pulido, de gres basalto o sílex, es más variado: hachas pulidas o semipulidas, manos de mortero, alisadores, **choppers, chopping-tools,** raspadores, lascas retocadas o con marcas de utilización, percutores, yunques.

INDUSTRIA GUARANI

Las técnicas del lascado y del pulido existen en todas las fases de tradición guaraní. Diferentes tipos de rocas fueron empleados; metacuarcita, basalto (rojo en Itapiranga), diabasa, cuarzo, sílex...

Se encuentran hachas, ascas con o sin evidencias de uso, núcleos, morteros, y manos de morteros, pulidores, alisadores, percutores, bolas, raspadores, tembetás y varios tipos de adornos. Existen algunas variantes locales.

En la fase Ijuí, el material es particularmente tosco, con pocos artefactos reconocibles.

5.3.5.2.2. **Material Cerámico**

CERAMICA LOCAL

Para muchos autores, la única técnica de manufactura encontrada es la del rodete; pero según E. Miller (1969 a) esta técnica no es muy evidente en la fase Taquaruçú, y en la fase Guatambú (1971) parecería, que se trata más bien de bandas superpuestas. La arena, por lo general fina, es el antiplástico más corriente. La superficie de los recipientes está bien alisada o pulida; en cuanto a los colores, varían localmente: rojo, sepia marrón, negro...

La forma de los recipientes es ovoide, esférica, cilíndrica, en media calota o cónica. En la fase Guatambú se encontró un tipo de escudilla tosca con pico vertedero, agujeros de suspensión y, quizá, asas. En la fase Taquarucú, E. Miller (1969 a) notó la presencia de apéndices que podrían ser asas o representaciones de peces o aves.

Las bases son redondeadas o planas; los labios, redondeados, planos o biselados, pocas veces, reforzados; los bordes, directos, "evertidos" o invertidos.

En las fases de tradición local domina netamente la cerámica lisa.

Motivos geométricos incisos se encuentran en la fase Guatambú; consisten en líneas curvas, rectas, oblicuas o en zig - zag. Esta técnica existe también, aunque poco representada, en la fase Xaxim. El punteado simple y el surco rítmico están presentes en todas las fases mientras que el unguiculado y el pellizcado no parecen existir en Itapiranga. En la fase Guatambú las diferentes técnicas están asociadas. E. Miller (1971), señala también la presencia de un engobe rojo. En las otras fases no hay cerámica pintada.

CERAMICA GUARANI

La cerámica de tradición guaraní está bien representada. Técnica, antiplástico, etc., no difieren de los descriptos anteriormente.

Hay una mayor variedad de formas y de recipientes de todos los tamaños; algunos presentan doble o triple hombro. Los bordes son directos; invertidos, "evertidos" o reforzados; los labios, por lo general son redondeados o planos, y biselados en la fase Comandaí.

Corrugado, unguiculado, corrugado-unguiculado, cepillado, unguiculado-cepillado, dígito-unguiculado, son las técnicas de decoración más comunes.

La cerámica pintada monocroma, generalmente roja, poco representada, puede cubrir una cara o las dos. Bicromía y policromía son más frecuentes: motivos negros y/o blancos sobre rojo, motivos negros y/o rojos sobre blanco; motivos negros sobre blanco y amarillo en la fase Mondaí. Incisión e impresión de puntos se encuentran en las fases Itá, Itapiranga, Mondaí e Ijuí.

5.3.5.2.3. **Sepulturas**

LOCALES

E. Miller (1971) encontró en la fase Guatambú dos cementerios situados cerca de paredes rocosas, al lado de cascadas, con forma de montículo alargado y rodeado por pequeños bloques de piedra. Restos de fuegos, fibras vegetales conchas y escasos restos de animales acompañaban los cuerpos. El hallazgo de varias semillas lo llevan a pensar que diversos vegetales eran también parte de la ofrenda.

GUARANIES

En la tradición guaraní, los muertos están inhumados en urnas, por lo general agrupadas, a corta distancia del sitio de habitat. Se han encontrado restos de adultos y de niños, con hachas, tembetás, amuletos y collares. En algunos casos aparecen asociados a pequeños recipientes.

5.3.5.3. **Conclusiones**

LOCALES

Las fases locales, relativamente recientes, corresponden a la tradición Taquara que se desarrolló en los Estados de Río Grande do Sul (excepto el sur - oeste) y de Santa Catarina. Todos los investigadores llaman la atención sobre las semejanzas entre ellas. E. Miller piensa que existe una unidad cultural entre estas fases y las de la tradición Itararé (Estado de Paraná).

Sugiere que ambas deben considerarse como subtradiciones de una única tradición "Pré-Kaingang". I. Becker y P. I. Schmitz tienen "a impressão... de que a cerâmica de tipo Eldoradense da fase Itapiranga pertenece ao gran conjunto gê meridional" (1970 p. 506). Estiman, además, que la cerámica roja de Itapiranga sería más antigua que la oscura; por lo tanto, creen que se podría considerar dos períodos técnicos con cerámica roja y otro con cerámica negra. Varios fechados C 14 fueron obtenidos:

Fase Taquarucu	1120 + 60	a. D.	(S. I. 598)
	1790 + 70	a. D.	(S. I. 599)
Fase Xaxim	975 + 95	a. D.	(S. I. 825)
	1620 + 90	a. D.	(S. I. 600)
Fase Guatambú	140 + 95	d. C.	(S. I. 813)
	1000 + 80	d. C.	(S. I. 812)

GUARANIES

Las tres subtradiciones de la cerámica guaraní están representadas. La fase Irapua a.D. 730+ 120 (S.I. 708) pertenece a la subtradición pintada, que corresponde a la primera oleada migratoria de J. Brochado. Los sitios son todavía poco numerosos. Esta base habría aparecido en los Estados de São Paulo y Paraná en los siglos V y VI d.C. y de allí habría penetrado en Río Grande do Sul por el noroeste. Las otras fases corresponden a la segunda oleada, subtradición corrugada, que subió y bajó los ríos Uruguay, Paraguay y Paraná. Los sitios localizados a lo largo de los grandes ríos, son numerosos y habría existido contacto con los grupos locales.

Las fechas C 14 son las siguientes:

Fase Mondai	800 + 100	a. D.	(S. I. 549)
	1460 + 70	a. D.	(S. I. 548)
Fase Ita	1360 + 100	a. D.	(S. I. 826)
Fase Comandai	730 + 120	a. D.	(S. I. 708)
	1725 + 55	a. D.	(S. I. 701)

En cuanto a la fase Ipirá, corresponde a la subtradición cepillada, que sería más reciente.

5.3.6. **Curso superior del río Paraná**

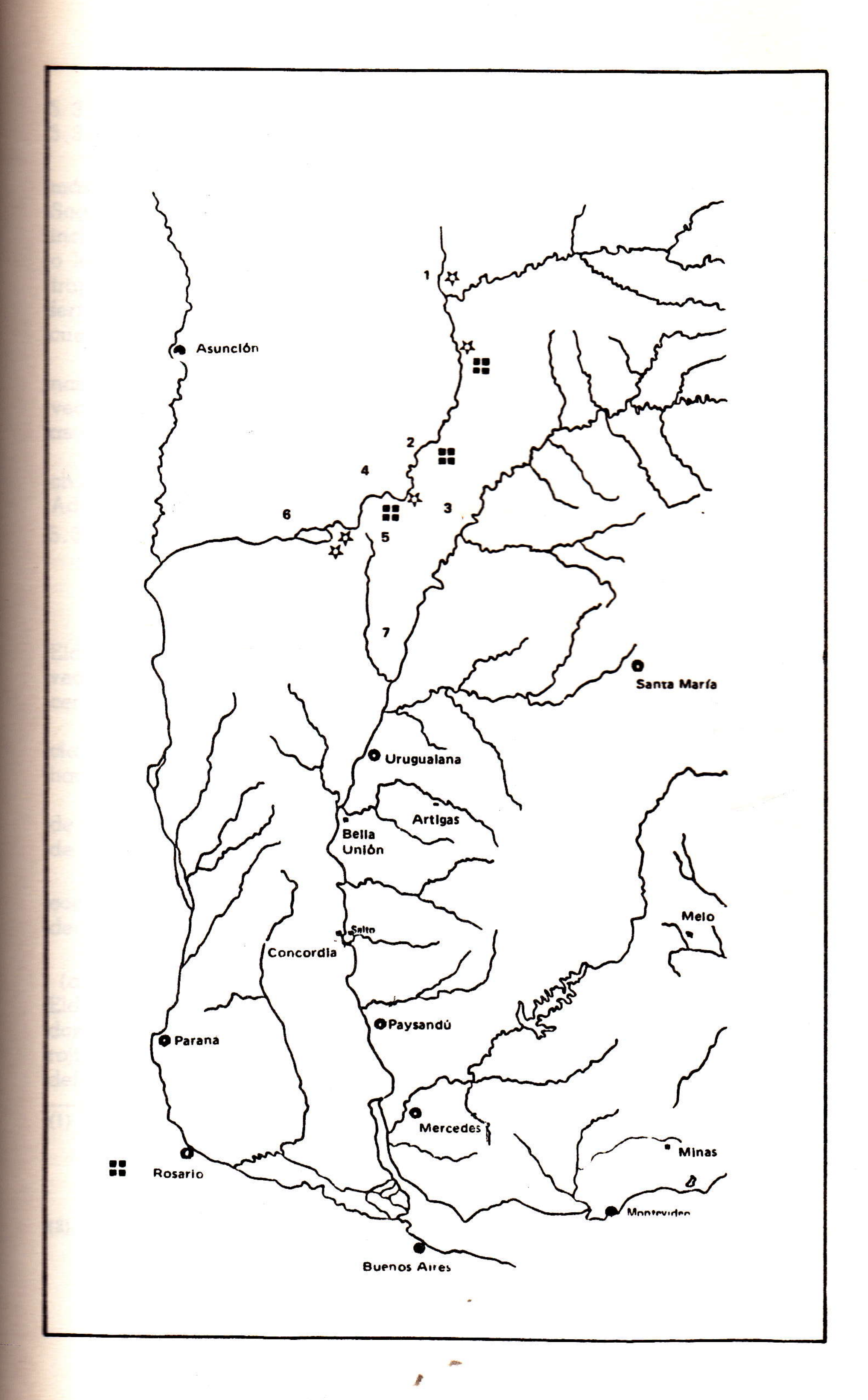
5.3.6.1. **Ubicación de los sitios**

Los datos en esta zona, ya escasos para el período lítico, lo son más todavía para el período ceramolítico. A. Rizzo y O. Menghin se refieren a la presencia de cerámica local en el departamento de El Dorado, en el sitio del mismo nombre, y entre los ríos Piray-Mini y Piray-Guazú; en la gruta Tres de Mayo se encontraron algunos fragmentos en la capa 1 y, en mayor cantidad, diseminados en superficie.

En cuanto a la cerámica de tradición guaraní, J. B. Ambrosetti había señalado su presencia en varios sitios del río Paraná, ya en el año 1890.

---

(1) Estas fechas son las dadas por M. Simoes (1972) y P. I. Schmitz (1980). Sin embargo para la fase Guatambu. P. I. Schmitz da D. C. 140 + 85 y para la fase Mondai. a. D. 880 + 100.



Asunción
1
2
3
4
5
6
7
Santa María
Uruguaiana
Artigas
Bella
Unión
Salto
Concordia
Melo
Paysandú
Parana
Mercedes
Minas
Rosario
Montevideo
Buenos Aires

Fig. 19

Provincia de Misiones	Complejos liticos sin puntas de proyectil
1 - zona de Iguazú	confluencia Iguazú-Paraná, cerca de Puerto Iguazú
2 - zona Eldorado	entre los ríos Piray Mini y Piray Guazú
3 - zona San Pedro	orilla del Arroyo Fortaleza
4 - zona gruta 3 de Mayo	margen derecha del arroyo 3 de Mayo a 26 kms. de Garuhapé
5 - zona San Ignacio	al norte y sur del Puerto Nuevo de S; Ignacio, arroyo Yarebibi
6 - zona de Posadas	concluencia de los ríos Ita y Paraná
7 - zona Los Apostoles	cercano a frontera con la Pcia. de Corrientes, localidad de Tres Capones a 18 kms. del destacamento de policia de Concepción de la Sierra.

MISIONES

Cerámica local

1 - Departamento de Eldorado	entre los ríos Piray-Mini y Piray-Guazú
	sitio del mismo nombre
2 - gruta Tres de Mayo	
3 - Cerro Victoria	2.500 kms. al sur de Puerto Nuevo de San Ignacio; limite entre el Dpto. de San Ignacio y el de Candelaria

Cerámica Guarani

4 - desde Yabebiri hasta Ibitorocay

- Puerto Francés
- Foz de Iguazú
- Norte de Posadas
- Puerto Lanus

5.3.6.2. **Material arqueológico**

5.3.6.2.1. **Material lítico**

El material lítico se compone de pilones largos o cortos, de conanas y, más característico, de grandes hachas de arenisca cuidadosamente alisadas. Según O. Menghin sería posible considerar tres tipos de hachas. El primero incluye hachas cilíndricas de cuerpo macizo, de sección transversal, circular o lenticular con, a veces, doble filo. Las segundas, de forma más o menos trapezoidal, son anchas y aplastadas; su cara superior es convexa y la inferior, plana. Las terceras, también trapezoidales, son más alargadas y con cuello para enmangar.

En un túmulo grande de Eldorado, en los terraplenes (1) y zonas vecinas, O. Menghin encontró esquirlas de meláfidos, raederas nucleiformes (a veces con una o dos salientes en punta) y grandes raederas "linguiformes", asociadas a cerámica.

El material guaraní, más evolucionado, consiste principalmente en hachas siempre pulidas, de forma cilíndrica o derivada y hachas con cuello. Adornos de piedra y tembetás fueron hallados en urnas funerarias.

5.3.6.2.2. **Material cerámico**

El material cerámico, por regla general, fue encontrado en superficie.

MATERIAL LOCAL

O. Menghin determinó dos estilos cerámicos locales. El primero, llamado Eldoradense, fue ubicado en el departamento de Eldorado. De color gris (a veces con un baño gris claro) o rojo ladrillo, está representado por una cerámica bien hecha, fina, por lo general lisa o con decoración incisa.

Los recipientes, pequeños, presentan a menudo un borde engrosado hacia afuera; existen pucos y otros vasos más altos, cuyas paredes se estrechan hacia la boca; las bases son globulares.

Los fragmentos encontrados en los terraplenes y en el túmulo grande de Eldorado son bastante parecidos, pero algunos tiestos tienen impresiones de cestería.

El segundo estilo consiste en una cerámica mucho más primitiva, bien cocida, de paredes muy gruesas (más de 1 ctm.), rectas, a menudo con una decoración zonal de finas incisiones verticales o cruzadas.

La cerámica encontrada por A. Rizzo (1968) en la gruta Tres de Mayo (algunos fragmentos en la capa 1 (2) y en superficie) pertenece al tipo Eldoradense. La técnica de manufactura es siempre la de rodetes espiralados. Esta cerámica, lisa-gruesa, mediana o fina, de color marrón a marrón-rojizo, marrón oscuro o negro, alisada o pulida, muestra a veces cocción deficiente. Los fragmentos (excepto los gruesos) pertenecen a pequeños

---

(1) En 1956, O. Menghin tuvo conocimiento de la existencia de terraplenes circulares y túmulos en Eldorado. Las excavaciones en el túmulo mayor y en los terraplenes proporcionaron material lítico y cerámico. El mismo material apareció, en mayor cantidad, en los parajes de los terraplenes.

(2) Según opinión de la investigadora, en esta situación, hay que considerar la cerámica como intrusiva.

recipientes de forma globular o semiglobular; los bordes son rectos, "evertidos" y extrovertidos; los labios, redondeados, o, en ciertas ocasiones, biselados.

Este autor señala también la presencia, en algunos sitios del departamento de Eldorado, de una cerámica marrón rojiza pulida, con decoración incisa formada de rayas dispuesta en diagonal.

G. Madrazo y J. Laguzzi (1967) encontraron en superficie, en el Cerro Victoria, numerosos fragmentos toscos, gruesos, generalmente lisos, sin vinculación con el lítico descubierto en el mismo sitio.

MATERIAL GUARANI

La cerámica guaraní puede ser lisa o tener una decoración plástica (cepillado, corrugado, digital) no pintada (engobe, negro y rojo, rojo o blanco). Fueron encontradas ollas, urnas con o sin tapa y, en su interior, ollitas y piedras agujereadas. O. Menghin señala la presencia de un ajuar compuesto de pequeños vasos, tembetás, adornos de piedra, hueso y cobre en varias urnas funerarias. Se trata de entierros secundarios. A esta tradición pertenecerán las pipas de fumar del tipo cónico expuestas en numerosos museos.

5.3.6.3. **Conclusiones**

O. Menghin considera dos épocas. Al "Neolítico Antiguo" corresponderán los tipos cerámicos descriptos antes. Podría ser que uno de los dos tipos fuera anterior al otro, pero los pocos datos actuales no permiten afirmarlo. Para O. Menghin, los Gê asimilaron muchas de las influencias que recibieron de las culturas neolíticas (el alisamiento de la piedra, por ejemplo) pero "no conocen y probablemente nunca conocieron una cerámica tan fina como la del Eldoradense... así es imaginable que la cultura o las culturas en otras partes de Misiones representen el legado arqueológico de aquellos antiguos grupos étnicos que difundieron los progresos neolíticos en esta zona y cuya identidad todavía no podemos establecer... Con toda reserva pensamos en un grupo de cultura paleo-amozónico" (1956 p. 34). Estas influencias podrían situarse durante el segundo milenio a. C.

El "Neolítico más reciente" corresponde a la tradición guaraní.

Varios investigadores (A. Rizzo, 1968; P. A. Ribeiro, 1980 b) opinan que la cerámica Eldoradense "tiene un estrecho parentesco con los hallazgos brasileños" (A. Rizzo, 1968 p. 18) de Río Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná. Formarían "un área cultural perfectamente definida" (idem). P. A. Ribeiro (1980 b) comparte la misma opinión y además nota que este material de sitios abiertos es parecido al material encontrado en las casas subterráneas (1) de la altiplanicie surbrasileña; según información de H. Wachnitz, casas subterráneas en la sierra de la provincia de Misiones.

---

(1) La presencia de estas casas y de galerías subterráneas está bien atestiguada en la altiplanicie surbrasileña.

5.3.7. Curso medio e inferior del río Paraná

5.3.7.1. Situación e historial

Esta zona se extiende sobre ambas márgenes del río Paraná, desde los 28 hasta los 320 de latitud sur; forma una ancha faja a lo largo del río e incluye la parte oeste de las provincias de Corrientes y Entre Ríos, así como la parte este de la provincia de Santa Fé. La margen derecha es muy baja, anegadiza; en la izquierda, más alta, se encuentran barrancas a veces bastante abruptas mientras que, por trechos, la costa desciende en suave declive. El monte ribereño está todavía presente en algunos sectores.

Recorrida a fines del siglo pasado por aficionados y coleccionistas, en general, esta zona recibió, a principios de éste siglo la visita de numerosos investigadores (F. Aparicio, J. Frenguelli, A. Larguía de Crouzeilles y sobre todo A. Serrano). Algunos yacimientos fueron excavados; sin embargo, los métodos inadaptados y la interpretación de los datos basada en fuentes históricas dio una visión **a priori** e impidió toda comprensión en profundidad. Sería necesaria una revisión total de los yacimientos con métodos científicos. La región de Goya (provincia de Corrientes, margen izquierda del río Paraná, estudiada por J. B. Ambrosetti (1894), fue excavada nuevamente en 1948 por P. I. Schmitz y otros, los resultados se publicaron en 1972; éstos son actualmente los únicos trabajos que existen. En consecuencia, hoy en día se siguen aceptando las teorías expuestas por A. Serrano en sus publicaciones y basadas en gran parte en sus propios trabajos de campo.

5.3.7.2. Ubicación de los yacimientos

De forma monticular éstos están establecidos en tierras bajas y anegadizas del río Paraná, a proximidad de ríos y arroyos.

El problema planteado a propósito del origen de los cerritos ubicados en el curso inferior del río Uruguay y desembocadura del río Negro se vuelve a plantear aquí. S. Frenguelli, quien estudió la estructura de los cerritos del Arroyo Malabrigo (Provincia de Santa Fé, margen derecha del río Pal raná), opina que son "restos de médanos recientes consolidados" (1923, p. 35). Vuelva a expresar la misma opinión a propósito de yacimientos situados a orillas de la laguna de Stubal de Guadalupe (provincia de Santa Fé): "estos montículos... representan restos de viejos médanos fijados por la vegetación sobre los bordes anegadizos del cauce principal, de sus brazos secundarios y del curso inferior de sus afluentes" (1932 p. 60). Para él, los grupos primitivos fueron atraídos por las condiciones de vida muy favorables vigentes allí: sitios abrigados por la vegetación, suficientemente elevados para proporcionar una buena protección contra las inundaciones y con abundantes recursos económicos (caza y pesca). Estas mismas condiciones favorables se habrían encontrado en todos los "montículos arenosos de las islas y de las márgenes del Paraná, desde el Delta hasta la altura de Goya y Reconquista" (1932 p. 60).

5.3.7.3. **Material arqueológico**

5.3.7.3.1. **Restos de cocina**

Los restos de mamíferos (ciervos: **Axis axis,** mulitas: **Dasypus septemcinctus,** peludos: **Eyphractus sexcintus** y algunos roedores) están bien representados y dominan en ciertos yacimientos como los de Goya. Los moluscos (sobre todo **Diplodon** y **Ampullaria**) se encuentran en todos los yacimientos y a veces en cantidad importante, como en Goya y Malabrigo. Por el contrario, los huesos de aves son poco corrientes. J. Frenguelli y F. Aparicio escriben en su trabajo sobre Malabrigo que los restos son "frecuentes en todo el espesor de los yacimientos y especialmente en proximidad de la periferia de los montículos" (1923 p. 26). Señalan además la presencia de huevos de ñandú (**Rhea americana**), huesos de iguana (**Iguana spp.**) y, entre los restos vegetales, el coco Yatay. Estos últimos habrían sido utilizados como combustible, puesto que en su mayoría están parcialmente quemados y "los que no presentan vestigios de carbonización, nunca están partidos en forma de permitir la extracción de las semillas" (op. cit. p. 26).

Cenizas, fogones y pedazos de carbón se encuentran en diferentes yacimientos, así como también trozos de ocre.

5.3.7.3.2. **Industria lítica**

Es pobre en calidad y cantidad. La materia prima fue traída de las barrancas del río Paraná; centenas de fragmentos de rocas procedentes de este río fueron encontradas por A. Serrano en Las Conchas (margen izquierda del río, provincia de Entre Ríos). El material, paupérrimo, consiste en armas e instrumentos mal terminados, poco característicos y de uso dudoso: puntas de proyectil, piedras lenticulares, bolas de boleadora, cuchillos, raspadores, alisadores, morteros y manos de mortero, núcleos, astillas, poquísimas hachas, cantos rodados. Según A. Serrano, los fragmentos de arenisca, cortantes y angulosos, encontrados en Las Mulas (provincia de Entre Ríos, margen izquierda del río Paraná) habrían sido utilizados como perforadores a cuchillos.

5.3.7.3.3. **Industria del hueso**

Es más interesante y de mejor calidad que la industria lítica, pero las informaciones al respecto resultan escasas. Los artefactos están elaborados sobre huesos largos de mamíferos, astas de ciervo, huesos de pescado o de ave.

El material comprende armas: (puntas de proyectil, arpones) e instrumentos (punzones, espátulas, enderezadores de flechas, puntas simples y dobles). En Goya, gran parte de los artefactos están pulidos; P. I. Schmitz et alii (1972 a) nota que numerosos huesos con un corte oblicuo a las paredes están aserrados, alisados o pulidos; en cuanto a los extremos distales de cornamenta, están pulidos o desgastados. Se encontraron además tubos hechos a partir de huesos de mamíferos, a veces con incisiones. Colmillos de felinos, utilizados como adornos, pueden también llevar una decoración incisa de puntos y líneas.

J. Frenguelli y F. Aparicio (1923) señalan la ausencia de industria del hueso en Malabrigo; la misma observación había sido hecha anteriormente por J. B. Ambrosetti.

5.3.7.3.4. **Material cerámico**

Liso o decorado, éstos se encuentran en abundancia en todos los yacimientos. Alfarería gruesa o campanas y representaciones plásticas aparecen en esta zona.

Se nota en la pasta, bastante homogénea, la presencia de antiplástico (tiestos molidos y substancias vegetales). Esta cerámica, obtenida por la técnica del rodete, es de color amarillento, rojizo, ladrillo, castaño, negro o crema; el núcleo es negro. La cocción, variable, es generalmente incompleta. Las paredes exteriores e interiores son alisadas; el pulido es menos frecuente.

Por lo general dominan las formas abiertas: escudillas, platos y fuentes están bien representados. Recipientes de forma globular, subglobular, esférica y semiesférica son los más comunes. En el borde de ciertos vasos se observan agujeros de suspensión; otros están provistos de asas, generalmente dispuestas simétricamente y de formas bastante variadas. Asas y agujeros de suspensión pueden recibir una decoración incisa. Las representaciones plásticas zoomorfas, colocadas en el borde o en el cuerpo de la vasija a modo de apéndice, son muy características de la zona paranaense; el animal, que corresponde a la fauna local, está representado entero, o sólo la cabeza y/o la cola. Las aves dominan netamente y entre ellas, los loros (**Aratinga acuticauda** y **Cyanoliseus patagonus**); vienen después las lechuzas **(Speotyto cunicularia)** los patos **(Anas spp),** los pavos de monte **(Penélope obscura)** y diferentes especies de pico largo o corto. Entre los mamíferos, carpinchos (**Hydrochaeris hydrochaeris**) lobos de río(**Lontra longicaudis** y **Pteronura brasiliensis**) peludo (**Euphractus sexcintus**), cérvidos y felinos son los más representados. En Las Mulas fueron encontradas representaciones de reptiles y en Las Conchas de caracoles. La cabeza, la cola y a veces una parte del cuerpo llevan una decoración de puntos, surco-rítmico e incisiones, cuya función es representar los rasgos característicos del animal: plumas, ojos... Para los ojos se utiliza también el pastillaje y para los copetes de los pájaros, protuberancias. Las representaciones antropomorfas, escasas, se encontraron en Las Mulas, Las Conchas y Malabrigo. A. Serrano ha definido varios tipos, según su ubicación en la vasija y su técnica de manufactura. También se ha planteado el problema de saber si cumplen una función de asas o si son un elemento puramente decorativo.

La alfarería gruesa es otro elemento característico de esta zona. Existen desde piezas muy grandes hasta miniaturas, interpretadas a veces como juguetes. Llevan uno o dos apéndices, generalmente la cabeza y/o la cola de un pájaro, y una rica decoración parecida a la de las representaciones plásticas.

Los vertederos son simples o zoomorfos, lisos o incisos. Se encuentran torteros, recortados a veces en fragmentos de recipientes como en Goya, pesas de redes (?), cuentas, pendientes, pipas. Se señaló la presencia de "masas arenosas sin forma" en El Aromal y de trozos de barro, también sin forma, en Goya; en los dos casos presentan huellas de cocción prolongada.

Varias técnicas decorativas fueron utilizadas: grabado, pintura, modelado e impresiones de cordeles.

La decoración grabada domina; consiste en línea contínua, punteado y surco-punteado; éstos últimos son muy frecuentes. Los dibujos siempre geométricos, forman guardas de líneas horizontales, verticales, onduladas, en zig-zag, series de triángulos rellenos o no, de rectángulos, de paralelogramas vacíos o rellenos, motivos escalonados. Para la decoración de las alfarerías gruesas y de las representaciones plásticas se utilizó de preferencia la técnica del surco-punteado. Técnicas y motivos diferentes pueden combinarse.

Por lo general, la pintura cubre ciertas zonas de la vasija. En Las Tejas está dispuesta en una o dos franjas rojas y anchas. P. I. Schmitz señala que en Goya la pintura es solamente un complemento decorativo; no existiría sola. Según A. Serrano, líneas verticales, rombos y triángulos se encuentran en algunos casos.

El modelado fue utilizado para representar los ojos de los animales y las crestas de los pájaros. Se encuentra en las alfarerías gruesas y en las representaciones plásticas.

Las impresiones de cordeles (Goya, Arroyo Palometa) serían recientes y probarían influencias venidas de otras poblaciones. En Las Tejas, A. Serrano señala la presencia de impresiones de redes y canastas.

La cerámica polícroma sería representativa de la ocupación guaraní.

5.3.7.3.5. **Sepulturas**

La mayor parte de los huesos exhumados estaban en mal estado de conservación, en total desorden, y muchas veces amalgamados entre sí (Goya, Malabrigo).

J. Frenguelli y F. Aparicio notan que en Malabrigo "los esqueletos nunca se hallan enteros, ni las diversas piezas óseas conservan sus relaciones topográficas normales" (1923 p. 26). Los huesos de niños. Observaron, junto a huesos amontonados, la presencia de pequeños cantos rodados, lustrosos y a veces abigarrados, de calcedonia "que, por no existir en otras partes de los depósitos, *ni de la región, evidentemente han sido traídos desde lejos y colocados intencionalmente junto con los huesos" (1923 p. 35).* En Goya, P. I. Schmitz *et alii (1972 a)* encontraron entierros en el basurero; emiten la hipótesis de que se practicaron inhumaciones secundarias en los niveles antiguos, mientras que en los recientes existirían además inhumaciones primarias y flexionadas. En Las Mulas, A. Serrano localizó en una zona del yacimiento, entre 0,60 y 1,00 mt. de profundidad, numerosos restos en desorden; en otra zona, a 1,00 mt. aproximadamente, los individuos, recubiertos de fragmentos de alfarería y de concha, estaban tendidos boca arriba, con la cabeza al sur, mirando hacia el este, y los pies al norte. Se trataría de inhumaciones primarias. En ciertos sitios (Malabrigo, Las Tejas . . .), los huesos estaban barnizados de ocre.

Entierros guaraníes urnas fueron encontrados a lo largo del Paraná.

5.3.7.4. **Conclusiones**

Los grupos que poblaron esta zona fueron pescadores cazadores que se dedicaron a la recolección para complementar su dieta. Habrían participado en la cultura básica o entrerriana, pero aportes exteriores la trans-

formaron: "Sobre el patrimonio de la cultura entrerriana y con el aporte, seguramente de origen arawak, de los ceramistas de cabecitas de loro y alfarería gruesa, se estructuró la cultura de los ribereños plásticos" (A. Serrano 1972, p. 17). Ya en 1931 F. Aparicio escribía que existía "una analogía indudable con manifestaciones similares de la cuenca del Amazonas atribuídas a pueblos arawak que habrían llegado en oleadas sucesivas" (1972, p. 39). Fuentes, apéndices cóncavos y siluetas de animales recortados en el borde de los recipientes corresponderían a una primera oleada; representaciones plásticas sólidas y alfarerías gruesas serían más recientes.

Esta cultura de los ribereños plásticos habría entrado en contacto con los españoles; restos europeos (cuentas de vidrio, metal) fueron encontrados en ciertos yacimientos.

A. Serrano piensa que la presencia de impresiones de canastas y redes prueba que estos grupos tuvieron contactos con los de la zona de Córdoba a través, sin duda, del río Saladillo. P. I. Schmitz et alii (1972 a) emiten la misma hipótesis a propósito de las impresiones de cordeleo en Goya.

5.3.8. **Delta del río Paraná**

5.3.8.1. **Situación e historial**

La zona del delta empieza aproximadamente a la altura de la ciudad de Diamante. Incluye el sur de la provincia de Entre Ríos, el delta propiamente dicho y la estrecha franja de la provincia de Buenos Aires que bordea el río. Esta zona, muy baja, anegadiza, sufre todavía la acción de las crecientes del río Paraná. El delta está constituido por innumerables islas formadas por los aluviones arrastrados por el río Paraná, que se divide en un sinnúmero de corrientes secundarias. Albardones cubiertos de bosques ribereños bordean las costas de las islas, cuyas partes bajas están ocupadas por esteros y lagunas donde crecen cañas y juncos. En los ríos y arroyos se desarrolla el camalote.

En la segunda mitad del siglo XIX varias personas recorren esta zona, pero las publicaciones, excepto las de R. Lista y E. Zeballos (1878), son inexistentes. A principios del siglo, varios científicos exploran la zona: F. Outes, F. de Aparicio, S. K. Lothrop y sobretodo L. M. Torres, que publica en 1911 su obra monumental, resultado de varios años de investigaciones. A pesar de sus defectos y de sus errores, sigue siendo en la actualidad un trabajo de referencia indispensable, ya que los trabajos modernos son demasiado limitados. En los últimos años, se estableció un plan de investigación bajo la dirección de E. Cigliano.

5.3.8.2 **Ubicación de los yacimientos**

En esta zona también se encuentran las estructuras de aspecto monticular denominadas "cerritos". De forma elíptica o curricular, su altura media oscila alrededor de los 2,50 m., aunque existirían cerritos de hasta 5,00 m., como el de Mazaruca (margen izquierda del río Paraná Pavón). Sus dimensiones varían bastante: existen cerritos de 100 a 200 m. de largo por unos 40 a 50 m. de ancho y otros de sólo 40 a 60 m. de largo por unos

20 a 30 m. de ancho. Los datos sobre su orientación son escasos. Instalados en la proximidad de cursos de agua, lagunas o bañados, estarían, según las observaciones de L. M. Torres, relativamente aislados unos de otros, ya que distancias de 15 a 30 km. los separan.

En la mayor parte de los casos se aprovechó un pequeño núcleo de arena, pero no todos los autores están de acuerdo en cuanto a la incidencia de la intervención humana en su formación. Para L. M. Torres, ésta sería muy importante: "aprovechados, formados y elevados artificialmente" (1911 p. 23), considera que su forma no puede ser natural. A. R. González escribe, a propósito de un cerrito estudiado en una isla de las nacientes del río Paraná Pavón, que se trata de "un pequeño montículo, base de la actual estructura... y que con el transcurso del tiempo fue aumentando paulatinamente de volumen, merced a los elementos depositados por la naturaleza y en menor proporción a los depositados por la mano del Hombre" (1947, p. 10).

5.3.8.3. **Material arqueológico**

5.3.8.3.1 **Restos de cocina**

Según L. M. Torres (1911), cierta división especial puede ser observada en los cerritos: la zona de los entierros y la de los fogones y residuos están situadas en lados opuestos del montículo. A. R. González (1939) nota la misma organización en un cerrito del río Paraná Pavón. Los huesos de mamíferos (nutria: **Myocastor coypus,** carpincho: **Hydrochaeris hidrochaeris,** ciervo: **Axis axis**) están a menudo partidos longitudinalmente y quemados. En menor proporción se encuentran huesos de aves y de roedores. Los restos de pescado, presentes en todos los yacimientos, abundan en ciertos sitios como los cerritos de los ríos Paraná Guazú y Brazo Largo. **Diplodon y Ampullarias,** a veces calcinados, son los dos tipos de moluscos mejor representados. En algunos sitios se observa la presencia de caracoles. Mezclados a cenizas se encontraron huesos calcinados y cocos abiertos o enteros y, por lo general, quemados; a veces, fueron hallados junto con cráneos y piedras con hoyuelos.

Caza y pesca habrían sido la base de la economía de los grupos del delta.

5.3.8.3.2 **Industria Lítica**

Es particularmente pobre tanto en calidad como en cantidad.

La materia prima, ausente en esta zona, fue traida en gran parte del curso inferior del río Uruguay y, a veces de las barrancas del río Paraná. F. de Aparicio escribe, a propósito de la industria lítica del cerrito Mazaruda: "La industria lítica de este yacimiento es fundamentalmente de origen uruguaya" (1928 p. 39). Una gran variedad de rocas (silex, cuarzo, cuarcita, calcedonia, arenisca, ópalo...) fue utilizada. Los artefactos, lascados o pulidos, no presentan siempre formas bien definidas y la función de algunos es dudosa. Se encuentran piedras con hoyuelos, percutores, raspadores, morteros y manos de morteros, bolas de boleadoras, alisadores, pulidores y, en menor proporción, núcleos, piedras lenticulares ,cantos rodados,

puntas de proyectil, lascas, cuchillos y *algunas hachas lascadas, pulidas o con cuello*); los residuos son pocos. S. K. Lothrop señala la presencia de cantos rodados y residuos en los entierros de El Cerillo (situado en el Paraná Guazú) y L. M. Torres encontró a veces lítico mezclado con restos *humanos o debajo de los esqueletos.*

5.3.8.3.3 **Industria del hueso**

Está bastante bien representada en toda la zona. Armas y artefactos se elaboraron a partir de huesos *largos de mamíferos*, aves, astas de ciervos y huesos largos de pescados grandes ("bagres" y "armados").

Son particularmente numerosos los arpones, las puntas de proyectil, los punzones, las espátulas y las agujas. Enderezadores de flecha, propulsores, raspadores, perforadores, pulidores y leznas se encuentran en menor proporción. A. R. González (1947) nota la presencia de algunos fragmentos de huesos largos pulidos. Ciertos artefactos llevan una decoración incisa de líneas paralelas o cruzadas. Los "colmillos de tigres" deben de haber servido a la elaboración de adornos. L. M. Torres (1911) señala la presencia de industria del hueso bajo los esqueletos del túmulo 2 del río Paraná Guazú.

5.3.8.3.4 **Material cerámico**

Lisa o decorada, de color sepia, gris, ladrillo o negro, la cerámica es muy abundante en toda la zona. Se aprovechó la arcilla del lugar. Diferentes técnicas de manufactura están presentes: M. A. Caggiano (1975 B) nota el acordelado y el pastillage en Cañada Honda (afluente del río Areco provincia de Buenos Aires) y el rodete en otras partes. Arena y tiestos molidos son utilizados como antiplásticos, con preferencia a otros. Por lo general, la coción es bastante buena. La superficie puede ser alisada o pulida en una o en ambas caras.

Las formas de las vasijas son sencillas, generalmente globulares. Se encuentran platos, escudillas (pucos), ollas. Los hallazgos de alfarerías gruesas y de representaciones plásticas son menos frecuentes que en el Paraná medio. Los recipientes están provistos de agujeros de suspensión o de asas, simples o zoomorfas. A. R. González señala la presencia de cucharas con mangos en cerritos del Paraná Pavón. Como adornos, utilizaron pendientes y cuentas de collar. Fueron encontrados también algunos torteros y piezas miniaturas.

Las bases son ligeramente aplanadas, redondeadas o convexas; los bordes, directos, investidos, evertidos, expandidos, afinados y, a veces, reforzados; los labios, redondeados, aguzados, rectos o beselados, pueden tener una decoración incisa.

El porcentaje de cerámica decorada es muy elevado en la zona deltaica. Dos técnicas fueron practicadas: el grabado (incisión, punteado, surco-rítmico) y la pintura. Los grabados forman guardas rellenas de líneas continuas, rectas, onduladas o quebradas, puntos, rombos, triángulos, motivos escalonados o almenados, reticulados. Todos estos elementos geométricos pueden combinarse. La pintura roja, puede cubrir total o parcialmente una o ambas caras del vaso. En algunos casos, incisión y pintura se combinan.

Se tienen pocos datos sobre la cerámica guaraní ,aunque asentamientos de estos grupos fueron encontrados en diferentes yacimientos de la zona. En Arroyo Malo, S. K. Lothrop encontró cerámica con decoración policroma, corrugada, dígito-pulgar; algunas de las piezas son urnas con o sin tapa.

Existen casos de cerámica con decoración unguicular e imbricada.

5.3.8.3.5 **Sepulturas**

Prácticamente en todos los cerritos fueron encontrados numerosos restos humanos, a menudo en total desorden y casi siempre en mal estado de conservación como resultado de la acción de la humedad, de las raíces, de los animales o de los arados. S. K. Lothrop (1932) ubicó 41 esqueletos en el Arroyo Sarandí y 23 en El Cerrillo; en Isla de los Marinos, 48 individuos fueron localizados entre 0,40 y 1,50 m. por F. Gaspary (1950); en el túmulo 1 del Paraná Guazú, más de 40 individuos fueron descubiertos a diferentes profundidades por L. M. Torres (1911). Este investigador observó que, en general, las sepulturas no estaban mezcladas con los restos de cocina. En el cerrito del Brazo Gutiérrez, aparecen en la extremidad sur del montículo; en el cerrito del Brazo Largo, en el sureste. Esta afirmación es confirmada por A. R. González (1947), quien nota una neta división en el cerrito excavado por el Paraná Pavón. Los entierros secundarios parecen ser más frecuentes que los primarios, encontrados solamente en algunos cerritos (Arroyo Sarandí, Isla de los Marinos, Paraná Ibicuí).

Los esqueletos están en posición extendida, por lo general de cúbito dorsal, sin orientación precisa. M. A. Caggiano et alii (1978) encontró en un cerrito del Paraná Ibicuí un esqueleto con las piernas flexionadas. Muchos individuos están incompletos; las partes ausentes son: miembros, vértebras o cráneos. A veces éstos últimos fueron encontrados aislados, como en el río Paraná Pavón, donde descansaban sobre su base a poca profundidad. Otros esqueletos, completos o no, estaban además desarticulados. A. R. González y F. Gaspary refieren la existencia de entierros en paquetes. Los mismos investigadores hablan de incineración en las nacientes del río Paraná Pavón (A. R. González, 1947) y en las islas de los Marinos (F. Gaspary, 1950). Además, en los huesos semi-calcinados observaron manchas de ocre; "esta circunstancia es debida al contacto con la capa de humus mezclada a una fuerte proporción de ocre mineral, sobre la que fueron depositadas las cenizas y restos óseos desmenuzados en la hoguera" (A. R. González, 1947 p. 28). Otros investigadores habían señalado ya la presencia de ocre en las sepulturas.

Numerosos fragmentos de cerámica, representaciones plásticas, alfarerías gruesas, a veces miniaturas y en menor proporción, objetos de hueso, restos de comida, conchas perforadas y algunas piezas líticas, constituyen el ajuar funerario. En el Paraná Ibicuí, M. A. Caggiano et alii (1978) observó, cerca de un cráneo, tiestos de cerámica, una valva de **Diplodon** y una mandíbula de mamífero; cerca de las piernas estaban depositados tibias y peronés de mamíferos. Se había rellenado de huesos las órbitas de un esqueleto rodeado de fragmentos de cerámica y de restos de alimentos; en sus extremidades descansaba un hueso largo. En la isla de los Marinos,

El mismo investigador ofrece argumentos en favor de su teoría:

— En su acervo cultural no existe ninguno de los artefactos característicos de las industrias de cazadores. Sus instrumentos grandes habrían sido adaptados al trabajo de la tierra.

— Su habitat en zonas sedimentarias, invadidas periódicamente por las aguas, demostraría la búsqueda de suelos fértiles. M. Bórmida hace notar que nunca se encontraron sus artefactos en los relieves basálticos, al contrario de lo que ocurre en el caso de los cazadores.

> "Los implementos son relativamente raros y dispersos sobre amplias zonas, a cierta distancia uno de otro, lo que concuerda con establecimientos de paleoagricultores; es sabido que éstos pueden ocupar un sitio cultivable durante un lapso muy limitado, pues el suelo se agota muy rápidamente y los cultivos han de ser desplazados a otra parte". (M. Bórmida, 1964, a. p. 124).

Esta industria podría vincularse con el Altoparanaense de O. Menghin, ya que ambos presentan "afinidades tecnológicas y topológicas". El Cuareimense no sería pues un hecho local "una estribación meridional de una cultura de amplia difusión en la zona selvosa tropical" (M. Bórmida 1964 a. p. 125). Sus portadores habrían llegado por los grandes ríos.

La aparición de implementos típicos del Cuareimense en el acervo cultural de los Catalanenses probaría la existencia de contactos entre las dos industrias y su contemporaneidad en algún momento.

J. J. Figueira señala la presencia de petroglifos, grabados en dos pequeñas rocas basálticas, situadas en las proximidades del río Cuareim.

En la primera, se trata de representaciones geométricas, mientras que en la segunda serían zoomorfas (ave y serpiente). Se encontraría importante material lítico en las cercanías.

No existe ningún trabajo sistemático sobre el tema y nada, hasta ahora, permite decir si petroglifos y material lítico están asociados.

5.2.2.2. **Suroeste de Rio Grande do Sul**

Esta zona incluye las tierras regadas por el río Uruguay y sus afluentes, desde el Cuareim hasta el Ibicuí. Llamada por los brasileños "Campanha gaucha" esta planicie levemente ondulada, de altitud media baja, inclinada hacia el río Uruguay, fue, como el noroeste de la República Oriental del Uruguay, recubierta por derrames basálticos.

Es una región de campos. Los fondos de los valles, por donde corren los cursos de agua, están ocupados por bosques galería. Los numerosos afloramientos rocosos ofrecieron al hombre la materia prima para sus artefactos.

Fue B. Rambo quien en 1946, por primera vez, señaló la presencia de piezas toscamente lascadas en esta zona. Posteriormente afirmó, la existencia de una industria lítica cerca de los "Diques" de metacuarcita. Las primeras prospecciones dieron pocos resultados positivos, ya que no fue posi-

F. Gaspary (1950) encontró fragmentos de cerámica "a veces íntimamente adheridos" a los restos humanos. En Baradero (Debenedetti, 1910), discos de conchillas agujereados y láminas de metal se encontraban dentro y alrededor de la cavidad pelviana. Según L. M. Torres, industria lítica, cerámica y del hueso se hallaban más bien debajo de los individuos.

Entierros en urnas fueron señalados en varios sitios.

5.3.8.4 **Conclusiones**

Los grupos de la zona deltaica fueron pescadores-cazadores. Faltan en esta zona las influencias exteriores que hicieron evolucionar a los "ribereños plásticos", y la cultura entrerriana o básica persistió hasta épocas históricas. Hallazgos de cuentas de vidrio y restos europeos asociados a restos indígenas lo demuestran claramente.

Tomando como criterio de diferenciación la cerámica, A. Serrano distingue varias "facies", las más representativas de las cuales serían la ("facie") Sarandí (zona del arroyo del mismo nombre) y la "facie" Ibicuí (ríos Paraná Pavón, Paraná Guazú, Brazo Largo y costa norte de la provincia de Buenos Aires. M. A. Caggiano **et alii** (1978) considera varios niveles de ocupación en el Paraná Ibicuí. El nivel más temprano correspondería a grupos (portadores) de una alfarería simple; después de un período de abandono, vendría una nueva ocupación por grupos (portadores) de una cerámica decorada, parecida a la "facie" Ibicuí de A. Serrano y a la "facie" Vizcaíno de R. Boretto. Al final, aparecen las alfarerías gruesas. Según A. Serrano, la influencia de los ribereños plásticos en esta zona habría sido "moderada" y tardía.

En cuanto a las láminas de cobre a veces adheridas a los cráneos, como en los cerritos del Paraná Guazú (Torres 1911), probarían que existieron contactos con los grupos de la cordillera al noroeste.

La ocupación guaraní sería muy tardía; correspondía a la segunda oleada migratoria de J. Brochado (1973), que subió y bajó los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay.

5.4 **Conclusión general**

"Una tendencia general en esta parte del continente ha sido elaborar grandes cuadros generales antes de haber dado a conocer en detalle y objetivamente los hallazgos. Así es que, de importantísimos sitios, algunos de ellos claves para la prehistoria americana de Bolivia, Uruguay y Argentina, no poseemos un sólo perfil geológico, a menudo ni siquiera una serie de buenas ilustraciones, de manera que los que se nos ofrece son las ideas generales y las interpretaciones del autor". (R. R. González 1966 p. 28). Este comentario de A. R. González no ha perdido hoy en día su valor, la situación no ha evolucionado.

Las áreas culturales de A. Serrano y las secuencias culturales para los complejos ceramolíticos fueron definidas a partir de materiales de superficie o de excavaciones practicadas con métodos de coleccionistas pertenecientes a grupos y épocas diferentes. Sin embargo, los estudios actuales siguen tomando como referencia aquellos cuadros. Faltan estudios sistemá-

ticos del material encontrado. Se crean tipos a partir de unos escasos fragmentos. Es abrumadora la heterogeneidad de los criterios utilizados en las clasificaciones. Las conclusiones resultan falsificadas.

Durante muchos años, sistemáticamente se atribuyó los hallazgos a los grupos históricos; esto llevó a gravísimos errores de interpretación en cuanto el acervo cultural de los grupos y a su inserción en el tiempo. Las cronologías avanzadas para los complejos líticos no tienen bases más fiables. A falta de fechados 14C, se tomaron en cuenta criterios tipológicos —que consideran generalmente como más antiguo el artefacto más tosco— o geológicos, a menudo muy discutidos. En cuanto a la estratigrafía —cuando se practica— es todavía artificial.

La falta de una terminología adaptada unificada lleva a confusiones. El problema es doble: palabras diferentes se emplean para un mismo artefacto; un mismo término se refiere a veces a un instrumento preciso y otras veces a una técnica. Además, la tendencia a copiar la terminología del paleolítico europeo complica aún más el problema.

No cabe duda de que Salto Grande tiene elementos en común con algunos de los sectores considerados. ¿Influencias, contactos permanentes o esporádicos, participación de una misma cultura? Varios investigadores intentaron dar una respuesta o proponer hipótesis, pero personalmente consideramos que los datos bibliográficos actuales son demasiado imprecisos para aventurarnos a adelantar conclusiones cuyos fundamentos no corresponden a una lógica científica. La arqueología de esta región no puede evolucionar positivamente si no se lleva a cabo una revisión total de las teorías **a priori**, excavaciones científicas, fechados 14C unificación de la terminología, estudios sistemáticos y publicaciones de los datos, son urgentes para aclarar los numerosos problemas planteados.

5.5 **Bibliografía crítica**

INTRODUCCION

Iniciamos la lectura de las obras que debían constituir esta bibliografía en 1979 y a fin de mantenernos dentro del marco de la Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande decidimos estudiar únicamente los trabajos aparecidos hasta 1980. Razones que no corresponde explicar en esta introducción hiceron que este tomo sea publicado varios años después de su finalización.

Nuestro propósito al publicar esta bibliografía fue dar al investigador interesado en la arqueología de esta región de América del Sur un instrumento de trabajo. En consecuencia, no se encontrarían en ella publicaciones de carácter puramente etnológico o en relación con la antropología física.

Teníamos la intención de reunir, en lo posible, una bibliografía exhaustiva, pero rápidamente nos dimos cuenta de que esto era utópico: la bibliografía era a veces abrumadora y no siempre accesible.

Circunstancias ajenas a nuestra voluntad nos impidieron acceder a ciertos trabajos; entre ellas, podemos citar la imposibilidad de viajar a la Argentina y al Brasil para consultar varias publicaciones. Todas las obras cuya existencia conocemos pero que no leimos aparecen en anexo.

La situación geográfica de Salto Grande ,tema de esta publicación, así como consideraciones de carácter arqueológico, nos llevaron a estudiar la extensa zona de las cuencas de los ríos Uruguay y Paraná, que corresponde en parte a la que los jesuítas llamaban "la provincia del Uruguay".

Estudiamos entonces:

— los Estados brasileños de Santa Catarina y Río Grande do Sul, excluyendo la franja litoral, salvo que el tema tratado presentara algún interés comparativo;

— las provincias argentinas de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, la franja este de Santa Fé y la margen derecha del Río de la Plata (provincia de Buenos Aires);

— en la República Oriental del Uruguay incluimos, además de los trabajos sobre la zona bañada por el río Uruguay y sus afluentes, aquellos que corresponden a la región este, por dos razones: no existe un obstáculo semejante al de la altiplanicie brasileña y el proyecto era uruguayo.

Fue F. Ameghino quien despertó el interés por la arqueología en la República Oriental del Uruguay al señalar restos "primitivos" encontrados en el Cerro de Montevideo (1877). Pero, J. H. Figueira, verdadero fundador de la arqueología uruguaya, recorrió el país durante años estudiando sitios arqueológicos y recogiendo material. Parte del mismo fue presentado en la Exposición Histórico-Americana de Madrid (1892), acompañado de un catálogo. J. H. Figueira y otros investigadores atribuyeron, hasta hace pocos años, los vestigios encontrados a épocas recientes.

A principios de siglo se creó la sociedad "Amigos de la Arqueología" cuyo objetivo era el conocimiento arqueológico, etnológico y colonial del país, así como la protección de los sitios. Dicha sociedad publica una revista con la participación de aficionados.

El interés, que había decaído un poco, renació con el descubrimiento de A. Taddei, en 1955, del complejo lítico del Catalán. Los estudios se enfocan entonces de manera diferente. Por primera vez, la profundidad temporal es tenida en cuenta y es admitida la existencia de pobladores muy anteriores a los pueblos que ocupaban la región al llegar los españoles. Programas de trabajo sistemático, utilizando métodos hasta entonces desconocidos, prueban los esfuerzos realizados para investigar seriamente y se crea un Centro de Estudios Arqueológicos.

Los datos proporcionados por la Misión y los aportes de los nuevos métodos científicos inician ahora una tercera etapa.

Finalmente, olvidando la mala voluntad a veces encontrada, queremos agradecer la colaboración de la mayoría de los investigadores y de los responsables de instituciones y bibliotecas que nos facilitaron el acceso a las obras consultadas. Su enumeración sería demasiado extensa y nos limitamos a mencionar al Director del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, M. A. Klappenbach.

INDICE POR REGIONES

Región del curso superior del río Paraná:

6 — 8 — 9 — 81 — 90 — 95 — 228 — 242 — 249 — 250 — 251 — 258 — 259 — 260 — 261 — 286 — 344 — 345 — 346 — 347 — 348 — 372 — 473 —

Región de los cursos medio e inferior del río Paraná:

5 — 7 — 17 — 18 — 19 — 20 — 21 — 22 — 23 — 24 — 25 — 26 — 32 — 33 — 34 — 35 — 36 — 37 — 59 — 60 — 68 — 81 — 82 — 90 — 97 — 104 — 105 — 112 — 114 — 115 — 116 — 117 — 118 — 131 — 190 — 191 — 193 — 194 — 195 — 196 — 197 — 198 — 199 — 208 — 213 — 222 — 223 — 224 — 229 — 230 — 231 — 239 — 264 — 287 — 289 — 293 — 294 — 295 — 296 — 297 — 387 — 407 — 409 — 410 — 411 — 413 — 414 — 415 — 416 — 418 — 420 — 425 — 426 — 434 — 435 — 439 — 441 — 444 — 472 — 475 — 479 — 480 — 492 — 493 — 494 — 497 — 501 —

Región del Delta del Paraná:

19 — 23 — 26 — 32 — 35 — 60 — 68 — 90 — 96 — 100 — 101 — 102 — 103 — 104 — 131 — 197 — 198 — 199 — 200 — 204 — 205 — 237 — 241 — 246 — 248 — 253 — 264 — 285 — 287 — 444 — 476 — 479 — 480 — 481 — 482 — 483 — 491 — 496 — 498 — 499 —

Regiones del litoral atlántico uruguayo - brasileño y antiplanicie brasileña (vertiente atlántica):

38 — 39 — 42 — 43 — 46 — 68 — 77 — 80 — 84 — 85 — 87 — 88 — 89 — 91 — 92 — 93 — 94 — 129 — 132 — 133 — 134 — 146 — 147 — 148 — 150 — 151 — 153 — 161 — 176 — 233 — 234 — 235 — 236 — 240 — 243 — 247 — 252 — 256 — 257 — 266 — 269 — 270 — 271 — 282 — 283 — 290 — 300 — 307 — 308 — 312 — 317 — 318 — 326 — 327 — 328 — 329 — 330 — 331 — 332 — 334 — 336 — 337 — 339 — 340 — 341 — 359 — 360 — 362 — 379 — 380 — 381 — 382 — 383 — 384 — 385 — 402 — 403 — 430 — 432 — 452 —

ACOSTA y LARA, E. 1

1955. — "Los Chaná Timbués en la Antigua Banda Oriental". **Anales del Museo de Historia Natural.** Montevideo. 2ª serie, vol. VI, Nº 5, 53 pp., ill., 2 apen., bibl.

Basándose en documentos históricos y arqueológicos demuestra que la visión de "una hegemonía charrúa poco menos que absoluta y total" (p. 1) es falsa.

El tipo de vestigio arqueológico al que hace especial referencia es la cerámica.

Interesantes ilustraciones.

ACOSTA y LARA, E. 2

1964. — "Panorama general de las Culturas Indígenas en la Banda Oriental". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 2, pp. 9-17.

Síntesis a nivel de divulgación. Escasos datos arqueológicos.

ACOSTA y LARA, E. 3

1978. — "Los guaraníes en el antiguo territorio de la República Oriental del Uruguay". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XVII, pp. 87-105, ill., bibl.

Enfoque etnológico basado en fuentes históricas. Algunos datos sobre el acervo cultural de este grupo.

ALCINA, F. 4

1965. — **Manual de Arqueología Americana.** Madrid: Aguilar S. A 821 pp. ill. bibl.

Obra de recopilación en la que sólo aparecen escasos datos, en el capítulo XVI "Area meridional de América del Sur". No presenta interés para nuestra área de estudio, por falta de documentación.

ALVAREZ, A.
Ver 317.

ALVAREZ, A.
Ver 318.

AMBROSETTI, J. B. 5

1893. — "Sobre una colección de alfarería minuanes recogidas en la provincia de Entre Ríos". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. vol. XIV, pp. 242-266.

Descripción somera de las piezas "que he seleccionado entre el montón de otros (1) que no representan interés alguno" (p. 25).

Las teorías propuestas en este artículo son actualmente inaceptables.

AMBROSETTI, J. B. 6

1894 a. — "Segundo viaje a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. t. XIV, cuadernos 1-2-3-4, pp. 8-114; t. XV, cuadernos 5-6-7-8, pp. 247-304, ill.

Esta publicación no tiene interés arqueológico; sólo señala que posteriormente se publicarán los resultados de las excavaciones realizadas (ver 7).

---

(1) Hace referencia a "fragmentos" antes citados.

AMBROSETTI, J. B. 7

1894 b. — "Los paraderos precolombinos de Goya (Provincia de Corrientes)". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. t. XV, cuadernos 9-10, pp. 401-422, ill.

Resultados de las investigaciones del1892 y del estudio de colecciones. Estos datos son de poco valor para el investigador actual, pero fueron los únicos publicados hasta el reciente trabajo de Schmitz et **al.** (ver 387).

AMBROSETTI, J. B. 8

1895 a. — "Tercer viaje a Misiones". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. t. XVI, pp, 391-523, ill., bibl.

Someras referencias a hallazgos de cerámica. El mapa donde aparece la ubicación de algunos yacimientos presenta más interés que el texto.

AMBROSETTI, J. B. 9

1895 b. — "Los Cementerios Prehistóricos del Alto Paraná (Misiones)". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. t. XVI, cuadernos 5-6-7-8, pp. 227-263, ill., apén.

Enumeración de los objetos exhumados u obsequiados durante sus viajes de 1892 y 1894 por el Alto Paraná. No tiene valor científico.

AMBROSONI, J.

Ver 227.

AMEGHINO, F. 10

1877. — **Noticias sobre antigüedades indias en la Banda Oriental.** Mercedes: Imprenta Aspiración. 80 pp., ill.

1880. — **en** AMEGHINO, F. (Nº 14). 1ª parte, libro segundo, cap. X-XI, pp. 374-480.

1914. — **en** AMEGHINO, F. (Nº 15). vol. II, cap. VIII, pp. 145-206.

1918. — **en** AMEGHINO, F. (Nº 14 reedición). 1ª parte, libro segundo, cap. X-XI, pp. 209-264.

Primeras noticias sobre la presencia de objetos prehispánicos en la República Oriental del Uruguay. Terminología y descripción de los objetos encontrados por el autor en la margen izquierda del Río de la Plata. El autor concluye "los objetos recogidos son más que suficientes para demostrar que la Banda Oriental es seguramente una comarca rica en objetos prehistóricos... La mejor y única recompensa que por este simple ensayo deseo y espero merecer, es que, en vista de los primeros resultados conseguidos, le sirva de estímulo para que otros más competentes y que puedan disponer de más tiempo de lo que a mi me es permitido, se lancen por los mismos puntos a investigaciones de igual género". (pp. 79-80).

El impacto de este trabajo fue enorme, ya que despertó el interés de los estudiosos uruguayos por su pasado. En la actualidad, tiene valor de documento histórico.

AMEGHINO, F. 11

1878. — **Catalogue spécial de la Section Anthropologique de la République Argentine à l'Exposition Universelle de 1878.** París. 80 pp.

Aparece también en 1914 (Nº 15) (ed. bilingüe) vol. II, cap. XI, pp. 241-328.

AMEGHINO, F. 12

1879. — "L'Homme préhistorique dans La Plata". **Revue d'Anthropologie.** París: G. Masson, ed., 8º año, 2ª serie, t. II, pp. 210-249.

"Resumir en pocas páginas mis estudios acerca de las épocas prehistóricas del Plata" (p. 210). (1) En estos términos el autor define el trabajo enviado a pedido de la Revue d'Anthropologie, a raíz de la Exposición Universal de París. En 1914 este artículo aparece en una edición bilingüe vol. II, cap. XII, pp. 330-399 (Nº 15).

AMEGHINO, F. 13

1880. — "L'Homme prehistorique dans le bassin de la Plata". **Congrés Internationale des Sciences Anthropologies.** París (1878): Ministère de l'Agriculture et du Commerce. Comptes-rendus sténographiques, pp. 341-350.

Basado en esos objetos afirma la existencia del hombre, ya en el cuaternario, asociado a fauna extinguida, y esboza un cuadro cronológico.

Apareció también en 1914 (Nº 15), vol. II (primeros trabajos científicos), cap. IX, pp. 207-233.

AMEGHINO, F. 14

1880 - 1881. — **La antigüedad del hombre en el Plata.** París: G. Masson, ed. Buenos Aires: Igon Hnos., eds. 2 vol., 1197 p. (t. I 640 p., ill., t. II, 557 p., ill.), prólogo I XIV.

Apareció también en 1915. AMEGHINO, F. (Nº 15), vol. 3, 818 p. ill.

Fue reeditado en 1918. Texto de la edición oficial dirigida por A. J. Torcelli bajo la dirección de Carlos Ameghino. Prólogo del autor. "La cultura Argentina". Buenos Aires. 2 vol. 654 pp. (t. I: 347 pp., t. 2: 307 pp.), ill.

Los capítulos VI a XI del tomo 1, libro 2 (pp. 213-505) se refieren a los hallazgos en la provincia de Buenos Aires (pp. 213-373) y de la R.O.U. (pp. 374-506). Los numerosos datos son de poco provecho para el investigador, debido a los métodos de trabajo.

AMEGHINO, F. 15

1913 - 1936. — **Obras Completas y Correspondencia Científica.** (ed. oficial ordenada por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, dirigida por A. J. Torcelli). La Plata: Talleres de Imprenta Oficiales. 24 vol., ill.

APA LUCAS, A. M., LAFORCADA, G. 16

1961. — "Noticia del primer instrumento musical de probable origen indígena exhumado en el Uruguay". **Comunicaciones Antropológicas.** Salto (R. O. U.) Museo de Historia Natural, t. 1., Nº 1, sin numerar, ill.

Nota descriptiva. Se trata de un objeto zoomorfo de cerámica encontrado casualmente en Paysandú e interpretado como un posible instrumento musical.

APARICIO, F. (de) 17

1922. — "Nuevos hallazgos de representaciones plásticas en el norte de la provincia de Santa Fé". **Revist ade la Universidad de Buenos Aires.** t. XLIX, pp. 5-30, ill.

Breve artículo descriptivo. Las piezas provienen del Arroyo Palometa.

---

(1) Traducción textual de la página 331 de la edición de 1914.

APARICIO, F. (de).
Ver 191.

APARICIO, F. (de) 18

1925. — "Un nuevo documento relativo a la colocación de las asas zoomorfas en la cerámica del litoral paranaense". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires. t. VIII, Nº 29, pp. 244-249, ill.

Artículo descriptivo de un vaso encontrado casualmente en la zona insular próximo a Diamante (Entre Ríos), en las inmediaciones del Arroyo Las Tejas.

APARICIO, F. (de). 19

1928. — "Notas para el estudio de la Arqueología del Sur de Entre Ríos". **Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación.** Paraná: Universidad Nacional del Litoral. Sección de Historia y Geografía. t. III, Nº 9, pp. 1-63, ill., bibl.

Descripción somera de un material (lítico, cerámico y óseo) legado al Museo por un coleccionista y de las pocas piezas recogidas por el autor durante una breve excursión a los yacimientos de Mazaruca y La Argentina.

APARICIO, F. (de). 20

1929. — "Noticia sobre el hallazgo de cuentas de vidrio en un paradero indígena caracterizado por la presencia de representaciones plásticas". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires. t. IX, Nº 34, pp. 456-457.

Breve comunicación sobre material puesto al descubierto por el arado y las lluvias.

APARICIO, F. (de). 21

1931. — "Un resto de industria amazónica en el Paraná inferior". **Solar, órgano de divulgación** del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires. pp. 65-73, ill.

Artículo descriptivo. Según A. Serrano (1946) la interpretación dada en este artículo a un fragmento de cerámica es errónea.

APARICIO, F. (de). 22

1931 b. — "Pipas de fumar en un paradero de río Coronda". **Solar, órgano de divulgación** del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires. pp. 281-290, ill.

Artículo descriptivo. Material procedente de la margen derecha del río Coronda. (Provincia de Santa Fé).

APARICIO, F. (de). 23

1936. — "El Paraná y sus Tributarios". (pp. 473-506) **en Historia de la Nación Argentina.** Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, vol. I, 724 pp., ill., bibl.

Descripción rápida de las tres regiones que el autor definió para la cuenca del Paraná.

El mismo artículo apareció también en una segunda edición de: **Historia de la Nación Argentina.** Buenos Aires: Librería Editorial "El Ateneo". Academia Nacional de la Historia. vol. I, 2ª parte, pp. 419-442, ill., índice, bibl.

APARICIO, F. (de). 24

1937. — "Excavaciones en los paraderos del Arroyo de Leyes". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. t. I, pp. 7-19, ill.

Resultados de "sondeos preliminares" (p. 8) practicados por el autor en 1935 y 1936.

Denuncia la posible falsificación de ciertas piezas de cerámica y descuida el resto del material.

APARICIO, F. (de). 25

1942. — "Arqueología de la laguna de Los Porongos". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. t. III, pp. 45-51, ill.

Breve descripción del material (cerámico y óseo) encontrado en 1936 por F. KUHN. Pone de relieve las analogías entre éste y los hallazgos en las Sierras de Córdoba y en las riberas del Paraná. Emite la hipótesis de que fue un lugar de asiento temporario.

APARICIO, F. (de). 26

1948. — "The archaeology of the Parana River". **Handbook of South American Indians.** Washington: Julian H. Steward, Editor. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Boletín 143. vol. 3: "The Tropical Forest Tribus". pp. 57-67, ill., bibl.

Resumen a nivel de divulgación de su artículo de 1936 (ver 23).

ARAUJO, O. 27

1900. — **Diccionario Geográfico del Uruguay.** Montevideo: Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes. 1006 pp., ill., apén.

Obra monumental. Definición de términos particulares. Incluye artículos de J. H. Figueira sobre grupos indígenas e ilustraciones de sus industrias.

ARAUJO, O. 28

1911. — **Etnología salvaje. Historia de los Charrúas y demás tribus indígenas del Uruguay.** (1ª parte). Montevideo: José María Serrano, ed. 142 pp.

El último capítulo, "Arqueología indígena", (pp. 135-140), tiene numerosos errores.

ARBENOIS, G.

Ver 317.

ARBENOIS, G.

Ver 318.

ARENA, R.

Ver 314.

ARREDONDO, H. 29

1927. — "Informe preliminar sobre la arqueología de la boca del río Negro". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. I, pp. 7-45, ill.

Descripción de objetos (de cerámica y líticos) inéditos hasta la época, procedentes de los cerritos de la desembocadura del río Negro. Aunque

escasos, los datos relativos a estos cerritos son a veces los únicos publicados. El autor habla de la presencia de objetos semejantes en Argentina. Conserva su interés como documento histórico.

ARREDONDO, H. 30

1951. — **Civilización del Uruguay.** Montevideo. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. t. I: "Aspectos arqueológicos y Sociológicos" 336 pp.

El primer capítulo. "Panorama etnográfico prehispánico" (23 pp.), da una breve visión novelada del mundo indígena.

AUSTRAL, A. 31

1977. — "Arqueología de urgencia en el yacimiento de Bañadero. Departamento de Salto. Uruguay". **Seminario sobre medio ambiente y represas.** Montevideo: Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Letras. O. E. A. Depto. de Asuntos Científicos y Tecnológicos. t. 2, pp. 3-20, ill., bibl.

Nota preliminar: "Los resultados que se comunican son provisionales puesto que aún no está concluída la excavación, ni el procesamiento de los materiales ya reunidos" (p. 12, edición 1979). Niveles cerámico y precerámico.

Apareció también en: 1979. **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de río Negro (R. O. U.) pp. 11-17, ill., bibl.

BADANO, V. M. 32

1940. — "Notas arqueológicas II. Piezas enteras de alfarería del litoral existentes en el Museo de Entre Ríos". **Memorias del Museo de Entre Ríos.** Paraná. Arqueología Nº 14, 16 pp., ill.

Descripción de 15 piezas.

BADANO, V. M. 33

1944. — "Representaciones plásticas de la serpiente en el área de los ribereños paranaenses". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. t. IV, pp. 153-166, ill.

Descripción somera de una pieza proveniente del Arroyo de las Mulas (Depto. de la Paz - Entre Ríos).

BADANO, V. M. 34

1946. — "Sobre algunos ejemplares interesantes de representaciones plásticas". **Revista de la Academia de Entre Ríos.** Paraná. año I, Nº 1, pp. 11-28, ill.

Artículo descriptivo. Las piezas estudiadas provienen de las colecciones de la Sra. A. Larguía de Crouzeilles y del Museo de Entre Ríos.

BADANO, V. M. 35

1948. — "Posición de las representaciones plásticas del litoral argentino en la arqueología Sudamericana. Contribución a su estudio". **XXVIII Congrés International des Americanistes.** París (1947). pp. 580-585, ill., bibl.

En este breve artículo el autor adopta teorías expresadas por investigadores anteriores, sobre la influencia Arawak en la cerámica del litoral argentino.

Atribuye el material a grupos de la época de la conquista.

BADANO, V. M. 36

1955. — "Caracteres del arte plástico indígena del Paraná inferior". **XXXI Congreso Internacional de Americanistas.** São Paulo (1954). vol. II, pp. 777-800, ill., bibl.

Artículo de síntesis. Clasificación según dos criterios: la morfología y la ubicación de las representaciones plásticas.

BADANO, V. M. 37

1957. — "El arte plástico de los Ribereños Paranaenses". **Memorias del Museo de Entre Ríos.** Paraná. Arqueología Nº 34, 178 pp., ill., bibl.

Trabajo de síntesis. En los primeros capítulos resume las ideas de varios especialistas sobre el tema. El capítulo V reproduce el trabajo del autor publicado en 1955 (ver 36).

La reseña de los yacimientos donde aparecieron representaciones plásticas podría presentar más interés si no fueran tan confusos los mapas adjuntos.

El último capítulo, acompañado de numerosas láminas, es puramente descriptivo.

Ausencia de consideraciones comparativas.

BAEZA, J., ETCHEVERRY, C., 38

1973. — "Un yacimiento paraneolitizado en "Las Marías", Depto. de Cero Largo". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.), sin numerar, ill., bibl.

Breve nota informativa.

BAEZA, J.

Ver 365.

BAEZA, J., BOSCH, A. 39

1975. — "Algunos hallazgos de posible origen guaraní". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología. 3cer. Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.), vol. II: "Uruguay", pp. 153-169, ill., bibl.

Nota somera sobre la presencia de cerámica guaraní en el interior de la República Oriental del Uruguay y en la costa del Río de la Plata, acompañada de un mapa.

BAEZA, J.

Ver 77.

BAEZA, J., FEMENIAS, J.,
MELGAR, W., RODRIGUEZ, O. 40

1977. — "Prospecciones arqueológicas realizadas en el área de influencias del proyecto Salto Grande. Hallazgos y caracterización de los mismos".

IV Reunión sobre aspectos de desarrollo ambiental. Salto (R. O. U.), Concordia (Argentina): C. T. M. Mimeografiado, 27 pp., ill., bibl.

Histórico de los trabajos realizados entre 1972 y 1975.

Tentativa de establecer una secuencia local elaborada en base a las excavaciones realizadas y completadas por tres fechados radiocarbónicos.

BAEZA, J.

Ver 139.

BAEZA, J., TADDEI, A. FEMENIAS, J., RODRIGUEZ, O., et al. 41

1979. — "Investigaciones arqueológicas en el área de Salto Grande: tres primeros radiocarbonos". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R.O.U.). pp. 67-88, ill., bibl.

"El presente trabajo expone algunos de los resultados obtenidos a partir de las excavaciones y análisis de laboratorio realizados entre 1972 y 1976" (p. 69). Los dos yacimientos considerados son el de Isla del Medic y el de Aruera (Isla de Arriba). Somero. Materiales líticos y cerámicos.

BAEZA, J., DIAZ, A., MLEGAR, W. CAIMI, A. et alii. 42

1980 a. — "Informe preliminar sobre los cerritos en la zona anegadiza de Cañada de las Pajas (Cerro Largo)". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Artículo descriptivo. Material lítico y cerámico.

BAEZA, J., BOSCH, A., FEMENIAS, J., MORENO de BOSCH, M. 43

1980 b. — "Informe sobre la zona costera atlántica de Cabo Polonio y Balizas. Intento de reconstrucción arqueológica". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología de Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Segunda parte del trabajo presentado en 1973 (ver 39). Material lítico y cerámico de superficie.

BAEZA, J., DIAZ, A., FORNARO, M. 44

s. a. **Informe sobre los trabajos e investigaciones en el área de Salto Grande** 1972/75. Manuscrito. 25 pp., ill., bibl.

Reproduce en gran parte el artículo de J. Baeza et alii de 1977 (ver 40).

BARONE, J. L.

Ver 38.

BARRIOS PINTO, A. 45

1975. — **Aborígenes e Indígenas del Uruguay.** Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 59 pp., ill.

Panorama general poco profundo dado el estado actual de los conocimientos.

BARTH, E.

Ver 389.

BASILE, I. I.
Ver BECKER, I. I. (BASILE)

BAUMHARDT, G.
Ver 382.

BAUMHARDT, G.
Ver 386.

BAUMHARDT, G.
Ver 329.

BAUZA, F. **46**

1929. — "Habitantes primitivos del Uruguay" (pp. 44-81) **en Historia de la dominación española en el Uruguay.** 3ª ed. Montevideo: Talleres Gráficos "El Demócrata". t. I, pp. 504, ill., índice, bibl.

Excepto una breve referencia a los cerritos de San Luis (Rocha) y a un cerrito del Depto. de Soriano (p. 57), el enfoque es puramente etnográfico.

BECERRA, O. **47**

1980. — "Informe preliminar sobre sitio precerámico en el Valle Edén, Departamento de Tacuarembó". III Congreso Nacional de Arqueología. **IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Breve información.

BECK, A. M. **48**

1969. — "Nota sôbre duas coleções de pontas de flecha". **Pesquisas, Antropologia,** Nº 20. **Estudos Leopoldenses,** Nº 13, Anais do Terceiro Simpósio de Arqueologia da Area do Prata. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 41-56, ill., bibl.

Intento de establecer una tipología. Las piezas proceden de los Estados de Paraná y Santa Catarina.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 374.

BECKER, I. I. (BASILE), SCHMITZ, P. I. **49**

1968. — "Cerámica tipo 'El Doradense'. Fase Itapiranga". **Ciência e Cultura.** São Paulo: Sociedade Brasileira para o Progreso da Ciência. vol. 20, Nº 2, p. 458, Junio.

Resumen de una comunicación.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 282.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 377.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 379.

BECKER, I. I. (BASILE), SCHMITZ, P. I. **50**

1969. — "Cachimbos do Rio Grande do Sul". **Pesquisas. Antropologia** Nº 20 **Estudos Leopoldenses** Nº 13. Anais do Terceiro Simpôsio de Arqueo-

IV Reunión sobre aspectos de desarrollo ambiental. Salto (R. O. U.), Conlogia da Area do Prata. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 139-162, ill., bibl.

Descripción y clasificación de piezas de colecciones particulares o de museos. Pertenecerían, en su mayoría, al grupo Tupiguaraní.

BECKER, I. I. (BASILE), SCHMITZ, P. I. **51**

1970. — "Una cerámica de tipo Eldoradense: fase Itapiranga". **Estudos de Pré-historia Geral e Brasileira.** São Paulo: Instituto de Pré-historia da Universidade. pp. 499-506, ill., bibl.

Descripción de cerámica procedente del Municipio de Itapiranga (Santa Catarina) cuyas características recuerdan el tipo definido por O. Menghin para la Provincia de Misiones.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 235.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 381.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 382.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 383.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 384.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 385.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 236.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 238.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 386.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 69.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 70.

BECKER, I. I. (BASILE)
Ver 72.

BELLO, S.
Ver 238.

BERNAL, F.
Ver 74.

BERNAL, R.
Ver 67.

BERNAL, R. 52

1970. — "Observaciones de las piedras con hoyuelo del mound de Nuevo Berlín". (pp. 38-41) **en** BORETTO, R. (ver 68).

Consideraciones sobre las piezas encontradas en sus excavaciones.

BERNAL, R.

Ver 69.

BERNAL, R.

Ver 70.

BERNAL, R.

Ver 72.

BERNAL, R.

Ver 74.

BERROA, C., BORETTO, R. 53

1973. — "El uso de espículas de esponjas en la cerámica indígena". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Sin numerar, ill.

Breve nota sobre el uso ex profeso de este tipo de antiplástico.

BLASI, O. 54

1965. — "Os indicios arqueológicos do Barracão e Dionisio Cerqueira. Paraná. Santa Catarina". **Arqueología Nº 2.** Curitiba (Paraná-Brasil): Arquivos do Museo Paranaense. Secretaría de Educação e Cultura. Nova Serie, Diciembre, 26 pp., ill., bibl.

Artículo descriptivo. Material lítico y cerámico. Plantea el problema de la filiación cultural del material encontrado, que presenta analogía con el Alto paranaense.

BLEYER, G. C. 55

1913. — "Ueber die Anthropophagie prahistorischer Ureinwohner des Hochplateau's von Santa Catharina in Brasilien". **XVIII Congreso de los Americanistas.** London (1912). 1ª parte, pp. 50-53, ill.

BLEYER, J. C. 56

1928. — "Investigaçoês sobre o homen prehistórico no Brasil meridional. Sobre o canibalismo aborigen prehistórico do habitante de grutas e abrigos sob rocha". **XX Congresso Internacional de Amiricanistas.** Río de Janeiro (1922). vol. II, 1ª parte, pp. 17-23, ill.

BOMBIN, M. 57

1976. — "Modelo paleoecológico evolutivo para o neoquaternario da região da Campana-oeste do Rio Grande do Sul (Brasil). A formação Touro Passo, seu conteúdo fossilífero e a pedogénese pós-deposicional". **Comunicações do Museu de Ciências da Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.** Porto Alegre. Nº 15, 90 pp., ill., bibl.

Breves datos sobre los hallazgos arqueológicos y su situación cronológica.

BOMBIN, M. 58

1978. — "New perspectives on early man in Southwestern Rio Grande do Sul, Brasil". **en** BRYAN, A. L. **Early Man in America from a circum-pacific perspective.** ed.: A. L. Bryan. Edmonton (Alberta. Canadá): Archaeological Researches International Occasional papers Nº 1 of the Deparament of Anthropology University of Alberta. pp. 301-302, bibl.

Cronología de los hallazgos precerámicos de Arroio dos Fósseis y de Touro Passo, basada en criterios geológicos y fechados 14C.

BONAPARTE, J. F., PISANO, J. A. 59

1950. — "Dos nuevos paraderos indígenas neolíticos de la cuenca del Rio Luján. Industria lítica". **Arqueología.** Apuntes de difusión Científico-Cultural. Mercedes (Buenos Aires): Museo Popular de Ciencias Naturales "Carlos Ameghino". Nº 1, 20 pp., ill.

Artículo descriptivo, poco detallado.

BONAPARTE, J. F. 60

1951. — "Nota preliminar de un paradero aborigen en Cañada Honda (Baradero)". **Arqueología.** Apuntes de Difusión Científico-Cultural. Mercedes (Buenos Aires): Museo Popular de Ciencias Naturales "Carlos Ameghino". Nº 2, 7 pp.

Primeros datos sobre este yacimiento, descubierto por el autor en 1948, y primeras conclusiones del autor, que establece vínculos con los hallazgos en el Delta del Paraná y el sur de la Provincia de Entre Ríos.

BONINO de LANGGUTH, V. 61

1957. — "Hace 80 años, Florentino Ameghino publicó su "Sobre antigûedades indias de la Banda Oriental". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XV, pp. 433-444, ill.

Antecedentes históricos de la publicación de F. Ameghino, su viaje al Uruguay en 1877, propósitos y resultados. Sin interés arqueológico.

BONINO de LANGGUTH, V. 62

1979. — "Enderezadores de flechas del litoral del río Uruguay". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C., Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 111-116, ill., bibl.

Hipótesis sobre su presencia y uso en la República Oriental del Uruguay.

BORETTO, R. 63

1968. — "Paraderos indígenas de las costas del Río Uruguay en el Departamento de Río Negro". **Uruguay Indio.** III parte. Fray Bentos: Publicación del Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Agosto, 24 pp., ill.

Presentación muy somera. Escaso material lítico.

BORETTO, R. 64

1969 a. — "El trabajo cerámico indígena del Departamento del Río Negro, Uruguay". Comunicación presentada al **III Simposio de Arqueología da Area do Prata.** Porto Alegre. Mimeografiado, ill.

Breve exposición de los caracteres específicos de la cerámica del Delta del río Negro.

BORETTO, R. 65

1969 b. — "Dos representaciones cerámicas antropomórficas del Delta del río Negro, Uruguay". Comunicación presentada al **III Simposio de Arqueología da Area do Prata.** Porto Alegre. Mimeografiado, ill., bibl.

Las piezas proceden respectivamente de la margen izquierda del Arroyo Vizcaíno y de Santo Domingo.

BORETTO, R. 66

1969 c. — "Hallazgo de un esqueleto indígena en la Isla del Vizcaíno". **Folleto de difusión cultural del Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro** (R. O. U.). Fray Bentos. Nº II, mimeografiado, ill.

Breve nota descriptiva.

BORETTO, R., BERNAL, R. 67

1969 d. — "Excursión a Nuevo Berlín (Informe preliminar". **Publicación informativa del Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.).** Fray Bentos. 21 pp., ill., bibl., mimeografiado.

Resultado de las excavaciones efectuadas en un cerrito situado en el Arroyo la Yeguada, afluente del río Uruguay (Depto. de Río Negro). Material lítico y cerámico. Intento de clasificación de la cerámica.

BORETTO, R. 68

1970. — **Recopilación de antecedentes sobre "Piedras con Hoyuelos" de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.** Fray Bentos: Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Ministerio de Educación y Cultura. Marzo, 42 pp. ill., bibl.

Crítica de la interpretación demasiado limitada de la "piedras con hoyuelo".

BORETTO, R., BERNAL, R., SCHMITZ, P. I., 69

BECKER, I. I. (BASILE).

1973. — "Arqueología del Departamento de Río Negro (R. O. U.). Esquema tentativo de una secuencia cronológica para sitios del río Uruguay y río Negro". **Antecedentes y Anales de los Congresos 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Sin numerar, ill., bibl.

Nota preliminar en la que se describen: yacimientos de las márgenes derecha del río Negro e izquierda del Río Uruguay, así como los elementos cerámicos seleccionados para la seriación, base del esquema tentativo de secuencia cronológica.

Primer estudio sistemático sobre el tema.

BORETTO, R.

Ver 53.

BORETTO, R., BERNAL, R., SCHIMITZ, P., I., 70

BECKER, I. I. (BASILE).

1975. — "Arqueología del Departamento de Río Negro. Esquema tentativo de una secuencia cronológica para sitios del río Uruguay y del río

Negro. Resultados parciales a Diciembre de 1973. Presentación de la fase Vizcaíno". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología. 3er. Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Vol. II: "Uruguay", pp. 215-251, ill., bibl.

Descripción más detallada de una de las fases cerámicas definidas en la publicación sobre el tema de 1973, a partir del estudio de materiales provenientes de sondeo y de superficie, y primeras conclusiones. Pocos datos sobre los materiales asociados.

BORETTO, R. 71

1976. — "Intento de cronología relativa de los sitios del área de Salto Grande. Interpretación de gráficas de seriación". Trabajo presentado en el **V Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay.** Atlántida (Canelones): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Mimeografiado, 10 pp., ill., bibl.

Los criterios utilizados para establecer la cronología se limitan a la cerámica.

BORETTO, R., BERNAL, R., SCHMITZ, P. I., 72

BECKER, I. I. (BASILE).

1980. — "Un nuevo sitio Tupiguaraní en el Bajo Uruguay". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Comunicación previa. Material cerámico y lítico.

BORETTO, R. 73

s. a. — "Arqueología del Departamento de Río Negro (Uruguay): intercambios culturales del indígena prehistórico a través del río Uruguay inferior". Comunicación al **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (Argentina) (1978). **s. i.**

Expone las bases de una hipótesis según la cual grupos de tradición ceramista pasaron de la zona del Delta del Paraná a la actual República del Uruguay. (1)

BORETTO, R. BERNAL, R., BERNAL, F. 74

s. a. — "Un sitio lítico de características inusuales" Comunicación al **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (Argentina) (1978) **s. .i.**

Breve descripción de la industria lítica encontrada en el litoral del río Uruguay inferior (Depto. de Río Negro, R. O. U.), zona conocida hasta ahora por ser el habitat de grupos portadores de una tradición cerámica. (2)

BORMIDA, M. 75

1964 a. — "El Cuareimense" (pp. 105-128) **en Homenaje a Fernando Márquez Miranda.** Madrid/Sevilla: Ediciones Castilla S. A. Publicaciones del Seminario de Estudios Americanistas y el Seminario de Antropología Americana. pp. 390, ill., bibl.

---

(1) Consultamos solamente un resumen de la comunicación.

(2) Consultamos solamente un resumen de la comunicación.

"En el presente escrito nos proponemos enfocar en especial el problema del Cuareimense, integrando los datos de 1962 con las nuevas observaciones de 1963". (p. 106). Este yacimiento precerámico descubierto en 1955 por A. Taddei, está ubicado en la orilla uruguaya del río Cuareim (Depto. de Artigas).

El estudio de la estratigrafía del valle del río Cuareim, lleva al autor a fijar las fechas de aparición de una "cultura de protoagricultores" tipológicamente "emparentada" al Altoparanaense y que representaría la "estribación meridional" de una cultura de agricultores primitivos que, según Menghin, habría tenido amplia difusión.

Artículo de base para el investigador interesado en el precerámico en el Uruguay, pese a una nomenclatura a veces confusa.

BORMIDA, M. **76**

1964 b. — "Las industrias líticas pre-cerámicas del Arroyo Catalán Chico y del río Cuareim. (Depto. de Artigas, R. O. U.)". **Revista di Scienze Prehistoriche.** Firenze: Stamperia Editoriale Fille Parenti di G. 19, fasc. 1-4, pp. 195-232, ill., bibl.

Luego de una breve descripción tipológica de las industrias, el autor se propone sintetizar "los problemas generales Catalanense y Cuareimense, los de sus vinculaciones y de su cronología" (p. 106 1964 a).

La ausencia de análisis 14C lo lleva a basarse en el estudio comparativo de las capas sedimentarias de los valles de los ríos Catalán y Cuareim para proponer un cuadro cronológico de las dos industrias, ya que "los dos cursos de agua han sido sometidos a las alternancias de un mismo ciclo sedimentario" (p. 227).

En cuanto al aspecto cultural, considera "el Cuareimense como una industria perteneciente a una línea de devenir histórico-cultural completamente distinta de la del Catalán" (p. 222).

Adopta así las teorías de Menghin, para quien industria sobre lascas e industria sobre núcleos pertenecen a tradiciones culturales esencialmente distintas.

Artículo de base para el precerámico en el Uruguay.

BOSCH, A., MORENO de BOSCH, M., **77**

PINTO, M. BAEZA, J., et al.

1975. — "Informe de la zona costera atlántica de Cabo Polonio y Balizas. Intento de reconstrucción arqueológica". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 3cer. Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Sin numerar, ill., bibl.

Artículo descriptivo de yacimientos de superficie. Industrias líticas y cerámicas.

BOSCH, A.,

Ver 39.

BOSCH, A. **78**

1979 a. — Aportes a la arqueología de Salto Grande. Yacimientos de

Isla de Arriba y del Medio". **CIFCA**, Instituto de Preservación del Medio Ambiente. (R. O. U.) 5 pp.

Breve resumen de divulgación.

BOSCH, A., MORENO de BOSCH, M., CAMPOS, J., FEMENIAS, J. **79**

1979 b. — "Técnicas y motivos decorativos de la cerámica arqueológica de los ríos Tacuarembó Grande, Chico y río Negro Medio (R. O. U.)". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M.E.C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 243-261, ill., bibl.

Artículo descriptivo. Primera noticia sobre la cerámica de esta zona.

A. Taddei en 1979 (ver 463) estudió la industria lítica de la zona.

BOSCH, A.

Ver 463.

BOSCH, A., FEMENIAS, J., OLIVERA, A. **80**

1980. — "Dispersión de las puntas de proyectil líticas "pisciformes" en el Uruguay". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Descripción de 29 puntas procedentes de varias partes del país.

BOSCH, A.

Ver 43.

BOSCH, A.

Ver 143.

BOSCH GIMPERA, P. **81**

1964. — "La pre-historia y los orígenes del hombre americano" (pp 55-131) **en Origens do Homem Americano.** II Encontros Intelectuais de São Paulo sob o patrocínio da UNESCO. São Paulo: Instituto de pre-historia da Universidade. pp. 451, bibl.

Reseña sobre hallazgos prehistóricos en el continente americano. Breve referencia al Catalense y al Altoporanaense.

Importante bibliografía.

BOUSQUET, M. **82**

1937. — "Investigaciones arqueológicas en el Arroyo Leyes, Santa Fé". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. Año IV, vol. VII, Nº 42, Marzo, pp. 161-174, ill.

Artículo de divulgación sin valor científico.

BROCHADO, J. (PROENZA) **83**

1969 a. — "Dados parciais sôbre a arqueologia do Vale do Ijuí" **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do segundo año (1966-67). Publicações Avulsas** Nº 10. Belém (Pará-Brasil). Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 11-32, ill., bibl.

Frospecciones en el planalto meridional del Estado de Rio Grande do Sul. Se definieron dos fases cerámicas correspondientes a dos tradiciones Ijuí de tradición indígena y Missões de tradición jesuita. No se logró establecer, con certitud, la presencia de una fase precerámica.

BROCHADO, J. (PROENZA) **84**

1969 b. — "Pesquisas arqueololigas nos vales do Ijuí e Jací". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueologicas. Resultados preliminares do Terceiro ano (1967-68). Publicações Avulsas** Nº 13. Belém (Pará-Brasil): Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 31-57, ill., bibl.

Ampliación de los trabajos de 1966-67 en el planalto meridional. Se establecen tres fases precerámicas (Jacuí, Panabí y una todavía sin denominar) y tres nuevas fases cerámicas, también de tradición tupiguaraní. (Vacacaí, Toropí, Induá).

Descriptivo.

BROCHADO, J. (PROENZA) **85**

1969 c. — "Histórico das pesquisas arqueológicas no estado do Rio Grande do Sul". **Iheringia.** Porto Alegre (R. S.): Museu Riograndense de Ciências Naturais. Serie Antropologia. Nº 1, Octubre, pp. 3-42, ill., bibl.

BROCHADO, J. (PROENZA), LAZZAROTTO, D., **86**
STEINMETZ, R.

1969 d. — " A cerâmica das Missoês Orientais do Uruguai. Um estudo de aculturaçâo indígena a través da mudança na cerâmica". **Pesquisas. Antropologia,** Nº 20. **Estudos Leopoldenses,** Nº 13. Anais do Terceiro Simpôsio da Area do Prata. Sâo Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas, Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 169-209, ill., bibl.

Interesante estudio; descripción sistemática de los tipos e interpretación cronológica y cultural.

BROCHADO, J. (PROENZA), CALDERON, V., **87**
CHMYZ, I., DIAS, O. F. (Jr.) et alii

1969 e — "Arqueología brasileira en 1968. Un relatório preliminar sôbre o programa nacional de pesquisas arqueológicas". **Publicaçôes Avulsas** Nº 12. Belém (Pará-Brasil): Museo Paraense "Emílio Goeldi". 37 pp., ill., **bibl.**

Resultado de los trabajos entre 1965 y 1967. Períodos precerámicos y cerámicos de las dos grandes divisiones adoptadas: la cuenca amazónica y la faja costera.

BROCHADO, J. (PROENZA).
Ver 386.

BROCHADO, J. (PROENZA) **88**

1971. — Extensão das pesquisas arqueológicas nos vales do Jacuí e Ibicuí-Mirim". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quarto año (1968-69). Publicaçôes Avulsas** Nº 15 Belém (Pará-Brasil): Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 15-36, ill., bibl.

Estas prospecciones, ampliando las de 1967-68, en el planalto meridional llevan a establecer dos nuevas fases: una precerámica, fase Nhemborá, y una cerámica, de tradición tupiguaraní, fase Guaratá.

Descripción del material.

BROCHADO, J., (PROENZA)
Ver 388.

BROCHADO, J., (PROENZA)

Ver 389.

BROCHADO, J. (PROENZA), SCHMITZ, P. I. 89

1972-73. — "Aleros y cuevas con petróglifos e indústria lítica de la escarpa del Planalto meridional, en Rio Grande do Sul, Brasil". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. t. XXVII-XXVIII, pp. 39-66, ill., bibl.

Descripción de los sitios (arte rupestre, material lítico y cerámico). Basándose en los motivos y en las técnicas de los grabados, en los resultados de las excavaciones y en los fechados 14C, proponen una cronología para la zona.

BROCHADO, J. (PROENZA). 90

1973. — "Migraciones que difundieron la tradición alfarera Tupiguaraní". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva Serie, t. VII, pp. 7-39, ill., bibl.

"Este trabajo tratará de reconstruir las migraciones que difundieron esta tradición alfarera, haciendo la integración histórico-cultural de las observaciones, resultantes de las investigaciones de campo..." "Cincuenta y dos fechados radiocarbónicos permiten dar una armazón cronológica a este esquema interpretativo" (p. 7). El autor determina la existencia de dos grandes aleadas migratorias.

Importante bibliografía.

BROCHADO, J. (PROENZA) 91

1974. — "Pesquisas arqueológicas no escudo cristalino do Rio Grande do Sul (Serrado Sudeste)". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quinto año (1969-70). Publicações Avulsas** Nº 26. Belém (Pará-Brasil): Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 25-52, ill., bibl.

Corresponde a dos zonas prospectadas en 1969-70: la llanura litoral de la laguna de los Patos y el extremo SE del escudo cristalino. En éste se reconocieron 4 fases (Piratini; Camaquá y Canguçu de tradición Tupiguaraní; Faxinal de tradición neobrasileña). Material lítico y cerámico.

BROCHADO, J. (PROENZA), SCHMITZ, P. I. 92

1977. — "Petroglifos do Estilo de Pisadas no Rio Grande do Sul". **Estudos Ibero-americanos.** Porto Alegre (R. S.): Pontifícia Universidades Católica do Rio Grende do Sul. Departamento de História. vol. II, Nº 1, Julio 1976, pp. 93-146, ill.

Análisis detallado de cada sitio y, a partir del material encontrado, estudio de los tipos de ocupación. Definición de los estilos y su cronología basada en fechados 14C.

BROCHADO, J. (PROENZA) 93

s. a. — "Informe acerca de las investigaciones arqueológicas respecto a la tradición cerámica tupiguaraní en Rio Grande do Sul, Brasil". **Publicação do Gabinete de Arqueología.** Porto Alegre: Instituto de Filosofía e Ciências Humanas, Universidades Federal do Rio Grande do Sul. Mimeografiado, 6 pp.

Basándose en la secuencia cronológica obtenida a partir de fechados 14C y el estudio de la cerámica, el autor intenta "reconstituir... la prehistoria de los tupiguaraníes en Rio Grande do Sul". (p. 2).

BRUM, J. **94**

1978. — "Hallazgo de dos adornos líticos indígenas en Punta del Este". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XVII, pp. 107-109, ill.

Nota somera sobre material lítico y óseo encontrado en un médano.

BRYAN, A. **95**

1965. — "Paleo-American Prehistory". **Occasional Papers of the Idaho State** University Museum. Pocatello (Idaho, U. S. A.): Editors: Earl H. Swanson, Jr., B. Robert Butler. Nº 16, 247 pp., ill., bibl.

Plantea varios problemas relativos a la prehistoria (métodos, glaciaciones, tradiciones con punta de proyectil).

En una segunda parte, que presenta breves resúmenes de cada sitio norteamericano y sudamericano, aparece una breve referencia al Altoparanaense p. 187). Importante bibliografía.

BURMEISTER, M. **96**

1872. — "Uber Alterhûmer am Rio Negro und Rio Parana". **Zeitschrift für Ethnologie.** Berlín: Verhandlungen der Berliner Gessellschaft für Anthropologie, Ethologie und Urgeschichte. vol. IV, Junio, pp. 196-197.

Referencias a la existencia de urnas funerarias en el Delta del Paraná.

Puede interesar como documento histórico.

BURMEISTER, M. **97**

1873. — "Sur les crânes, les moeurs et l'industrie des anciens Indiens de la Plata". **Congrés International d'Anthropologie et d'Archéologie Prehistorique** (1872). Compte rendu de la 6ème Session. Bruxelles: C. Muquardt ed. pp. 342-350).

Breve comunicación sobre inhumaciones en urnas en Las Conchas (Provincia de Entre Ríos).

Puede interesar como documento histórico.

CAGGIANO, M. A. **98**

1971 a. — "Secuencias estratigráfico-cultural del N. E. de Entre Ríos, zona de Salto Grande. Departamento de Federación". **Revista del Depto. Antropológico y Folklore.** Concordia (Entre Ríos): Comisión Municipal de Cultura. Año 2, Nº 2, p.5.

Nota somera a nivel de divulgación.

CAGGIANO, M. A., CIGLIANO, E. M., RAFFINO, R. A. **99**

1971 b. — "Consideraciones sobre la arqueología de Salto Grande (Provincia de Entre Ríos)". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. t. XXVI, pp. 53-68, ill., bibl.

Breve presentación de un intento de secuencia cronológica local, resultado del análisis de los materiales (cerámico y lítico) obtenidos durante las

excavaciones de 1968 y 1970, de los fechados radiocarbónicos y de la geomorfología.

CAGGIANO, M. A.

Ver 121.

CAGGIANO, M. A.

Ver 122.

CAGGIANO, M. A. **100**

1977 a. — "Contribución a la arqueología del Delta del Paraná". **Sapiens.** Chivilcoy (Buenos Aires): Museo Arqueológico "Dr. Osvaldo F. A. Menghin". Nº 1, pp. 18-37, ill., bibl.

Resultados preliminares de los trabajos del autor. Plantea el problema de un posible precerámico en la región del Delta, oponiéndose así a las teorías de L. M. Torres y S. K. Lothrop. Es importante notar que se trata exclusivamente de una industria ósea.

El mismo artículo apareció también en: **Obra del Centenario del Museo de La Plata.** La Plata: Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. t. II: "Antropología". pp. 301-323, ill., bibl.

CAGGIANO, M. A. **101**

1977 b. — "La práctica de la pesca por arpones en el Delta del Paraná". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva Serie. t. XI, pp. 101-106, ill., bibl.

Nota somera.

CAGGIANO, M. A., FLORES, O. B.
MENDEZ, M. G., SALCEDA, S. A. **102**

1978. — "Nuevos aportes para el conocimiento antropológico del Delta del Paraná". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. vol. XII, Nueva Serie, pp. 155-174, ill., bibl.

Análisis breve del material (lítico, óseo y cerámico) encontrado en un cerrito excavado siguiendo la estratigrafía natural y situado en el Paraná Ibicuy. Estudio más detallado de los esqueletos.

CAGGIANO, M. A. **103**

1979 a. — "Breve reseña de una pesquisa efectuada en el Paraná Ibicuy, Argentina". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 23-25, bibl.

Nota preliminar.

CAGGIANO, M. A. **104**

1979 b. — "Análisis de rasgos decorativos en algunos sitios pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires, República Argentina". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 31-51, ill., bibl.

Intento de presentar una metodología para "unificar 1 aterminología" decorativa y lograr en el futuro delimitar áreas de distribución de los ele-

mentos básicos que se aplicaron en la decoración de las vasijas" (p. 33), y su aplicación al estudio de tres sitios. Interesantes ilustraciones.

CAGGIANO, M. A., FERNANDEZ, A. M. 105

1979 c. — "Nuevo aporte sobre posibles contactos culturales entre la región andina y el litoral". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 117-120, ill.

Breve nota sobre dos representaciones zoomorfas inusitadas en la zona del litoral.

CAIMI, A.

Ver 42.

CALDERON, V.

Ver 87.

CAMPA, R. 106

1959. — "Un yacimiento paleolítico en el Arroyo Catalán Chico, R. O. U.". **Estuario.** Revista de Geografía e Historia. Montevideo. Nº 4-5, pp. 41-50, ill.

Sugiere un esquema general del precerámico en América del Sur y saca conclusiones a partir del estudio de 150 piezas de superficie.

CAMPA, R.

Ver 455.

CAMPA, R. 107

1962 a. — "La industria lítica más antigua de América del Sur". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudio Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 1, pp. 107-113, ill.

Intento de situar la industria lítica del Catalanense en el contexto sudamericano. Ausencia total de justificativos.

CAMPA, R. VIDART, D. 108

1962 b. — "El Catalanense. Una industria de morfología protolítica en el Uruguay". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 1, pp. 87-100, ill.

Conclusiones no justificadas.

CAMPA, R., VIDART, D. 109

1962 c. — "La cultura precerámica del Catalán". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 1, pp. 85-113, ill., bibl.

Bajo este título los autores reunieron los tres artículos que tratan el problema cronológico de la industria del Catalán. (Ver 107, 489, 108).

CAMPA, R. 110

1967. — "Antecedentes y relación sintética de los trabajos conducentes a la localización de los estratos culturales básicos de la prehistoria uruguaya". **Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.** México: Sociedad Mexicana de Antropología. pp. 363-397, ill.

CAMPA, R., DORRIES, C. 111
1975. — **Atlas de prehistoria referente a la República Oriental del Uruguay.** s. l. Prensa Médica Argentina. Biblioteca F. V. 75 pp., ill., bibl.
Obra de divulgación poco fundamentada.

CAMPOS, J.
Ver 463.

CAMPOS, J.
Ver 79.

CARBAJAL, R. 112
1938. — "La alfarería del Arroyo de Leyes" (pp. 213-226). **en** Furlong G. **Entre los Mocabíes de Santa Fé.** Buenos Aires: Talleres Gráficos Sebastián de Amorrortu e hijos. 233 pp., ill., índice, bibl.
Comparte la opinión de F. de Aparicio (**ver** 24) sobre la posible falsificación de ciertos recipientes.

CADRICH, A. 113
1969/70. — "Hacia una interpretación de la prehistoria de Sudamérica". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. t. XXIV-XXV, pp. 5-32.
Esquema de la prehistoria sudamericana.

CARGNIN, A.
Ver 452.

CASTELLANOS, A. 114
1923. — "Sobre un instrumento óseo del pampeano medio del Arroyo Cululú (alrededores de Esperanza, Provincia de Santa Fé)". **Anales del Museo Nacional de Historia Natural.** Buenos Aires. t. XXXI, pp. 465-469, ill.
Artículo descriptivo.

CASTELLANOS, A. 115
1924 a. — "Contribución al estudio de la paleoantropología argentina. Restos en el Arroyo Cululú (Prov. de Santa Fé)". **Revista de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).** Año XI, Nº 7-8-9, Julio, Agosto, Setiembre, pp. 49-94, ill.

CASTELLANOS, A. 116
1924 b. — "Contribución al estudio de la paleontología argentina. Restos descubiertos en la Laguna Melincué (Provincia de Santa Fé)". **Revista de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).** Año XI, Nº 10, 11, 12, Octubre, Noviembre, Diciembre, pp. 279-310, ill.

CASTELLANOS, A. 117
1928. — "Deformación artificial en un cráneo humano fósil de la Argentina. (Nota Informativa)". **XXII Congresso Internazionale degli Americanisti.** Roma (1926). vol. I, pp. 283-290, ill.
El cráneo proviene de la Colonia Monasterio en la margen izquierda del río Carcarañá (Provincia de Santa Fé).

CASTELLANOS, A. 118
1944. — "Punta de flecha ósea descubierta en el pampeano medio del Arroyo Saladillo (Rosario, Santa Fé)". **Publicaciones del Instituto de fisio-**

grafía y geología de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria. Universidad Nacional del Litoral. Rosario (Argentina): edición del autor. Nº XXII, 32 pp., ill.

Estudio geológico y paleontológico de las márgenes del ría donde apareció la punta del proyectil, "único testimonio de su presencia" (1) en esa época". (p. 32).

CERUTI, C. N.
Ver 387.

CERUTI, C.
Ver 473.

CIGLIANO, E. M. **119**

1967. — "Nota preliminar sobre hallazgos prehistóricos en la zona de Salto Grande (Entre Ríos)". **Notas de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.** La Plata. Vol. V, Nº 3, 20 pp., ill., bibl.

En esta breve nota el autor plantea la posible presencia de un "horizonte precerámico" en la zona del río Uruguay medio y de sus relaciones con otras regiones de América del Sur, pero sin adelantar apreciaciones cronológicas.

CIGLIANO, E. M. **120**

1968. — "Investigaciones arqueológicas en el río Uruguay medio y costa N. E. de la Provincia de Buenos Aires". **Pesquisas,** Antropología, Nº 18, **Estudios Leopoldenses,** Nº 9. Anais do 2º Simpósio de Arqueologia da Area do Prata. Sãa Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. pp. 5-9.

Este artículo reproduce el de 1967, añadiendo nuevos datos sobre prospecciones y excavaciones en la isla Martín García y en la costa NE de la Provincia de Buenos Aires.

Datos generales y escasos.

CIGLIANO, E. M., SCHMITZ, P.I., CAGGIANO, M.A. **121**

1971 a. — "Sitios cerámicos prehispánicos en la costa septentrional de la provincia de Buenos Aires y de Salto Grande, Entre Ríos. Esquema tentativo de su desarrollo". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. CXCII, entrega III-IV, Setiembre-Octubre, pp. 129-191, ill., bibl.

Análisis sistemático de los tipos cerámicos, a fin de establecer las fases de su "complejo desarrollo".

"Punto de partida por los importantes problemas que se presentan en las zonas mencionadas" (p. 130). Lista de los fechados radiocarbónicos obtenidos en dichos sitios.

CIGLIANO, E. M. RAFFINO, R. A., CAGGIANO, M. A. **122**

1971 b. — "Resultados de las investigaciones arqueológicas efectuadas en la zona de Salto Grande (Provincia de Entre Ríos)". **Revista del Museo de La Plata.** Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. Sección Antropología. Nueva Serie, t. VII, pp. 79-107, ill., bibl.

---

(1) Hace referencia al Hombre.

Análisis detallado de los materiales precerámicos y cerámicos, obtenidos en terrazas fluviales de diferentes edades.

Secuencia local y vinculaciones con el NO del Brasil, establecidas a partir de observaciones tipológicas, geomorfológicas y fechados radiocarbónicos.

CIGLIANO, E. M.

Ver 99.

CIONE, A. L., RIZZO, A., TONNI, E. P. **123**

1979. — "Relación cultura indígena - medio ambiente en un sitio de Rincón de Landa, Gualeguaychú, Entre Ríos, República Argentina. Nota preliminar". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 121-141, ill., bibl.

"El presente trabajo pretende aportar hipótesis que contribuyan a la configuración de una teoría de la relación cultura indígena - medio ambiente en la región del Bajo río Uruguay". (P. 123). Se trata de "dos cerritos... interpretados aquí como el producto de la erosión de los albardones". (p. 126).

CORDERO, S. **124**

1960. — **Los Charrúas. Síntesis etnográfica y arqueológica del Uruguay.** Montevideo: Editorial "Mentor". 335 pp., ill., índice, bibl.

Todos los rasgos culturales presentados se atribuyen injustificadamente a los Charrúas.

CORDEU, E.

Ver 228.

COSTA, A. **125**

1934. — **Introduçâo a Arqueologia Brasileira. Etnografia e Historia.** São Paulo: Companhia Editora Nacional. Biblioteca Pedagogica Brasileira. Brasiliana serie V, vol. XXXIV, 401 p., ill., bibl., índice.

Las referencias a los Estados de Santa Catarina y Rio Grande do Sul son escasísimas.

CHEBATAROFF, J. **126**

1959. — "Informe preliminar sobre las "piezas" de arenisca "vitrificada" de la cuenca del Catalán (Artigas, Uruguay)". **XXXIII Congreso Internacional de Americanistas.** Costa Rica (1958). vol. II, pp. 382-383, ill.

Nota muy somera sobre la materia prima de las piezas líticas y su ubicación.

CHEBATAROFF, J. **127**

1961. — "El yacimiento lítico prehistórico del Arroyo Catalán Chico". **Revista Nacional.** Montevideo. 2º ciclo, año VI, Nº 210, Octubre - Diciembre, pp. 78-92, ill., bibl.

Presenta sobre todo el aspecto geomorfológico. Intenta fechar el "Catalanense" a partir de criterios geológicos.

CHIRI, O. C. **128**

1972. — "Acerca de la utilización de valvas de moluscos y la formación de montículos de valvas en yacimientos arqueológicos del NE argentino".

Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. Nueva Serie. t. VI, pp. 163-172, bibl.
Hipótesis basadas en datos etnográficos y estudios estadísticos.

CHMYZ, I. **129**
1961-63. — "Prospecções arqueológicas no Vale do Rio das Antas. Rio Grande do Sul (Brasil)". **Acta Praehistorica.** Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. Vol. V-VII. pp. 35-52, ill., bibl.
Escasos datos. Industria lítica y sepulturas.

CHMYZ, I., PIAZZA, W. **130**
1967. — "A bacia do Uruguai e o seu povoamento pré-historico". **Dédalo.** Revista de Arte e Arqueologia. São Paulo: Museu de Arte e Arqueologia da Universidad. Año III, Nº 6, Diciembre, pp. 33-48, ill., bibl.
Con la descripción del material cerámico recolectado los autores quieren demostrar la importancia arqueológica de la zona.

CHMYZ, I.
Ver 87.

DEBENEDETTI, S. **131**
1910. — "Noticia sobre un cementerio indígena de Baradero". **Revista de la Universidad.** Buenos Aires. Año VII, t. XIII, pp. 435-448, ill.
Artículo descriptivo, probablemente válido como documento histórico.

DEMARIA, A. **132**
1932 a. — "Anzuelos líticos prehispánicos del Uruguay". **Revista de la Sociedad "Amigos de Arqueología".** Montevideo. t. VI, pp. 191-196, ill.
Descripción de dos objetos líticos, interpretados por el autor como anzuelos, y encontrados, uno en el Rincón del Diario y otro en Piriápolis (Depto. de Maldonado).
Este artículo fue reimpreso por: Imprenta "El Siglo Ilustrado", Montevideo 1933. pp. 11-15, ill.

DEMARIA, A. **133**
1932 b. — "Objetos óseos hallados en los "cerritos" del Departamento de Rocha". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. VI, pp. 183-190, ill.
Artículo descriptivo, reimpreso posteriormente por la Imprenta "El Siglo Ilustrado", en 1933, 10 pp., ill.

DEMARIA, A. **134**
1933 a. — "Fragmento de una pipa precolombina hallada en el Departamento de Maldonado". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. VII, pp. 155-168, ill.
Artículo descriptivo, reimpreso posteriormente por la Imprenta "El Siglo Ilustrado", en 1935, 18 pp., ill.

DEMARIA, A. **135**
1933 b. — **Instrumentos relativos al modelado y a la decoración de las alfarerías prehispánicas del Uruguay.** Montevideo. Imprenta "El Siglo Ilustrado". 36 pp., ill.
Trabajo descriptivo.

DEVINCENZI, G. J. **136**

1930. — "I primi abitatori dell'Uruguay". **Le vie d'Italia e dell'América Latina.** Milano: Rivista mensile del Touring Club Italiano. Año XXXVI, Nº 4, anno VII dell'Edizione per l'America Latina, Abril, (año VIII), pp. 355-363, ill.

Panorama muy esquemático sobre los Charrúas y Chanás. Atribución no justificada de elementos culturales.

DIAS, O. (FERREIRA, Jr.)

Ver 87.

DIAS, O. **137**

s. a. — "Resumo da pre-história brasileira". **en Arqueologia, catálogo da Exposição de Arqueologia.** Rio de Janeiro: Instituto de Arqueología Brasileira. Sin numerar.

Esquema muy sucinto.

DIAZ, A.

Ver 365

DIAZ, A., ROUCO, C. **138**

1975. — "La cerámica de Salto Grande". **Antecedentes y Anales de los Congresos: 2º Congreso Nacional de Arqueología, 3cer. Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Vol. II: "Uruguay", pp. 253-278, ill, bibl.

Tentativa de secuencia local basada en el material cerámico recogido por el Centro de Estudios Arqueológicos de Montevideo, durante las excavaciones efectuadas en 1972-73. Según los autores, las tres fases cerámicas determinadas para la Isla de Arriba coinciden con la secuencia establecida por A. Serrano para el litoral.

DIAZ, A., BAEZA, J. **139**

1977. — "Salvataje arqueológico en el área de embalse de la represa "Salto Grande" (Uruguay)". **Seminario sobre medio ambiente y represas.** Montevideo: Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Letras. O.E.A. Depto. de Asuntos Científicos y Tecnológicos. t. II, pp. 113-127, ill., bibl.

Breve resumen de los resultados de los trabajos realizados en las campañas de 1972 y 1974. Intento de establecer una secuencia local a partir de los resultados de las excavaciones y de tres fechados radiocarbónicos.

DIAZ, A. **140**

1979 a. — "Arqueología de Salto Grande: secuencia cultural resultante de las investigaciones realizadas en Isla de Arriba y del Medio (Uruguay)". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M. E. C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R. O. U.). pp. 153-164, ill., bibl.

Resumen del trabajo de 1977 (ver 139).

DIAZ, A., FORNARO, M. **141**

1979 b. — Intento de sistematización de las modalidades alfareras del litoral uruguayo". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977):
litoral uruguayo". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977):
Ministerio de Educación y Cultura. Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). pp. 165-174, ill., bibl.

Nota breve.

DIAZ, A. 142
1980 a. — "Perspectivas para el estudio de la cerámica del río Uruguay medio". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.
Según el autor, el estudio de colecciones existentes en Salto Grande y el análisis de materiales obtenidos en excavaciones recientes confirman la división realizada por investigadores anteriores.

DIAZ, A., BOSCH, A., MORENO de BOSCH, M.
FEMENIAS, J., et alii. 143
1980 b. — "Los materiales arqueológicos del sitio Colonia. Concordia. Departamento de Soriano". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.
Descripción del material (lítico, cerámico, restos óseos y humanos) exhumados por A. Taddei en 1947.
Excepto este trabajo, no existen más que publicaciones parciales y poco valiosas sobre este sitio.

DIAZ, A.
Ver 42.

DIAZ, A.
Ver 44.

DOELLO, M. 144
1917. — "Moluscos hallados en un cementerio indígena de la Isla de Martín García". Physis. **Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires, t. III, Nº 14, pp. 223-225.
Breve comunicación sobre las especies encontradas y su utilización como adornos.

DORRIES, C.
Ver 111.

DUARTE, P. 145
1970. — "Fontes de Pesquisa Préhistórica". **Estudos de Pré-História Geral e Brasileira.** Sâo Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 346-441, bibl.

EBLE, A. 146
1974 a. — "Problemas arqueológicos da região do Alto Vale do Itajaí". **Anais do Museu de Antropologia** (1973). Florianópolis (Santa Catarina): Universidade Federal. Año VI, Nº 6, Diciembre, pp. 41-50, bibl.

EBLE, A. 147
1974 b. — "Identificação arqueológica de padroes de povoamento e de subsistência na região do Alto Vale do Itajaí. Santa Catarina. Brasil". **Anais do Museu de Antropologia** (1973). Florianópolis (Santa Catarina): Universidade Federal. Año VI, Nº 6, Diciembre, pp. 63-74, bibl.
Propuesta de una metodología para responder a los problemas planteados en la zona.

EBLE, A., SCATAMACCHIA, M. 148

1977. — "Sitio ceramico tupi-guarani no vale do Itajaí (Sc-VI-69)". **Anais do Museu de Antropologia** (1974) Florianópolis (Santa Catarina): Universidade Federal. Año VII, Nº 7, Diciembre, pp. 69-79, ill., bibl.

Artículo exclusivamente descriptivo.

ESCOBAR, W. 149

1973. — **Tierra Charrúa.** Tacuarembó (R.O.U.): Museo del Indio y del Gaucho. 47 pp., ill.

Ningún interés arqueológico.

ETCHEVERRY, C.
Ver 38

ETCHEVERRY, C, SILVESTRE, N. 150
LEYES, A.

1975. — "Informe preliminar acerca del hallazgo de una pipa indígena en el Arroyo Las Cañas, Cerro Largo, Uruguay". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología. 3º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.) vol. II: "Uruguay", pp. 279-287, ill., bibl.

Artículo descriptivo. Breve reseña sobre las pipas encontradas en la República Oriental del Uruguay.

ETCHEVERRY, C. 151

1980. — "Proyecto Yaguarón". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar.

FEMENIAS, J. 152

1973. — "Informe preliminar sobre un yacimiento epiprotolítico en la zona de Salto Grande". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1º Congreso Nacional de Arqueología. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). Sin numerar, ill., bibl.

Primeras noticias publicadas sobre la presencia de un precerámico en la región (R.O.U.). Análisis del material recogido en superficie y primeras consideraciones sobre su posible relación con el Catalanense, del que constituiría "una fase empobrecida".

FEMENIAS, J.
Ver 254

FEMENIAS, J.
Ver 40.

FEMENIAS, J.
Ver 41

FEMENIAS, J.
Ver 79

FEMENIAS, J.
Ver 43

FEMENIAS, J.
Ver 80

FEMENIAS, J.
Ver 143

FERNANDEZ, A. M.
Ver 105

FERNANDEZ, J. C. **153**

1979. — "Apuntes para el conocimiento arqueológico del Norte de Lavalleja". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977). M.E.C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R.O.U.). pp. 175-187, ill., bibl.

Primera noticia sobre la presencia de un precerámcio en esta región. Artículo descriptivo de objetos encontrados en superficie.

FERRES, C. **154**

1927. — "Los terremotos de los Indios". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. I, pp. 139-150, ill.

Presentación de una teoría según la cual los montículos habrían servido como habitat y no como túmulos.

FIGUEIRA, J. H. **155**

1892 a. — "Antigüedades de los objetos hallados en los paraderos y en los túmulos". **Revista Uruguaya.** Montevideo, año I, Nº 2, Agosto, pp. 83-90.

Este artículo apareció luego como capítulo I (pp. 161-166) de la parte arqueológica de la obra del autor "Los Primitivos Habitantes del Uruguay", en la Memoria: "El Uruguay en la Exposición Histórica Americana de Madrid". (Ver 157).

FIGUEIRA, J. H. **156**

1892 b. — "Noticia histórica acerca de los primitivos habitantes del Uruguay". **Boletín de Enseñanza Primaria.** Montevideo: Dirección General de Instrucción Pública. Año V, t. VII, Nº 39, Setiembre, pp. 136-163.

Enfoque etnográfico a partir de fuentes históricas.

Apareció luego como capítulo II (pp. 131-158) de la parte histórica de la obra del autor "Los Primitivos Habitantes del Uruguay", en la Memoria "El Uruguay en la Exposición Histórica Americana de Madrid" (ver 157).

FIGUEIRA, J. H. **157**

1892 c. — **El Uruguay en la Exposición Histórico-Americana de Madrid.** Memoria de los trabajos realizados por la Comisión Nacional encargada de organizar los elementos de concurrencia. Montevideo: "Imprenta Artística" de Dornaleche y Reyes. 214 pp., ill.

La obra está dividida en tres partes. La primera trata de los preparativos para enviar objetos a la Exposición Histórico-Americana de Madrid, organizada en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Dos relatos componen la segunda: el viaje a San Luis (Dpto. de Rocha) firmado por Arechavaleta y la lista de los objetos obtenidos por la Comisión;

finalmente, los resultados de la excursión por la costa Atlántica, redactados por Arechavaleta hijo de Juan Figueira.

La última división, "Los primitivos habitantes del Uruguay", es un estudio de J. H. Figueira. En la parte histórica, basada en los relatos de cronistas y viajeros, presenta el panorama indígena a la llegada de los españoles. En la parte arqueológica, da la definición de los términos empleados y describe los tipos de yacimientos y su distribución.

El autor dice que por falta de tiempo no pudo terminar su trabajo.

A pesar de los errores y de la falta de conocimientos científicos de la época, es una obra que se puede consultar como documento histórico de la arqueología.

FIGUEIRA, J. H. 158

1894. — "Los paraderos y los túmulos" (pp. 359-366) en **Antología Uruguaya.** Colección de trazos históricos y literarios de escritores uruguayos hecha por B. Fernández y Medina Prosa. Montevideo: A. Barreiro y Ramos, Editor. 447 p.

Definición de los dos términos.

Apareció también en: ver 155 y 157.

Fue reimpreso en 1895. **Nuestro País.** Cuadros descriptivos del Uruguay por autores nacionales y extranjeros. Compilación de O. Araújo. Montevideo: Dornaleche y Reyes, impresores. pp. 169-179.

FIGUEIRA, J. H. 159

1898. — "Los Caírnes del Uruguay". **Boletín de Enseñanza Primaria.** Montevideo: Dirección General de Instrucción Pública de la República Oriental del Uruguay. Año X, t. XVIII, nº 107-108, mayo-junio, pp. 109-314, ill.

Desripción de los caírnes e hipótesis sobre su posible utilización como tumbas.

FIGUEIRA, J. H. 160

1900. — "Caírnes. Arqueología Uruguay" (pp. 128-130) **en** Araujo **Diccionario Geográfico del Uruguay.** Montevideo: Imprenta artística de Dornaleche y Reyes. 1006 pp., ill.

Escasos datos sobre "montones de piedras" que el autor supone tumbas charrúas.

FIGUEIRA, J. J.

Ver 188

FIGUEIRA, J. J. 161

1955. — "La Pictografía del Cerro Pan de Azúcar en el Dpto. de Maldonado (R.O.U.)". **XXXI Congresso Internacional de Americanistas.** São Paulo (1954). pp. 627-633, ill.

Antecedentes del descubrimiento. Pocos datos sobre las pinturas.

FIGUEIRA, J. J. 162

1956 a. — "Yacimientos arqueológicos de la República Oriental del Uruguay". **Boletín de la Sociedad de Antropología del Uruguay.** Montevideo, año 2, vol. I, nº 2, enero-junio, pp. 2-23.

Reseña de los paraderos y túmulos conocidos en el Uruguay. Trabajo de recopilación. Parte histórica bien documentada. El autor proyecta una obra ambiciosa, que aún no fue publicada.

FIGUEIRA, J. J. **163**

1956 b. — "Klippeindskrifter i Republikken Uruguay Sydamerika". Comunicación al **XXXII Congreso de los Americanistas.** Kbenhaun (1956) sin numerar, ill., bibl.

Artículo sobre arte rupestre en la República Oriental del Uruguay.

FIGUEIRA, J. J. **164**

1957. — **Notas antropológicas II: Contribución al estudio de la bibliografía de los aborígenes del Uruguay "Los Charrúas" de Pedro Stagnero y "Cerros de las Cuentas" por Mario Isola.** Montevideo: Talleres Gráficos Gaceta Comercial. 40 pp., 2 apén., ill.

Investigaciones bibliográficas.

FIGUEIRA, J. J. **165**

1958 a. — "Una excursión arqueológica al Cerro Tupambay realizada en los comienzos de 1881". **Revista Nacional.** Montevideo, segundo ciclo año III, t. III, nº 195, enero-marzo, pp. 111-126, ill., 2 apén., bibl.

Simple discusión sobre la palabra Tupambay.

FIGUEIRA, J. J. **166**

1958 b. — "El petroglifo de la costa del río Cuareim en el Departamento de Artigas (R.O.U.). **XXXII International Congress of Americanists.** Copenhagen (1956). pp. 382-288.

Artículo descriptivo. Conclusiones a rever por un investigador interesadoen el tema.

FIGUEIRA, J. J. **167**

1958 c. — "Pipas de cerámica de los aborígenes del Uruguay". **XXXII International Congress of Americanists.** Copenhagen (1956). pp. 445-454.

Reseña y descripción de ejemplares de colecciones privadas. Es de lamentar la ausencia de ilustraciones.

Apareció igualmente en 1961. Montevideo: Imprenta "El Siglo Ilustrado". 31 pp., ill., bibl.

FIGUEIRA, J. J. **168**

1962 a. — "Relaciones etnográficas entre Argentina y Uruguay". **Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía.** "Vinculaciones de los aborígenes argentinos con los de los países limítrofes" (1957). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. nº 1, pp. 69-82.

División del Uruguay en tres zonas arqueológicas y definición de las mismas.

Esquema muy rígido para datos tan escuetos. La relación citada en el título sólo es sugerida.

FIGUEIRA, J. J. **169**

1962 b. — "Los primitivos pobladores de Salto". **Salto. Voz de la Tierra**

y del Hombre. Montevideo: Editorial Minas. vol. Nº 99, sin numerar.
Artículo a nivel de divulgación. Conclusiones no fundamentadas.

FIGUEIRA, J. J. **170**

1963. — "Los primitivos pobladores de Rivera". **Rivera. Album conmemorativo patrocinado por el Consejo Departamental de Rivera.** Montevideo: Editorial Minas. vol. nº 100, pp. I-IV.

Artículo de divulgación. Conclusiones no fundamentadas.

FIGUEIRA, J. J., RODRIGUEZ de FIGUEIRA, D. **171**

1964. — "Utensilios y armas de hueso de los aborígenes del Uruguay" (pp. 159-175) **en Homenaje a Fernando Márquez-Miranda.** Madrid/Sevilla: Ediciones Castilla S.A. Publicaciones del Seminario de Estudios Americanistas y el Seminario de Antropología Americana. pp. 390 ill., bibl.

Descripción de objetos del Museo de Historia Natural de Montevideo, provenientes del litoral de los ríos Uruguay y Negro. Interesantes ilustraciones.

FIGUEIRA, J. J. **172**

1965 a. — **Breviario de Etnología y Arqueología** del Uruguay. Montevideo. 48 pp., ill.

Síntesis de los conocimientos sobre las poblaciones instaladas en el Uruguay antes de la llegada de los españoles. La obra se divide en dos partes. La primera, titulada "Etnología", se basa en datos históricos. La segunda, "Arqueología", presenta, una vez más, la división en tres zonas geográficas.

Basado en las teorías clásicas llega a conclusiones apresuradas, dado que los datos son insuficientes.

Apareció también en el Boletín Histórico Estado Mayor General del Ejército. Montevideo: Sección Historia y Archivo, nº 104-105, enero-junio. pp. 29-68, ill.

FIGUEIRA, J. J. **173**

1965 b. — "Los testimonios de la prehistoria indígena". **Durazno. La Tierra. El Hombre. Revelación y Destino.** Montevideo: Editorial Minas. vol. nº 101, agosto, sin numerar, ill.

Artículo de divulgación.

FIGUEIRA, J. J. **174**

1968. — "El arte indígena en la costa del Cuareim". **Artigas. La Tierra. El Hombre. Revelación y Destino.** Montevideo: Editorial Minas. vol. nº 103, enero, sin numerar, ill.

Artículo de 1958 (ver 166) apenas ampliado.

FIGUEIRA, J. J. **175**

1972. — "Pictografías o petroglifos en el territorio uruguayo". **Almanaque del Banco de Seguros del Estado.** Montevideo. pp. 74-81, ill.

Trabajo de enumeración y crítica de trabajos de otros autores.

FLANGINI, T. **176**

1972. — **Un yacimiento precerámico en la zona de Playa Verde. (Dpto.**

de Maldonado). Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos. nº 2, 26 pp., ill., bibil.

Informe preliminar descriptivo. Estos son los únicos datos publicados sobre yacimiento.

FLORES, O. B.
Ver 102

FONTANA, M. A. **177**

1928. — "Etnografía uruguaya. Informe sobre la exploración de un túmulo indígena en Punta Chaparro (Soriano, río Uruguay)". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo, t. II, pp. 332-349.

Informe preliminar sobre una excavación realizada en 1927, durante un período de diez días. Ciertos hallazgos hubieran podido presentar interés, analizados de otra forma.

FONTANA, M. A. **178**

1930. — "Memoria de la excursión científica a Nueva Palmira". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo, t. IV, pp. 119-181, ill.

Excursión de ocho días al Dpto. de Colonia. Recolección de superficie.

FONTANA, M. A. **179**

1936. — **Una pipa de cerámica prehispánica con decoración grabada del Uruguay** (ensayo). Montevideo: Imprenta: "El Siglo Ilustrado". 48 pp., ill., bibl.

Artículo descriptivo.

FONTANA, M. **180**

1941. — "Plan de investigación arqueológica en el Uruguay". Presentado al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social. Montevideo, 87 pp.

FONTANA, M. A. **181**

1951. — "Arqueología del Uruguay. Alfarería prehispánica de los paraderos de Nueva Palmira (Departamento de Colonia). Arqueología Descriptiva". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XI, pp. 153-221, ill.

Sin valor científico.

FONTANA, M. A. **182**

1955. — "Tres recuerdos de 1931. A la memoria del Doctor Alejandro Gallinal". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo, t. XIII, pp. 435-452, ill.

Notas de viaje. Permite conocer la concepción que algunos aficionados tienen de la arqueología.

FONTANA, M. **183**

1967. — "Arqueología del Uruguay" (pp. 211-229) en Pérez Fontana, V. **Historia de la Medicina en Uruguay.** Montevideo, t. I, 360 pp., ill., bibl., índice.

FORNARO, M.
Ver 141

FORNARO, M.
ver 44

FREITAS, C. A. (de), GERANIO, S. **184**

1938 - 1941. — "Informe sobre una vasija ornitomorfa del Río Negro". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. IX, pp. 259-270, ill.

Descripción somera de un recipiente descubierto accidentalmente en "aluviones del Río Negro".

Apareció también en: 1944. Montevideo. Imprenta "El Siglo Ilustrado". 10 pp., ill.

1953. — **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo, t. XII, pp. 53-64, ill.

FREITAS, C. A. (de) **185**

1942. — "Alfarería del delta del Río Negro (Paradero la Blanqueada)". **Revista Histórica.** Montevideo: Publicaciones del Museo Histórico Nacional. año XXXVI, (2º época), t. XIII, nº 38-39, pp. 363-418, ill.

Estudio del material recogido por el autor entre 1933 y 1941. Juzga de utilidad ensayar un principio de clasificación. Ciertos comentarios llevan a pensar que estableció sus categorías **a priori.**

Tiene el mérito de ser el primer intento de un trabajo sistemático sobre la región y hasta la fecha fue el único de referencia para la cerámica del delta del Río Negro.

Apareció también en: 1953. **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XII, pp. 65-121, ill., bibl.

FREITAS, C. A. (de) **186**

1953 a. — "Algunos aspectos de la Arqueología del río Uruguay". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XII, pp. 147-183, ill., bibl.

Algunas notas interesantes pese a la tendencia a atribuir todo el material arqueológico a grupos de la época del descubrimiento.

Divide la zona en tres regiones arqueológicas.

FREITAS, C. A. (de) **187**

1953 b. — "Alfarería Indígena". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XII, pp. 41-49, ill.

Artículo descriptivo muy somero. Los objetos de cerámica fueron encontrados en el cerrito de la Blanqueada (Río Negro).

FREITAS, C. A. (de), FIGUEIRA, J. J. **188**

1953 c. — "Pictografía en el territorio uruguayo". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XII, pp. 189-213, ill. apén., bibl.

Descripción de sitios de arte rupestre visitados por los autores. Enumeración de otros aún inéditos.

FREITAS, C. A. (de) **189**

1953 d. — "Obras Completas". **Revista de la Sociedad "Amigos de la arqueología".** Montevideo. t. XII, 222 pp., ill.

Publicación en homenaje al autor.

FRENGUELLI, J. **190**

1920. — "Excursión en los alrededores de Esperanza (Provincia de Santa Fé)". **Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.** t. XXIV, pp. 257-290, ill.

A pesar de la brevedad de la excursión el autor intenta situar hallazgos de restos humanos por el estudio estratigráfico de las barrancas del Cululú y del Salado.

FRENGUELLI, J., APARICIO, F. (de) **191**

1923. — "Los paraderos de la margen derecha del Río Malabrigo (Departamento de Reconquista, Provincia de Santa Fé)". **Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación. Paraná. t. I, pp. 7-112, ill.**

J. Frenguelli se ocupa de la parte geológica. Luego de un estudio sistemático de los cerritos de la zona, llega a la conclusión de que son "restos de médanos recientes consolidados" (p. 35) sobre los cuales se asentaron los indígenas. Trata seriamente este problema.

La parte arqueológica, a cargo de F. de Aparicio, es puramente descriptiva y la única existente para este sitio.

FRENGUELLI, J. **192**

1927. — "El paleolítico en la Argentina". **"Boletín de la Universidad Nacional del Litoral.** Santa Fé. año I, t. I, Nº 5-6 (Noviembre-Diciembre), pp. 794-808, ill.

Consideraciones generales sobre el poblamiento de la Argentina y discusión sobre el problema del Hombre en Miramar.

FRENGUELLI, J. **193**

1932. — "Hallazgos arqueológicos en la laguna de Guadalupe". **Publicaciones del Museo de Antropología y Etnografía de la Facultad de Filosofía y Letras.** Buenos Aires. Serie A, t. II, pp. 57-67, ill.

Somera descripción del material cerámico.

FRENGUELLI, J. **194**

1937. — "Falsificaciones de alfarerías indígenas en Arroyo de Leyes (Santa Fé)". **Notas del Museo de La Plata.** La Plata: Instituto del Museo de la Universidad Nacional. Antropología nº 5, pp. 53-80, ill.

El autor relata la polémica provocada por su denuncia sobre objetos falsificados por "pobladores actuales", publicada en "El Litoral" de Santa Fé (31 de marzo de 1935) y da nuevos argumentos que corroboran sus declaraciones anteriores.

FRENGUELLI, J. **195**

1945. — "Una nueva "campana" notable de los aborígenes santafesinos". **Boletín del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales.** Santa Fé. año I, nº 1, diciembre, pp. 11-17, ill.

Descripción de un objeto proveniente de un paradero descubierto en los albardones del río San Javier.

FRENGUELLI, J. **196**

1948. — "Puntas líticas santafesinas". **Boletín del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales.** Santa Fé. año III, nº 3, diciembre, pp. 7-14, ill., bibl.

Consideraciones sobre la pobreza de la industria lítica en la margen derecha del Paraná y descripción de cuatro piezas provenientes de la zona.

GASPARY, F. 197

1945. — "Las campanas Chaná-Timbúes". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. Año XII, vol. XXIII, Nº 140, Mayo, pp. 279-282, ill., bibl.

Artículo muy general. Recopilación.

A. Serrano llama a este tipo de piezas "alfarerías gruesas".

GASPARY, F. 198

1974. — "Una nueva variedad de campana Chaná-Timbú". **Boletín del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales.** Santa Fé. año II, nº 2, agosto,pp. 59-66, ill., bibl.

El hallazgo en la Isla de Los Marinos (Provincia de Entre Ríos) de campanas miniaturas, en asociación con entierros, lleva al autor a proponer una nueva hipótesis sobre su utilización.

GASPARY, F. 199

1950. — "Investigaciones arqueológicas y antrpológicas en un "cerrito" de la Isla de los Marinos (Prov. de Entre Ríos)". **Publicaciones del Insituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera".** Córdoba: Universidad Nacional. nº XXIII, 66 pp., ill., bibl.

Descripción y análisis del material obtenido por el autor en sus excavaciones.

Interesantes datos sobre tipos de inhumación. Presta una especial atención al estudio antropológico y plantea el problema de la deformación de ciertos cráneos.

GATTO, S. 200

1939. — "El paradero-cementerio de Brazo Largo (Delta del Paraná). Noticia preliminar". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires, t. XVI, pp. 365-376, ill.

Nota muy somera.

GERANIO, S. 201

1937. — "Alfarería Indígena del País". **Anales de la Dirección General de la Enseñanza Industrial.** Montevideo. año IV, nº IV, pp. 28-34, ill.

Descripción de fragmentos de cerámica encontrados en la desembocadura del río Negro.

GERANIO, S. 202

1939. — "Objetos en piedra y cerámica de antigua industria india hallados en territorio uruguayo". **Anales de la Dirección General de la Enseñanza Industrial.** Montevideo, año VI, n: VI, pp. 242-262, ill.

Artículo descriptivo. Piezas de colecciones privadas; faltan datos sobre su procedencia.

GERANIO, S.

Ver 184

GIANCOTTI, V. 203

1968. — "Preistoria dell'Uruguay". **Terra Amiga.** Rivista trimestrale di Americanistica. Génova. año IV, nº 15-16, agosto diciembre, pp. 41-54, ill.

Presentación somera del poblamiento prehistórico y de las industrias precerámicas.

GONZALEZ, A. R. **204**

1939. — "Excavaciones en un túmulo del Paraná Pavón". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. año VI, vol. XII, nº 71, agosto, pp. 151-153, ill.

Nota preliminar, muy breve, sobre las excavaciones del autor. La publicación final apareció en 1947.

GONZALEZ, A. R. **205**

1947. — "Investigaciones arqueológicas en las nacientes del Paraná Pavón". **Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore Dr. Pablo Cabrera".** Córdoba: Universidad Nacional. nº XVII, 49 pp., ill.

Descripción del material obtenido en las excavaciones del autor en un "cerrito" a principios de 1939.

"Por la diversidad de sus formas y lo poco frecuente de uno de sus tipos las observaciones más interesantes que nos haya proporcionado la exploración del yacimiento del Pavón es la que se refiere a los hábitos inhumatorios de sus primitivos habitantes" (p. 29).

Hace referencia a una posible incineración en los "cerritos".

El análisis minucioso de la estructura del "cerrito" lleva al autor a precisar, por comparación, ciertos detalles que no aparecen muy claros en la obra de L. M. Torres (ver 481).

GONZALEZ, A. R. **206**

1953. — "La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos". **Revista del Museo de la Universidad de La Plata.** Sección Antropología. Nueva Serie, t. IV, pp. 132-292, ill., bibl.

Obra clara y precisa.

Para esta interesante monografía el autor utilizó documentos arqueológicos, etnográficos e históricos. Para clasificar el material se niega a recurrir a otros criterios que no sean los morfológicos. Excluye toda referencia cronológica, vista la pobreza de los datos estratigráficos.

GONZALEZ, A. R. **207**

1954. — "Mazas líticas del Uruguay y Patagonia". **Revista do Museu Paulista.** Sao Paulo. Nova Série, vol. VIII, pp. 261-280, ill., bibl.

Descripción de este tipo de maza y problemas que plantea.

GONZALEZ, A. R.; LORANDI, A. M. **208**

1959. — "Restos arqueológicos hallados en la orilla del Carcarañá, provincia de Santa Fé". **Revista del Instituto de Antropología.** Rosario (R.A.): Universidad Nacional del Litoral. I, pp., 161-222, ill., bibl.

Descripción de una serie de piezas líticas, guardada en el Museo de la Peña Folklórica. Numerosas ilustraciones.

GONZALEZ, A. R. **209**

1966. — "Las culturas paleoindias o paleolíticas sudamericanas: resumen y problemática actual". **XXXVI Congreso Internacional de Americanistas.** Sevilla (1964). Vol. I, pp. 15-41, ill., bibl.

Reseña basada en "los hallazgos arqueológicos más recientes y significativos" (p. 19) y "con carácter puramente geográfico" (p. 19). Consciente de que el estado de los conocimientos no permitía presentar una síntesis válida para el continente, el autor se limita a poner en evidencia los rasgos más representativos de las diferentes tradiciones.

Plantea claramente los problemas y dificultades del precerámico en América del Sur.

GONZALEZ, A. R.

Ver 387

GONZALEZ, A. R.; LAGIGLIA, H. A. **210**

1973. — "Registro nacional de fechados radiocarbónicos. Necesidad de su creación". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva Serie, t. VII, pp. 291-312, bibl.

Lista de fechados radiocarbónicos; nos interesan particularmente los de Salto Grande y la Isla Martín García.

GRADIN, C. J. **211**

1970. — "Pictographs and Petroglyphs in Argentina: a preliminary report" **Valcamonica Symposium** (1968). Symposium International d'Art Préhistorique. pp. 423-441, ill., bibl.

Intento de clasificación del arte rupestre por regiones: sus características y su posible cronología.

Referencia al descubrimiento de petroglifos en la costa del río Uruguay (Prov. de Corrientes). Este dato fue publicado en "La Prensa" (11 de Agosto de 1968, Buenos Aires) por R. Carbajal.

GRESLEBIN, H. **212**

1931 a. — "La estructura de los túmulos indígenas prehispánicos del Departamento de Gualeguaychú (Provincia de Entre Ríos, República Argentina)". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo, t. V, pp. 5-51, ill.

Estudio que presenta cierto interés para el problema de la estructura de los cerritos. Enumeración del material arqueológico.

En 1932 se publicó el apartado. Montevideo: Imprenta "El Siglo Ilustrado". 51 pp., ill.

GRESLEBIN, H. **213**

1931 b. — "Dos vasos indígenas hallados en Puerto Basilio (Provincia de Entre Ríos)". **Solar,** órgano de divulgación del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires. pp. 161-172, ill.

Se trata de objetos enteros encontrados en 1877 en la superficie de un cerrito sobre la costa del Río Uruguay. Las decoraciones llevan al autor a hablar de "una verdadera correlación de motivos decorativos entre Patagonia y la región del litoral" (p. 172).

HECK, P. **214**

1971. — "Placas grabadas del Cerro Norte". **Boletín de Arqueología.** Concordia (Entre Ríos): Instituto de Profesorado "Concordia", División Investigaciones Arqueológicas, nº 2, julio, pp. 19-21, ill.

Artículo descriptivo.

HECK, P.
Ver 314

HENTSCHKE, O.
Ver 333

HEUSER, L.
Ver 328

HEUSER, L.
Ver 329

HOWARD, F. D. 215
1947. — **Prehistoric Ceramic Styles of Lowland South America, their distribution and history.** New Haven: Yale University Publications in Anthropology. nº 47, 97 pp., bibl.
Consultamos solamente un resumen.

HURT, W. R. 216
1968. — "The pre-ceramic occupations of Central and Southern Brazil" **XXXVII Congreso International de Americanistas.** Mar del Plata (1966). Buenos Aires. vol. III, pp. 275-299, ill., bibl.
Se plantean varios problemas: cronología, complejo cultural "pre-puntas" de Krieger y relaciones entre los sambaquíes y el interior.

IBARRA GRASSO, D. 217
1958. — "Das Altpaläolitikum in Amerika". **Zeitschrift für Ethnologie,** Organ der Deutschen Gesellschaft für Völkerkunde. Braunschweig. Vol., 83, pp. 170-197, ill.
Rápida revisión de las interpretaciones relativas a hallazgos de tipo "paleolítico".

IBARRA GRASSO, D. E. 218
1960. — "Clasificación de las culturas paleolíticas en América". **Revista do Museu Paulista.** São Paulo. Nova Serie, Vol., XII, pp. 311-314.
"Ligerísimo esquema descriptivo del material" (p. 311) y situación del Catalanense.

IBARRA GRASSO, D. 219
1964. — "Las culturas paleolíticas sudamericanas". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 2, pp. 19-36, ill.
El afán de probar un poblamiento mucho más antiguo que el comúnmente aceptado, lleva a interpretaciones cronológicas apresuradas.
Referencias continuas a la tipología europea.

IHERING, H. (von) 220
1895. — "A civilização prehistórica do Brasil Meridional". **Revista do Museu Paulista.** São Paulo. Vol. I, pp. 33-159, ill., bibl.
Síntesis de los conocimientos de la época y comparación con zonas vecinas.

IHERING, H. (von) 221
1904. — "Archeologia comparativa do Brasil". **Revista do Museu Paulista.** São Paulo. Vol. IV, pp. 519-583, ill., bibl.

A raíz del estudio comparativo de la arqueología brasileña, el autor define cuatro "distritos arqueológicos".

IRIBARNE, E. A. **222**

1937. — "Algunos vasos indígenas de las márgenes del Paraná Inferior". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. t. I, pp. 181-190, ill.

Descripción e ilustración de once vasos de cerámica, enteros, provenientes de colecciones particulares o de Museos. Los hallazgos fueron, en la mayoría de los casos, accidentales.

KRISCAUTZTY, N. **223**

1975. — "Nuevos aportes para el conocimiento de los materiales arqueológicos obtenidos en la excavación del "Sitio Río Luján" en la llanura aluvial de dicho curso". **Arqueología.** Mercedes (Buenos Aires): Museo Municipal de Ciencias Naturales "Carlos Ameghino". Nº 1, pp. 9-19, ill., bibl.

Nota preliminar sobre el tipo de industria encontrada (lítico, cerámica y hueso).

KUHN, F. **224**

1934. — "Notiz uber Paraderos der Minuanes im Binnendeta des Parana (Prov. Entre Ríos, Argentina)". **XXIV Internazionalen Americanisten Kongresses.** Hamburg (1930). pp. 66-69, ill.

A pesar de la brevedad del artículo, es el único que contiene datos sobre hallazgos en las proximidades del Arroyo Doll, entre Diamante y Victoria.

LAFON, C. R. **225**

1971. — "Introducción a la arqueología del Nordeste argentino". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva Serie, t. V, Nº 2, pp. 119-152, ill., bibl.

Intento de ordenar los datos conocidos dentro del "exhuberante panorama arqueológico" del nordeste argentino. El autor precisa que la división convencional "no puede ser confundida con una delimitación cultural" (p. 119) y recuerda sus vinculaciones con otras regiones como la República Oriental del Uruguay.

Propone algunas hipótesis de trabajo y critica la literatura anterior.

LAFORCADA, G. (Ver 16) **226**

LAFORCADA, G.

1980 a. — "Yacimiento de 'Piedra Pelada', río Arapey". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar.

Descripción del material lítico.

LAFORCADA, G., AMBROSONI, J. **227**

1980 b. — "Informe preliminar sobre las investigaciones arqueológicas realizadas en los yacimientos del río Uruguay medio y proyecto de investigaciones del río Arapey". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos, sin numerar, ill.

LAGUZZI, J. C., CORDEU, E. 228

1961-1963. — "Un yacimiento precerámico en las proximidades de San Pedro (Prov. de Misiones)". **Acta Praehistórica.** Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. t. V-VII, pp. 187-192, ill.

Informe preliminar, muy somero, sobre excavaciones realizadas en 1962. Primeras noticias sobre esta región del nordeste de la Provincia de Misiones, prácticamente desconocida hasta la fecha.

LAGUZZI, J. C. (Ver 242)

LARGUIA de CROUZEILLES, A. 229

1934. — "Algunos datos arqueológicos sobre paraderos indígenas en la Provincia de Santa Fé". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. Entrega IV, t. CXVIII, pp. 216-221, ill.

Trabajo cuya única pretensión es despertar el interés de los científicos.

LARGUIA de CROUZEILLES, A. 230

1936. — "Datos arqueológicos sobre paraderos indígenas de Santa Fé (Isla del Periquillo, Helvecia y Sauce Viejo)". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. Entrega VI, t. CXXII, pp. 326-334, ill.

El objetivo del autor es atraer la atención sobre la importancia arqueológica de la región. Actualmente ha perdido todo interés.

LARGUIA de CROUZEILLES, A. 231

1939. — "Correlaciones entre la alfarería indígena encontrada en la región de Santa Fé y la de la Provincia de Santiago del Estero". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. Entrega IV, t. CXXVIII, pp. 196-211, ill., bibl.

Estudio comparativo somero, de piezas de la colección del autor y otras del Museo Arqueológico de Santiago del Estero.

Presentan más interés las ilustraciones que el texto.

LARRAURI, A. 232

1916. — "Pictografías de la República Oriental del Uruguay". **Actas de la Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Tucumán. pp. 523-528, ill.

Reseña sobre las pocas pictografías conocidas y descripción de tres nuevas. Ilustraciones interesantes.

LA SALVIA, F. (Ver 374)

LA SALVIA, F. 233

1968 a. — "Resumo das pesquisas arqueológicas no planalto. Río Grande do Sul". **Pesquisas,** Antropología, Nº 18. **Estudos Leopoldenses,** Nº 9. **Anais do Segundo Simpôsio da Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Río Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. pp. 101-113, ill., bibl.

Descripción breve de las estructuras prospectadas (casas subterráneas y montículos); presentación de la fase cerámica Vacaria.

LA SALVIA, F., SCHMITZ, P. I. et alii. 234

1968 b. — "Ceramica Caigang: Fase Vacaria". **Ciencia e Cultura.** São Paulo: Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia. Vol. 20, Nº 2, pp. 457-458.

LA SALVIA, F. (Ver 378)

LA SALVIA, F. (Ver 379)

LA SALVIA, F., SCHMITZ, P. I., BECHER, I. I. (BASILE) **235**

1970. — "Cerâmica Caigang — Fase Vacaria" **Estudos de Pré-História Gerale Brasileira.** São Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 493-506, ill., bibl.

Descripción somera de los restos cerámicos.

LAZZAROTTO, D. (Ver 86)

LAZZAROTTO, D. (Ver 383)

LAZZAROTTO, D., SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **236**
STEINMETZ, R.

1971. — "Pesquisas arqueológicas no planalto". **O Homen Antigo na America.** São Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 79-89, ill., bibl.

Breves datos. Material lítico y cerámico.

LEHMAN-NITSCHE, R. **237**

1905. — "Túmulo indígena en las islas del Delta del Paraná, estudiado por L. M. Torres". **Revista de Derecho, Historia y Letras.** Buenos Aires. Año VIII, t. XXIII, Diciembre, pp. 267-272.

Estudio basado en un informe de L. M. Torres y algunas conclusiones personales.

LEYES, A. (Ver 150)

LEZAMA, Antonio (Ver 238)

LEZAMA, Arturo, LEZAMA, Antonio, **238**
OLIVER, G., BELLO, S.

1978. — "Biopsia Arqueológica". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XVII, pp. 8-25, ill.

Resultados del intento del método hidráulico de rescate arqueológico practicado en Bañadero (margen izquierda del río Uruguay, Depto. de Salto).

LISTA, R. **239**

1878. — "Les cimetières et paraderos Minuanes de la Province d'Entre Rios". **Mémoires d'Archéologie.** Buenos Aires: Imprimerie de J. Peuser. pp. 21-32.

Primeros datos publicados sobre la zona comprendida entre los ríos Nancay y Paraná.

Definición de los cerritos y de los paraderos. Descripción rápida del material cerámico y lítico encontrado.

Apareció también en: **Revue d'Anthropologie.** París: G. Masson Ed. septiéme année, 2ª Serie, t. I, pp. 365-368.

LISTA, R. **240**

1881. — "Los Charrúas". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. XI, 1º semestre, pp. 134-139.

Referencias a piezas de la colección del autor, recogidas en los médanos de las playas de Montevideo y en el Cerro, y adjudicadas al grupo citado.

LORANDI, A. M. (Ver 208)

LOTHROP, S. K. **241**

1932. — "Indians of the Parana Delta, Argentina". **Annals of the New York Academy of Sciences.** Editor Herbert F. Schwarz. Vol. XXXIII, Enero, pp. 77-232, ill., 3 apén., bibl.

Varios de los datos obtenidos en las excavaciones del Museum of the American Indian, Heye Foundation, y del Museo de La Plata en 1925, presentan interés, a pesar de interpretaciones algo apresuradas y del afán de querer relacionar los hallazgos a grupos descriptos en las crónicas y documentos históricos. En estas últimas fuentes se apoya la parte etnográfica de la obra.

Numerosas e interesantes ilustraciones; importante bibliografía.

MADRAZO, F. B., LAGUZZI, J. C. **242**

1967. — "Un viaje arqueológico a la Provincia de Misiones". **Runa.** Buenos Aires: Instituto de Antropología de la Universidad. Facultad de Filosofía y Letras. Vol. X, partes 1-2, pp. 271-382, ill., bibl.

Pese a tratarse de una recolección de superficie este informe presenta interés por ser el primero que contiene datos sobre la zona de San Ignacio.

MAESO, C. **243**

1953. — "Investigaciones arqueológicas en los túmulos de San Luis". **Anales de Instrucción Primaria.** Montevideo. Dirección de Enseñanza Primaria y Normal. Epoca II, t. XVI, Nº 1-2-3, Enero a Marzo, pp. 329-333, ill.

Enumeración del material lítico y cerámico encontrado en excavaciones practicadas en 1950.

MAESO, C. **244**

1958. — "Investigaciones arqueológicas". **Anales del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal.** Montevideo. Epoca II, t. XXI, Nº 4-6, abril-junio, pp. 185-194, ill.

Relato de las excavaciones del autor en el cerrito de la Blanqueada (Depto. de Soriano). Falta de datos y de ilustraciones del material.

MAESO, C. **245**

1977. — **Investigaciones arqueológicas.** (Compilación de algunos trabajos arqueológicos inéditos y de otros publicados del poeta y arqueólogo Carlos Maeso Tognochi, realizado por Leila C. Tuya de Maeso). Montevideo: Imprenta Don Bosco. 200 pp., ill., bibl.

Ciertos datos presentan interés, sobre todo los referentes a inhumaciones.

MARQUEZ MIRANDA, F. **246**

1930. — "La navegación primitiva y las canoas monoxilas (contribución a su estudio)". **XXIII International Congress of Americanists** (1928). New York, pp. 736-745, ill.

Primera descripción publicada de una canoa monoxila encontrada por L. M. Torres en la zona del Delta del Paraná.

El mismo artículo apareció ampliado en 1932. **Revista del Museo de La Plata.** Buenos Aires. t. XXXIII (tercera serie, t. IX), pp. 57-87, ill.

MARTIN, H. E. (Ver 328)

MARTIN, H. (Ver 329)

MARTIN, H. et alii. **247**

1977. — "Período pré-cerâmico na região de Santa Cruz do Sul. Nota previa. 1ª parte". Antropología. Santa Cruz do Sul (R. S.). Museu do Colégio Mauá. Nº IV, 33 pp., ill., bibl.

Descripción de las tres fases: Río Pardinho, Santa Cruz y Serra, definidas a partir del estudio de material de superficie y de las excavaciones efectuadas en la región.

MASFERRER, E., STANLEY, M. S. **248**

1975. — "Propuesta para un trabajo de área con enfoque interdisciplinario en el Alto Delta del Río Paraná". **Antecedentes y Anales de los Congresos. Segundo Congreso Nacional de Arqueología. Tercer Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Vol. I: Argentina, Brasil, pp. 43-53, ill., bibl.

Plantea hipótesis de trabajo para la zona citada.

MATTOS, A. **249**

1938. — **Prehistoria Brasileira.** São Paulo: Companhia Editora Nacional. Biblioteca pedagógica brasileira. Brasilia. Serie 5, Vol. 137, 324 pp., ill., bibl., índice.

Obra de carácter general. Escasísimos datos sobre los Estados de Río Grande do Sul y Santa Catarina.

MAYNTZHUSEN, F. C. **250**

1912. — "Uber Vorkolumbianische Siedelungen und Urnenfriedhöfe der Guarani im Alto Paraná". **XVII Congreso Internacional de Americanistas (1890).** Buenos Aires, pp. 459-469.

Vale como documento histórico.

MAYNTZHUSEN, F. C. **251**

1930. — "Funde Altsteinzeitlicher Werkzeuge im Alto Paraná geibiet". **XXIII International Congress of Americanists (1928).** New York. pp. 347-350.

Primer trabajo que considera instrumentos líticos como anteriores al descubrimiento. Habla de la posible existencia de una población muy antigua, en la margen paraguaya del Río Paraná (frente a la Provincia de Misiones).

MAZZONI, R. **252**

1934 - 1937. — "Sobre hallazgos de supuestas piezas indígenas en los paraderos de José Ignacio y Puntas del Chileno (Departamento de Maldonado)". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. VIII, pp. 391-404, ill.

El autor plantea el problema de la falsificación de piezas provenientes del Depto. de Maldonado.

MAZZONI, M. M. 253

1979. — "Análisis sedimentológico de muestras del perfil arqueológico del sitio P. i. 1". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): Ministerio de Educación y Cultura. Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). pp. 27-29.

Breve complemento del artículo de A. M. Caggiano (103).

MEIGHAN, C. W. (Ver 466)

MELGAR, W. RODRIGUEZ, O. 254

FEMENIAS, J.

1975. — "Comunicación preliminar sobre el material lítico descubierto en la Isla de Arriba". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología. 3º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973). Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R. O. U.). Vol. II: "Uruguay", pp. 289-317, ill.

Descripción de las excavaciones realizadas en 1972-1973, por el C.E.A. de Montevideo y análisis somero del material. Plantea el problema de la existencia de un precerámico.

MELGAR, W. (Ver 40)

MELGAR, W. 255

1979. — "Aportes del Centro de Estudios Arqueológicos a la prehistoria del Uruguay (Su participación en Congresos 1972-1973)". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M.E.C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R.O.U.). pp. 201-208,bibl.

Resumen de cada uno de los trabajos presentados por el C.E.A. en los congresos de arqueología uruguayos". ...es intención reflejar... la actividad que desde hace años viene desarrollando el C.E.A. y por lo tanto el aporte que ha brindado a la prehistoria del Uruguay". (p. 203).

MELGAR, W. (Ver 42)

MENDEZ, M. G. (Ver 102)

MENEGHIN, U. 256

1970. — **Comunicación preliminar sobre las industrias líticas del Cerro de los Burros (Depto. de Maldonado).** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos. Nº 1, 24 pp. ill.

Primeras noticias sobre un precerámico en la costa del Río de la Plata (R.O.U.). Análisis del material recogido en su superficie y atribuído por el autor a "simples cazadores recolectores de condición inferior". (p. 12).

MENEGHIN, U. 257

1977. — **Nuevas investigaciones en los yacimientos del "Cerro de los Burros".** Montevideo: Imprenta Timón. 26 pp., ill., bibl.

Reconsideración de las hipótesis expuestas en la publicación de 1970 (Ver 256) sobre este yacimiento del Depto. de Maldonado (R.O.U.), luego de excavaciones en 1974.

MENGHIN, O. 258

1955 - 56. — "El Altoparanaense". **Ampurias. Revista de Arqueología, Prehistoria y Etnología.** Barcelona: Instituto "Rodrigo Cano" de Arqueología

y Prehistoria pp. 171-200, ill., bibl.

Llama "Altoparanaense" a una industria precerámica, encontrada en la zona del Paraná (Provincia de Misiones, Argentina).

Emite una hipótesis sobre la cronología, basándose en argumentos geológicos, y una vez descriptos los artefactos típicos de esta industria, estudia sus posibles vinculaciones con otras culturas americanas. Insiste sobre la existencia de un complejo cultural de "hacha de mano", cuyas huellas "aparecen" en toda América.

Artículo de base para el conocimiento de esta industria.

Importante bibliografía.

MENGHIN, O. **259**

1956. — "El poblamiento prehistórico de Misiones". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza (Argentina): Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. t. XII, pp. 19-40, ill., apén., bibl.

Breve esbozo que tiene el mérito de intentar una primera cronología relativa para la provincia.

Referencia a la existencia de túmulos y terraplenes circulares.

MENGHIN, O., WACHNITZ, H. **260**

1958. — "Forschungen über die Chronologie der Altoparanákultur, vorläafige Mitteilungen". **Acta Prahistorica.** Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. t. II, pp. 138-145, ill., bibl.

Investigaciones preliminares sobre la cronología del Altoparanaense y su evolución. Se basa en la posible edad de las terrazas (zona de El Dorado), en cuyas laderas aparecen los artefactos (líticos y cerámicos).

El propio autor es conciente del valor relativo de su intento.

MENGHIN, O. **261**

1961. — "Dos notables formas de hachas neolíticas de Misiones (República Argentina)" (pp. 103-111) **en Homenaje a Pablo Martínez del Rio en el XXV aniversario de la primera edición de los Orígenes Americanos.** México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. pp. 520, ill., bibl.

Luego de un breve resumen de las industrias encontradas en Misiones, el autor describe las hachas y analiza sus posibles vinculaciones con otras zonas de América del Sur, llegando al extremo de suponer influencias asiáticas.

MENGHIN, O. **262**

1962. — "Observaciones sobre la arqueología Guaraní de Argentina y Uruguay". **Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía:** "vinculaciones de los aborígenes argentinos con los de los países limítrofes" (1957). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Nº 1, pp. 54-68, ill., bibl.

El autor se propone realizar "la ligera presentación y discusión de algunos materiales arqueológicos guaraní o presuntivamente atribuibles a ellos, principalmente de aquellos existentes en el Museo Regional de Posadas" (p. 55). Sin gran alcance.

MENGHIN, O. 263

1963. — "Industrias de morfología protolítica en Sudamérica". **Anales de la Universidad del Norte.** Antofagasta (Chile): Presentado al Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. Nº 2, pp. 69-77, bibl.

"Presentamos en forma sistemática un sucinto resumen de lo que sabemos sobre el Epiprotolítico de Sudamérica". (p. 72).

MENTZ, P. A. (Ver RIBEIRO, P. A. MENTZ)

METRAUX, A. 264

1934. — "El estado actual de nuestros conocimientos sobre la extensión primitiva de la influencia guaraní y arawak en el continente sudamericano" **XXV Congreso Internacional de Americanistas.** La Plata (1932). Buenos Aires. t. I, pp. 181-190.

El autor afirma que "los Arawakes han tenido una acción directa o indirecta en la constitución de las curiosas civilizaciones del Delta del Paraná" (p. 189), pero no estudia profundamente el problema.

METRAUX, A. 265

1948. — "The Guarani". **Handbook of South American Indians.** Washington: Julian H. Steward, Editor. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnologie. Bulletin 143, Vol. 3: "The tropical forest tribes", pp. 69-94, ill, bibl.

Enfoque sobre todo etnológico, pocos datos útiles a la arqueología.

MILLER, E. Th. 266

1967. — "Pesquisas arqueológicas efectuadas no nordeste do Rio Grande do Sul". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do primeiro ano (1965-66). Publicações Avulsas.** Nº 6. Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 15-38, ill., bibl.

Definición de siete fases arqueológicas: tres precerámicas (Humaitá, Camuri, Caboata) y cuatro cerámicas (Taquara, Maquiné, Paranhana y Monjolo), en los valles de los ríos dos Sinos y Maquiné.

MILLER, E. Th. 267

1969 a. — "Pesquisas arqueológicas efetuadas no noroeste do Río Grande do Sul (Alto Uruguai)". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados Preliminares do segundo ano (1966-67). Publicações Avulsas** Nº 10 Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 33-54, ill., bibl.

Definición de dos fases precerámicas (Caaguaçú y Amandaú) y de tres fases cerámicas (Taquaruçu, Irapua y Comandaí).

MILLER, E. Th. 268

1969 b. — "Pesquisas arqueológicas efetuadas no oeste do Rio Grande do Sul. (Campanha-Missões)". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do terceiro ano (1967-68). Publicações Avulsas.** Nº 13, Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 13-30, ill., bibl.

Definición de un "complejo Itaquí", precerámico, en el cual el material aparece asociado a fauna pleistocénica y de dos fases cerámicas (Ibirapuitá e Icamaquá). Confluencia de los ríos Ibicuí-Uruguay e Ibirapuitá-Ibicuí.

MILLER, E. Th. **269**

1969 c. — "Resultados preliminares das escavaçoes no sitio precerámico R. S. Ln 1: Cerrito Dalpiaz (abrigo sob rocha)". **Iheringia.** Porto Alegre: Museu Rio Grandense de Ciencias Naturais. Seire Antropologia. Nº 1, pp. 43-112, ill., bibl.

Descripción del acervo cultural precerámico (lítico, huesos y conchas). Secuencia cultural y cronológica basada en los datos proporcionados por la estratigrafía y el 14C, a pesar de que las fechas presentan una discordancia estratigráfica.

MILLER, E. Th. **270**

1971. — "Pesquisas arqueológicas efetuadas no planalto meridional, Rio Grande do Sul". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quarto ano (1968-69). Publicaçôes Avulsas.** Nº 15. Belém (Pará-Brasil): Museu "Emílio Goeldi". pp. 37-70, ill., bibl.

Determinación de nuevas fases precerámicas (Antas, Paiquere, Cará, Araponga) y cerámicas (Guatambu, Ita, Ipira). Valles de los ríos Antas, Pelotas y Alto Uruguay.

MILLER, E. Th. **271**

1974. — "Pesquisas arqueológicas em abrigos sob rocha no nordeste do Rio Grande do Sul". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quinto ano (1969-70). Publicaçôes Avulsas.** Nº 26. Belém (Pará-Brasil): Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 11-24, ill., bibl.

Extensión de los trabajos efectuados en 1965-66, en el extremo E de la depresión central, en nuevos sitios. Se definieron tres fases precerámicas (Umú, Itapuí y Camboatá) y dos fases cerámicas (Taquará y Mongolo).

MILLER, E. Th. **272**

1976. — "Resultados preliminares das pesquisas arqueológicas paleoindígenas no Rio Grande do Sul, Brasil". **XLI Congreso Internacional de Americanistas.** Lima (1974) pp. 483-491, ill., bibl.

Secuencia estratigráfica. Precerámico sin puntas de proyectil, asociado a fauna pleistocénica en el SO. del Estado.

MILLER, E. Th. **273**

s. a. — "Resultados preliminares do sitio paleoindígena RS-I-69: Laranjito". Comunicación al **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (1978). **s. i.**

Sitio que según el autor proporciona "a maior soma de evidências gerais para o conhecimento paleoindígena".

Contiene fechados radiocarbónicos. (1)

MILLER, E. Th. **274**

s. a. — "Novos subsídios às pesquisas paleoindígenas". Comunicación al **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (1978). **s.i.**

Importancia de los resultados obtenidos por el "Programa de Pesquisas Arqueológicas Paleoindígenas" desde 1972, en la zona del Río Uruguay y sus afluentes, con 23 sitios fechados por 14 C (1).

---

(1) Consultamos solamente un resumen de la comunicación.

MILLER, T. O. Jr. **275**

1969. — "Sugestões para una tipología lítica para o interior do sul do Brasil". **Pesquisas.** Antropologia Nº 21. São Leopoldo: Instituto Anchietano de Pesquisas. 66 p., ill., bibl.

MIRANDA, J. I. **276**

1964. — «Descripción preliminar de cerámica "guaraní"» **Notas del Museo de Ciencias Naturales del Chaco.** Resistencia: Consejo Nacional de Educación de la Argentina. pp. 17-24, ill., bibl.

El autor habla de técnicas, no estudiadas hasta esa fecha, para obtener los tipos corrugado y escamado.

MONTERO, P. **277**

1958. — **La Arqueología y la Etnología indígenas en el Uruguay.** Montevideo. Sin numerar, ill., bibl.

MONTERO, P. **278**

1978. — "Noticia sobre 2 piezas de alfarería zoomorfa". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XVII, pp. 111-113, ill.

Nota descriptiva somera. Las piezas provienen de Punta Chaparro (Dpto. de Colonia).

MORENO, F. **279**

1874. — "Sobre antigüedades de los Indios del tiempo anterior a la conquista, descubiertas en la Provincia de Buenos Aires". Extracto del **Boletín de la Academia Nacional de Ciencias Exactas en Córdoba.** Buenos Aires: Imprenta La Tribuna. 20 pp.

Artículo descriptivo, interesante como documento histórico.

MORENO de BOSCH, M. (Ver 77)

MORENO de BOSCH, M. (Ver 79)

MORENO de BOSCH, M. (Ver 43)

MORENO de BOSCH, M. (Ver 143)

MUÑOA, J. I. **280**

1965. — "Los pueblos prehistóricos del territorio uruguayo". Ed. y notas de D. Vidart. **Cuadernos Antropológicos.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos Dr. Paul Rivet. Nº 3, 62 pp., ill., bibl.

Basándose en breves notas de J. I. Muñoa, D. Vidart desarrolla sus propias teorías, no fundamentadas, sobre el poblamiento de la R.O.U.

Apareció también, el mismo año en: **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Dr. Paul Rivet, Nº 3, pp. 3-70, ill., bibl.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL **281**

1972. — "Notas arqueológicas". **Anales del Museo Nacional de Historia Natural.** Montevideo. Serie II, entrega III, t. II, pp. 321-329.

Descripción de piezas que pertenecen a colecciones del Museo.

NAUE, G. (Ver 374)

NAUE, G., SCHMITZ, P. I., BECHER, I. I. (BASILE) **282**

1968. — "Sitios arqueológicos no municipio do Rio Grande". **Pesquisas. Antropologia** Nº 18. **Estudos Leopoldenses** Nº 9. Anais do Segundo Simpósio de Arqueologia da Area do Prata. São Leopoldo (R.G.S.): Instituto Anchietano de Pesquisas. Facultad de Filosofía, Ciências e Letras. pp. 141-152, ill., bibl.

NAUE, G. (Ver 378)

NAUE, G. (Ver 384)

NAUE, G. (Ver 385)

NAUE, G., SCHMITZ, P. I., VALENTE, W. BECKER, I. I. (BASILE) **283**

et alii.

1971. — "Novas perspectivas sobre a arqueológia de Rio Grande. R. S.". **O Homen Antigo na America.** Sâo Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 91-122, ill., bibl.

Descripción de cerritos. Material lítico y cerámico.

NAUE, G. (Ver 452)

NETTO, L. **284**

1885. — "Investigaçôes sobre a arqueologia brasileira". Archivo do **Museu Nacional.** Río de Janeiro. t. VI, pp. 257-555, ill., índice, bibl.

"O principal fim d'este trabalho é a exposiçâo do rico material que pude reunir no Museu Nacional". (p. 477).

Esta obra se ocupa principalmente de la zona amazónica. Sin embargo, al tratar de los objetos encontrados en Paraná y Santa Catarina, el autor expone sus ideas sobre el poblamiento del sur del Brasil y habla de ciertos elementos culturales como los litos. Esas ideas fueron utilizadas por A. Serrano.

NORDENSKIOD, E. **285**

1925. — "Au sujet de quelques pointes dites de harpons, provenant du Delta du Paraná".

Journal de la Société des Américanistes. París. Nouvelle série. t. XVII, pp. 267-269, ill.

El autor rechaza la hipótesis de L. M. Torres sobre las puntas de harpón y propone su propia interpretación.

NUÑEZ REGUEIRO, V., NUÑEZ REGUEIRO de DE LORENZI, B. **286**

1973. — "Arqueología Histórica del Norte de la provincia de Corrientes". **Revista del Instituto de Antropología.** Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional. pp. 23-68, ill., bibl.

NUÑEZ REGUEIRO de DE LORENZI, B.

(Ver 286)

OLIVEIRA, F (de) **287**

1895. — "Datos arqueológicos. Proximidad de Buenos Aires". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino.** Buenos Aires. t. XVI, pp. 264-271, ill.

Resultados de los trabajos del autor en un yacimiento situado en la

margen izquierda del Río de las Conchas. Encontró material lítico, cerámico y óseo.

Pocos datos de utilidad para el investigador actual.

OLIVER, G.
(Ver 238)

OLIVERA, A.
(Ver 80)

OLIVERAS, F. **288**

1949. — "Sobre alfarerías y paraderos indígenas en el Departamento de San José". **Educación,** órgano de la Colonia de Educación profesional. Santa Lucía (R. O. U.) Nº 107-108, Julio - Agosto, sin numerar, ill.

Las ilustraciones reproducen trece vasos de cerámica; el autor habla brevemente de la industria lítica y de las sepulturas.

Las informaciones que presenta este artículo son de las pocas que existen sobre la zona.

OUTES, F. F. **289**

1906. — "Sobre un instrumento paleolítico de Luján (Provincia de Buenos Aires)". **Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.** t. XIII, (serie III, t. VI), pp. 169 - 173, ill.

Nota descriptiva.

OUTES, F. F. **290**

1909. — "Los pretendidos instrumentos paleolíticos de los alrededores de Montevideo (R.O.U.)". **Revista del Museo de La Plata.** Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. t. XVI, (2ª serie, t. III), pp. 39-53, ill.

Intenta probar que las teorías de F. Ameghino sobre la edad de los objetos líticos del Cerro de Montevideo son falsas.

OUTES, F. F. **291**

1912. — "Cráneos indígenas del Departamento de Gualeguaychú (Provincia de Entre Ríos)". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. LXXIII, 1er. semestre, pp. 5-37, ill.

Estudio antropológico con escasísimos datos sobre la procedencia de los huesos.

OUTES, F. F. **292**

1916 a. — "El primer hallazgo arqueológico en la Isla Martín García". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. LXXXII, 2º semestre,pp. 265-277, ill.

Las condiciones del hallazgo y la brevedad de la descripción del material cerámico quitan todo valor científico al artículo.

OUTES, F F. **293**

1916 b. — "Valor del hallazgo de una pipa de piedra tallada en la Provincia de Entre Ríos". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires t. LXXXII, 2º semestre, pp. 278-282, ill.

Descripción de un objeto encontrado en las proximidades de la ciudad de La Paz (Depto. de La Paz).

OUTES, F. F. 294

1918 a. — "Nuevo jalón septentrional en la dispersión de representaciones plásticas de la cuenca paranaense y su valor indicativo". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. LXXXV, 1er. semestre, pp. 53-66, ill.

Simple artículo descriptivo.

OUTES, F. F. 295

1918 b. — "Nuevos rastros de la cultura guaraní en la cuenca del Paraná inferior". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. LXXXV, 1er. semestre, pp. 153-182, ill.

Llega a conclusiones y establece comparaciones apresuradas sobre material encontrado en un paradero de una isla del Arroyo Largo.

OUTES, F. F. 296

1923. — "Las representaciones plásticas de la cuenca paranaense. A propósito de una crítica". de la **Revista de la Universidad de Buenos Aires.** t. LI, 29 pp., ill.

Respuesta del autor a un trabajo de F. Márquez Miranda. (Ver anexo 1).

PALAVECINO, E. 297

1948 a. — "Noticia preliminar sobre un viaje arqueológico a Goya". **Notas del Museo de la Plata.** Antropología. Nº 53. Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata. t. III, pp. 253-258, ill.

Relato de la exploración, organizada por el Museo de La Plata, de la zona estudiada por J. B. Ambrosetti en 1894 (Ver 7).

Pocos datos sobre las industrias. Primer hallazgo de instrumentos de hueso decorado.

PALAVECINO, E. 298

1948 b. — "Areas y capas culturales en el territorio argentino". **Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.** Buenos Aires. t. VIII, 2ª entrega, pp. 447-523, ill.

Síntesis presentada bajo dos enfoques diferentes: etnográfico y arqueológico. En el capítulo IV, pp. 46-47, aparecen algunos datos sobre la República Oriental del Uruguay, y en el capítulo V, pp. 74-52, el autor habla del litoral. Numerosas ilustraciones y falta total de bibliografía.

Una segunda edición no actualizada apareció en: 1977. **Notas del Museo de Historia Natural de San Rafael.** Mendoza. Nº 18, 82 pp., ill.

PALADAOF, J. M. 299

1900. — "Archeologia Rio-Grandense". **Revista do Museu Paulista.** São Paulo. Vol. IV, pp. 339-347, ill.

Artículo descriptivo. Piezas de una colección particular.

PELAEZ, E. 300

1973. — "El yacimiento pictográfico del Cerro Pan de Azúcar". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1er. Congreso Nacional de Arqueología. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.), sin numerar, ill., bibl.

Artículo descriptivo.

PELAEZ, E. 301
1980 a. — "La pictografía CO-CQ-1, de Colonia Quevedo". **Guidai.** Estudios de arte prehistórico y etnográfico. Montevideo. Vol. I, Nº 1, 12 pp. ill., bibl.
Primeros datos sobre la existencia de arte rupestre en el departamento de Colonia (R.O.U.).

PELAEZ, E. 302
1980 b. — "Informe preliminar sobre una pintura rupestre en la Sierra Mahoma". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueológia del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.
Artículo descriptivo. La pintura se encuentra en el Departamento de San José.

PENINO, R., SOLLAZO, A. 303
1927. — "El paradero charrúa del Puerto de Las Tunas y su alfarería". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. I, pp. 151-161, ill.
Somero artículo descriptivo, de poco valor para el investigador. Las ilustraciones de la cerámica pueden presentar interés. La atribución del material al mencionado grupo no se justifica.

PENINO, R., SOLLAZO, A. 304
1929. — "A propósito de algunas observaciones del profesor Félix F. Outes a nuestro trabajo 'El paradero charrúa del Puerto de Las Tunas y su alfarería'". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. III, pp. 283-292.
Respuesta de los autores a una carta del profesor argentino F. F. Outes del 2 de Enero de 1929, en la cual pone en duda la atribución a los Charrúas de la cerámica del Puerto de Las Tunas. Utilizan argumentos etnográficos y geológicos para contestar la opinión de F. F. Outes.

PETIT MUÑOZ, E. 305
1968. — "El Mundo Indígena. Los Primitivos Habitantes del Uruguay". **Enciclopedia Uruguaya.** Montevideo. Nº 1, 18 pp., ill.
Pretende ser una síntesis del mundo prehispánico.

PEZZARINI, H. M.
(Ver 314)

PI HUGARTE, R. 306
1969. — **"El Uruguay Indígena".** Montevideo: Editorial "Nuestra Tierra" (1). 69 pp., ill. 2 apén., bibl.
Pretende reconstruir el panorama indígena prehispánico y colonial.

PIAZZA, W. 307
1966. — **As grutas de São Joaquim e Urubici.** Florianopolis: Universidade Federal de Santa Catarina. Instituto de Antropologia-Arqueologia 1. 55 pp., ill.
Descripción somera de ocho grutas y dedos abrigos con inscripciones rupestres. Numerosos dibujos. Complejos líticos y ceramolíticos. Un fechado 14C: 1.040 años a. C.

PIAZZA, W. F. 308

1967. — "Nota preliminar sôbre um programa nacional de pesquisas arqueológicas no estado de Santa Catarina". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do primeiro ano (1965-66). Publicaçoes Avulsas** Nº 6. Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 39-46, ill., bibl.

Breve comunicación sobre prospecciones efectuadas en el valle de Itajaí. Material lítico.

PIAZZA,.W. F.
(Ver 130)

PIAZZA, W. 309

1969 a. — "Noticia arqueológica do vale do Uruguai". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. 2. Resultados preliminares do segundo ano (1966-67). Publicaçôes Avulsas Nº 10.** Belém (Pará-Brasil): Museu Paraense "Emílio Goeldi". pp. 55-74, ill., bibl.

Escasos datos sobre hallazgos superficiales, en la margen derecha del río Uruguay (trecho incluído entre los ríos Iraní y Peperí) y sus afluentes.

Material cerámico: local (fase Xaxim) y guaraní (fase Mondaí).

PIAZZA, E. F. 310

1969 b. — "A área arqueológica dos "Campos de Lages". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do terceiro ano (1967-68). Publicaçôes Avulsas Nº 13.** Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 63-74, ill., bibl.

Breve presentación de los trabajos efectuados en 1967 y 1968 en el Estado de Santa Catarina. (Material lítico y cerámico).

PIAZZA, W. F. 311

1971. — "Dados complementares à arqueología do vale do Uruguai". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quarto ano (1968-69). Publicaçôes Avulsas Nº 15.** Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 71-86; ill., bibl.

Breve exposición de los resultados obtenidos en los trabajos de 1968 y 1969 sobre la margen catarinense del río Uruguay. "Faces" precerámicas y cerámicas.

PIAZZA, W. E. 312

1974. — "Dados à arqueología do litoral Norte e do planalto de Canoinhas". **Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Resultados preliminares do quinto ano (1969-70). Publicaçôes Avulsas Nº 26.** Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi". pp. 53-66, ill., bibl.

Breves datos sobre un precerámico encontrado en el planalto y fechado por 14C. Cuadro de la secuencia arqueológica en el Estado de Santa Catarina.

PIAZZA, W. E.

(Ver 324)

PINTO, M.
(Ver 77)

PISANO, J. A.
(Ver 59)

POENITZ, E. L. W. E. **313**

1971 a. — Otras placas de Salta Grande". **Boletín de Arqueología.** Concordia (Entre Ríos, Argentina): Instituto de Profesorado "Concordia". División Investigaciones Arqueológicas. Nº 2, Julio, pp. 22-25, ill.

Descripción de tres placas grabadas encontradas en diferentes sitios de la margen derecha del río Uruguay.

POENITZ, E. L. W. E., ARENA, R. HECK, P., **314**
PEZZARINI, H. M. et al.

1971 b. — "Morfología, relaciones y funcionalidad de las placas grabadas de Salto Grande". **Boletín de Arqueología.** Concordia (Entre Ríos. Argentina): Instituto de Profesorado "Concordia". División Investigaciones Arqueológicas. Nº 2, Julio, pp. 27-47, ill., bibl.

Resumen de los estudios y conclusiones sobre placas grabadas de Salto Grande (margen derecha del río Uruguay). Reflexiones sobre su posible antigüedad, sus relaciones con otras zonas de América, su significación cultural, su atribución étnico-cultural.

PORTO, A. **315**

1936 a. — "Prehistória de Ríc Grande do Sul: Unidade de uma raça desconhecida". **Anais do 1º Congresso de História e Geografía Sul — Riograndense.** Porto Alegre: Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul. Vol. I, II parte, pp. 241-271.

Plantea el problema de los "crisóis", bloques con depresiones cupuliformes.

PORTO, A. **316**

1936 b. — "Primitivos habitantes do Rio Grande do Sul". **Anais do 1º Congresso de Historia e Geografia sul-Rio Grandense.** Porto Alegre: Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul. Vol. I, II parte, pp. 273-299.

PRIETO, O., ALVAREZ, A. **317**
ARBENOIS, G., SANTOS, J.A. (de los) et al.

1970 a. — "Informe preliminar sobre investigaciones arqueológicas en el Departamento de Treinta y Tres. R. O. del Uruguay". **Publicaçôes Avulsas** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Nº 1, 69 pp., ill., bibl.

Resultados de las excavaciones del equipo del "Centro de Arqueología de Treinta y Tres". Descripción sistemática de los sitios visitados. El texto principal está redactado en español, y el estudio comparativo con los cerritos del sur del Brasil, esbozado por un grupo de arqueólogos del Instituto Anchietano de Pesquisas, en portugués.

PRIETO, O., ALVAREZ, A. **318**
ARBENOIS, G., SANTOS, J. A. (de los) et al.

1970 b. — "Arqueología del Departamento". **Treinta y Tres.** Montevideo: Editorial "Nuestra Tierra". Col: Los Departamentos, Nº 4, pp. 20-25, ill.

Artículo de divulgación.

PROENZA, J. J.
Ver BROCHADO, J. J. (PROENZA)

PRONAPA 319

1970. — "Brazilian archaeology in 1968: an interim report on the national program of archaeological research". **American Antiquity.** Salt Lake City (Utah — U.S.A.): Society for American Archaeology. Vol. 35, Nº 1, Enero, pp. 1-23, ill.

Presentación de los primeros datos obtenidos por el Programa Nacional de Pesquisas Arqueológicas. Primeras conclusiones.

PROUS, A. 320

1973. — "Os objetos zoomorfos do litoral do sul do Brasil e do Uruguai". **Anais do Museu de Antropologia.** Florianópolis (1972): Universidade Federal de Santa Catarina, año V, Nº 5, pp. 57-102, Dic. 1971, ill., bibl.

Presentación de los documentos disponibles hasta la fecha y de un método para su estudio (análisis y descripción).

PROUS, A. 321

1974 a. — "Les sculptures préhistoriques du sud brésilien". **Bulletin de la Société Préhistorique Française.** t. 71, Nº 7, Octubre, pp. 210-217, ill., bibl.

PROUS, A. 322

1974 b. — "Catalogue raisonné des sculptures préhistoriques zoomorphes du Brésil et de l'Uruguay". **Dédalo.** São Paulo: Museu de Arqueologia e etnologia da Universidade. Año X, Nº 20, Diciembre, pp. II - 127, ill., bibl.

Descripción detallada, en forma de fichas, de las 242 piezas ilustradas.

PROUS, A. 323

1977 a. — **Les sculptures zoomorphes du sud brésilien et de l'Uruguay.** París, col: Cahiers d'Archéologie d'Amérique du Sud. Nº 5, 179 pp., ill., indice, bibl.

Trabajo de síntesis.

Basándose en el estudio de 230 piezas el autor intenta dar respuesta a los problemas planteados y presentar un cuadro de base para futuras investigaciones. Importante bibliografía.

PROUS, A., PIAZZA W. F. 324

1977 b. — **Documents pour la préhistoire du Brésil Meridional. 2 — L'Etat de Santa Catarina.** París: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. (Col: Cahiers d'Archéologie d'Amérique du Sud Nº 4). 178 pp., ill., índice, bibl.

La primera parte es una síntesis de los conocimientos sobre Santa Catarina. La segunda presenta una reseña de las colecciones de los sitios y de la bibliografía.

Trabajo de referencia.

RAFFINO, R. A.
(Ver 99)

RAFFINO, R. A.
(Ver 122)

RAMBO, S. J. (BALDUINO) **325**

1957. — "Arqueologia Río-Grandense". **Fundamentos da Cultura Rio-Grandense.** Porto Alegre: Faculdade de Filosofía da Universidade de Rio Grande do Sul. 2ª serie, pp. 31-44.

RIBEIRO, C. (TORRANO)
(Ver 334)

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **326**

1968. — "Os sítios arqueológicos do vale do Rio Caí". Pesquisas, Antropologia Nº 18, **Estudos Leopoldenses** Nº 9. **Anais do Segundo Simpôsio de Arqueología da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Faculdade de Filosofía, Ciencias e Letras, pp. 153-169, ill., bibl.

Presentación del material lítico y cerámico recogido en la zona.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)
(Ver 379)

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **327**

1969 - 70. — "Inscrições rupestres no vale do Rio Caí, Rio Grande do Sul (Brasil). (Nota prévia)". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. t. XXIV-XXV, pp. 113-129, ill., bibl.

Artículo descriptivo.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)
(Ver 382)

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)
(Ver 385)

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), MARTIN, H. **328**
STEINHAUS, R., HEUSER, L., et alii.

1972. — "Novos petróglifos na Encosta centro-oriental do Rio Grande do Sul". **Ciência e Cultura.** "Resumos da XXIV reunião Anual da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência. São Paulo. Vol. 24, Nº 6 (suplemento), p. 480.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), BAUMHARDT, G., MARTIN, H. E., **329**
HEUSER, L. F. et alii.

1973. — "Novos petróglifos na Encosta centro-oriental da Serra Geral. Rio Grande do Sul. Brasil. Nota prévia. **Antropologia.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Museu do Colégio Mauá. Nº 2, 28 pp., ill., bibl.

Artículo descriptivo.

RIBEIRO, P .A. (MENTZ) **330**

1974 a. — "Os petróglifos de Cerro Alegre, Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul, Brasil. Nota prévia". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associação pro-ensino. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, Nº 1, pp. 2-15, ill., bibl.

Artículo descriptivo muy breve.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **331**

1974 b. — "Primeiras datações pelo método do 14C para o vale do río Caí. R. S.". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (R. S.): Associação pró-ensino. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 1, pp. 16-22, bibl.

Basándose en las dataciones obtenidas, el autor establece la secuencia cronológica del valle del Rio Caí.

Precerámico: fase Itapuí; cerámico: fases Taquará y Caí; Tupiguaraní: fase Maratá.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **332**

1975. — "Os abrigos-sob-rocha do Virador no Estado do Rio Grande do Sul, Brasil. Nota prévia". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associação pro-ensino, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 2, pp. 1-23, ill., bibl.

Resultados de las excavaciones efectuadas en los abrigos con petroglifos del valle del río Caí (ver 327).

Descripción del material lítico, óseo y cerámico.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), HENTSCHKE, O. **333**

1976. — "Método para classificação de pontas de projétil e algumas aplicações práticas". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associação pro-ensino, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 3, 71 pp., ill., bibl.

En una primera parte los autores presentan el método que aplican luego a colecciones procedentes de Rio Grande do Sul.

El mismo artículo fue publicado posteriormente en 1979, en el XLII Congreso Internacional de Americanistas de París (1976), vol. IX A, pp. 131-146, en forma abreviada.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), RIBEIRO, C. (TORRANO), SILVEIRA, I. (da) **334**

1977. — "A ocorrência de zoólitos no planalto meridional: Barros Cassal, Rio Grande do Sul, Brasil". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associação pro-ensino, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 5, pp. 5-37, ill., bibl.

Descripción de un zoolito y de la industria lítica encontrada en el sitio. Problemas planteados por la presencia de este zoolito en el planalto.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **335**

1978 a. — " A arte rupestre no sul do Brasil". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (R. S.): Associação pró-ensino. Faculdade de Filosofia, Ciencias e Letras, Nº 7, 27 pp., ill., bibl.

Trabajo de síntesis de los conocimientos sobre los tres Estados del sur (Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul), breve pero claro.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **336**

1978 b. — "Sobre uma pedra gravada no vale do Rio Pardo, Rio Grande do Sul, Brasil". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva Serie, vol. XII, pp. 147-154, ill., bibl.

Primeros datos sobre una piedra grabada en Brasil.

Artículo descriptivo.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) 337

1978 c. — "Cerâmica Tupiguaraní do Vale do Rio Pardo". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (R.S.): Associaçâo pró-ensino. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 6, 84 pp., ill., bibl.

Resultado de las investigaciones del autor sobre la presencia de los tupiguaraníes en dicha región. La cerámica descripta corresponde a tres fases: Botucaraí, Trombudo y Reduções. Algunos datos sobre el material lítico asociado.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)
(Ver 452)

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) 338

1979 b. "Sitios arqueololigos da tradição Taquara, fase Erveiras, no çâo". **Veritas.** Porto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Año XXIV, Nº 96, Diciembre, pp. 471-493, ill., bibl.

Presentación de las tradiciones precerámicas Humaitá y Umbú en los Estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul.

Trabajo de síntesis indispensable.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), SILVEIRA, I. da 339

1979 b. — "Sitios arqueologicos da tradiçã Taquara, fas eErveiras, no Vale do Rio Pardo, R.S., Brasil. Nota Previa". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (R.S.): Associaçâo pró-ensino. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Nº 8, 60 pp., ill., bibl.

Resultados de los trabajos de 1977 y 1978. Descripción del material lítico y cerámico característico de esta nueva fase de la tradición Taquara. Consideraciones sobre las posibles semejanzas con otras fases de zonas vecinas.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) 340

1980 a. — "Petróglifos da Encosta centro-oriental da Serra Geral no Rio Grande do Sul: primeira tentativa de esquematizaçâo". **III Congreso Nacional de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Breve estudio basado en 17 grupos de petroglifos y definición de 3 "estilos" atribuídos a cazadores con puntas de proyectil.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) 341

1980 b. — "Casas subterrâneas no planalto meridional, município de Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul, Brasil". **Revista do CEPA,** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associaçâo pró-ensino. Facultade de Filosifia, Ciências e Letras, Nº 9, Julio, 52 p., ill., bibl., índice.

Resultados de excavaciones efectuadas en 1978 en el valle del río Pardo. Material lítico y cerámico. Fechados 14C.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) 342

1980 c. — "Material arqueológico no Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas de Paraná, provincia de Entre Ríos, República Argentina, proveniente do Estado do Rio Grande do Sul, Brasil". **Pesquisas. Antropologia.** Nº 31. Sâo Leopoldo (R.S.): Instituto Anchietano de Pesquisas. pp. 11-23, ill., bibl.

Se trata del material recolectado por A. Serrano en 1937, durante su viaje de estudios en Brasil.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **343**

s. a. — "Industrias líticas do sul do Brasil: tentativa de esquematização". **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (1978). s. i.

Cuadro general de la región de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Descripción y características de las industrias. (1)

RIZZO, A. **344**

1967. — "Primeras noticias sobre excavación estratigráfica de una gruta en 3 de Mayo, Garuhapé, Misiones". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza (Argentina): Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. t. XXII, pp. 75-92, ill., bibl. e

Esta primera excavación de una gruta en la zona citada, aporta nuevos datos al conocimiento del precerámico de la Provincia de Misiones. Sin embargo, las conclusiones no resultan totalmente satisfactorias.

RIZZO, A. **345**

1968. — "Hallazgos arqueológicos efectuados en un yacimiento en gruta en Tres de Mayo, Provincia de Misiones, República Argentina". **Pesquisas. Antropología Nº 18, Estudos Leopoldenses Nº 9. Anais do Segundo Simposio de Arqueología da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Faculdade de Filosofia e Letras. pp. 11-19, ill., bibl.

El autor desarrolla las "apreciaciones preliminares" (1967. p. 91) publicadas en su trabajo anterior (ver 344) y da sus conclusiones y las posibles correlaciones culturales con otros yacimientos de la Provincia de Misiones y regiones vecinas del sur del Brasil.

RIZZO, A. **346**

1969 a. — "Noticias sobre algunos talleres líticos ubicados en las costas del río Alto Paraná (Provincia de Misiones-República Argentina)". **Pesquisas. Antropología Nº 20, Estudos Leopoldenses Nº 13, Anais do Terceiro Simpósio de Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 25-29.

Nota somera sobre una recolección de superficie y enumeración de los sitios prospectados.

RIZZO, A. **347**

1969 b. — "Distribución de sitios arqueológicos en el Departamento de El Dorado, Misiones, República Argentina". **Pesquisas. Antropologia, Nº 20, Estudos Leopoldenses Nº 13. Anais do Terceiro Simpósio da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 131-133, ill., bibl.

"Teniendo en cuenta los trabajos de Menghin elaboramos un mapa tratando de ubicar los hallazgos efectuados hasta el momento por los habitantes de esta región" (p. 131).

Muy somero.

---

(1) Consultamos solamente un resumen del artículo.

RIZZO, A.
(Ver 387)

RIZZO, A. **348**

1979. — "Consideraciones sobre el precerámico en el Sureste de la Provincia de Misiones, República Argentina". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M.E.C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R.O.U.). pp. 209-222, ill., bibl.

Primeros datos sobre su presencia en esta área. Descripción somera de las piezas líticas recogidas en superficie y en un sondeo.

RIZZO, A.
(Ver 123)

RODRIGUEZ, A. **349**

1969. — "Arqueología del Nordeste de Entre Ríos (río Uruguay Medio) Nota Preliminar". Concordia (Entre Ríos - Argentina): Comisión Municipal de Cultura. Departamento de Antropología y Folklore. Municipalidad de Concordia. 32 pp., ill., bibl.

Descripción sistemática de cada yacimiento excavado o visitado. El autor se niega a interpretar los hechos, por estimarlo imposible en el estado actual de los conocimientos. Adelanta solamente que la cronología aceptada hasta la fecha es demasiado simplista. Plantea, además, el problema de la presencia de un precerámico con puntas de proyectil "las puntas de proyectil caracterizan muy especialmente ciertos niveles precerámicos" (p. 15).

RODRIGUEZ, A. **350**

1970. — "Notas relacionadas con los sitios arqueológicos relevados en Salto Grande, Departamento de Federación, Provincia de Entre Ríos, Argentina" (Primera Nota). **Revista del Departamento Antropología y Folklore.** Concordia (Entre Ríos-Argentina): Comisión Municipal de Cultura. 1er. semestre (año 1, Nº 1), pp. 12-20, ill., bibl.

Descripción somera y no muy clara, a nivel de divulgación de las industrias del yacimiento Los Sauces I, ya presentadas en su trabajo de 1969 (ver 349). Cerámico y precerámico.

RODRIGUEZ, A. **351**

1971. — "Notas relacionadas con los sitios arqueológicos relevados en Salto Grande, Departamento de Federación, Provincia de Entre Ríos. Argentina" (Segunda Nota). **Revista del Departamento Antropología y Folklore.** Concordia (Entre Ríos-Argentina): Comisión Municipal de Cultura. (año 2, Nº 2) pp. 13-16, ill., bibl.

Nota de divulgación sobre Los Sauces II, con las mismas características que la primera. (ver 350).

RODRIGUEZ, A. **352**

1975. — "Consideraciones para el estudio arqueológico del río Uruguay Medio". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 2º Congreso Nacional de Arqueología. 3er. Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1973): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). Vol. I: "Argentina y Brasil", pp. 55-75, ill., bibl.

Descripción somera de los tipos de industria encontrados por el autor durante los trabajos llevados a cabo entre 1965 y 1970 en los Departamentos de Federación y Concordia (Provincia de Entre Ríos).

Tratándose en general de material de superficie, no se pueden sacar conclusiones seguras.

RODRIGUEZ, A. **353**

s. a. — "El proyecto antropológico-ecológico de Salto Grande". **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (1978). **s. i.**

Plantea el problema de la arqueología de salvataje tradicional. Propone encarar este tipo de trabajo bajo nuevos enfoques. (1)

RODRIGUEZ de FIGUEIRA, D.

(Ver 171)

RODRIGUEZ, O. **354**

1973. — "Comunicación preliminar acerca de una industria basáltica en el Río Negro medio (Depto. de Durazno)". **Antecedentes y Anales de los Congresos: 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (R.O.U.). Sin numerar, ill., bibl.

"Sumaria tipología de 42 artefactos basálticos en general grandes en sus dimensiones, hallados en tres sitios de una misma área".

RODRIGUEZ, O.

(Ver 254)

RODRIGUEZ, O.

(Ver 40)

ROHR, J. A. **355**

1966. — "Pesquisas arqueológicas em Santa Catarina. II os sitios arqueológicos do Municipio de Itapiranga". **Pesquisas. Antropologia** Nº 15. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. pp. 21-59, ill.

Breve panorama arqueológico del municipio Itapiranga y descripción de 53 sitios prospectados en la margen derecha del río Uruguay. Material lítico y cerámico.

ROHR, J. A. **356**

1967. — "Os sítios arqueológicos de Itapiranga". **As vozes.** Petrópolis (Rio Grande do Sul). Año 61, Nº 7, pp. 623-629, ill.

Resumen a nivel de divulgación de su trabajo de 1966.

ROHR, J. A. **357**

1968 a. — "Excavaçôes de cultura "Altoparanaense" em Itapiranga". Comunicación al **II Simpôsio de Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. 1 p. mimeografiado.

ROHR, J. A. **358**

1968 b. — "Achados arqueológicos em Itapiranga". **Pesquisas, Antropologia, Nº 18, Estudos Leopoldenses, Nº 9. Anais do Segundo Simpôsio de**

(1) Consultamos solamente un resumen del artículo.

Arqueologia da Area do Prata. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, pp. 47-48.

ROHR, J. A. **359**

1971. — "Os sitios arqueológicos do Planalto Catarinense, Brasil". **Pesquisas, Antropología** Nº 24. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. 70 pp., ill.

Resultados de los trabajos del autor en los años 1966, 1967, 1970 y 1971, en los municipios de Petrolândia y Urubiú.

Descripción de cada sitio. Material lítico y cerámico.

ROHR, J. A. **360**

1973. — "A pesquisa arqueológica no Estado de Santa Catarina". **Dédalo.** São Paulo: Museu de Arqueologia e Etnologia da Universidade. Año IX, Nº 17-18, Junio/Diciembre, pp. 49-65, ill., bibl.

ROHR, J. A. **361**

1975. — "Na pista dos primeiros Catarinas". **Noticias.** Porto Alegre. Nº 125, pp. 20-22, ill.

ROHR, J. A. **362**

1980. — "Sinalacões rupestres no Estado de Santa Catarina". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill.

Resumen a nivel de divulgación.

ROSELLI, F. L. **363**

1964. — "Una cerámica prehispánica, ornitomorfa y ceremonial del Uruguay" **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 2, pp. 39-56, ill., bibl.

Descripción de una pieza proveniente de la margen derecha del Arroyo de la Yeguada (Depto. de Río Negro).

ROSELLI, F. L. **364**

1969. — "Una cerámica prehispánica campaniforme antropomorfa". (pp. 64-66) **en** PI HUARTE, R. **El Uruguay Indígena.** (Ver 306)

Artículo descriptivo. Pieza inédita procedente de Nueva Palmira (Depto. de Colonia - Uruguay); apareció asociada a otras piezas de cerámica y a algunos restos humanos, pero no **in situ.**

ROUCO, C., DIAZ, A., BAEZA, J. **365**

1973. — "Métodos modernos aplicados a la cerámica del sitio arqueológico 'Cerrito Vizcaíno' (Delta del Río Negro, Uruguay)". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). Sin numerar, ill., bibl.

Descripción del método de análisis técnico diferencial.

ROUCO, C.
(Ver 138)

SALCEDA, S. A.
(Ver 102)

SANGUINETTI de BORMIDA, A. **366**

1965. — "Dispersión y características de las principales industrias precerámicas del territorio argentino". **Etnia.** Olavarría (Buenos Aires): Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Vol. I, (1ª parte), Enero, pp. 7-20, ill., bibl.

Breve esquema del panorama precerámico hasta 1964. El autor da las características fundamentales de las industrias y los datos cronológicos cuando existen. Cortísima referencia a las industrias precerámicas de la República Oriental del Uruguay y del Altoparaná.

SANGUINETTI de BORMIDA, A. **367**

1970. — "La 'neolitización' de las áreas marginales de América del Sur". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. Nueva serie, t. V, Nº 1, pp. 9-23, bibl.

Plantea el problema de la difusión de elementos "neolitizantes" hacia el Pampa bonaerense. Breve referencia a la zona del litoral mesopotámico porque la difusión se hizo por los grandes ríos.

SANTOS, O. **368**

1965 a. — "El gran yacimiento paleolítico del Departamento de Artigas, Arroyo Catalán Chico". **Boletín del Centro de Arqueología de Rivera** (R.O.U.). Nº 1, pp. 2-10, ill.

Pequeño resumen histórico y problemas planteados a raíz del descubrimiento. Sin gran alcance.

SANTOS, O. **369**

1965 b. — "Primer mapa arqueológico del Departamento de Rivera". **Boletín del Centro de Arqueología de Rivera R.O.U.).** Nº 1, pp. 11-21, ill.

Actualmente, únicos datos sobre este departamento. Panorama general.

SANTOS, O. **370**

1967. — "Precerámico. I) La industria del río Cuareim, II) Industrias localizadas en Rivera. Cerámico. Los "Cerritos" de Vichadero". Síntesis de la comunicación presentada en el **"Simposio de Arqueología da Area do Prata e Adjacencias".** São Leopodo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Julio, mimeografiado, 10 pp., bibl.

SANTOS, O. **371**

1970. — "El pasado remoto". **Rivera.** Montevideo: Editorial "Nuestra Tierra". Col. "Los Departamentos", Nº 3, p. 18, ill.

Resumen para el gran público de su trabajo de 1965 b en el Depto. de Rivera.

SANTOS, J. A. (de os)
(Ver 317)

SANTOS, J. A. (de los)
(Ver 318)

SCATAMACCHIA, M.
(Ver 148)

SCHIMMEL, A. **372**
1976. — "Nuevas noticias sobre la arqueología misionera". **Runa.** Buenos Aires: Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad. Vol. X, partes 1-2, pp. 383-388, ill.
Datos sobre yacimientos precerámicos situados en la zona de confluencia de los ríos Paraná e Iguazú y sus posibles relaciones con el Catalán Chico.

SCHMITZ, P. I. **373**
1957. — "Um paradeiro Guarani no Alto-Uruguai". **Pesquisas** Nº 1. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. pp. 122-142, ill., bibl.
Artículo descriptivo. Material cerámico y lítico. El sitio Capela está situado en el Municipio de Itapiranga (Estado de Santa Catarina).

SCHMITZ, P. I., LA SALVIA, F. NAUE, G., **374**
BECKER, I. I. (BASILE) et alii.
1967. — "Arqueologia no Rio Grande do Sul". **Pesquisas.** Antropologia Nº 16. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. 58 pp., ill., bibl.
Resultados de los trabajos efectuados en años anteriores. Referencia a sitios precerámicos en el suroeste de Rio Grande do Sul. Descripción del material lítico y cerámico pertenecientes a diferentes tradiciones.

SCHMITZ, P. I. **375**
1968 a. — "Grandes complexos de cerâmica indígena no Sul do Brasil". **Pesquisas,** Antropologia, Nº 18, **Estudos Leopoldenses, Nº 9. Anais do Segundo Simpósio de Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. pp. 127-140, ill., bibl.
Intento de ordenar los conocimientos sobre una tradición cerámica todavía mal conocida y mal definida.

SCHMITZ, P. I. **376**
1968 b. — "As grandes tradições de cerâmica indígena no sul do Brasil". **Ciência e Cultura.** São Paulo: Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência. Vol. 20, Nº 2, p. 459.

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **377**
1968 c. — "Uma indústria lítica de tipo Alto-paranaense Itapiranga, Santa Catarina". **Pesquisas.** Antropologia, Nº 18, **Estudos Leopoldenses, Nº 9. Anais do Segundo Simpósio de Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul); Instituto Anchietano de Pesquisas, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. pp. 21-46, ill., bibl.
Descripción de un material de superficie perteneciente al Instituto Anchietano de Pesquisas.

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **378**
LA SALVIA, F., NAUE, G.
1968 d. — "Prospecções Arqueológicas na Campanha Rio-Grandense". **Pré-História Brasileira.** São Paulo: Instituto de Pré-Historia da Universidade. pp. 173-186, ill., bibl.

Descripción más detallada de los sitios precerámicos del suroeste ya citados en el artículo de 1967 (ver 374) y resultados de prospecciones efectuadas en el sureste del Estado (material lítico y cerámico).

SCHMITZ, P. I., LA SALVIA, F., BECKER, I. I. (BASILE) **379**

RIBEIRO, P. A. (MENTZ), et alii.

1968 e. — "Casas subterrâneas no Planalto Riograndenses". **Pré-História Brasileira** (XIX Reunião anual da Sociedade Brasileira pelo progresso da Ciência) São Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 167-172, ill., bibl.

SCHMITZ, P.I.

(Ver 49)

SCHMITZ, P. I.

(Ver 234)

SCHMITZ, P. I.

(Ver 282)

SCHMITZ, P. I. **380**

1969. — "Algumas datas de carbono 14 de casas subterrâneas do planalto do Rio Grande do Sul". **Pesquisas, Antropología** Nº 20, **Estudos Leopoldenses,** Nº 13. Anais do Terceiro Simpósio de Arqueologia da Area do Prata. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 163-167, bibl.

Breve descripción de los sitios que proporcionaron fechados 14C. (Material cerámico y lítico).

SCHMITZ, P. I.

(Ver 50)

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) ... **381**

1970 a. — "Aterros em áreas alagadiças no sudeste do Rio Grande do Sul e nordeste do Uruguai". **Anais do Museu de Antropologia.** Florianópolis (Santa Catarina): Universidade Federal. Año III, Nº 3, Diciembre, pp. 91-123, ill., bibl.

Descripción sistemática de cada sitio estudiado y primeras conclusiones.

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **382**

RIBEIRO, P. I. (MENTZ), BAUMHARDT, G. et alii

1970 b. — "Arqueologia do Vale do Rio Pardinho (Comparações com material proveniente do Alto Jacuí). Primeira parte". **Pesquisas.** Antropologia Nº 23. São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. 69 pp. ill., bibl.

Estudio de material cerámico proveniente de recolecciones de superficie o de colecciones de museos y atribuído a los Tupiguaraní.

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **383**

LAZZAROTTO, D.

1970 c. — "Escavação de abrigo sob rocha no Vale do Rio Caí (R.S. 217). **Resumos da XXII Reuniao Anual da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia.** Salvador (Bahia-Brasil). Julio, p. 161.

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **384**

NAUE, G.

1970 d. — "Arqueología de Treinta y Tres, R. O. del Uruguay". **Resumos da XXII Reunião Anual da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência.** Salvador (Bahia-Brasil). Julio, p. 161.

SCHMITZ, P. I., RIBEIRO, P. A. (MENTZ) **385**

NAUE, G., BECKER, I. I. (BASILE)

1970 e. "Prospecçôes arqueológicas no vale do Camaquã, R.S.". **Estudos de Pré-História Geral e Brasileira.** Sâo Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade. pp. 507-524, ill., bibl.

Resultados de excavaciones efectuadas en 1968, en cerritos. Material lítico y cerámico.

SCHMITZ, P. I.
(Ver 51)

SCHMITZ, P. I.
(Ver 235)

SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE) **386**

BAUMHARDT, G., BROCHADO, J. (PROENZA)

1971. — "Bolas de boleadeira no Rio Grande do Sul". **en O Homem antiguo na America.** Sâo Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade, pp. 53-68, ill., bibl.

Trabajo descriptivo.

SCHMITZ, P. I.
(Ver 121)

SCHMITZ, P. I.
(Ver 236)

SCHMITZ, P. I.
(Ver 283)

SCHMITZ, P. I., CERUTI, C. N. **387**

GONZALEZ, A. R., RIZZO, A.

1972 a. — "Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes-Argentina)". **Dédalo, Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia.** Sâo Paulo: USP, año VII, Nº 15, Junio, 121 pp., ill., bibl.

"El presente trabajo escrito a 25 años de efectuada la labor de campo..., tiene por objeto dar a conocer los materiales depositados en la División Arqueológica del Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Pcia. de Buenos Aires, Rpca. Argentina) y fundamentalmente tratar de establecer una secuencia local que en un futuro sirva para ser integrada a una secuencia arqueológica del area" (p. 12). "Es el primer análisis cerámico cuantitativo realizado sobre materiales correspondientes a los Ribereños Plásticos". (p. 73)

"... considerando que la etapa comparativa de la investigación debe ser posterior a la de análisis sistemático de los materiales, hemos renunciado a todo intento de comparación". (p. 12).

Material cerámico, lítico y óseo. Numerosas ilustraciones.

SCHMITZ, P. I., BROCHADO, J. P. **388**

1972 b. — "Datos para una secuencia cultural del Estado de Rio Grande do Sul (Brasil)". **Publicação do Gabinete de Arqueologia.** Porto Alegre: Departamento de Ciências Sociales, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Mimeografiado. Nº 2, 29 pp., ill., bibl.

Reseña de las diferentes fases con y sin cerámica. Insistencia en la importancia de la adaptación de los grupos a su medio ambiente; criterio de la división adoptada en esta publicación. Consulta indispensable.

SCHMITZ, P. I., BROCHADO, J. (PROENZA) **389**

BARTH, E.

1972 c. — "Bibliografía sôbre a arqueológia no Estado do Rio Grande do Sul". **Publicaçoês do Cabinete de Arqueologia.** Porto Alegre: Instituto de Filosofía e Ciências Humanas. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Nº 1, 10 pp., mimeografiado.

SCHIMITZ, P. I. **390**

1972 d. — "A pesquisa antropológica no Rio Grande do Sul". **Anais do Museu de Antropologia.** Florianópolis (Santa Catarina): Universidade Federal de Santa Catarina. Año V, Nº 5, Diciembre 1971, pp. 155-164.

SCHIMITZ, P. I. **391**

1973. — "A pesquisa arqueológica no Estado do Rio Grande do Sul". **Dédalo.** São Paulo: Museu de Arqueologia e etnologia da Universidade. Año IX, Nº 17-18, Junio/Diciembre, pp. 67-85, ill., bibl.

SCHIMITZ, P. I.
(Ver 69)

SCHIMITZ, P. I.
(Ver 89)

SCHIMITZ, P. I.
(Ver 70)

SCHIMITZ, P. I.
(Ver 92)

SCHIMITZ, P. I. **392**

1978. — "Industrias líticas en el sur del Brasil". **Estudos Leopoldenses.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul). Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Año XIII, vol. 14, Nº 47, pp. 103-129, ill., bibl.

Panorama de la "distribución espaciotemporal" de las tradiciones líticas en el Pleistoceno y en el Holoceno.

Trabajo conciso y claro, cuya consulta es indispensable.

SCHIMITZ, P. I. **393**

1980. — "Tradições cerámicas do leste do Brasil. Elementos de localizaço e cronología". **UNISINOS.** São Leopoldo (R.S.): Instituto Anchietano de Pesquisas. Mimeografiado, 5 pp., ill.

El autor considera dos grandes divisiones: la tradición tupiguaraní y las tradiciones regionales. Lista de sus fases respectivas y fechas. Mapas de localización.

SCHIMITZ, P. I.
(Ver 72)

SCHOBINGER, J. **394**

1959. — "Esquema de la prehistoria argentina". **Ampurias. Revista de Prehistoria, Arqueología y Etnografía.** Barcelona: Instituto "Rodrigo Cano" de Arqueología y Prehistoria. t. XXI, pp. 29-67, ill., bibl.

"Reseñaremos, de norte a sur, las regiones en las que las investigaciones arqueológicas de los dos últimos decenios han permitido establecer alguna secuencia cronológica relativa (y en raros casos absoluta)" (p. 32). En su conclusión, intenta dar una "visión cronológica de conjunto".

Las páginas 43-44 hablan del Altoparanaense.

Puntos de vista actualmente superados.

SCHOBINGER, J. **395**

1969. — **Prehistoria de Suramérica.** Barcelona: Editorial Labor S. A. 296 p., ill., bibl., índice.

"No abarcamos la prehistoria de suramérica en su sentido amplio, sino que constreñiremos al período precerámico de cazadores y recolectores y agricultores primitivos". (p. 14).

Presenta los problemas planteados por las industrias existentes en la zona considerada en esta bibliografía. (p. 89-94 y 184-204). Importante bibliografía.

SCHOBINGER, J. **396**

1973 a. — "Principales trabajos arqueológicos realizados en la Argentina y el Uruguay en 1971 y 1972". **Ampurias. Revista de Prehistoria, Arqueología y Etnografía.** Barcelona: Instituto "Rodrigo Cano" de Arqueología y Prehistoria. Nº 35, pp. 264-278.

Reseña de los trabajos, con escasos datos sobre las industrias encontradas. Las páginas 276-278 tratan del Uruguay y la página 272 de la zona del litoral.

Apareció también en: 1975. **Actualidades Antropológicas.** Suplemento de Etnia. Olavarría (Prov. de Buenos Aires-Argentina). Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce" e Instituto de Investigaciones Antropológicas. Nº 17, Julio/Diciembre, 14 pp., bibl.

SCHOBINGER, J. **397**

1973 b. — "Nuevos hallazgos de puntas "colas de pescado" y consideraciones en torno al origen y dispersión de la cultura de cazadores superiores toldense (Fell I) en Suramérica". **XL Congresso Internazionale degli Americanisti.** Roma/Génova (1972). Vol. I, pp. 33-50, ill., bibl.

Breve referencia a este tipo de instrumento encontrado en la República Oriental del Uruguay.

SCHOBINGER, J. **398**

1977. — "Panorama esquemático de la prehistoria sudamericana". **Revista do CEPA.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Associaçâo proensino. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, Nº 5, pp. 39-49, bibl.

Muy somero.

SCHOBINGER, J. **399**
1980. — "El problema de los más antiguos cazadores superiores sudamericanos". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, bibl.
Problemas de su antigüedad a la luz de las últimas investigaciones.

SCHUPP, A. **400**
1904. — "Breves noticias sobre uns objetos interesantes feitos pelos indígenas do Brasil". **Revista do Museu Paulista.** São Paulo. t. VI., pp. 488-489, ill.

SCHUSTER, C. **401**
1955. — "Human figures in South American petroglyphs and pictographs as excepts from repeating patterns". **Anales del Museo de Historia Natural.** Montevideo. 2ª serie, Vol. VI, Nº 6, 13 pp., ill., bibl.

SEIJO, C. **402**
1923. — "De Prehistoria". **Revista Histórica.** Montevideo: Publicación del Archivo y Museo Histórico Nacional. t. XI, Nº 33, Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, pp. 1491-1508, ill.
La falta de método quita valor al hallazgo de un cementerio en el litoral del Depto. de Maldonado. (R.O.U.).

SEIJO, C. **403**
1930. — "Cráneo con fragmentos de un collar". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. IV, pp. 183-195, ill.
Nota descriptiva.

SEIJO, C. **404**
1931. — "Instrumentos de hueso indígenas". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. V. pp. 227-230, ill. VI, pp. 335-341.
Hipótesis para la interpretación de objetos de hueso.

SEIJO, C., SOLLAZO, F. **405**
1932. — "A propósito de una punta de lanza". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. VI, pp. 335-341.
Artículo descriptivo.

SEIJO, C. **406**
1951. — "Alrededor del trabajo "El paradero charrúa del Puerto de Las Tunas y su alfarería". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. XI, pp. 151-152.

SERRANO, A. **407**
1921. — **Contribución al conocimiento de la arqueología de los alrededores de Paraná.** Paraná: Talleres Gráficos "El Diario". 23 pp., ill.
Descripción del material cerámico encontrado por el autor en la región de los ríos Paracao y Los Galpones (Dpto. de Paraná). Ningún dato sobre las condiciones de los hallazgos.

SERRANO, A. **408**
1922 a. — "Algunas puntas de flecha neolíticas de las inmediaciones de Federación (Entre Ríos)". Extracto de **Prometeo, órgano del Centro de**

Estudiantes Universitarios de Paraná. Asociación estudiantil Museo Popular. Paraná: Imprenta "El Diario", año 1, nº 13, sin numerar, ill.

Nota descriptiva muy breve.

SERRANO, A. **409**

1922 b. — "Sobre un recipiente indígena de Hernandarias: Provincia de Entre Ríos". Extracto de **Prometeo, órgano del Centro de Estudiantes Universitarios de Paraná.** Asociación estudiantil Museo Popular. Paraná: "La Acción" S.A., año 1, nº 14, sin numerar, ill.

Nota descriptiva.

SERRANO, A. **410**

1922 c. "Sobre un nuevo procedimiento en la técnica alfarera del litoral". Extracto de **Prometeo, órgano del Centro de Estudiantes Universitarios de Paraná.** Paraná: Asociación estudiantil Museo Popular. año 1, nº 16, 7 pp., ill.

Somero artículo sobre la técnica llamada "impresiones de cuerda" y sus posibles vinculaciones con otras regiones de Argentina.

SERRANO, A. **411**

1922 d. — "Arqueología de Las Tejas (Provincia de Santa Fé)". **Revista Universitaria del Litoral.** Paraná: nº 12, ill.

Informe descriptivo de los trabajos del autor en 1922. El estudio de la cerámica presenta algún interés.

Apareció también en 1923. Buenos Aires: Edición del autor, F. Pereira e Hijos Impresores. 74 pp., ill. (1)

SERRANO, A. **412**

1924. — "Contribución al conocimiento de la industria de la piedra entre los primitivos habitantes de la Mesopotamia". **Suplemento de la Revista Argentina de Ciencias Naturales.** Paraná. t. I, nº 4, agosto, 8 pp., ill.

Descripción de puntas de proyectil provenientes del río Uruguay medio, entregadas al autor para su estudio.

Divide la Mesopotamia en dos zonas caracterizadas por sus industrias.

SERRANO, A. **413**

1925. — "Rastros jesuítas en un paradero indígena del noroeste de la Provincia de Entre Ríos". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires. t. VIII, nº 29, pp. 249-251, ill.

Breve comunicación sobre una pieza de cerámica indígena interpretada por el autor como la posible "imagen de un santo católico"; no da ninguna prueba válida.

SERRANO, A. **414**

1928. — "Sobre algunas piezas de alfarería indígena de la Provincia de Entre Ríos conservadas en el Museo de Paraná". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires. t. IX, nº 32, pp. 117-122, ill.

Artículo descriptivo.

---

1) Consultamos solamente la segunda edición.

SERRANO, A. 415

1930 a. — "El área de dispersión de las llamadas alfarerías gruesas del interior argentino". **Physis. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.** Buenos Aires. t. X, nº 35, pp. 181-187, ill.

Definición de este tipo de cerámica que otros autores llaman "campaniforme".

El autor quiere adjudicar este material arqueológico a pueblos indígenas, basándose en fuentes históricas.

SERRANO, A. 416

1930 b. — "Un nuevo tipo de instrumento de piedra del litoral argentino". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. IV, pp. 205-209, ill.

Artículo descriptivo sobre los "pilones".

SERRANO, A. 417

1930 c. — **Los primeros habitantes del territorio argentino.** Buenos Aires: Librería y Editorial "La Facultad". Juan Roldán y Cía. Col. "Arqueología y Etnografía Argentinas". 215 pp., ill., índice, bibl.

Estudio etnográfico de las poblaciones indígenas instaladas en el actual territorio argentino, en el momento del descubrimiento. Basándose en documentos históricos, etnográficos y arqueológicos, el autor establece diez grandes "regiones étnicas" (p. 10), subdivididas en varios grupos. El capítulo VI (pp. 77-97) trata de los aborígenes del litoral.

Los datos arqueológicos son muy escasos. Importante bibliografía.

SERRANO, A. 418

1931. — "Arqueología del Litoral". Conferencia dada en la Junta de Historia y Numismática Americana, filial de Rosario, el 24 de octubre de 1931. **Memorias del Museo de Paraná.** Talleres Gráficos "Casa Predassi". Arqueología nº 4, 25 pp., ill.

Artículo de síntesis a nivel de divulgación. Completa el cuadro propuesto por F. F. OUTES (ver 294) y en vez de tres culturas determina cinco.

SERRANO, A. 419

1932 a. — "Exploraciones arqueológicas en el río Uruguay medio". **Memorias del Museo de Entre Ríos.** Paraná: Talleres Gráficos "Casa Predassi". nº 2, 89 pp., ill.

Descripción somera de los sitios visitados durante un viaje de estudios del autor (1930). Conclusiones apresuradas. Encontró lítico y cerámico.

SERRANO, A. 420

1932 b. — "Material arqueológico del Departamento de San Cristóbal (Provincia de Santa Fé)". **Quid Novi.** Rosario, nº 3, diciembre, sin numerar, ill.

Breve nota descriptiva.

SERRANO, A. 421

1933 a. — "Arqueología del río Uruguay". **Revista del Centro de Estudiantes,** Paraná, nº 1, pp. 32-43.

Texto de una conferencia en la cual dio un panorama muy general de los conocimientos hasta esa fecha, y las conclusiones que se podían sacar sobre las culturas establecidas a lo largo del río Uruguay.

SERRANO, A. **422**

1933 b. — "Nota sobre una punta de harpón del río Uruguay". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. VII, pp. 141-143, ill.

Plantea los posibles problemas de interpretación de ciertas piezas líticas.

SERRANO, A. **423**

1933 c. — "Observaciones sobre la alfarería de los Médanos de Colón". **Memorias del Museo de Paraná.** Talleres Gráficos "Casa Predassi". Arqueología nº 6, 7 pp., ill.

Nota sobre un nuevo tipo de antiplástico específico de la zona.

SERRANO, A. **424**

1933 d. — "Las culturas protohistóricas del este argentino y Uruguay". **Memorias del Museo de Paraná.** Talleres Gráficos "Casa Predassi", Arqueología nº 7, 51 pp., ill., bibl.

"... este primer intento de sistematización para la cuenca del Plata, es el resultado de más de 12 años de investigaciones, están en esta obra mis conclusiones sobre la arqueología del litoral" (p. 7).

"Después de estudiar los vestigios dejados por nuestros indígenas los sistematizo para llegar al establecimiento de culturas" (p. 10).

Es una obra básica, ya que los trabajos posteriores del autor no harán más que ampliar, verificar o precisar las hipótesis, en germen en esta publicación; sobretodo, afirma que "es posible determinar un substratum cultural" (p. 39).

SERRANO, A. **425**

1934 a. — "Arqueología del Arroyo Leyes (Provincia de Santa Fé). Noticia preliminar a propósito de la colección Bousquet". **Memorias del Museo de Paraná.** Talleres Gráficos "Casa Predassi". Arqueología nº 8, 17 pp., ill.

Estudio tipológico de las colecciones Bousquet y conclusión del autor, que rechaza "por completo la posibilidad de una falsificación" (p. 6), como había sido sugerido.

SERRANO, A. **426**

1934 b. — "Noticia sobre un paradero indígena de la margen izquierda del Arroyo de Las Conchas (Departamento Paraná, Entre Ríos) contemporáneo de la conquista". **XXV Congreso Internacional de Americanistas.** La Plata (1932). Buenos Aires. t. II, pp. 165-172, ill.

Estudio de la colección particular del Dr. Pérez Colman.

Interesante material cerámico, pero sin valor científico, ya que fue exhumado casualmente al arar el campo.

SERRANO, A. **427**

1936 a. — "Los tributarios del río Uruguay" (pp. 507-548). **Historia de la Nación Argentina.** Buenos Aires: Editada por la Junta de Historia

y Numismática Americana. vol. I, pp. 724, ill.

Muy escasos datos arqueológicos. Enfoque etnográfico "discriminación de tribus, parcialidades y naciones".

Trae una ligera modificación del cuadro cultural determinado en trabajos anteriores. (ver 421 y 424).

SERRANO, A. **428**

1936 b. — **Etnografía de la Antigua Provincia del Uruguay.** Paraná: Talleres Gráficos "Melchior". 207 pp., ill., bibl.

Ampliación de su trabajo "Los Tributarios del río Uruguay" (ver 427). Es ante todo un estudio etnológico y etnográfico, al cual se añade un capítulo (pp. 161-189), con "algunas referencias sobre los yacimientos más importantes" (p. 161), que no presenta interés.

SERRANO, A. **429**

1937. — "Subsidios para a arqueología do Brasil meridional". **Revista do Arquivo Municipal de Sâo Paulo.** Año III, vol. XXXVI, julio, pp. 3-42, ill.

Después de presentar los caracteres generales y específicos de la cultura del Brasil meridional, el autor plantea el problema del origen de sus portadores y de sus vinculaciones con otras áreas de América del Sur. A partir de elementos culturales comunes emite la hipótesis de un mismo origen.

SERRANO, A. **430**

1938. — "La cultura lítica del sur brasileño". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. año VI, vol. X, nº 61, octubre, pp. 259-263, ill.

Presenta los caracteres específicos de esta cultura, sus diferentes facies; expone sus teorías sobre los posibles centros de difusión.

El mismo artículo apareció ampliado en: 1940. Anais do III Congresso sul-Riograndense de Historia y Geografía. Porto Alegre (Brasil) (2ª parte), pp. 389-425, ill., bibl. Aquí el autor desarrolla sus teorías anteriores y añade la descripción de dos elementos culturales característicos de la cultura lítica del sur brasileño: los litos y las itaizas. El número de ilustraciones es mayor y aparece una bibliografía.

SERRANO, A. **431**

1939. — "Los Charrúas y las manifestaciones culturales del Uruguay medio" **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. año VI, vol. XII, nº 72, setiembre, pp. 165-168.

Artículo muy somero. Atribuye injustificadamente a los Charrúas todos los elementos culturales encontrados en la zona.

SERRANO, A. **432**

1940. — "Los sambaquis y otros ensayos de arqueología brasileña". **Anais do III Congresso Sul-Riograndense de Historia y Geografía.** Porto Alegre (Brasil): Ediçâo da Prefeitura Municipal. vol. 2, pp. 327-425, ill., bibl.

Estudio dividido en dos partes. La primera, titulada "Los Sambaquis", es sobre todo descriptiva. El mismo artículo se publicó nuevamente en forma resumida en: 1941. **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. año VIII, vol. XV, nº 88, enero, pp. 43-48. La segunda es una ampliación del artículo publicado en 1938 (ver 430).

SERRANO, A. 433

1941. — "Los recipientes para parica y su dispersión en América del Sud". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires, año VIII, vol. XV, nº 91, abril, pp. 251-257, ill.

Clasificación de los diferentes tipos de recipientes para narcóticos, sus áreas de dispersión y sus descripciones.

El mismo tema, tratado con ligeras variantes, apareció en otros trabajos. (ver 430 y 432).

SERRANO, A. 434

1945. — "Los Chaná-Timbú no son Guaycurú". **Revista Geográfica Americana.** Buenos Aires. Año XII, Vol. XXIV, Nº 142, julio, pp. 12-14, ill.

El autor utiliza criterios arqueológicos, lingüísticos, y de prácticas funerarias para probar su teoría.

SERRANO, A. 435

1946 a. — "Arqueología del Arroyo de Las Mulas en el noroeste de Entre Ríos (con una introducción al estudio de la arqueología del litoral)". **Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera".** Córdoba: Universidad Nacional. Nº XIII, 118 pp., ill., bibl.

La primera parte es una "extensa introducción al problema arqueológico del litoral" (p. 4), en la cual el autor intenta una reconstrucción de la evolución cultural de la región. Critica el concepto de los arqueólogos sobre el término "cultura", para él demasiado limitado, y desarrolla sus puntos de vista.

Los resultados de sus excavaciones en 1944 constituyen la segunda parte, puramente descriptiva.

Numerosas ilustraciones acompañan el estudio de la cerámica, importante tanto por la variedad, como por la cantidad. Ese yacimiento es uno de los más completos de la zona; tiene además industria lítica y ósea.

SERRANO, A. 436

1946 b. — "The Charruas". **Handbook of South American Indians.** Washington: Julian H. Steward Ed. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Bulletin 143. Vol. I, pp. 191-196, ill.

Breve esbozo etnográfico. Atribución injustificada de ciertos elementos culturales a los charrúas.

SERRANO, A. 437

1947. — **Los aborígenes argentinos. Síntesis etnográfica.** Buenos Aires: Editorial Nova. Biblioteca Americana. 288 pp., ill., índice, bibl.

Importante trabajo de recopilación en el que presenta "el cuadro histórico de la etnografía argentina tal como debió ser en el momento de la conquista" (p. 8).

Sus principales fuentes de información fueron los documentos históricos y etnográficos. Sin embargo, utilizó también datos arqueológicos cuando los anteriores resultaban dudosos o no existían.

Hay que subrayar la importancia de las ilustraciones y de la bibliografía.

SERRANO, A. **438**

1950. — **Los primitivos habitantes de Entre Ríos.** Paraná: Ministerio de Educación. Biblioteca Entrerriana "General Perón". Serie Historia II. 180 pp., ill, bibl.

"Este libro constituye una visión de la arqueología entrerriana, de sus problemas, y de los indígenas que poblaban la provincia al tiempo de la conquista y siglos posteriores"... "El autor... ha escrito este libro-síntesis de sus treinta años de labor en la arqueología entrerriana". (p. 1).

Obra de base para la arqueología del litoral. Numerosas ilustraciones e importante bibliografía

SERRANO, A. **439**

1954. — "Contenido e interpretación de la arqueología argentina. El área litoral". Extractado de **Universidad, Revista de la Universidad Nacional del Litoral.** Santa Fé. Nº 29, Diciembre, 38 pp., ill., bibl.

Luego de desarrollar su concepto de áreas culturales y sectores, el autor se dedica a un detallado análisis de los tipos de cerámica grabada del litoral, los cuales le permiten determinar los sectores cuyos contenidos describe.

A pesar de la atribución poco justificada de algunos elementos culturales y de cierta tendencia a fundamentar sus grupos en diferencias ínfimas, es una obra no desprovista de interés para el conocimiento de esta cerámica.

Importante bibliografía.

SERRANO, A. **440**

1955. — **Los pueblos y culturas indígenas del litoral.** Santa Fé: Editorial Castelvi. Col. El Litoral. 125 pp., ill.

Panorama general de la región del litoral, desde dos puntos de vista: arqueológico y etnográfico.

Consta de tres partes: la primera, titulada "El Litoral y sus pueblos indígenas", presenta la región y los grupos allí establecidos a la llegada de los españoles. La segunda, "Arqueología del Litoral", reproduce en gran parte el trabajo de 1954 sobre la zona del litoral, con algunas ampliaciones en cuanto a las áreas consideradas. La última, "Etnografía de los Núcleos Históricos", es un extracto de la obra "Los aborígenes argentinos" (1947).

Numerosas ilustraciones.

SERRANO, A. **441**

1961. — "El arte plástico de los ribereños paranaenses". **Nordeste.** Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, Chaco (R.A.). pp. 73-86, ill., bibl.

SERRANO, A. **442**

1966. — **Manual de la cerámica indígena.** 2ª edición. Córdoba: Editorial Assandri. (1ª edición 1958), 235 pp., ill., bibl.

Síntesis a nivel de divulgación de los tipos de cerámica existentes en la Argentina.

El capítulo "La cerámica del litoral y región bonaerense patagónica" es un esquema demasiado somero para presentar algún interés.

SERRANO, A. **443**

1968. — **"El precerámico de la República Argentina y países vecinos". Publicaciones del Instituto de Antropología.** Córdoba: Universidad Nacional Nº XXVIII, 80 pp., ill., bibl.

Trabajo de recopilación. Cuadro general de base bastante claro, aunque somero.

Importante bibliografía.

SERRANO, A. **444**

1972. — "Líneas fundamentales de la arqueología del litoral (una tentativa de periodización)". **Publicaciones del Instituto de Antropología.** Córdoba: Universidad Nacional. Nº XXXII, 79 pp., ill., bibl.

"Este trabajo constituye el primer ensayo de periodización de la arqueología del litoral. Se fundamenta en trabajos anteriores del autor; en nuevas observaciones y correlaciones de elementos culturales; en algunas fechas radiocarbónicas de zonas periféricas y en una más amplia visión del autor adquirida en estos últimos años". (p. 3).

"Consideramos en este territorio cuatro regiones que llamamos: Misiones, Paraná Central, Déltica y Uruguay Central. Esto en cuanto al ámbito geográfico y para su periodización en tres períodos: el Precerámico, el Alfarero Temprano y el Alfarero Tardío". (p. 4).

Este cuadro, atractivo para la necesidad de lógica del espíritu, no resulta del todo convincente; datos demasiado frágiles, trabajos poco fiables, ausencia casi total de estratigrafía, provocan una mezcla de elementos culturales. Sin embargo, el intento no deja de presentar interés.

Numerosas ilustraciones.

SIERRA y SIERRA, B. **445**

1909. — "Aborígenes e Indígenas". **Revista Histórica de la Universidad.** Montevideo, Año II, Nº 4, Enero, pp. 26-47.

SIERRA y SIERRA, B. **446**

1915. — "Arqueología .Notas aborígenes e indígenas". **Revista Histórica.** Montevideo: Archivo y Museo Histórico Nacional. t. VII, Nº 21, pp. 841-854.

SIERRA y SIERRA, B. **447**

1922. — "Arqueología Uruguaya. Algunas Notas". **Revista Histórica** Montevideo: Archivo y Museo Histórico Nacional. t. X, Nº 28, pp. 14-23, ill.

SIERRA y SIERRA, B. **448**

1931. — "Antropolitos y zoolitos indígenas". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. V, pp. 91-128, ill.

Descripción de piezas encontradas casualmente en territorio de la República Oriental del Uruguay. Al final, exposición sin interés sobre la arqueología mundial.

Apareció también en: 1932. Montevideo: Imprenta "El Siglo Ilustrado". 40 pp., ill.

SILVA, L. A. **449**

1971. — "Notas arqueológicas: baterías de cocina indias". **Boletín de Informaciones.** Valdense (R.O.U.): Centro Regional de Estudios de Ciencias Naturales. Año IV, Nº 3, pp. 3-8, ill.

SILVA, L. A. 450

1972. "Notas arqueológicas: una pequeña vasija indígena". **Boletín de Informaciones.** Valdense (R.O.U.): Centro Regional de Estudios de Ciencias Naturales. Año V, Nº 4, pp. 1-4, ill.

SILVA, L. A. 451

1973. — "Presentación arqueológica del Departamento de Colonia (Uruguay)". **Antecedentes y Anales de los Congresos. 1er. Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay. 2º Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1972): Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). Sin numerar, ill.

Nota muy somera.

SILVEIRA, I. (da)
(Ver 334)

SILVEIRA, I. (da), NAUE, G., 452
RIBEIRO, P. A. (MENTZ), CARGNIN, A.

1978. — "Arqueologia no planalto meridional entre os vales dos rios Jacuí e Pardo, Rio Grande do Sul. Nota Prévia". **Publicaçôes Avulsas.** Santa Cruz do Sul (Rio Grande do Sul): Centro de Ensino e Pesquisas Arqueológicas da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras. Laboratório de Arqueologia. Museu de Ciências da Pontifícia Universidade Católica. Nº 1, 29 pp., ill., bibl.

Breve descripción del material lítico y cerámico.

Según los autores, estos hallazgos confirman la hipótesis que considera como una misma tradición cultural la tradición Humaitá y el Altoparanaense.

SILVEIRA, I. (da)
(Ver 339)

SILVESTRE, M.
(Ver 150)

SIMOES, M. F. 453

1972. — "Indice de fases arqueológicas brasileiras 1950-1971". **Publicaçôes Avulsas.** Belém (Pará-Brasil): Museu Paranaense "Emílio Goeldi", Nº 18, 75 pp., ill.

Reseña por orden alfabético de las fases precerámicas y cerámicas establecidas entre 1950 y 1971. Referencias geográficas, culturales, bibliográficas y cronológicas.

SOLLAZO, A.
(Ver 303)

SOLLAZO, A.
(Ver 304)

SOLLAZO, A.
(Ver 405)

SOSA, R. 454

1957. — **La Nación Charrúa.** Montevideo: Editorial "Letras". 318 pp., ill., apén., bibl.

Recopilación y revisión de una serie de artículos publicados en el suplemento dominical de "El Día".

Pese al título, trata temas que no tienen ninguna vinculación con los charrúas.

Valor científico muy limitado.

STANLEY, M. S.
(Ver 248)

STEINHAUS, R.
(Ver 328)

STEINMETZ, R.
(Ver 86)

STEINMETZ, R.
(Ver 236)

TADDEI, A., CAMPA, R. **455**

1959. — "Horizontes precerámicos en el Uruguay". **XXXIII Congreso Internacional de Americanistas.** Costa Rica (1958). Vol. 2, pp. 378-381, ill.

Comunicación somera sobre la existencia de una industria precerámica en el norte del Uruguay (Depto. de Artigas).

TADDEI, A. **456**

1964. — "Un yacimiento precerámico en el Uruguay". **Baessler Archiv.** Bale: Neue Folge. Band XII, pp. 317-372, ill., bibl.

Resultados de las excavaciones del autor en 1961 en la zona del Arroyo Catalán Chico (Depto. de Artigas), con la meta de "esclarecer el complejo catalanense" (p. 352) y de "intentar estratigrafías comparatorias de edades relativas y establecer posibles secuencias culturales" (p. 318). Primer trabajo metódico sobre esta industria descubierta, por él mismo, en 1955.

Descripción del yacimiento y estudio tipológico. A falta de dataciones 14C, el autor propone una cronología relativa, basada en criterios geológicos. Criterios tecnológicos le permiten esbozar un cuadro de la evolución cultural.

Trabajo básico para el precerámico en América del Sur.

TADDEI, A. **457**

1968. — "Yacimientos precerámicos en el Uruguay". **XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Mar del Plata (1966).** Buenos Aires. Vol. III, pp. 315-324.

Resumen de sus trabajos anteriores sobre la industria del "Catalanense" (Depto. de Artigas — R.O.U.).

TADDEI, A. **458**

1969. — "Un yacimiento de cazadores superiores del Medio Río Negro, Uruguay". **Pesquisas.** Antropología Nº 20, **Estudos Leopoldenses,** Nº 13. **Anais do Terceiro Simposio de Arqueologia da Area do Prata.** São Leopoldo (Rio Grande do Sul): Instituto Anchietano de Pesquisas. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. pp. 57-78.

A partir de la descripción de un material (lítico y cerámico) de superficie, el autor sugiere su posible "filiación cultural" (p. 78) dentro del contexto sudamericano.

TADDEI, A. 459

1971. — "El Catalanense. Un yacimiento precerámico del Uruguay". **Revista del Departamento de Antropología y Folklore.** Concordia (Entre Ríos - Argentina): Comisión Municipal de Cultura. Año 2, Nº 2, pp. 6-12, ill., bibl.

Artículo de síntesis a nivel de divulgación.

TADDEI, A. 460

1972. — "Una industria lítica precerámica en Sierras de Aceguá, Cerro Largo, Uruguay". **Comunicaciones antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo.** Vol. I, Nº 10, 31 pp., ill., bibl.

En esta primera publicación sobre el "aceguaense" el autor analiza el material recogido en superficie en 1961 y 1969 y lo compara al "catalanense" con el cual "mantiene... una discreta similitud". (p. 15).

Para el autor, "estaríamos en presencia de una misma tradición u horizonte cultural de cazadores y recolectores, en que la materia prima influye en el aspecto de sus industrias". (p. 15).

Artículo básico para el estudio del precerámico en Uruguay.

TADDEI, A. 461

1973. — "El catalanense. Un yacimiento de cazadores primitivos". **Boletín del Museo de Historia Natural.** Montevideo. Nº 2, Octubre, pp. 1-2.

TADDEI, A. 462

1974. — "Notas arqueológicas. Arqueología Nacional". **Revista de Ciencias y Letras.** Melo (R.O.U.). Nº 2, Noviembre, pp. 50-51.

TADDEI, A., CAMPOS, J., BOSCH, A. 463

1979. — "Las industrias líticas arqueológicas de los ríos Tacuarembó Grande y Chico". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): M.E.C. Museo Municipal de Historia Natural de la Intendencia Municipal de Río Negro (R.O.U.). pp. 223-243, ill., bibl.

Primeros datos publicados sobre la zona. El autor lamenta la falta de "rigor sistemático" al recolectar materiales de superficie, entre los años 1952 y 1961, lo que hace imposible fecharlos y dar respuesta a los problemas que plantean.

Descripción y análisis de los siete yacimientos visitados.

Para el estudio de la cerámica de estos yacimientos ver Bosch **et al.** (ver 79).

TADDEI, A.
(Ver 41)

TADDEI, A. 464

1980. — "Un yacimiento de cazadores superiores en el Río Negro (Paso del Puerto) (Uruguay)". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill., bibl.

Descripción pormenorizada de un material de superficie, lo que impide al autor dar respuestas afirmativas a los problemas planteados. Numerosas ilustraciones.

TADDEI, A. 465

s. a. — "Las industrias líticas del Uruguay y su relación con Pampa-Patagonia". **V Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Juan (1978). **s. i.**

Intento de relacionar las industrias líticas uruguayas con las industrias "patagonienses" y "nordpatagoniense" de Argentina. (1)

TAYLOR, R. E., MEIGHAN, C. W. 466

1978. — **Chronologies in New World Archaeology.** Edición de los autores. New York/San Francisco/London: Academic Press Inc. 587 pp., ill., bibl.

Escasas referencias a la zona estudiada (pp. 553-558).

TEISSEIRE, A. 467

1927 a. — "Curiosos objetos de barro hallados en Colonia". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. I, pp. 161-165, ill.

Artículo descriptivo.

TEISSEIRE, A. 468

1927 b. — "Expedición a los departamentos de Colonia y Soriano". **Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".** Montevideo. t. I, pp. 47-61, ill.

Excursión de carácter geológico-paleontológico. Señala la presencia del cerrito "La Blanqueada" en la costa del Depto. de Soriano.

TEISSEIRE, A. 469

1928. — **Nueva faz del ingenio Charrúa. Moluscos fósiles utilizados por los indios.** Colonia (R.O.U.). Manuscrito original. Sin numerar, ill.

El autor plantea el problema de la presencia de **Cardium** fósiles en una zona inusitada.

TEISSEIRE, A. 470

1930. — **Contribución al estudio de la geología y paleontología de la República Oriental del Uruguay.** Montevideo: Palacio del Libro. pp. 160, ill., bibl.

En el capítulo titulado "Paraderos Indios" (pp. 84-89) el autor describe escuetamente hallazgos hechos en tres paraderos.

Fue publicado por primera vez en los "Anales de la Universidad" entrega Nº 122, año 1928.

TEISSEIRE, A. 471

1934. — "Au sujet de quelques objets façonnés par les premiers habitants de la rive gauche du Rio de la Plata". **XXV Congreso Internacional de Americanistas.** La Plata (Argentina-1932). t. II, pp. 183-189, ill.

Traducción de los temas tratados en sus trabajos de 1927 y 1928.

TERAN, B. R. D., VOLPE, S. 472

1979. — "Desarrollo cultural del Paraná medio e inferior (área del sábalo). Nociones preliminares para un estudio de área". **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos (1977): Ministerio de Educación y Cultura.

---

(1) Consultamos solamente un resumen.

Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro (R.O.U.). pp. 263-276, bibl.

"El objetivo del presente trabajo es establecer la metodología y los conceptos instrumentales teóricos que nos permitan establecer hipótesis preliminares sobre el desarrollo cultural del Paraná Medio e Inferior" (p. 265).

TOGO, J., CERUTI, C. **473**

1980. — "Un sitio de contacto hispano-indígena. (Villa Lanús, Misiones)". **III Congreso Nacional de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo (1974): Centro de Estudios Arqueológicos. Sin numerar, ill. bibl.

Descripción del material cerámico.

TONNI, E. P.

(Ver 123)

TORRANO, F. J. **474**

1971. — "Placas grabadas del Salto Grande del Uruguay". **Boletín de Arqueología.** Concordia (Entre Ríos), Instituto de Profesorado "Concordia". División Investigaciones Arqueológicas. N° 2, Julio, pp. 5-12, ill.

Descripción de las veintiuna placas grabadas (enteras o fragmentadas) recogidas por el autor en la margen argentina del río Uruguay.

TORRES, L. M. **475**

1903 a. — "El cementerio indígena de Mazaruca (Entre Ríos)" (pp. 447-451) **en Historia.** Buenos Aires. Año I, t. I, 510 pp., ill.

Artículo muy somero, con escasos datos.

TORRES, L. M. **476**

1903 b. — "Los cementerios indígenas del sur de Entre Ríos y su relación con los del Uruguay, túmulos de Campana (Buenos Aires) y Santos (Brasil)". **Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.** t. IX, (serie 3, t. II), pp. 57-75, ill., bibl.

Al estudio crítico de trabajos anteriores sobre los "cerritos", siguen las observaciones recogidas por el autor en sus exploraciones de 1901 a 1902, actualmente de poco provecho para el investigador.

TORRES, L. M. **477**

1905. — "La geografía física y esférica del Paraguay y Misiones Guaraníes". Por Don Félix de Azara. Examen Crítico de su edición por L. M. Torres". **Revista del Museo de La Plata.** Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. t. XII, pp. 137-204, ill.

Escasísimas referencias a la arqueología.

TORRES, L. M. **478**

1906. — "Clasificación y exposición de colecciones arqueológicas en museos argentinos". **Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.** t. XIII, (serie 3, t. VI), pp. 379-407, ill.

Afirma la existencia de una región paranaense que incluiría Misiones, Corrientes, Entre Ríos y parte de Santa Fé, "delimitación basada en hallazgos perfectamente caracterizados", "el material osteológico es muy homogéneo, y una serie de indicios industriales y artísticos acusan también, la identidad de tipo étnico". (p. 387).

TORRES, L. M. 479

1907 a. — "Informe sobre la exploración arqueológica al Delta del Paraná y sur de Entre Ríos". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. LXIV, 2º semestre, pp. 129-150, ill.

Texto de una conferencia. Las ideas en ella expuestas volverán a aparecer en su obra "Los primitivos habitantes del Delta del Paraná" (ver 481).

TORRES, L. M. 480

1907 b. — "Arqueología de la cuenca del río Paraná". **Revista del Museo de La Plata.** Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata. t. XIV (2ª serie, t. I) pp. 53-122, ill., bibl.

El autor intenta presentar "una memoria descriptiva" (p. 61) basándose en los trabajos de Zeballos y Picot en Campana (ver anexo 1) de J. Ambrosetti en Goya (ver 7), sus propios trabajos en el sur de Entre Ríos y colecciones particulares.

Interesantes ilustraciones de representaciones zoomorfas.

Conclusiones prudentes y limitadas por falta de datos suficientes y precisos.

TORRES, L. M. 481

1911. — **Los primitivos habitantes del Delta del Paraná.** Biblioteca Centenaria de la Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires: Imprenta Coni Hnos. t. IV, 616. pp., ill., bibl.

Esta obra es el resultado de los trabajos del autor en la zona del Delta del Paraná entre 1900 y 1906.

Consta de tres partes: la primera presenta las generalidades del Delta, su geología, fauna y flora. En la segunda, luego de exponer sus métodos de trabajo, describe los diferentes yacimientos. Es digno de mencionar el esfuerzo realizado para dar a conocer cuantos datos fueren interesantes. Dedica una especial atención a los estudios de antropología física; según él, son los que "pueden contribuir con mayor seguridad y exactitud en el conocimiento de la primitiva población de Sudamérica, y especialmente, en el de los caracteres diferenciales de los grupos étnicos" (p. 62). En la última parte intenta una reconstrucción etnográfica de la zona del Delta; procura determinar relaciones o influencias entre varios grupos.

A pesar de ciertos errores y faltas, es una obra básica para la arqueología de la región. Importante bibliografía.

Apareció también en: 1913: Buenos Aires. Imprenta Coni Hnos. Universidad Nacional de La Plata. 616 pp., ill., índice, bibl.

TORRES, L. M. 482

1931. — "Hallazgo de ganchos de propulsor en un cementerio indígena de la cuenca del río Luján (Delta del Paraná)". **Notas preliminares del Museo de La Plata.** Universidad Nacional de La Plata (Argentina). pp. 101-105, ill.

A raíz del descubrimiento de dos ejemplares de ganchos de propulsor, el autor presenta una reseña de los tipos encontrados en América del Sur. Muy somero.

TORRES, L. M. 483

1943. — "Relaciones arqueológicas de los pueblos del Amazonas con los del Río de La Plata". **XXV Congreso Internacional de Americanistas. La Plata (1932).** Buenos Aires. t. II, pp. 191-193.

Brevísima comunicación en la que confirma las ideas expresadas en su obra anterior (ver 481), sobre la influencia de pueblos del Amazonas hasta el Delta del Paraná.

TORRES, L. M. 484

s. a. — **Los tiempos prehistóricos y protohistóricos en la República Argentina.** (2ª edición corregida y actualizada). Buenos Aires: Editorial A. Kapelusz y Cía. 185 pp., ill., bibl.

Escasísimos y pobres datos arqueológicos sobre la mesopotamia.

TOSCANO, A. 485

1978. — "Salto Grande y su arqueología". **Almanaque del Banco de Seguros del Estado.** Montevideo. pp., 109-112, ill.

Artículo de divulgación.

TUYA DE MAESO, L C 486

1980. — **Cerámica indígena de la República Oriental del Uruguay.** Montevideo: Editorial "Talleres Don Bosco". 95 pp., ill., bibl.

Descripción de la cerámica encontrada por el autor y C. Maeso Tognochi en la costa del río Uruguay inferior y la boca del río Negro. (Depto. de Colonia, Soriano y Río Negro).

VALENTE, W.
(Ver 283)

VASALLO, M. O. 487

1971. — "Placas grabadas de mi colección". **Boletín de Arqueología.** Concordia (Entre Ríos): Instituto de Profesorado "Concordia". División Investigaciones Arqueológicas. Nº 2, Julio, pp. 13-18, ill.

Descripción de las once placas recogidas por el autor en diversos sectores de la margen derecha del río Uruguay, frente al Salto Grande.

VIDAL, E. 488

1976. — "Prehistoria de la República Oriental del Uruguay". **Boletín Informativo de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología.** Madrid. Nº 5, Junio, pp. 30-33, ill.

VIDART, D. 489

1962. — "Los estratos culturales del Uruguay Indígena". **Amerindia.** Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos Americanos "Dr. Paul Rivet". Nº 1, pp. 101-106, ill.

Intento de cronología sin fundamento.

VIDART, D.
(Ver 108)

VIDART, D.
(Ver 109)

VIDART, D. 490

1973. — ***10.000 años de prehistoria uruguaya.*** *(Versión corregida y aumentada de la conferencia dictada en la Asociación Magisterial de Rosario Oriental, Uruguay, el 19 de Febrero de 1971).* Montevideo: Fundación Editorial "Unión del Magisterio". 84 pp., ill., bibl.

Intento de sitematización sin fundamento científico.

VIGNATI, M. A. 491

1923 a. — "Restos humanos fósiles hallados en Pergamino (Provincia de Buenos Aires)". **Comunicaciones del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires.** t. II, Nº 7, pp. 67-78, ill.

Artículo descriptivo.

VIGNATI, M. A. 492

1923 b. — "Nótula sobre el hombre fósil del Arroyo Cululú, Provincia de Buenos Aires)". **Comunicaciones del Museo Nacional de Historia Natural les.** Buenos Aires. t. VII, Nº 23, pp. 62-65.

VIGNATI, M. A. 493

1931. — "Un vestigio de la queratotécnica del hombre fósil de Esperanza (Provincia de Santa Fé)". **Notas preliminares del Museo de La Plata.** Universidad de La Plata (Buenos Aires). t. I, pp. 7-17, ill.

Descripción de una punta trabajada en un cuerno, descubierta en la margen derecha del Arroyo Cululú, casi en su desembocadura en el río Salado.

VIGNATI, M. A. 494

1934. — "El hombre fósil de Esperanza". **Notas preliminares del Museo de La Plata.** Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires). t. III, pp. 7-76, ill.

Artículo descriptivo. Prácticamente sin datos arqueológicos, señala la presencia de una punta de flecha trabajada en cuerno (ver idem 493) en el mismo estrato que el esqueleto.

VIGNATI, M. A. 495

1936. — "Arqueología de la isla Martín García". **Physis.** Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. Buenos Aires. t. XII, Nº 41, Enero, p. 70.

Brevísimo resumen de una comunicación del autor.

VIGNATI, M. A. 496

1941. — "Censo óseo de paquetes funerarios de origen guaraní". **Revista del Museo de La Plata.** Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires). Nueva Serie, Sección Antropología Nº 9, t. II, pp. 1-11, ill., bibl.

Artículo descriptivo.

VILLEGAS, F. 497

1934. — "Breve contribución al estudio de la arqueología de la provincia de Santa Fé". **Boletín del Colegio Nacional "Manuel Belgrano".** Buenos Aires. Año V, Nº 9, pp. 147-154, ill.

Descripción de piezas de cerámica procedentes de El Aromal (Laguna de Guadalupe). Colección del autor.

VILLEGAS, F. **498**

1937 a. — "Un paradero indígena en la margen izquierda del río Matanzas". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Arqueología.** Buenos Aires. t. I, pp. 59-63, ill.

Descripción somera de las industrias. Pueden ser interesantes las ilustraciones de la cerámica.

VILLEGAS, F. **499**

1937 b. "Sobre la presencia de una pieza de metal en un paradero del río Matanzas". **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.** Buenos Aires. t. I, pp. 191-194, ill.

Esta pieza, encontrada junto a cerámica y lítico, confirmaría la hipótesis de contactos con los grupos del NO y O argentinos.

VOLPE, S.
(Ver 472)

WACHINITZ, H.
(Ver 260)

WILLEY, G. R. **500**

1971. — **An Introduction to American Archaeology.** Englewood Cliffs. New Jersey (U.S.A.): Prentice-Hall Inc. vol. 2: "South America", 559 pp. ill., bibl., índice.

Obra monumental de recopilación de los datos sobre los primeros pobladores del continente. Considera tres tradiciones líticas tempranas, una de lascas (en ésta sitúa el Catalanense, el Altoparanaense, Humaitá, Cambeatá y Barracão), una de **choppers** y una de bifaces, ésta última desarrollada a partir de la anterior y de la cual serían parte el Catalanense reciente, el Altoparanaense reciente y los hallazgos del E. del Brasil.

Considera después los cazadores con puntas de proyectil. Son pocas las páginas dedicadas a las zonas comprendidas en esta bibliografía (pp. 61-67). Lo mismo ocurre para los períodos con cerámica, estudiados sistemáticamente por regiones; sólo aparecen algunas referencias a Eldoradense (pp. 446-449) y a la zona del Paraná (pp. 464-472).

Importante bibliografía.

ZEBALLOS, E. **501**

1878. — Notes sur un tumulus préhistorique de Buenos Ayres". **Revue d'Anthropologie.** París: G. Masson, editeurs. 7º année, 2ª série, t. I, pp. 577-583.

Primeros datos sobre un cerrito en la zona argentina, pero de poco provecho para el investigador.

ANEXO I
Publicaciones no consultadas

Lamentamos que, por razones ajenas a nuestra voluntad, no logramos obtener ciertas publicaciones de cuya existencia habíamos tenido conocimiento. Sin embargo, no quisimos hacer abstracción de ellas en esta bibliografía, cuya ambición es entregar al estudioso un instrumento de trabajo lo más completo posible; por ello, decidimos publicar las fichas correspondientes en un anexo.

Dada la imposibilidad de consultar dichos trabajos, no pudimos completar los datos ni rectificar los posibles errores de fechas, paginación u otros; en consecuencia, no asumimos la responsabilidad de la exactitud de los datos aquí suministrados.

Finalmente, queremos agradecer la colaboración de Ana María Lorandi de la Universidad de La Plata, quien fotocopió y envió una serie de los artículos que figuran en este anexo y que se perdieron en el correo, llegando a nosotros solamente hojas sueltas y sin ninguna utilidad.

APARICIO, F. (de)

1923. — "Un nuevo tipo de representaciones plásticas procedentes de los paraderos indígenas del litoral paranense". **Revista de la Universidad de Buenos Aires.** LI, pp. 94-106.

AUSTRAL, A., TADDEI, A.

1975. — "Campaña arqueológica de Febrero de 1975 en la zona uruguaya de Salto Grande". Comunicación presentada al **IV Congreso Nacional de Arqueología.** Melo.

AUSTRAL, A.

1976. — "La campaña arqueológica de Febrero de 1976 en el yacimiento de Bañadero. Depto. de Salto. Uruguay". Comunicación presentada al **V Congreso Nacional de Arqueología.** Atlántida.

BADANO, V. M.

1940. — "Urnas funerarias en los Tupi-guaraní". **Opúsculo.** Paraná.

BADANO, V. M.

1953. — "Impresiones de tejidos en la alfarería del Litoral". Comunicación al **Congreso de Historia** Argentina de Santiago del Estero (R.A.).

BECKER, I. I. (BASILE), SCHMITZ, P.I.

1968. — "Una cerámica de tipo Eldoradense — Fase Itapiranga". **Ciência e Cultura.** São Paulo: S.B.P.C., vol. 20, Nº 2, p. 458.

BECKER, I. I. (BASILE), SCHMITZ, P.I.

1969. — "Cerámica tipo Eldoradense: Fase Itapiranga". **Pré-História Geral e Brasileira.** São Paulo: Instituto de Pré-História da Universidade.

BLEYER, J.

1918-19. — "Contribução para o estudo do troglodita das cavernas no planalto do Brasil". **Revista do Instituto Histórico Geográfico.** Florianópolis (Santa Catarina). Año VII, 4º trimestre (1918), pp. 471-478, año VIII (1919), pp. 71-72.

BROCHADO, J. (PROENZA)
1970 a. — "A cerâmica das Missões Orientais do Uruguai. "Pueblos" históricos do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul. Brasil". **XXXIX Congreso Internacional de los Americanistas.** Lima (1970). Sin publicar.

BROCHADO, J. (PROENZA), PIVETTA, J.
1970 b. — "Os abrigos com petroglifos da enconsta do planalto do Estado do Rio Grande do Sul e a sua indústria lítica". Comunicación al **Primer Congreso Argentino de Arqueología.** Rosario (Santa Fé. R.A.).

BROCHADO, J. (PROENZA)
1973. — "Desarrollo de la tradición alfarera tupiguaraní". Publicaçâo Nº 3,. Gabinete de Arqueologia. Departamento de Ciências Sociais. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre. 71 pp., ill.

BROCHADO, J. (PROENZA), PIVETTA, J., SCHMITZ, P. I.
"Quatro abrigos com petroglifos da encosta do planalto no Estado do Rio Grande do Sul e sua indústria lítica". **Anales de Arqueología y Etnología.** Mendoza (R.A.): Universidad Nacional de Cuyo.

BURMEISTER, M.
1899. — "Memoria sobre el territorio de Misiones". Ministerio de Agricultura de la República Argentina. Buenos Aires.

CAGGIANO, M. A., CIGLIANO, E.
RAFFINO, R.
1970. — "Secuencia cultural en la costa occidental del río Uruguay medio". Comunicación al **XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.** Lima.

CAGGIANO, M. A., CIGLIANO, E. M.
1972 a. "Intento de cronologización de fases arqueológicas de yacimientos del litoral". **II Congreso Nacional de Arqueología.** Cipolletti (Río Negro. R.A).

CAGGIANO, M.A.
1972 b. "Hallazgos arqueológicos en la Isla Mayor de los Techiguanos". **II Congreso Nacional de Arqueología.** Cipolletti (Río Negro. R.A.).

CAGGIANO, M. A.
1974. "Síntesis cultural del litoral rioplatense". Comunicación al **III Congreso Nacional de Arqueología.** Simposio de Arqueología del Noreste Salta (R.A.).

CAGGIANO, M. A.
1974/75. — "Desarrollo cultural prehispánico en la cuenca inferior del Plata". Consejo Nacional de Investigaciones Científicas. Buenos Aires. Manuscrito.

CAGGIANO, M. A.
1976. — "Observaciones estratigráficas en torno a un sitio del delta del Paraná". **V Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya.** Canelones (R.O.U.).

CAGGIANO, M. A.
1978 a. — "Estado actual de las investigaciones arqueológicas en el Delta del Paraná". **Congreso sobre Región Litoral.** Santa Fé (R.A.): Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

CAGGIANO, M. A.
1978 b. — "Análisis cultural y bioantropológico del sitio Paraná, Ibicuy I, Delta del Paraná (Argentina)". **Congreso Nacional de Arqueología.** Salto (R.O.U.).

CAGGIANO, M. A., FLORES, O. B. MENDEZ, M. G., SALCEDO, A.
1978 c. "Reseña de las investigaciones efectuadas en el curso del Paraná Ibicuy". **Sapiens.** Chivilcoy (Prov. de Buenos Aires): Museo Arqueológico "Dr. Osvaldo F. A. Menghin", Nº 2, pp. 36-39.

CAMBAS, A.
1940-1941. — "Paraderos y enterratorios Guarani". **Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Misiones** (R.A.). Posadas. t. II, pp. 6-7 ó 8-9.

CASTELLANOS, A.
1926. — "Hornos en el post-pampeano de la región de Esperanza (Provincia de Sant aFé, República Argentina). **Actas de la II Sesión del Instituto Internacional de Antropología.** París (1924). pp. 301-303.

CASTELLANOS, A.
1928. — "Descubrimientos de un esqueleto humano prehistórico en Monasterio (Río Carcaraña). Provincia de Santa Fé". Disertación pronunciada el 28 de Agosto de 1926 en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicados a la industria de la Universidad Nacional del Litoral. Rosario (R.A.).

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS
1977. — **Investigaciones arqueológicas en Salto Grande (R. O. U.).** Montevideo. Mimeografiado.

CIGLIANO, E.
1963. — "Arqueología del Noreste de la Provincia de Buenos Aires". **Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.** La Plata. Vol. IV, pp. 471-511.

CIGLIANO, E.
1965 a 1969. — "Comunicación sobre una fecha radiocarbónica para un yacimiento del Uoreste de la Provincia de Buenos Aires". **Primera Convención Nacional de Antropología.** Resistencia (R.A.). Vol. mimeografiado, sin numerar.

CONSENS, M.
1975. — "Cien años de arqueología rupestre en el Uruguay". **IV Congreso Nacional de Arqueología.** Melo (R.O.U.).

CONSENS, M., BESPALDI de CONSENS, Y.
1976 a. "Vinculaciones estilísticas entre el arte rupestre del Uruguay y la Patagonia". **IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina.** San Rafael (R.A.).

CONSENS, M., BESPALDI de CONSENS, Y.

1976 b. "Grupo pictográfico de la localidad rupestre de Chamangá (Depto. Flores). **V Congreso Nacional de Arqueología.** Atlántida. (R. O. U.).

DIAZ, C., NUÑEZ, RUIZ, E.

"Primeras noticias sobre yacimientos arqueológicos de Puerto Piroy, provincia de Misiones". Centro de investigación social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

FIGUEIRA, J. H.

1901. — "Uso probable de las piedras con hoyuelos hemisféricos encontradas en algunos paraderos uruguayos". Segunda reunión del Congreso Científico Latino-Americano. Montevideo.

FRENGUELLI, J.

1927. — "Nuevo tipo de alfarería indígena ornitomórfica". **Boletín de Educación de la Provincia de Santa Fé.** 4ª época, Nº 24.

GAGNONE, L., THONSON, S., VOLPE, S.

1975. — "Noticias preliminares sobre prospecciones arqueológicas en Santo Domingo (Santa Fé)". Comunicación al **IV Congreso Nacional de Arqueología.** Melo (R.O.U.).

GODING, F. W.

1912. — "Los aborígenes del Uruguay". (pp. 496-500) **en Impresiones de la República del Uruguay en el Siglo XX.** Lloyds Greater Britain Publishing Company Limited. London.

HOWARD, G. WILLEY, G.

1948. — "Lowland Argentine Archaeology". **Anthropology.** New Haven (Conn.): Yale Publication. Nº 39.

LAFON, C.R.

1967. — "Desarrollo cultural en el Nordeste argentino". **Antiquitas.** Buenos Aires. Nº 5.

LARGUIA de CROUZEILLES, A.

1938. — "Vestigios de arte indígena en la provincia de Santa Fé". **La Ilustración Argentina.** Buenos Aires. Número extraordinario.

LA SALVIA, F.

1968 a. — "Sintesis das pesquisas arqueologicas no planalto Sul Riograndense "Casas subterrâneas". **Chronos.** Caxias do Sul. Nº 2, pp. 53-57.

LA SALVIA, F.

1968 b. — "Resultados atuais das pesquisas arqueológicas en casas subterrâneas no Rio Grande do Sul". **Comunicación al 2º Simpôsio da Area do Prata.** São Leopoldo: Instituto Anchietano de Pesquisas.

LA SALVIA, F., SCHMITZ, P. I.

1970. — "Considerações sobre as culturas cerâmicas não Tupiguarani do Brasil meridional". **XXXIX Congreso Internacional de los Americanistas.** Lima (1970). Sin publicar.

LA SALVIA, F., SCHMITZ, P. I.

1973. — "Considerações sobre as culturas cerâmicas não Tupiguarani do Brasil meridional". **Revista do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas.** Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Vol. 1, pp. 175-201, ill.

MARQUES MIRANDA, F.

1922. — "Las representaciones plásticas del Norte de la provincia de Santa Fé". **Revista de la Universidad de Buenos Aires.** Año XIX, t. XLIX y L. Setiembre-Noviembre Nº 153, pp. 171-188.

MAYNTZHUSEN, F.

1941. — "Las cerámicas de los paraderos prehistóricos del Alto Paraná". **Boletín de la Junta de los Estudios Históricos de Misiones** (R.A.). Posadas, Año II, Marzo Nº 2, pp. 3-5.

MENGHIN, O.

1960. — "Misiones en tiempos precolombinos". **Revista Universitaria de la Universidad Nacional.** Santa Fé (R.A.), Nº 44, pp. 177-184, ill.

MENGHIN, O.

1957. — "La prehistoria de Misiones". **Fronteras Argentinas.** Buenos Aires. Año I, Mayo-Junio, Nº 2, pp. 13-15.

MILLER, E. Th.

1970. — "As tradições Taquara e Itararé como uma só tradição". **XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.** Lima. Sin publicar.

MILLER, E.

"Resultados preliminares do sitio pré-cerâmico R.S.1-50: Lageado dos Fosseis. **Iheringia.** Porto Alegre: Museu Riograndense de Ciências Naturais.

MOREIRA, M. E.

1972. — Arqueología regional; Laguna de Cristal. Instituto de Historia y Geografía, Reconquista (Santa Fé, R.A.).

MUNIZ, F.

1925. — "Noticia sobre las islas del Paraná (transcripción de Vignati)". **Publicaciones del Instituto de Investigaciones geográficas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.** Nº 9, pp. 3-24.

NAUE, G., SCHMITZ, P. I., BECKER, I. I. (BASILE)

1968. — "A cerâmica dos aterros do Rio Grande. R.S.". **Ciência e Cultura.** São Paulo: S.B.P.S. Vol. 20, Nº 2.

NAUE, G.

s. a. — "Dados sobre o estudo dos cerritos na area meridional da Lagoa dos Patos. R.G. do Sul". **Veritas.** Porto Alegre: P.U.C.R.G.S. Nº 71-73.

NUÑEZ, V., LORENZI, B. (de)

1970. — "Excavaciones arqueológicas en los Departamentos de San Cosme e Itatí (Provincia de Corrientes, Argentina)". Comunicación al **XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.** Lima.

OUTES, F. F.

1935. — "El arte de los aborígenes de Santa Fé". **Amigos del Arte.** Buenos Aires.

PASOTTI, P.

1944. — Consideraciones generales sobre los terremotos de la Argentina. **Publicaciones del Instituto de Fisiografía y Geología de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la industria de la Universidad Nacional del Litoral.** Rosario (Santa Fé, R.A.). Nº XX, 55 pp., ill.

PETROCELLI, J.

1970. — "Hallazgos arqueológicos en el valle de Luján". Comunicación al **I Congreso de Arqueología Argentina.** Rosario (R.A.).

PETROCELLI, J.

1975. — "Nota preliminar sobre hallazgos arqueológicos en el valle del río Luján". **Primer Congreso de Arqueología Argentina.** Buenos Aires. pp. 251-270.

PIAZZA, W. F., EBLE, A. B.

1968. — "Arqueologia do Vale do Itajaí (Sitio cerâmico do rio Plata)". **Blumenau em cadernos.** Vol. IX, Blumenau. pp. 6-14, ill.

POENITZ, E.

1970 a. — "Características de los yacimientos arqueológicos del río Uruguay medio y problemas que se plantean". **Boletín de Arqueología.** Concordia (R.A.) Nº 1.

POENITZ, E.

1970 b. — "Un yacimiento en el centro de Entre Ríos. Su relación con el problema del patrimonio arqueológico Charrúa". **Boletín de Arqueología.** Concordia (R.A.). Nº 1, pp. 21-38.

RAMBO, B.

1946. — "Relatório Científico das viagens de Estudos Etnográficos". **Revista do Instituto Histórico e Geográfico** do Rio Grande do Sul. Nº 102, pp. 234-240.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)

1972 a. "Petróglifos do sitio R.S. -T-14: Morro do Sobrado, Montenegro, R.S., Brasil". **Iheringia.** Antropologia Nº 2. Porto Alegre: Museu Rio-Grandense de Ciências Naturais. pp. 3-14, ill., bibl.

RIBEIRO, P. A. (MENTZ)

1972 b. "Sitio R.S. -C-14: Bom Jardim Velho (abrigo sob rocha). Nota previa". **Iheringia.** Antropologia Nº 2. Porto Alegre: Museu Rio-Grandense de Ciencias Naturais. pp. 15-58, ill., bibl.

RIZZO, A.

1961. — "Primer campamento arqueológico y antropológico en Misiones". **Mundo Misiones.** Posadas (R.A.).

RIZZO, A.

1968 a. — "Nuevas prospecciones arqueológicas en la provincia de Misiones". Informe presentado al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires.

RIZZO, A.

1968 b. — "Un yacimiento arqueológico en la provincia de Misiones: la gruta de Tres de Mayo". **Tesis para el Doctorado.** Facultad de Filosofía. Universidad Nacional de Rosario (R.A.).

RIZZO, A.

1969 a. — "Nuevas investigaciones arqueológicas en la provincia de Misiones". **Antiquitas.** Universidad del Salvador. Buenos Aires. Nº IX.

RIZZO, A.

1969 b. "Prospecciones arqueológicas en los departamentos de El Dorado, Apóstoles, Concepción de la Sierra, Santa María y San Javier". Informe presentado al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires.

RIZZO, A.

1970 a. — "Noticia sobre un sitio guaraní en la localidad de Corpus, Misiones". **Boletín del Centro Argentino de Estudios Americanos.** Buenos Aires.

RIZZO, A

1970 b. — "Las últimas investigaciones arqueológicas en la provincia de Misiones, un yacimiento de puntas en El Dorado". **I Congreso Argentino de Arqueología.** Rosario (R.A.).

RIZZO, A.

1970 c. — "Dispersión del material lítico en la provincia de Misiones Argentina y sus correlaciones culturales con los yacimientos del sur del Brasil". **Comunicación al Simposio sobre arqueología del Este de América del Sur. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.** Lima.

RIZZO, A., SCHMITZ, P. I.

1972 a. — "Prehistoria de la provincia de Misiones, Argentina: Nuevos Aportes". **Anales del Segundo Congreso de Arqueología Argentina.**

RIZZO, A., SCHMITZ, P. I.

1972 b. — "Nuevos aportes para la arqueología de Misiones. Las migraciones Tupi-guaraní". **II Congreso Nacional de Arqueología.** Cipolleti (Río Negro).

RIZZO, A., ALMEIDA, S. M.

BASSANI, L. H., MAMONE, L.

1974. — "Investigaciones arqueológicas de la cuenca del delta superior y del bajo río Uruguay (Departamentos de Colón, Concepción del Uruguay y Gualeguaychú, Entre Ríos, R.A.). "Comunicación al **III Congreso Nacional de Arqueología de Salta** (R.A.), Simposio de arqueología del nordeste argentino.

RIZZO, A.

1976. — "Ulf Monsted, un yacimiento precerámico de puntas de proyectil en la localidad de El Dorado, Misiones, R.A.". **Comunicación al V Congreso de Arqueología.** Canelones (R.O.U.).

ROSELLI, F.L.

1962. — "Una cerámica prehispánica campanuliforme antropomorfa y apéndice de cilindriforme del Uruguay. Con un informe complementario sobre arqueología de Nueva Palmira". Trabajo presentado al **XXXV Congreso de Americanistas.** Méjico.

SCHMITZ, P. I.

1958. — "Paradeiros Guaraníes em Osorio (Rio Grande do Sul). **Pesquisas.** São Leopoldo: I.A.P. Nº 2, pp. II3-I43, ill.

SCHMITZ, P. I.

1970. — "Excavaciones en casas pozos en el Estado de Rio Grande do Sul, Brasil". **Antiquitas.** Buenos Aires. Nº 11, pp. 14-16.

SCHMITZ, P. I., CERUTI, C.

GONZALEZ, A. R., RIZZO, A.

1972. — "Los materiales del sitio Mini 1 (Goya, Corrientes)". Comunicación al **II Congreso Nacional de Arqueología.** Ceipolletti (Río Negro, R.A.). Mimeografiado.

SERRANO, A.

1938. — "Arqueología de las grutas de San Francisco de Paulo. Rio Grande do Sul, Brasil". **Revista Chilena de Historia Natural pura y aplicada.** Santiago de Chile. Año XLI, pp. 161-167, ill.

TADDEI, A.

1962. — "Informe acerca de las investigaciones arqueológicas realizadas en la cuenca del Catalán (Artigas)". **Comunicación al XXXV Congreso Internacional de los Americanistas de México.** Sin publicar.

TADDEI, A.

1963. — "Un yacimiento precerámico en el Uruguay". Informe. Ref.: Nº 84-96 B. Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo. Mimeografiado, sin publicar.

TORRES, L. M.

1919. — "Urnas funerarias en la cuenca del río Rosario". **Revista del Museo de La Plata.** Buenos Aires. t. XXV.

VIOLA, R.

1969. — "Yacimiento arqueológico en la margen derecha del Arroyo "El Rey", arqueología regional". **Publicación del Departamento de Investigaciones Históricas y Museo Arqueológico del Instituto Superior del Profesorado de Reconquista** (Santa Fé), Nº 6.

WILLEY, G. R.

1963. "Prehistoria del Nuevo Mundo". **Ciencia e Investigaciones.** Buenos Aires. t. 20, Nº 2, Febrero.

ZEBALLOS, E., PICOT, P.

1878. — "Informe sobre el túmulo prehistórico de Campana". **Anales de la Sociedad Científica Argentina.** Buenos Aires. t. VI, pp. 244-260.

ZEBALLOS, E.

1879. — "Noticias preliminares sobre el hombre primitivo de Buenos Aires. Los Guaraníes". **Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Buenos** Aires. t. I.

ANEXO II

Bibliografía crítica sobre artículos en periódicos

E. Peláez Castellano

Esta bibliografía crítica tiene carácter parcial. Por diferentes razones, tuvimos que trabajar únicamente en Montevideo, consultando las colecciones de la Biblioteca Nacional y algunos archivos privados, especialmente los del "Museo Arqueológico Nacional del Cordón. Fundación Carlos Maeso Tognochi" y del "Instituto Guidaí".

El criterio seguido fue el más amplio. No sólo se incluyeron los artículos que brindan información de interés o que son verdaderos trabajos científicos, sino también aquellos que sirven para apreciar el desarrollo histórico de la arqueología en el Uruguay. Se encontrarán asimismo algunos artículos que podríamos catalogar de fantasiosos o imaginativos; se incluyeron, con el comentario respectivo, para evitar posibles confusiones.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que de alguna manera colaboraron en la realización de este trabajo.

ANONIMO

1932. — "En un banco de conchillas que se supone milenario apareció el esqueleto de una muchacha indígena". **El Ideal.** Montevideo, lunes 30 de Mayo. Año XXIII, Nº 4.956. p. 1-2, ill.

Descubrimiento de un esqueleto en un banco de conchillas de la costa de Montevideo.

1937. — "¿Nuevo paradero de indios?". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de Mayo. Año VI, Nº 229, p. 2-3, ill.

Comentario sobre el hallazgo de extrañas piezas que resultaron ser falsificadas.

1939. — "Cultura Indígena". **El Día, suplemento del jueves.** Montevideo, jueves 16 de Noviembre. p. 1, ill.

Comentario sobre la enseñanza de la prehistoria nacional.

1942 a. — "En Colonia se hizo un hallazgo arqueológico muy importante. Restos de la época miocénica". **El Tiempo.** Montevideo, domingo 26 de Julio. Año I, Nº 325, p. 3.

Informa del hallazgo de esqueletos en Punta Chaparro (Soriano) y da algunos datos tomados de Rosselli, F. L. 1942.

1942 b. — "En Punta Chaparro, Depto. de Soriano, un arqueólogo descubrió un cementerio indígena. Hallaron restos de gran valor para el estudio de los primeros habitantes de estas tierras". **El País.** Montevideo, domingo 26 de Julio. Año XXIV, Nº 7.201, p. 8, c. 1-2.

Informa del hallazgo de esqueletos (Rosselli, F. L. 1942).

1942 c. — "Tumbas milenarias en el Uruguay. Tribus indígenas de época remota. Adultos y menores yacían en el cementerio de P. Chaparro". **El Tiempo.** Montevideo, miércoles 29 de Julio. Año I, Nº 328, p. 10, ill.

Hallazgos de sepulturas (Rosselli, F. L. 1942).

1946. — "Museo del "Indio de Tacuarembó"". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 17 de Febrero. Año XV, Nº 683.

1949. — "La denudación de nuestro suelo". **El Pueblo.** San José, sábado 27 de Agosto. Año LVII, Nº 10.255.

1951. — "Fue descubierta una urna funeraria indígena. El arquitecto Bulantí Ríos hizo el hallazgo en el arroyo Negro". **El Telégrafo.** Paysandú, miércoles 5 de Diciembre. Año LII, Nº 12.567, p. 1 y 8, ill.

Hallazgo de una urna guaraní con restos óseos.

1953 a. — "Un hallazgo que prolonga nuestra prehistoria". **Mundial.** Montevideo, Marzo 25. Año XIII, Nº 286, p. 12-15, ill.

Noticia sobre las excavaciones en el cerrito de colonia La Concordia (Soriano).

1953 b. — "Nuestros indios no eran antropófagos y tenían elogiable visión artística. Lo asegura el arqueólogo Carlos Maeso Tognocchi". **El Diario.** Montevideo, lunes 22 de Junio. Año XXX, Nº 10.760, p. 4, c. 1-4, ill.

No presenta interés científico.

1954 a. — "Una conferencia sobre arqueología uruguaya del poeta y arqueólogo doctor Carlos Maeso". **Sevilla.** Sevilla, viernes 6 de Agosto. Nº 3.654.

No presenta interés científico.

1954 b. — "Posee una colección de 35.000 piezas de arqueología indígena". **Ya.** Madrid, miércoles 11 de Agosto. Año XX, Nº 4.982.

1954 c. — "Importantes hallazgos de material indígena junto al río Tacuarembó". **La Tribuna Popular.** Montevideo, viernes 22 de Octubre. Año LXXV, Nº 27.301, p. 6. Y La Tribuna Popular, Montevideo, sábado 23 de Octubre. Año LXXV, Nº 27.301, p. 2, ill.

Detalle de hallazgos realizados en las costas del río Tacuarembó.

1955 a. — "Calificada labor de difusión de nuestros valores aborígenes cumplióse en Europa". **El Diario.** Montevideo, miércoles 19 de Enero. Año XXXII, Nº 11.313.

Sin interés científico.

1955 b. — "Material arqueológico indígena". **El Día.** Montevideo, domingo 23 de Enero, año 1ª época LXIX, 2ª época LXVI, Nº 25.960, p. 9, c. 4-5.

Hallazgos en los ríos Tacuarembó Grande y Chico y río Negro.

1955 c. — "Hallan material indígena en el norte del país". **Acción.** Montevideo, lunes 24 de Enero, año VII, Nº 2.211, p. 6, c. 4.

1955 d. — "Importante excursión de orden arqueológico". **El Diario.** Montevideo, lunes 24 de Enero. Año XXII, Nº 11.318, p. 13, c. 6.

1955 e. — "Raro hallazgo arqueológico". **La Mañana.** Montevideo, viernes 27 de Mayo. Año XXXVIII, Nº 13.596, p. 5, c. 6-8, ill.

Hallazgo de una pipa indígena en el arroyo Riachuelo (Colonia).

1955 f. — "Hallazgos prehistóricos". **El Radical.** Mercedes, martes 18 de Octubre. Año XXXVII, Nº 11.719.

1956 a. — "Hallaron restos de la tribu chaná". **Centenario.** Cardona, sábado 7 de Abril, año XXV, Nº 2.494.

1956 b. — "Hallazgo arqueológico en Soriano". **Mundial.** Montevideo, 23 de Mayo, año XVI, Nº 362, p. 26-27, ill.

1959. — "En el Cordón se halla el primer museo indígena". **La Voz del Cordón.** Montevideo, martes 24 de Noviembre.

1960 a. "Noticias del interior. Hallazgos arqueológicos en Soriano y Río Negro". **La Tribuna Popular.** Montevideo, martes 10 de Mayo, año LXXXI, Nº 29.269.

Hallazgos en las costas del río San Salvador.

1960 b. — "Hubo hallazgos arqueológicos". **El Diario.** Montevideo, dotevideo, domingo 29 de Mayo, año XXXVII, Nº 13.896.

Excavaciones en "Isla del Infante" y costas del río San Salvador.

1960 c. — "Actividades del prof. Maeso en Colonia". **El Radical.** Mercedes, martes 18 de Octubre, año XLII, Nº 13.170.

Informa sobre actividades en Higueritas, Zona Franca y Boca del Rosario.

1960 d. — "Investigación científica en Colonia del arqueólogo Carlos Maeso Tognochi". **El Tiempo.** Mercedes, martes 18 de Octubre, año XV.

1960 e. — "Restos de los primitivos habitantes del Uruguay". **El Tiempo.** Mercedes, jueves 3 de Noviembre, año XV.

1960 f. — "Cerámica y útiles de piedra halló el arqueólogo Maeso". **El Diario.** Montevideo, miércoles 9 de Noviembre, año XXXVIII, Nº 14.052.

1961 a. "Hallazgo de antiguas civilizaciones". **La Palabra.** Rocha, martes 31 de Enero, año 1ª época VI, 2ª época XXXIII, Nº 8.533.

1961 b. — "Importante descubrimiento". **El Este.** Rocha, miércoles 1º de Febrero.

1961 c. — "Exhumó material arqueológico el prof. Carlos Maeso Tognochi". **El Diario.** Montevideo, miércoles 8 de Febrero, año XXXVIII, Nº 14.140.

1961 d. — "De 10.000 a 25.000 años atrás. Sería el catalanense el primer poblador de América. Una búsqueda arqueológica". **La Mañana.** Montevideo, viernes 2 de Junio, año XLIV, Nº 15.697, p. 5, col. 6-9, ill.

1961 e. — "El país al día. Fósiles de más de 25.000 años hallados en Artigas". **El Día.** Montevideo, jueves 8 de Junio, año 1ª época LXXV, 2ª época LXXIII, Nº 28.188, p. 10, c. 3.

Sin interés científico.

1961 f. — "Dice el arqueólogo Antonio Taddei: "No se puede dictaminar todavía sobre el fósil que fue hallado en Artigas". **El Día.** Montevideo, viernes 23 de Junio, año 1ª época LXXVI, 2ª época LXXIII, Nº 28.202, p. 9, c. 3-5, ill.

1961 g. — "Vestigios de los primitivos habitantes del Uruguay". **El Radical.** Mercedes, jueves 23 de Noviembre.

Hallazgos de apéndices zoomorfos y materiales varios.

1962 a. — "Viaje fructífero. Hallazgos arqueológicos en la costa del río Negro". **Acción.** Montevideo, lunes 14 de Mayo, año XIV, Nº 4.765.

Entre los hallazgos se destaca un asta de ciervo con signos grabados.

1962 b. — "El país al día. Soriano. Meritísima investigación arqueológica". **El Día.** Montevideo, martes 15 de mayo.

1962 c. — "Valiosos hallazgos arqueológicos en el cerro Claveles". **El Plata.** Montevideo, martes 15 de mayo. año XLIX, nº 16.318.
Detalla el hallazgo de un asta de ciervo con signos grabados.

1963 a. — "Uruguay en la prehistoria". **La Mañana.** Montevideo, miércoles 5 de junio, año XLVI, nº 16.401, p. 3, c. 1-3, ill.
Trabajos en el río Cuareim y el arroyo Catalán.

1963 b. — "Estudia la prehistoria uruguaya un antropólogo norteamericano". **La Mañana.** Montevideo, miércoles 24 de julio, año XLVII, nº 16.447, p. 3, c. 7-9.

1963 c. — "Hecho comprobado. El Uruguay fue escenario de singular y antigua cultura". **El País.** Montevideo, miércoles 24 de julio, año XLV, nº 14.377, p. 4, c. 7-9, ill.

1966. — "Se descubrió tumba indígena". **El Diario.** Montevideo, viernes 1º de abril.
Sin interés científico.

1967. — "Restos milenarios en Salto". **La Mañana.** Montevideo, viernes 14 de abril.

1970. — "Restos indios". **El Diario.** Montevideo, domingo 8 de marzo.
Hallazgos en la desembocadura del arroyo La Yeguada.

1973 a. — "Hace 9.000 años. ¿Cómo éramos los uruguayos?". **El Diario.** Montevideo, jueves 23 de agosto, ill.

1973 b. — "Materiales prehistóricos del Uruguay con 9.000 años". **El Día.** Montevideo, jueves 23 de agosto, p. 11, ill.

1973 c. — "La arqueología: ciencia antigua renovada por moderno método". **El País.** Montevideo, jueves 30 de agosto, ill.
Trayectoria del Centro de Estudios Arqueológicos.

1974 a. — "Arqueología de salvamento se hará en la zona de Salto Grande". **El Pueblo.** Salto, lunes 7 de enero, ill.
Información sobre la planificación de salvataje por el Centro de Estudios Arqueológicos.

1974 b. — "Piezas de alto valor fueron halladas en las excavaciones de Salto Grande". **El Pueblo.** Salto, sábado 12 de enero, p. 5.
Primeras excavaciones en Salto Grande realizadas por el Centro de Estudios Arqueológicos.

1974 c. — "Prospección arqueológica en Salto Grande. Transformar los yacimientos en historia". **El Pueblo.** Salto, miércoles 16 de enero.
Primeros trabajos del Centro de Estudios Arqueológicos en Salto Grande.

1974 d. — "Recuperan yacimientos arqueológicos. ¿Cómo eran los orientales de nueve mil años atrás?". **El Diario.** Montevideo, miércoles 29 de mayo.

1974 e. — "Valiosas piezas de cerámica indígena recuperan en Salto". **El Diario.** Montevideo, jueves 30 de mayo, ill.
Primeros hallazgos en Salto Grande.

1974 f. — "Trabajo sobre paraderos indígenas". **El Pueblo.** Salto, domingo 14 de julio, año XV, nº 4.895.
Sin interés científico.

1974 g. — "Por medio del radio-carbono estudian vestigios en Salto". **El Diario.** Montevideo, lunes 30 de setiembre.

1976 a. — "Arqueóloga francesa evaluará potencial de origen indígena". **El Día.** Montevideo, sábado 10 de julio, ill.
Sin interés científico.

1976 b. — "La arqueóloga Emperaire se reunió con el Ministro Darracq". **La Mañana.** Montevideo, sábado 10 de julio, ill.
Sin interés científico.

1976 c. — "Oscar Becerra. En la reconstrucción de un lejano pretérito aborigen". **El Día.** Montevideo, miércoles 8 de setiembre, ill.
Declaraciones de un imaginativo señor sin base ni información alguna. Sin ningún interés.

1976 d. — "Técnica francesa dirige programa en Salto Grande". **El País.** Montevideo, sábado 11 de setiembre.
Sin interés científico.

1976 e. — "Salto Grande: rescatarán las piezas de valor prehistórico". **El País.** Montevideo, miércoles 15 de setiembre.

1976 e. — "Represa de Salto Grande y la arqueología en Uruguay". **El Día.** Montevideo, domingo 28 de noviembre.
Conferencia de Antonio Taddei sobre el tema.

1976 f. — "Culturas líticas del Uruguay: clave de misterios milenarios". **El Diario.** Montevideo, lunes 29 de noviembre.

1977 a. — "Anuncian espectaculares revelaciones arqueólogos que trabajaron en Salto". **El Diario.** Montevideo, jueves 10 de marzo.
Primeros fechados radiocarbónicos del Uruguay.

1977 b. — "Sensacional revelación arqueológica. Piezas indígenas halladas en Salto Grande son del 420 a. C.". **El Diario.** Montevideo, viernes 11 de marzo.
Primeros fechados radiocarbónicos obtenidos para el Uruguay por el Centro de Estudios Arqueológicos.

1977 c. — "Salto Grande: arqueólogos estudian llegada del hombre a Uruguay. Antigua tesis lo ubica hace unos 10.000 años". **El País.** Montevideo, domingo 24 de abril.

1977 d. — "Salto Grande: arqueólogos hallan cráneo prehistórico". **El Diario.** Montevideo, miércoles 11 de mayo, ill.

1977 d. — "Fue hallada una cocina indígena en Salto Grande". **La Mañana.** Montevideo, lunes 16 de mayo, ill.

1977 e. — "Hallan en Salto el esqueleto de un indio". **El Diario.** Montevideo, jueves 30 de junio.

1977 e. — "Hace por lo menos 9.000 años hubo vida en la zona de Salto Grande". **El Día.** Montevideo, domingo 14 de agosto.

Síntesis de los trabajos de U.N.E.S.C.O. en Salto Grande hasta la fecha.

1977 f. — "Harán en Fray Bentos 5to. Encuentro de Arqueología". **La Mañana.** Montevideo, viernes 16 de setiembre.

1977 g. — "Analizan el impacto ambiental de la represa de Salto Grande". **La Mañana.** Montevideo, sábado 24 de setiembre.

Sin interés científico.

1977 h. — "Salto: arqueología nacional basó el trabajo de U.N.E.S.C.O.". **El Diario.** Montevideo, domingo 23 de octubre.

Resumen de los trabajos en Salto Grande anteriores a la misión de U.N.E.S.C.O.

1977 i. — "U.N.E.S.C.O. destaca la importancia de las excavaciones en Salto Grande". **El Diario.** Montevideo, martes 15 de noviembre.

1978 a. — "Uruguay irá a congreso de arqueología". **El Día.** Montevideo, domingo 15 de enero.

1978 b. — "Arqueólogo dice que hace 9.000 años Uruguay estaba habitado". **El Día.** Montevideo, domingo 30 de abril, p. 9, ill.

1978 c. — "Piezas indígenas en plena ciudad vieja. Remodelación de la Rambla Sur las sacó a la superficie". **El País.** Montevideo, sábado 6 de mayo, p. 7, ill.

Trozos de granito, vidrio y baldosa interpretados como material indígena por fantasioso coleccionista.

1978 d. — "Inician estudio del material arqueológico de Salto Grande". **El Día.** Montevideo, sábado 11 de noviembre.

1978 e. — "Estudios arqueológicos en la represa del Salto Grande". **El Día.** Montevideo, domingo 12 de noviembre.

1978 f. — "Para trabajar en margen argentina. Piden en Salto Grande arqueólogos uruguayos". **El Diario.** Montevideo, domingo 12 de noviembre.

1978 g. — "Parque Rodó: hallan objetos indígenas". **El País.** Montevideo, domingo 12 de noviembre, p. 12, ill.

Supuestas piezas encontradas por un coleccionista.

1978 h. — "C.E.A. participa a la Misión Salto". **El Diario.** Montevideo, sábado 14 de noviembre.

1978 i. — "Buscan en zona del embalse, testimonios de antiguos asentamientos. Salto Grande: los arqueólogos en carrera contra el tiempo". **El Diario.** Montevideo, miércoles 15 de noviembre.

1978 j. — "Detectan cerámica de 2370 años de existencia". **El Día.** Montevideo, miércoles 13 de diciembre, p. 5, c. 1-4, ill.

1979 a. — "Hace 9.000 años...". **El Día.** Montevideo, viernes 20 de abril, p. 7, ill.

Síntesis de los conocimientos de la prehistoria uruguaya.

1979 b. — "Existieron hombres en el Uruguay hace 13 mil años". **El Diario.** Montevideo, miércoles 31 de octubre, p. 22, ill.
Fechados radiocarbónicos de Salto Grande.

1979 c. — "Apasionante investigación de hallazgo arqueológico". **El Diario.** Montevideo, domingo 4 de noviembre, año LVI, nº 21.087, p. 20.
Algunos fechados radiocarbónicos obtenidos por la misión de U.N.E.S.C.O. en Salto Grande.

1980 a. — "Yacimiento arqueológico del Uruguay. Rescatan rudimentarias herramientas de piedra. Datarían de 8.000 años a.C.". **El Pueblo.** Salto, miércoles 12 de marzo, año XXI, nº 6.886, p. 3, ill.
Información sobre yacimientos de tipología catalanense sobre el río Arapey.

1980 b. — "Habrá más información sobre vida indígena". **El Diario.** Montevideo, lunes 21 de julio, año LVII, nº 21.337, p. 18, c. 1-4.

APARICIO, F. de

1932 a. — "Temas de etnografía argentina. Como enterraban los indios a sus muertos". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 7 de agosto. Sección tercera, p. 2, ill. Y **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 21 de agosto. Sección tercera, p. 2, ill.
Describe diferentes hallazgos de enterramientos y el modo en que fueron realizados.

APARICIO, F. de

1932 b. — "La caza y la pesca entre los aborígenes". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 4 de diciembre. Sección tercera, p. 2, ill.
Artículo de divulgación científica.

APARICIO, F. de

1933 a. — "El arte de los aborígenes del territorio argentino". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 5 de febrero. Sección segunda, p. 1. ill.
Vista general de diferentes manifestaciones artísticas.

APARICIO, F. de

1933 b. — "La "Piedra Museo" de San Miguel en el territorio de Santa Cruz". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 3 de setiembre. Sección tercera, p. 4, ill.

ARIZCORRETA, Francisco

1976. — "Seis culturas primitivas se habrían desarrollado en zona de Salto Grande". **El País.** Montevideo, jueves 2 de diciembre, ill.

BADANO, V. M.

1942 a. — "Curiosas prácticas funerarias de guaraníes y charrúas". El Litoral. **Santa Fé,** sábado 2 de mayo.

BADANO, V. M.

1942 b. — "Arte plástico indígena. Algunas muestras del noroeste entrerriano". **El Diario.** Paraná, miércoles 10 de junio.

BAUSERO, L.

1979. — "Nuestros antepasados de hace seis mil años". **Noticias.** Montevideo 19 al 25 de diciembre, año III, nº 90. Segunda época, p. 16-17, ill.

Sin interés científico.

BILLOTO, D.

1977. — "Revelaciones: la industria Catalanense del primer habitante americano. El dominio de los antepasados". **Noticias.** Montevideo, 14 al 27 de setiembre, año II, nº 36. Segunda época, p. 64-66, ill.

CAMPA SOLER, Raúl

1961. — "La antigüedad del catalanense". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 22 de enero, año XXX, nº 1.462, p. 12, ill.

Artículo sin fundamento ni interés científico.

CAMPA SOLER, R.

1962 a. — "La industria lítica más antigua de América del Sur". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 4 de marzo, año XXXI, nº 1.520. p. 10, ill.

Sin interés científico.

CAMPA SOLER, R.

1962 b. — "Ameghino y la arqueología nacional". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de diciembre, año XXXI, nº 1.563,p. 7, ill.

CAMPA SOLER, R.

1963 a. — "Reflexiones sobre el estudio de prehistoria nacional". **El Debate.** Montevideo, viernes 2 de agosto, año XXXIII, nº 11.428, p. 3.

CAMPA SOLER, R.

1963 b. — "Del Dr. Raúl Campa Soler. Acerca del yacimiento prehistórico El Catalán". **El Día.** Montevideo, jueves 12 de setiembre, año 1a. época LXXVIII, 2a. época LXXV, nº 28.983, p. 17, c. 7-8.

El mismo artículo anterior (Campa Soler, R. 1963 a.)

CAMPA SOLER, R.

1964. — "Culturas paleolíticas en el Uruguay. A cinco años de su descubrimiento científico". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 3 de mayo, año XXXIII, nº 1.633, p. 14, ill.

Sin base ni interés científico.

CAMPA SOLER, R.

1965. — "Prehistoria nacional". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 25 de abril, año XXXIV, nº 1.684, p. 14, ill.

Sin fundamento ni interés científico.

CAMPA SOLER, R.

1966 a. — "Un mapa arqueológico para Uruguay". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de enero, año XXXV, nº 1.724, p. 10-11, ill

Sin base ni interés científico.

CAMPA SOLER, R.

1966 b. — "Horizontes prehistóricos en el dep. de Rocha". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 28 de agosto, año XXXV, nº 1.754, p. 16, ill.

Sin fundamento ni interés científico.

CARDOZO, N.

1972. — "Río Negro. Fray Bentos en condiciones de ser centro arqueológico". **El Día.** Montevideo, domingo 2 de enero, p. 18, c. 1-3.

CARDOZO, N.

1973. — "Río Negro. Culminó importante evento de la arqueología internacional". **El Día.** Montevideo, jueves 11 de enero, ill.

CASTELNUOVO, J. A.

1961 a. — "Civilización catalanense. Sensacional hallazgo en Artigas: fósiles de una edad superior a los 25 mil años". **La Mañana.** Montevideo, miércoles 7 de junio, año XLIV, nº 15.702, p. 5, c. 2-4, ill.

Sin interés científico.

CASTELNUOVO, J. A.

1961 b. — "Expedición científica y arqueológica. Hallan restos fósiles, carbón vegetal y dos mil piezas. Investigaciones junto al Catalán Chico". **La Mañana.** Montevideo, miércoles 21 de junio, año XLIV, nº 15.715, p. 5, c. 5-8, ill.

Sin interés científico.

CASTIGLIONI, J. C.

1977 b. — "A la búsqueda del pasado perdido". **Huecograbado El Día.** domingo 28 de agosto, p. 5, ill.

Reportaje, sin interés científico, a un coleccionista.

CASTIGLIONI, J. C.

1977 b. — "A la búsqueda del pasado perdido". **Huecograbado El Día.** Montevideo, domingo 16 de octubre, p. 4, ill.

Algunos aspectos sobre los trabajos de U.N.E.S.C.O. en Salto Grande.

CASTIGLIONI, J. C.

1977 c. — "El mensaje del pasado". **Huecograbado El Día.** Montevideo, domingo 23 de octubre, p. 5, ill.

Aspectos del trabajo de U.N.E.S.C.O. en Salto Grande.

CERVIÑO, A. F.

1977. — "Arqueología: aventura en Salto Grande. A la búsqueda del tiempo perdido". **El País de los domingos.** Montevideo, domingo 4 de setiembre, p. 4, ill.

CHEBATAROFF, J.

1960. — "Las terrazas del Catalán Chico". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 2 de octubre, año XXIX, nº 1.446, p. 10-11, ill.

Estudio geomorfológico de la zona arqueológica del arroyo Catalán Chico.

CURBELO, H.

1977. — "La importancia de los hallazgos de Salto Grande". **Actualidad. Revista informativa uruguaya.** Julio, año III, nº 32, p. 12-16, ill.

DIAZ, D.A.

1971 a. — "Donación para el museo de Lugo". **El Diario Español.** Montevideo, domingo 31 de octubre, año LXV, nº 19.807, p. 2, c. 3-6.

DIAZ, D. A.

1971 b. — "Donación arqueológica para el museo de Lugo". **El Diario Español.** Montevideo, jueves 4 de noviembre, año LXV, nº 19.809, p. 9, c. 1-6.

DIAZ, D. A.

1972. — "Sala Uruguay" en el Museo Provincial de Lugo". **El Diario Español.** Montevideo, miércoles 11 de octubre, año LXVI, nº 20.084, p. 8, c. 1-6, ill.

DOMINGO, P.

1980. — "El lago de la represa de Palmar cubrirá vasta zona arqueológica. Al rescate del pasado". **Noticias.** Montevideo, 22 al 28 de octubre, año IV, nº 131, segunda época, p. 18-20, ill.

Programa del Centro de Estudios Arqueológicos para el salvataje de la zona a inundar.

DON BAMBI

1950. — "Del corresponsal en Fraile Muerto. El cerro de las Cuentas y el arqueólogo Maeso". **Norte.** Melo, sábado 15 de julio, año I, nº 5.

ESCONDEUR, MUÑIZ, H.

1980. — "Curiosas piedras atraen en márgenes del río Negro". **La Mañana.** Montevideo, lunes 18 de agosto, año LXII, nº 33.419, p. 20, c. 1-5, ill.

Ubicación y somera descripción de una pictografía.

FERNANDEZ, A.

1954. — Toponimia y arqueología en torno de un plano y mersura por A. H. Minsen". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 25 de junio, año XXIII, nº 1.110, p. 2, ill.

Comentario de un plano de 1836 donde se señalan dos sitios "charrúas" en las costas del río Curareim.

FIGUEIRA, J. J.

1954 a. — "Los túmulos de la región del este del territorio uruguayo". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 24 de enero, año XXIII, nº 1.097, p. 14, ill.

FIGUEIRA, J. J.

1954 b. — "Pictografía del cerro Pan de Azúcar". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de mayo, año XXIII, nº 1.115, p. 14, ill.

Transcripción de apuntes de J. H. Figueiras tomados en 1892.

FIGUEIRA, J. J.

1954 c. — "Las pinturas rupestres del departamento de Flores". **La Idea Nueva.** Trinidad, martes 29 de junio, año 44, nº 4713, p. 8, ill.

Sin interés científico.

FIGUEIRA, J. J.

1955 a. — "Del Sr. José Joaquín Figueira". **El Día.** Montevideo, domingo 27 de febrero, año 1ª época LXIX, 2ª época LXVI, nº 25.994, p. 7, c. 5-6.

Polémica con R. Maruca Sosa sobre los trazados de líneas curvas por los indígenas (Maruca Sosa, R. 1955 d y e).

FIGUEIRA, J. J.

1955 b. — "Del Sr. José J. Figueira". **El Día.** Montevideo, sábado 26 de marzo, año 1a. época LXIX, 2a. época LXVI, nº 26.020, p. 9, c. 4-6.

Id. anterior.

FIGUEIRA, J. J.

1955 c. — "Del Sr. J. J. Figueira". **El Día.** Montevideo, 3 de abril, año 1a. época LXIX, 2a. época LXVI, nº 26.028, p. 6, c. 8.

Id. anterior.

FIGUEIRA, J. J.

1956. — "Un arqueólogo uruguayo descubre importante colección de armas etnográficas atribuidas a los charrúas en un museo de Estados Unidos. Un arco y numerosas flechas con punta de madera o de hierro". **El Plata.** Montevideo, miércoles 19 de diciembre, año XLIII, nº 15.126, p. 17, c 1-8, ill.

Nota sobre un arco y flechas provenientes de Uruguay, existentes en museos de Estados Unidos.

FIGUEIRA, J. J., FREITAS, C. A. de

1953. — "Pictografías en el territorio uruguayo". **El Día, suplemento dominical.** Montevideo, domingo 19 de julio, año XXII, nº 1.070, p. 6-7, ill.

Comentario sobre algunas pinturas rupestres del sur del Uruguay.

FONTANA COMPANY, M. A.

1942. — "El paleontólogo Rosselli y el arqueo-paleontólogo Oliveras". **El Eco de Palmira.** Nueva Palmira, viernes 23 de octubre, año 4, nº 567, p. 3-4.

FREITAS, C. A. de.

1938. — "Alfarería indígena. Hallazgos de trozos de vasijas construidas por los primitivos habitantes del litoral uruguayo". **El Día. Suplemento de los jueves.** Montevideo, jueves 25 de Agosto, p. 4, ill.

Algunos hallazgos en la desembocadura del río Negro.

GARCIA, F. A.

1969. — "Documentario de piedra: archivos de tierra y arena". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 4 de Mayo, año XXXVI, Nº 1.874, p. 10-11, ill.

Descripción e historia de algunos zoolitos del territorio uruguayo.

GASPARY, F. V.

1954. — "Cerros isleños". **La Capital.** Rosario, martes 30 de Marzo.

GRECIA, P. de.

1937. — "Flechas indígenas". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 7 de Noviembre, año VI, Nº 252, p. 10-11, ill.

Interesa sólo por las ilustraciones.

GRECO, A.

1979. — "La antropología nos acerca a la primitiva cultura de los charrúas". **Mundo Color.** Montevideo, jueves 17 de Mayo. Año III, Nº 772, p. 8-9, ill.

HERRERO Y ESPINOSA, M.

1893. — "Piriápolis". **El Siglo. Edición de la mañana.** Montevideo, martes 11 de Abril, año XXX, Nº 8.376, p. 1, c. 2-4.

Relato de viaje donde se incluye una descripción de la pictografía del cerro Pan de Azúcar y el estado en que se encuentra.

ISOLA, M.

1877. — "Trabajo del Sr. Isola". **El Ferro-Carril. Diario de la tarde político, noticioso y comercial.** Montevideo, viernes 10 de Agosto, año IX, Nº 2.423, p. 1, c. 4-5.

Estudio sobre los "cerros de las cuentas" y análisis de las piezas halladas.

ISOLA, M.

1886. — "La Gruta del Palacio". **El Siglo.** Montevideo, jueves 11 de Marzo, año XXIII, 2ª época, Nº 6.290.

Supuesta atribución de la gruta a la mano de los aborígenes. Sin interés científico.

LAFON, C. R.

1968. — "Investigaciones arqueológicas en el nordeste argentino". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 8 de Diciembre.

LAMAS, E.

1944. — "El museo del Indio en Tacuarembó". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 5 de Noviembre, año XIII, Nº 616, p. 5, ill.

Sin interés.

LEGUIZAMON, M.

1934. — "Etnografía indígena. Boleadoras con surco en cruz". **La Nación.** Buenos Aires, domingo 12 de Agosto. Segunda sección, p. 3. c. 1-7, ill.

Descripción de seis interesantes piezas.

LEONARDI, L.

1961. — "La importancia del Catalán en la estructuración de la prehistoria nacional". **Clarín.** Artigas, jueves 8 de Junio, año VI, Nº 272, p. 1.

Algunas investigaciones en el arroyo Catalán Chico.

LINN, T.

1976. — "Las investigaciones arqueológicas en Salto Grande. ¿Quién vivió aquí antes de Cristo?". **Noticias.** Buenos Aires, 9 al 22 de Setiembre, año I, Nº 8, p. 30-33, ill.

LOPEZ PIACENTI, C. P.

1954. — "Alfarería indígena en los alrededores de Resistencia". **La Capital.** Rosario, domingo 11 de Julio.

MAESO TOGNOCHI, C.

1950 a. — "Investigaciones arqueológicas en el departamento de Río Negro". **La Campaña**. Fray Bentos, miércoles 22 de Marzo, año LIV, Nº 5.483, p. 3, c. 3-4.

MAESO TOGNOCHI, C.

1950 b. — "Sobre investigaciones arqueológicas en zonas de nuestro departamento". **El Día**. Mercedes, viernes 24 de Marzo, año XLIII, Nº 13.230, p. 2, c. 2-4.

MAESO TOGNOCHI, C.

1950 c. "Mi primer viaje de investigación arqueológica al Arazatí, depto. de San José". **El Pueblo**. San José, sábado 7 de Octubre. Año LXVIII, Nº 10.413, p. 1, c. 6-7.

MAESO TOGNOCHI, C.

1951. — "Tribus pedreras en el depto. de Rocha". **La Palabra**. Rocha, viernes 20 de Abril, año 1ª época VI, 2ª época XXIII, Nº 5.686.

MAESO TOGNOCHI, C.

1952. — "Investigación arqueológica en el departamento de Soriano". **El Radical**. Mercedes, jueves 17 de Enero, año XXXIII, Nº 10.634.

Excavación en la "Isla del Infante", donde se encontraron esqueletos con posible ajuar funerario.

MAESO TOGNOCHI, C.

1953. — "Hallazgos arqueológicos en José Ignacio, depto. de Maldonado". **El Radical**. Mercedes, domingo 12 de Abril, año XXXIV, Nº 10.988.

MAESO TOGNOCHI, C.

1956 a. — "Importante trabajo arqueológico sobre el paradero "La Blanqueada", paraje Rincón de la Higuera, depto. de Soriano, del arqueólogo, Prof. Carlos Maeso Tognochi; cuya respetable y larga labor científica ya es conocida". **El Radical**. Mercedes, martes 12 de Junio, año XXXVII, Nº 11.905.

MAESO TOGNOCHI, C.

1956 b. — "Un estudio arqueológico de alto valor científico". **Jornada**. Dolores, lunes 13 de Agosto, año XIV, Nº 995.

Reproducción del trabajo anterior (Maeso Tognochi, C. 1956 a).

MAESO TOGNOCHI, C.

1962. — "Del Sr. Maeso Tognochi". **Acción**. Montevideo, viernes 11 de Mayo.

MANISSE, E.

1979. — "El hombre en Uruguay. Una historia que se alarga". **La Mañana**. Montevideo, domingo 20 de Mayo, ill.

Generalidades sobre la prehistoria uruguaya.

MARTINEZ, W.

1981. — "Excavaciones arqueológicas". **La Mañana**. Montevideo, martes 20 de Enero, p. 17, ill.

MARUCA SOSA, R.

1953. — "Primitivos habitantes del litoral". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 1º de Noviembre, año XXII, Nº 1.035, p. 1º.

Datos sobre el cerrito de "Colonia Concordia".

MARUCA SOSA, R.

1954 a. — "Arqueología indígena del Uruguay. Paradero y arte lítico". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 18 de Julio, año XXIII, Nº 1.122, p. 4, ill.

Artículo de divulgación.

MARUCA SOSA, R.

1954 b. — "Dispersión de alfarería guaraní-tupí. Hallazgos en nuestro suelo". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 3 de Octubre año XXIII, Nº 1.133, p. 5, ill.

Artículo de divulgación sobre hallazgos de tipo guaraní.

MARUCA SOSA, R.

1954 c. — "Original arte lítico indígena". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 24 de Octubre, año XXIII, Nº 1.136, p. 10.

Artículo de divulgación sobre los zoolitos.

MARUCA SOSA, R.

1954 d. — "La pipa en América del Sur". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 14 de Noviembre, año XXIII, Nº 1.139, p. 14, ill.

Descripción de algunas pipas halladas en el Uruguay.

MARUCA SOSA, R.

1954 e. — "Alfarería indígena del Uruguay". **El Día Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 5 de Diciembre, año XXIII, Nº 1.142, p. 14.

Artículo de divulgación sobre cerámica indígena.

MARUCA SOSA, R.

1954 f. — "Alfarería de la zona chaná". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 26 de Diciembre, año XXIII, Nº 1.145, p. 14.

Artículo de divulgación sobre cerámica indígena.

MARUCA SOSA, R.

1955 a. — "Agujeros de suspensión en la etnografía indígena". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 23 de Enero, año XXIV, Nº 1.149, p. 7.

Artículo de divulgación.

MARUCA SOSA, R.

1955 b. — "Antiguos diseños sobre rocas". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 23 de Febrero, año XXIV, Nº 1.153, p. 5, ill.

Artículo de divulgación sobre pictografías. Este artículo desencadenó una polémica con Figueira, J. J., sobre el trazado de líneas curvas por los indígenas.

MARUCA SOSA, R.

1955 c. — "Historia de un túmulo". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 6 de Marzo, año XXIV, Nº 1.155, p. 6, ill.

Artículo de divulgación sobre las excavaciones del cerrito de "Colonia Concordia".

MARUCA SOSA, R.

1955 d. — "Del Sr. Rodolfo Maruca Sosa". **El Día.** Montevideo, martes 8 de Marzo, año 1ª época LXIX, 2ª época LXVI, Nº 26.003, p. 9, c. 6-7-8.

Polémica con J. J. Figueira sobre el trazado de líneas curvas por los indígenas (Figueira, J. J. 1955 a, b y c).

MARUCA SOSA, R.

1955 e. — "Arqueología". **El Día.** Montevideo, miércoles 30 de Marzo año 1ª época LXIX, 2ª época LXV, Nº 26.024, p. 9, c. 7.

Id. anterior

MARUCA SOSA, R.

1955 f. — "Artífices de la piedra". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 10 de Abril, año XXIV, Nº 1.160, p. 11, ill.

Artículo de divulgación sobre el trabajo de la piedra y los asentamientos indígenas.

MARUCA SOSA, R.

1955 g. — "Técnica y arte alfarero". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de Abril, año XXIV, Nº 1.163, p. 14, ill.

Artículo de divulgación sobre la elaboración y decorado de la cerámica indígena.

MARUCA SOSA, R.

1955 h. — "Herramientas de piedra". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 12 de Junio, año XXIV, Nº 1.169, p. 14.

MARUCA SOSA, R.

1960. — "Pipas de arcilla halladas en territorio uruguayo". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 10 de Enero, año XXIX, Nº 1.408. p. 12-13, ill.

Descripción de algunas pipas halladas en el Uruguay.

MAZZONI, F.

1942. — "El Cerro de las Cuentas de Maldonado". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 9 de Agosto, año XI, Nº 499, p. 8-9, ill.

Reseña de hallazgos en el cerro Minuano, en las cercanías de Aiguá.

MAZZONI, F.

1956. — "Las ideas fecundas: el museo de Rocha". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 15 de Julio, año XXV, Nº 1.226, p. 7.

Informa sobre el hallazgo de esqueletos en cerritos de los bañados del arroyo San Miguel. (Rocha).

METRAUX, A.

1929. — "Una civilización que muere". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 15 de Diciembre, año LXI, Nº 21.848, sección segunda, p. 6.

Sin mayor interés.

MONETTI, S.

1977 a. — "Rescate arquelógico en Salto Grande. Experta francesa adjudica a la zona incalculable valor". **El Diario.** Montevideo, lunes 24 de Enero.

Detalle de algunos trabajos de U.N.E.S.C.O. en Salto Grande.

MONETTI, S.

1977 b. — "Encontraron urna funeraria tupí-guaraní. El hombre prehistórico habitó en Salto Grande". **El Diario.** Montevideo, martes 26 de Abril, ill.

MONETTI, S.

1977 c. — "Estudian el esqueleto de un indígena hallado en una isla del río Uruguay". **El Diario.** Montevideo, sábado 16 de Julio, ill.

MORA, R.

1961. — "Arqueología uruguaya. La cerámica chaná de Juan L. Lacaze". **Marcha.** Montevideo, viernes 10 de Marzo, año XXII, Nº 1.049, p. 15, ill

Tesis de la existencia de una decoración ideográfica con el motivo de la serpiente vinculada a la creencia en el "gualicho".

MORA, R.

1963. — "Arqueología de Juan Lacaze. Interesante pieza arqueológica". **Claridad.** Juan L. Lacaze, sábado 27 de Abril, año III, 2ª época, Nº 453, p. 3, ill.

Descripción de una escudilla con decoración pintada.

MORA, R.

1964. — "Arqueología de J. Lacaze, Colonia, R.O.U. Una campaña del arroyo Sauce". **Claridad.** Juan L. Lacaze, martes 1º de Setiembre, año III, 2ª época, Nº 643, p. 3, ill.

Descripción de una "campana" zoomorfa hallada en las proximidades de la boca del arroyo Sauce (Colonia).

NAN, L. M.

1980. — "Rescate arqueológico en Palmar". **El Diario.** Montevideo, miércoles 5 de Marzo, año LVI, Nº 21.206, p. 8, c. 6.

NOLE LLAGUNO, R.

1979. — "Descubren restos arqueológicos con la bajante del río Negro frente a la ciudad de Mercedes". **El País.** Montevideo, domingo 24 de Junio, p. 13, ill.

OLIVERAS ACOSTA, F.

1942. — "Sobre un reciente hallazgo de esqueletos indígenas en punta Chaparro". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 30 de Agosto, año XI, Nº 502, p. 4-5, ill.

OUTES, F. F.

1935. — "Un hallazgo arqueológico sensacional". **La Nación.** Buenos Aires, domingo 7 de Julio. Tercera sección p. 1.

PAIVA, W.

1977 a. — "Salto Grande: rescatan cráneos y restos humanos". **El Día.** Montevideo, domingo 29 de Mayo, ill.

PAIVA, W.

1977 b. — "Salto Grande: misión arqueológica encontró un cementerio indígena". **El Día.** Montevideo, domingo 29 de Mayo, p. 15, ill.

Hallazgo de sepulturas.

PENINO, R.

1936. — "Etnografía del Uruguay". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 10 de Mayo, año V, Nº 174, p. 4, ill.

PEREZ DE CASTRO, J. L.

1961. — "La obra científica de Barrial Posada". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 19 de Febrero, año XXX, Nº 1.466, p. 12-13.

Esboza una biografía de quien fuera el primero en estudiar una pictografía uruguaya en 1874. Aporta algunos datos interesantes sobre este trabajo.

PIQUET, J.

1882. — "¡Al Tupambay! Una excursión arqueológica". **La Razón.** Montevideo, miércoles 12 de Abril, año V, Nº 1.020, p. 2, c. 3-4.

Se publicó también en **La Razón.** Montevideo, viernes 15 de Julio de 1904, año XXVI, Nº 7.624, p. 1, c. 4-5.

Descripción de "cairnes" en la cumbre del cerro Tupambaé (Maldonado).

PORZECANSKI, T.

1980 a. — "La prehistoria uruguaya, un legado de once mil años". **La Mañana.** Montevideo, domingo 3 de Agosto, año LXII, Nº 33.404, 1ª sección, p 3, ill.

Algunos aspectos de los trabajos en Salto Grande y de la prehistoria uruguaya en general.

PORZECANSKI, T.

1980 b. — "Arte parietal uruguayo: un símbolo para interpretar". **La Mañana.** Montevideo, domingo 24 de Agosto, año LXII, Nº 33.425, 1ª sección, p. 3, ill.

Síntesis de las modalidades de las pictografías uruguayas.

PORZECANSKI, T.

1981. — "El casi desconocido camino de nuestra prehistoria. Los uruguayos (hace 6.000 años)". **Exclusivo.** Montevideo, 21 de Octubre, año I, Nº 11, p. 5-8, ill.

RIVERO, C.

1980. — "Relevamiento arqueológico en el río Cuareim". **El Telégrafo.** Paysandú, viernes 29 de Febrero, p. 4, ill.

Informa sobre las excavaciones en Paypaso sobre el río Cuareim.

RODRIGUEZ DIAZ, A.

1977 a. — "Urna funeraria y taller de cerámica. Salto Grande: ponen al descubierto nuevos vestigios de una vieja civilización indígena". **El País.** Montevideo, domingo 15 de Mayo, ill.

RODRIGUEZ DIAZ, A.

1977 b. "Salto: arqueológo hallan cementerio con piezas únicas". **El País.** Montevideo, viernes 27 de Mayo.

RODRIGUEZ DIAZ, A.

1978. "Reanudan el rescate arqueológico en Salto". **El País.** Montevideo, domingo 13 de Agosto.

ROSSELLI, F. L.

1942. — "Sensacional hallazgo arqueológico en Punta Chaparro. Noticia preliminar". **El Eco de Palmira.** Nueva Palmira, viernes 17 de Julio, año IV, 2ª época Nº 553, p. 1 y 3.

Hallazgo de varios esqueletos y materiales asociados.

SALVATIERRA, E. M.

1963. — "Las culturas precerámicas argentinas y sus correlaciones en el Departamento de Santa María, Catamarca". **La Unión.** Catamarca, domingo 31 de Marzo.

Dentro de las "culturas precerámicas argentinas", se hace mención a industrias del Uruguay.

SERRANO, A.

1939. — "El arte plástico en alfarería indígena del Paraná". **La Nación.** Buenos Aires, domingo 7 de Mayo, año LXX, Nº 24.354, 2ª sección, p. 18, c. 2-7, ill.

Consideraciones sobre el arte plástico de esta zona.

SERRANO, A.

1940 a. — "Los primitivos habitantes de La Pampa o Pampas-het". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 11 de Febrero. Sección segunda, p. 2, ill.

SERRANO, A.

1940 b. — "Los Gennakuen". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 14 de Abril. Sección segunda, p. 2, ill.

Aporta noticias sobre algunas pictografías, placas labradas y material de cazadores superiores.

SERRANO, A.

1940 c. — "Los Querandies". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 12 de Mayo. Sección tercera, p. 4, ill.

SERRANO, A.

1940 d. — "Los Pehuenches primitivos". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 19 de Mayo. Sección tercera, p. 2, ill.

SERRANO, A.

1940 e. — "Los Atacamas". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 22 de Setiembre. Sección segunda, p. 4, ill.

SERRANO, A.

1940 f. — "Los Comechingones y Sanavirones". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 29 de Diciembre. Sección segunda, p. 2, ill.

SERRANO, A.

1941. — "Los primitivos habitantes del territorio argentino. El grupo Chaná-timbú". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 27 de Julio. Sección segunda, p. 2, c. 4-6, ill.

SERRANO, A.

1942. — "Las placas esculpidas del litoral". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 8 de Febrero, p. 2, ill.

SERRANO, A.

1970. — "Las enigmáticas campanas de la arqueología del litoral". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 9 de Agosto.

Descripción e interpretación de las alfarerías gruesas.

SILVEIRA, R.

1931. — "Hallazgos arqueológicos en el litoral". **El Diario.** Paraná, domingo 18 de Octubre.

SURROCA FERRI, H.

1974. — "Restos del hombre primitivo en costas del Uruguay y Brasil". **El País.** Montevideo, domingo 22 de Diciembre, ill.

TAPIA, A.

1935. — "Vestigios de una tribu troglodita en las sierras de Balcarce". **La Prensa.** Buenos Aires, domingo 23 de Octubre. Sección tercera, p. 2, ill.

Posible material precerámico hallado en "la caverna Las Hachas", a 40 kmts. de Balcarce (Pvcia. de Buenos Aires).

VIDART, D.

1958. — "El descubrimiento de la Cultura del Catalán. Hallazgo y valoración de sus piezas". **El Día. Suplemento dominical.** Montevideo, domingo 7 de Diciembre, año XXVII, Nº 1.351, p. 12-13, ill.

ZAS, J. L.

1976. — "Completísima e interesante es la muestra arqueológica". **El Día.** Montevideo, martes 7 de Setiembre.

Sin interés científico.

ZENGA, L. A.

1978. — "Un simple canto rodado puede a veces, tener un enorme valor arqueológico". **El Día.** Montevideo, domingo 27 de Agosto, Nº 34.251, p. 12, ill.

Entrevista a dos coleccionistas, sin base ni interés científico.

ZORRILLA DE SAN MARTIN, J.

1892. — "El Uruguay en la exposición histórica de Madrid". **El Bien** Montevideo, viernes 25 de Noviembre, año XV, Nº 4.129, p. 1, c. 4-5.

Descripción de algunos materiales presentados por Uruguay a la exposición de 1892 en Madrid.

INDICE

LA PRESENTE PUBLICACION FUE REALIZADA EN LOS TALLERES GRAFICOS DEL BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY. LA CARATULA Y LAMINAS INTERIORES EN EL DEPARTAMENTO DE PRODUCCION GRAFICA Y AUDIOVISUAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

Junio de 1987 - Dep. Legal Nro. 223.036
Montevideo - Uruguay